TIEMPOS DE ROCK & ROLL

Nº 102 ENERO 1995
400 ptas. (iva inc.)

RUTA 66

STEVE WYNN & PAT THOMAS
conversaciones privadas

HUNTER S. THOMPSON
periodismo suicida

informe especial
BOB DYLAN 1974-76

entrevistas
THE QUEERS
TEXAS INSTRUMENTS
GIRLS AGAINST BOYS

KIM SALMON

entrevista exclusiva+nuevo LP+discografía

DEPRESSING CLAIM
THE CREEPS
LOS BRETONES
EMPTY RECORDS
MERMELADA
DAVID KILGOUR
RAEO

CHOCOLATE WATCHBAND
ALMODOVAR Y McNAMARA

LONG SPIRAL DREAMIN
R.C. DRUIDS
WHITEOUT

00102



RUTA 66

DIRECTORES:
JAIME GONZALO & IGNACIO JULIA

EDITA:
RUTA 66 S.L.

GRAFICA Y MAQUETACION:
WILBUR DESIGN STUDIO

ADMINISTRACION Y SUSCRIPCIONES:
ANA PAGES

PRODUCCION:
MARC NEBOT

COLABORADORES:
Rafa Cervera, Javier Piñango, Kolega, José Boix, Phil McMullen, Pere Sandoval, Carlos Riobó, Luis Pons, Phil Milstein, Fernando Gegundez, Manolo Torres, José Luis Fuentes, Julián Campos, Manolo D. Abad, Jorge Vaz, Manuel L., Oscar Cubillo, Luis A. Mayo, Marcos Alvarez, Fred Mills, Igor Cubillo, Manuel Valencia, Alex F. de Castro, Elmer Skelter, Danny G., José Rullo, Sabino Méndez, Santi Ramirez, Dr. Rawk, Paul Grant, Carlos Solans, Fuckin' Weather, Juan A. Mateo, Pau Vidal Perez, Steve Powell, Paco Casado, Wim Van Cleef, Ernesto Borbo, Beitre No Come Alpiste, Ramón Vendrell, Alberto Lodeiros, Ramón Robert, Miquel Roufast, Vitus Verdegast, Fernando Goitia, and a cast of thousands.

REDACCION, Y PUBLICIDAD:
C/ Aribau, 282-284. 08006 BARCELONA
TEL: (93) 414.20.00. FAX: (93) 209.79.27. TELEX: BASES-E 98333

FOTOCOMPOSICION:
PACMER, S.A.L.

IMPRESION:
GRAFICAS LIFUSA

DISTRIBUCION:
COEDIS, S.A. Avda. Barcelona 225, 08750 MOLINS DE REI (BARCELONA)
TEL: (93) 680.03.60.

Depósito Legal:
Barcelona 34267/85.

N.102 ~ ENERO 95



Nota: Por causas ajenas a esta revista, los EP-CDs de Cool Jerks no estarán disponibles hasta el 15 de enero. A los que habéis enviado el cupón de pedido, se os servirán a partir de esta fecha. Si deseas hacerte con una copia, aún estás a tiempo. Ver cupón en RUTA 101.









DESEO RECIBIR INFORMACION Y CATALOGOS DE

MUNSTER RECORDS

Recortar y enviar a MUNSTER VENTA POR CORREO
Apdo. 147 SANTURTZI • 48980 VIZCAYA • Tel. & Fax. (94) 461 28 79

nombre ______
apellidos ______
dirección ______
población ______
provincia ______
codigo postal ______
teléfono ______

LOS LPs y CDs

MR 057 **PARASITES "PAIR"**
Beatles meets Ramones...

MR 059 **PRIBATA IDAHO "SUEROINE"**
Jingle-jangle power-pop.

MR 060 **LA BANDA TRAPERA DEL RIO "DIRECTO..."**
Eso mismo, directo a los cojones.

MR 061 **CEREBROS EXPRIMIDOS "REALITY SHOW"**
Producido por Spot (Misfits, Black Flag...) y a eso suena !.

MR 062 **VV.AA. "BANG-MUNSTER RECORDS MEGAHITS!"**
Los mejores temas de Munster a precio de 7".

MR 063 **VV.AA. "THE WORLD OF THE ZOMBIES"**
Homenaje a los Zombies por los 4 mejores grupos de Seattle.

MR 064 **DUM DUM BOYS "HYPNOVISTA"**
Nuevo trabajo de los reyes del hypno-fuzz.

MR 065 **BEN VAUGHN & KIM FOWLEY "KINGS OF SATURDAY NIGHT"**
Dos super estrellas del rock haciendo la mejor musica para tus fiestas.

MR 066 **BEN VAUGHN "RAMBLER '65"**
Nuevo disco de puro Hot-rod y surf grabado... en su coche !.

MR 067 **THE AFFECTED "FATE"**
Power-pop con nervio desde Australia. Son la Next Big Thing...

MR 072 **THE MEANIES "10% WEIRD"**
El mejor y mas solido punk melodico del universo.

MR 078 **THE OFFSPRING "SELFSTEEM"**
Yeah, suenan a Nirvana y venden millones. En CD y 10" !!!

Muy pronto, BEN VAUGHN "HERE & GONE", LOS VALENDAS "NUEVO LP", THE CROCODILES "EVERYBODY LIKES THE CROCODILES", PARKINSON D.C. "DON'T LET YOUR HAIR"...

LOS 7"

7066 **HYPNOLOVEWHEEL "BRIGHT STAR"**
Psycodelia pop desde Hoboken (NJ).

7067 **ANGEL C.C. & DEAN WAREHAM "JE T'AIME"**
Dueto para enamorados.

7068 **PRIBATA IDAHO "JUST MARRIED, JUST DEAD"**
Cara B exclusiva para ti.

7069 **TURBONEGRO "DENIN DEMON"**
Cuarteto sado-punk de Noruega.

7070 **J-CHURCH "AMARILLO, AZUL Y VERDE"**
Tres temas de punk-rock combativo de San Francisco.

7071 **YAGE "& FRIENDS"**
Celibate Rifles & A-10 homenajean a Fred Sonic Smith.

7072 **ROSS "SHE & I EP"**
El mejor nuevo talento de todo el estado.

7073 **GOODBYE PLANET "GOODBYE PLANET EARTH"**
Pop extrano desde las murallas de Cordoba.

7074 **OFFSPRING "SELFSTEEM"**
Edicion en 7" SOLO para el CLUB DEL SINGLE !.

Ademas

BEAT GENERATION MAGAZINE (& CD)

distribución exclusiva: 

Tel. 53100 82

«Es de buenos y cultos el saber que una crítica a tiempo no se desvanece nunca y además se recrea en la verdad. Al tiempo lo suyo y al punk lo más duro, y si chavales de edades comprendidas entre catorce y diecisiete años hacían música y letras sin contenido político, es porque su frescura aún no estaba condicionada por estos temas, que acaban por quemar al más pintao. Nada más decirte sobre tu crítica de la reedición de 'Punk? Qué Punk?', Manuel L., que no será una de las mejores grabaciones, pero podías haber escuchado más atentamente, y que de historia musical no tienes ni puta idea.

«Eso de que el embrión de los 091 son KGB, ni soñado; el aborto se produce a causa de una hemorragia mental y aparecen Lacrima Christi, 400 Golpes, Lagartija Nick, Dee Songs y otros tantos señores que ahora se dedican a otros temas, o sea, que los 091 iban por otros derroteros. Barrancos aparte, nada tuvieron que ver los unos con los otros, salvo sus charlas en los bares de moda de Granada, sus conciertos y presentaciones a concursos, y por supuesto, la amistad que les une. Si los hubieras asociado con los TNT quizá me hubiese mordido la lengua».

(Felipe Sanjuan, Granada)

Las puntualizaciones históricas siempre son bienvenidas en esta página. No hace falta decir que Manuel L. se ha quedado sin postre hasta que se sepa la discografía completa del rock radical andalus de memoria.

«De la pasada Feria del Disco de Barcelona en el Victoria Eugenio, diré que muchos discos que allí se vieron (entre cinco y siete mil pesetas) tenían signos de claro deterioro y ruido de fondo. Esto es fraude al consumidor. Existen mecanismos que regulan estas prácticas en los mercados inglés y americano, reglas que aquí nadie respeta.

«En cuanto a la famosa subasta de objetos de los ídolos del rock, me consta que desde hace bastantes años son exclusivamente del promotor, el señor Jordi Tardá, que aprovecha la inmejorable ocasión que le ofrece su Feria. No es de extrañar que el señor Tardá rechace sistemáticamente piezas que le ofrecen coleccionistas privados, pues reserva únicamente las suyas para ofrecerlas en su propio jardín y así asegurarse una millonada con la ayuda de algún gancho que anima la puja. El coleccionista privado siente la desilusión y la imposibilidad de ver incluida una de sus piezas en el programa privado de la subasta.

«Y es que esto del rock ha dejado de ser un medio de inconformismo para formar parte del sistema capitalista (en este caso monopolista) de unas prácticas especulativas que ahora pasan factura a yuppies/banqueros, tiburones de la banca y ladrones de Kio radicados en Barcelona».

(Jesus Gil I Reige, Barcelona)

Si ser coleccionista ya es un palo, ser además purista del sonido ya deber ser la leche. El precio de una pieza de coleccionismo guarda más relación con su rareza que con su estado de conservación, deberías saberlo. Y, aunque es bien cierto que todas las ferias discográficas apestan a mercantilismo, no lo es menos que, en sus años de singladura, la de Barcelona ha logrado (muy a su pesar, podría aducirse) ampliar la cultura musical de las nuevas generaciones que la visitan. En cuanto a tu conclusión final, la pólvora lleva siglos descubierta.



«¡Buenas! «Soy Máximo del Cadí, músico frustrado y asesino múltiple. Recurro a ustedes tras ser rechazado por Julián Cago, Luis del Colmo y todas las revistas musicales del país. Hase mucho tiempo, en plena eclosión jipi, con apenas 17 años y cargado de ilusiones, me alié con el asfalto reclamando una oportunidad. El vivir en la calle me supuso ser violado repetidas veces pero ello me fortalesió. Camino Huelva, llegué a los USA donde toqué en los más sucios clubs imajinables saliendo de todos ellos a botellazos y escupitajo. Sólo se interesó por mí un tal Kruger que pretendía introducirme en Las Puertas (intuí que se trataba de una secta), un tal Achitón que quería que me uniese a su banda (pero, al llamarse su jefe La Iguana, comprendí que era una banda de delincuentes), un tal Tailé que siempre estaba disiendo 'moderfaques', y un marica que pintaba latas de sopa. Desilusionado regresé a España, donde sólo conseguí que mi bersión libre de 'Fuiste mía aquel verano', de Los Tres Sudamericanos, apareciese como cara B de un disco-sopresa de Fundador. Condenao al ostracismo y en un arranque de locura, me cargué al estudio entero. El caso es que le cogí gustillo a la cosa y heme aquí. Esta es mi historia, la del primer psicokile con barretina, que seguro vosotro sabréi reconosé. Sólo quiero ser aceptado por esta sociedá entransigente».

(Máximo del Cadí, Premià de Mar)

Llegas tarde, amigo Máximo. Ponte a la cola. Sí, sí, entre Justina y los Puertohurraco Brothers. ¡Y cuidado con ese hacha herrumbrosa!

«Mi máquina de escribir está hecha una birria, así que espero no sea mucha molestia descifrar mi caligrafía. Voy al grano: vuestra actitud con el rockabilly es de lo más extraña y, en cierto modo, injusta. A mí me encanta el Reverendo Horton Heat y que le entrevisteis, pero si grabase con Fury o Count Orlok no diríais ni mu, y no me negueis esto porque de hacerlo demostraréis tener más cara que espalda. Luego está Big Sandy. El tío creo que es un figura, pues aún no lo he escuchado, pero no le lameis tanto el culo. Jets: tocan en España y sacan nuevo disco, y aquí nada; supongo que un par de líneas en Mondo Bongo no serán el fin del mundo. Para qué hablar de Restless o de los Blue Cats. Que hayais repasado a conciencia el rockabilly 50s no os da derecho a este vergonzante pasotismo ante lo que se está cociendo actualmente en este género imperecedero, por más que les joda a muchos. Yo veo bien y lógico que prestéis más atención a otros estilos, pero si de verdad defendeis géneros minoritarios, mojaros un poco y reseñar cuatro o cinco discos de rockabilly actual al mes (¡que ocupan una cuarta parte de una página, joder!), algún artículo sobre los grupos mencionados o sobre sellos especializados... no sé, en definitiva, poned un poco más de ganas. Se despide escuchando 'Man with a mission' de los Blue Cats...».

(Mathew Letissier, Gijón)

Eloy R&B y Ernesto Barba hacen lo que pueden por la causa desde que Trashmika fue fichada por una multinacional. Pero somos conscientes de que este es un un punto a mejorar. Paciencia.

«De momento sigo siendo un lector de vuestra revista y, aunque siempre me he mantenido en el anonimato, hoy os escribo porque lo vuestro ya colma el vaso.

«Os haceis llamar difundidores de la cultura musical (eso sí, la 'escrita'), pero en todo este tiempo no os habeis dignado a difundir una sola maqueta de los grupos que aparecen en Ultima Generación y Mr. Demo. Habeis hablado alguna vez de marketing, pues dejarme deciros que una de las leyes más importantes de este es el cliente, quien compra mes a mes vuestra revista.

«Tanto nosotros, los lectores, como los grupos, lo agradeceríamos. Ya se sabe, más vale un sonido que mil palabras».

(Marc Bordas, Barcelona)

¿Eres ciego, sordo y mudo? ¡Y la serie «Spanish Bombs» qué coño es! Si a lo que te refieres es a la moda esa de embaucar al personal con disquillos digitales pegados a revistilla de regalo (tanto da que sea noise-pop o zarzuela, como atestiguan los kioskos), por ahí no pasamos. Lo primero es la revista y la primera ley del marketing dice que, si esta es un timo o una inmundicia, no hay CD gratis que la salve de la hoguera. Ah, no somos difundidores de nada, más bien sólo fundidores. Puedes volver al anonimato tranquilamente.

«Amigos de RUTA 66: «En primer lugar quisiera felicitaros por el fantástico artículo sobre Mott The Hoople, y en esta línea va mi carta. Creo que tendreis muchos lectores que, como yo, estamos cerca de los 40 años y nos gustaría ver en vuestras páginas a más grupos de los 60 y los 70, por supuesto sin olvidar a los grupos actuales, de los que, gracias a vuestra revista, he descubierto unos cuantos a mi entender buenísimos (por ejemplo, Mercury Rev, Porcupine Tree y Bevis Frond). Me gustaría leer más artículos, como el mencionado de Mott The Hoople, sobre infinidad de grupos de esas décadas, sin olvidar ningún estilo, como Pink Floyd, King Crimson, Grateful Dead, Led Zeppelin, Uriah Heep, Argent, Manfred Mann's Earthband, Emerson Lake & Palmer, Deep Purple y un largo etcétera.

«Sinceramente, creo que vuestra revista ganaría mucho con ello. Un saludo».

(Francisco Sevilla, Xátiva)

Los carcamales que dirigen este estropicio al que llaman eufemísticamente revista están tambien cerca de la tercera edad mental, por eso nos castigaron con tropocientas páginas sobre tan caduco conjunto glam-rock. Y ahora que Oriol Llopis amenaza con volver a la carga realizando su largamente anunciado estudio sobre Golden Earring, la tenemos clara. Pero, ¡gasp!, lo de los marisabidillos EL&P no lo veo yo muy rutero que digamos. En fin, buen año a todos... que uno tiene que volver a su esquina de la calle del Pez a seguir trapicheando con estupefacientes. Es dura la vida del intelectual.

■ **CHONI JAMACUCO**





Belly • "Release"

Single adelanto de su nuevo álbum, «King», toda una maravilla pop que confirmará a Tanya Donnelly como una escritora imprescindible



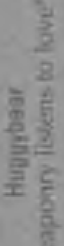
Bettie Serveert "Lamprey"

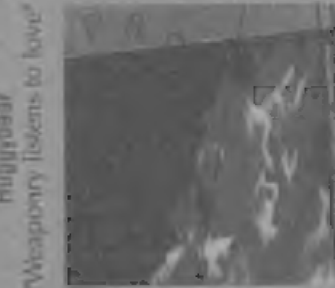
Magnífico segundo álbum de este cuarteto holandés: bello y delicado





Max. de adelanto de lo que será su nuevo disco disponible en enero





Segundo álbum de esta banda pionera de las riotttgrrrrrls

Vancouvers • "Qintessential"



Readición de este clásico con remezclas nuevas a cargo de Mike Mariconda

Shady • "World"



Debut en solitario de ex-líder de Mercury Rev





Noveno álbum de esta banda japonesa de funky-rock. Disponible por primera vez en Europa.

MC5 • "Looking at you"



Recopilatorio de temas en directo

Velo-Deluxe • "Superelastic"



El nuevo proyecto de John Strohn (Antenna, Blake Babies)

Palace Song • "Hope"



Mini Lp del prolífico cantante de los Palace Brothers

V/A • "Working Holliday"



Doble recopilatorio de rarezas, directos... de gente como Codeine, Tsumani, Superchunk, Rodan, Eggs...

PEZ • "W.A.I.T.I.N.G."



Debut para esta banda tras varios singles en K Records. Muy en la onda de Beat Happening



Avda. de Manoteras, 22
Local, 94 • 28050 MADRID
Tel.: 91 - 383 10 98



Teenage freaks

110 Kilos de Amor Fatal



• Heavy love pre-Roseanne

La fiebre de los serial killers está a la baja y hasta Oliver Stone se apunta a la matanza, pero la fugaz reposición de «The Honeymoon Killers» (Los Asesinos De La Luna De Miel), una insólita reflexión sobre el amor y la muerte, ha pasado por las pantallas como un enrarecido soplo de aire fresco. En su momento estenada en España en salas de arte y ensayo, la única película del realizador americano Leonard Kastle, una ecuánime reconstrucción de la trágica carrera criminal de Raymond Hernandez y Martha Beck, es una modesta cult movie de 1970 cuyos escasos pero prácticos recursos la desvinculan sustancialmente del truculento tópico en el que ha acabado convertido el género. Su clínico tono documentalista -en ciertos aspectos precursor de la narrativa empleada en «Henry, Retrato De Un Asesino»-, la banda sonora de Gustav Mahler, la atenuada plástica de la fotografía en blanco y negro, sin pasar por alto la comedida expresividad de la pareja protagonista -un inspirado Tony LoBianco y la oronda, inquietante Shirley Stoler-, revisten la esencia de los hechos (verídicos) con un realismo, a veces humorístico, nada convencional. Hernandez, un emigrado español que subsiste como gigolo, y Beck, una obesa y amargada solterona, entablan relaciones por mediación de un club de contactos para corazones solitarios. Cazador y presa pasan a ser amantes y cómplices, y como el fuego con la pólvora, su simbiosis desencadena una pasión peligrosa; el Barba Azul latino seguirá engañando y desplumando a viudas incautas, sólo que esta vez les arrebatará también la vida, eliminándolas con la ayuda de la que se hace pasar por su hermana. Celos, codicia y egoismo se interseccionan en una historia más humana y menos inofensiva de lo que aparenta -no tienen reparos en asesinar a una niña de dos años-, donde los crímenes, escenificados con cotidiana frialdad, son sólo un elemento más recortándose sobre el fondo del desesperante dolor de la soledad y sus irracionales efectos.

■ Jaime Gonzalo

● Swedish and creepy

THE CREEPS

SE HACEN LOS SUECOS

Jóvenes enamorados del garage, el soul y el funk de los 60, los suecos Creeps surgieron del underground de su Almuth natal. Sus múltiples visitas a Londres para mamar de lo que les gustaba, y la relación con el prestigioso multi-instrumentista Lave Lindholm, les dieron la estabilidad necesaria para seguir adelante. Primero fue «Enjoy The Creeps» (86), un paso seguro y decidido que les puso en manos de la multinacional Warner, para la que graban «Now Dig This» (88). El productor Claurence Ofwerman, al que conocen durante una gira con Roxette, les saca brillo: «Blue Tomato» (90) exhibe un buen puñado de variantes musicales, aunque de la misma receta, o sea, funky-pop-rock de primera, bailongo, provocador y colorista. Tras tres años de silencio, reaparecen con «Seriouslessness», la sedimentación de lo aprendido durante meses de agotadoras giras por todo el mundo y la asimilación de los múltiples consejos del productor Graig Leon. A su paso promocional por España charlamos con Robert Jelinek, que fue quien llevó la voz cantante durante la entrevista.

- Vuestro nuevo disco lo ha producido Craig Leon...

- Tuvimos la opción de escoger entre Craig Leon y Jimmy Miller, que fue quien produjo casi todos los discos guapos de los Rolling Stones, pero pensamos que Craig sería mejor por varias razones: había trabajado con mucha gente del punk neoyorkino, como Blondie, Ramones, Suicide, pero también con gente del estilo de Front 242. Necesitábamos a alguien versátil y él parecía el tipo indicado. Estamos muy contentos con el trabajo realizado, tiene un montón de energía, y la energía es decisiva. Hemos aprendido mucho con él. Es una leyenda.

- Es la primera vez que metéis las letras de las canciones.

- Antes nos daba verguenza (risas), pero esta vez nos sentíamos bien con lo escrito. Así de simple. Antes teníamos unas letras más en la línea «te quiero, me quieres». Ese tipo de letras no está mal, pero tampoco es como para imprimirlas. Todavía son canciones banales, no son mensajes políticos, intentamos hacer letras entretenidas.

- ¿Cuál de vuestros discos preferís?

- ¡Uff! No sé. «Now Dig This», tal vez sea el mejor.

- Cantáis en inglés siendo suecos.

- Es nuestra segunda lengua. Tal vez contribuya el hecho de que, en Suecia, el cine y la TV son siempre subtitulados y todo el mundo lo habla.

- ¿Cuáles son vuestras influencias?

- Seguimos teniendo las mismas influencias que al principio, aún escuchamos garage de los 60, el funk sigue ahí, y el punk de los 70 y 90 también. Quizás nos hemos vuelto más conservadores; ahora escuchamos más música actual. A mediados de los 80, pensábamos que esa música comercial era basura, que no merecía la pena escucharla.

- ¿Próximos planes?

- La semana que viene grabaremos las primeras tomas del próximo disco. Queremos grabarlo en estudio pero más o menos en directo, hacer las tomas como solía hacerse antes pero de una forma moderna. Hacerlo al estilo de los 60 pero sin sonar antiguos. Y si necesitamos teclados o alguna cosa extra ya se la añadiremos.

■ Buitre Alpistero

LOS 40 INDESEABLES

1. REDD KROSS: «Annie's gone»
2. BOB DYLAN: «Just like Tom Thumb's blues»
3. THEM: «Could you would you»
4. ELEGANTES: «La calle del ritmo»
5. ROLLING STONES: «Shine a light»
6. COUNT FIVE: «Double-decker bus»
7. TOM VERLAINE: «Down on the farm»
8. XTC: «Summer's cauldron»
9. POSIES: «Flavor of the month»
10. FLECHAZOS: «Callejear»
11. KINKS: «Mr. Big Man»
12. BETTIE SERVEERT: «Silent springs»
13. ELVIS COSTELLO: «I hope you're happy now»
14. LOVE: «Gather around»
15. YARDBIRDS: «Train keep a rollin'»
16. VERLAINES: «Slow sad love song»
17. THE WHO: «The punk and the godfather»
18. 091: «En la calle»
19. TIM BUCKLEY: «Once I was»
20. REMAINS: «You got a hard time comin'»
21. LONE STAR: «Mi calle»
22. IGGY POP: «I'm sick of you»
23. FACES: «Sweet Lady Mary»
24. STONE ROSES: «She bangs the drums»
25. MALDITOS: «La calle del odio»
26. PAUL WELLER: «All the pictures on the wall»
27. MOTT THE HOOPLE: «One of the boys»
28. TODD RUNDGREN: «I saw the light»
29. THE KLIEK: «Me right now»
30. BRIGHTON 64: «La calle 46»
31. ECHO & THE BUNNYMEN: «All you need is love»
32. PLEASURE FUCKERS: «Parchman farm»
33. KD LANG: «So in love»
34. SQUEEZE: «Hourglass»
35. LOQUILLO & TROGLODITAS: «En las calles de Madrid»
36. CRAMPS: «Mean machine»
37. TUXEDO MOON: «St. John»
38. SEBADOH: «Brand new love»
39. DESPERADOS: «Surf en la calle»
40. JEFF BUCKLEY: «Hallelujah»

Lista confeccionada con las selecciones remitidas por los siguientes corazones de rock'n'roll: Cesar Wilde (Gijón), Wild Cat (Granada), Javi Barsa (Bilbao), Rafael Ramírez (Madrid) y Miranda Ventura (Barcelona). Las calles españolas son del amigo Jimmy Oklahoma (Logroño). A todos ellos, vayan nuestros afectos más corrosivos.

● Clásicos del ritmoblues coñi

MERMELADA

UNA ALIMAÑA LLAMADA RHYTHM'N'BLUES

Son un caso ejemplar. Después de 15 años grabando discos y pateando escenarios, Mermelada no sólo han adquirido una solvencia musical envidiable y se han ganado el respeto unánime de crítica y público, sino que además mantienen intactas la energía y la ilusión de unos principiantes. Seguramente, esto se debe a que hacen lo que más les gusta y mejor saben: genuino R&B. Tras un formidable y nada pretencioso álbum en directo, «9 Bajo 0» (Vemsa-PDI, 1992), la banda acaba de iniciar una nueva etapa en su carrera con la publicación de «El Nº 1» en el pequeño sello Don Lucena, cuyo catálogo comparten con otros ilustres veteranos del foro: Burning. Se impone, pues, formular unas cuantas preguntas a Javier Teixidor, guitarrista, compositor, cantante y alma mater de Mermelada.

- Vuestro disco en directo me parece un fiel testimonio de vuestros calurosos conciertos, sin la artificiosa parafernalia que suele lastrar a este tipo de álbumes.

- Desde el primer momento quisimos huir del típico planteamiento de grandes-éxitos-en-directo. La idea era llevar la unidad móvil a un concierto cualquiera, grabarlo y seleccionar para el disco los temas que mejor hubieran quedado, independientemente de que fueran más o menos significativos dentro de nuestro repertorio. De hecho, ni siquiera llegamos a utilizar el clásico recurso de repetir después, con la sala vacía, los temas más emblemáticos para tener una toma de repuesto.

-¿Por qué habéis incluido en vuestro nuevo disco la versión en directo de «Coge el tren» que no llegó a salir en el álbum en vivo?

-Porque estábamos un poco hartos de que en todas las recopilaciones recientes de pop español, de rock ibérico, de edades de oro y de lo que fuera, apareciese siempre ese tema tal y como lo grabamos hace 15 años. Queríamos dejar constancia de que esa canción no es una pieza de museo, sino que está viva.

-Hablando de versiones, en este álbum rendís tributo a Nick Lowe y a Wilko Johnson...

-Sí, es que son dos músicos fraternales para nosotros. Lo de Nick Lowe es una asignatura pendiente, porque nos parece un compositor acojonante y siempre habíamos querido tocar alguna canción suya. En cuanto a Wilko Johnson, como guitarrista es un padre para mí, de la misma manera que Nick Green, de The Pirates, lo fue antes para él, lo que convierte a este último en mi abuelo putativo (risas).

-El disco está dedicado «in memoriam» a Lee Brilleaux.

-Fue un tío que amó profundamente el R&B, al que dedicó toda su vida. Hizo discos buenísimos, y nunca llegó a caer en la autocomplacencia ni en la mediocridad.

-Después de tantos años en esto, ¿qué es lo que os sigue motivando?

-Pues la ilusión y las ganas de tocar en directo, que no las hemos perdido. Yo siempre digo que el R&B es algo con lo que naces y mueres; algo que forma parte de ti y de lo que no te puedes desprender. No sé si esto pasa con otras músicas, pero el R&B es algo que vive conmigo, es como una especie de alimaña que llevo dentro y que no puedo soltar.



■ José Luis Fuentes

DAVID KILGOUR

POP POLIFACETICO

Nueva Zelanda sigue quedando muy lejos de todo, pero su escena independiente no deja de expanderse. Una isla con cerca de tres millones de habitantes y con uno de los sellos independientes más importantes de la historia, Flying Nun, en activo desde principios de la pasada década y con un establo de artistas que dejaría boquiabierto a cualquiera. Clásicos como Verlaines, Bats, Straitjacket Fits, Tall Dwarfes, o casos más recientes como Chug o 3Ds propician un ambiente creativamente incestuoso y efervescente, misterioso a causa de la distancia, aunque siempre fascinante.

«Imagino que la causa de todo esa actividad es que estamos aislados del resto del mundo», comenta con un acento extremadamente espinoso David Kilgour. Para quienes no hayan paladeado su delicado talento pop, explicar que Kilgour fue el fundador de una de las primeras bandas del país, The Clean. Pionero pues del pop autóctono, es responsable también de proyectos como The Great Unwashed, Stephen, y anda últimamente liado con un segundo álbum en solitario.

«Sugar Mouth» es pop puro y simple, revestido de tonos acústicos, emocionantes y con un cierto toque sicodélico. «Estoy convencido de que a veces menos es más», comenta David acerca de su reconocido minimalismo. Sus composiciones son sencillas y cristalinas, y sus letras exponen mensajes breves pero certeros. De hecho su estilo fue uno de los primeros en florecer en FN, y por lo tanto, ha sido todo una influencia para bandas posteriores como The Chills o The Verlaines. «No soy lo suficientemente arrogante como para afirmar eso», responde. «Mucha gente viene y me dice que fui una especie de pionero en lo que al pop independiente neozelandés se refiere».



● Pionero del kiwi pop

«Sugar Mouth» no es la única acción reciente de Kilgour. Dentro de poco habrá nuevo disco de The Clean. «Aunque hubo una época en la que decidimos acabar con el grupo, volvimos a reformarlo. Ahora es un proyecto abierto que retomamos cuando queremos, sin plantearnos una continuidad. ¿La diferencia entre mis trabajos en solitario y The Clean? Como solista hago lo que quiero, en The Clean somos tres y la música contiene una tercera parte de mi influencia».

Pero hay más. Diverso como pocos (aunque manteniendo ese ritmo inagotable de creación tan propio de sus vecinos de sello), nuestro David se divierte junto al ex Chills Martin Phillips recreando versiones de oscuras bandas sicodélicas de los 60. «Como Pop Art Toasters sólo funcionamos una vez al año, es decir, cuando queremos pasarlo bien. Tenemos un single y quizá el próximo incluya nuevas versiones, quizá material propio». Además, le ronda por la cabeza marcarse un disco con sintetizadores y cajas de ritmo, «a lo Bowie en su etapa Eno. La música electrónica me interesa mucho y quién sabe, podría incluso crear algún tema de onda disco».

David Kilgour también pinta, «sólo por hobby», pero es una ilustración suya lo que hay en la portada de «Sugar Mouth». ¿Se puede saber que es lo que hace este hombre en sus ratos libres, suponiendo que los tenga? «Surf, me encanta el surf». Iba a preguntarle que si pensaba grabar algo en plan surf music, pero me parece innecesario. Atención a David Kilgour.

■ **Rafa Cervera**

SONIC MAN & KEYBOARD WIZARD

Las pérdidas humanas que nos atañen directamente, dejan siempre una inexplicable sensación de vacío. Cuando además de una vida se malogra también un talento, el vacío, en un gesto de egoísmo por nuestra parte, se manifiesta más palpable. **Fred Sonic Smith** ya llevaba años desperdiciando el suyo, retirado en una granja de Michigan, según manifestaba su mujer, Patti Smith, feliz con los hijos de ambos. La realidad, contaban otras fuentes, era bien distinta. Amargado, Smith se consumía aislado de todo y de todos, compartiendo su soledad sólo con el alcohol. Quién sabe si la culpa fue de la frustración; una vez descalabrados MC5, la feroz, inventiva creatividad de su guitarra se instaló en una nueva banda, la Sonic's Rendezvous (ver RUTA 75) -a la que conocimos de primera mano en España cuando acompañó a Iggy Pop en 1978-, cuyo incalculable potencial sólo alcanzó a plasmarse en un single, el clásico «City Slang». La falta de reconocimiento redujo a leyenda subterránea lo que podía haber sido una de las mayores influencias del rock de alta resolución eléctrica, no volviéndose a oír de Sonic hasta «Dream Of Life», el regreso de la poetisa neoyorquina, un álbum en el que participó activamente, dando muestras de una recogida sutilidad instrumental (y resucitando brevemente el espíritu de la Rendezvous en el tema «Up there down there»). Después, el silencio. Un silencio a perpetuidad desde que un paro cardíaco se lo llevó al otro barrio hace unos días. Vaguedades sobre MC5 y la viudedad de Patti Smith fue lo que más destacó la necrológica de agencia que publicaron los periódicos. Del valor de una obra que sigue vigente nadie dijo nada. Ya ves, algunos ni palmándola.

■ **Jaime Gonzalo**



● Motor city slang man

Dejemos también constancia de la desaparición del ínclito **Nicky Hopkins** (1944-1944), pianista extraordinario y sesionero para Rolling Stones, Jeff Beck, Kinks, Who, Quicksilver y otras muchas luminarias. El hombre que dió una perspectiva británica a los teclados en el rock, aquejado desde joven por una enfermedad crónica, evitó unirse a bandas que se lo imploraron y prefirió trabajar en la oscuridad del estudio. Si te interesa su obra, busca sus elepés en solitario «The Tin Man Was A Dreamer» (de 1973, con George Harrison, Mick Taylor y Klaus Voorman secundándole) y «No More Changes» (1975). Un tipo sereno, dicen quienes le conocieron, inmensamente sensible en lo musical y siempre dispuesto a echar una mano. No le olvidaremos.

■ **Julián Campos**

TERROR EN DONOSTI

La Semana de Cine Fantástico y de Terror es un impecable festival hecho, casi, para los amigos. Pero eso no quiere decir que su calidad sea inferior a la de sus otros hermanos mayores, ahora primos lejanos. Todo lo contrario, la densidad de películas de género proyectadas es lo que hace altamente aconsejable la asistencia al evento. Eso y el montón de actividades paralelas que se organizan: competición de cortos (primera y jugosa edición), homenajes a los recientemente fenecidos Vincent Price (mediante la proyección de la rescatada «The Last Man On Earth») y Peter Cushing (con «Drácula Y Las Mellizas»), recuperación de «Los Ojos De La Momia» y retrospectiva del genial animador Guido Manuli. Todo esto enmedio del rodaje de un corto acerca del mismo festival. En cualquier rincón podías ser sorprendido por Juanma Bajo Ulloa y su equipo inmortalizando en celuloide a personajes tan enfermos como Saturnino García, Santiago Segura o Karra Elejalde. Y entrando en la programación del festival, se vieron desde la que es ya gran éxito taquillero, «La Máscara», a otras de difícil estreno en España. Por ejemplo, la que sirvió para clausurar la semana: «Della Morte Dell Amore» de Michele Soavi, basada en el fumetti Dylan Dog. Es la historia del hombre con el oficio más inaudito del mundo: matazombies en el cementerio de un pueblo de provincias con derecho a apartamento en el mismo camposanto. Desarrollada magistralmente, crea una frontera natural entre las películas de arte y ensayo y las más grotescas de zombies.



● Pesadilla en euskera (foto: Carlos Solans)

Brian Yuzna presentó la tercera parte de «El Regreso De Los Muertos Vivientes» y «Necronomicon», una de las más agradables sorpresas del festival. Basada en tres relatos de Lovecraft, hizo que nos mantuviéramos agarrados a las butacas durante un buen rato. Una gran película de miedo, miedo. También se pudo ver la nueva de Van Damme, «Timecop». Y Peter «Bad Taste» Jackson nos mostró «Heavenly Creatures», su nueva faceta alejada del gore y donde crea una surrealista historia alrededor de dos adolescentes.

Sustituyendo la cara de Woody Harrelson por la de Saturnino Segura en el cartel de «Asesinos Natos», Donosti 13 (diario del festival dirigido por el sin par Manuel Valencia) rindió cumplido homenaje al único largometraje nacional de la semana: «Justino, Un Asesino De La Tercera Edad», película llamada a convertirse en un clásico al lado de «El Cochecito» o «El Verdugo». El público era el encargado de elegir al corto que se llevaría el premio, y «Gastropotens II» (película de animación con plastilina dirigida por Pablo Llorens), se llevó el gato al agua a pesar de la intensísima campaña de venta de Santiago Segura, quien presentó «Evilio Vuelve», segunda parte que ahonda en su sangriento humor.

■ **Carmen Larío & Carlos Solans**

FANZINOSIS

Fiel a su cita trimestral, y consciente de que no solo de ruancanrol vive el hombre, • **El Vendedor de Pararrayos** (Apdo. 34195, 08080 Barcelona, suscripción cuatro números: 1200 ptas + 200 g.e., ingresables en Caja Postal nº cuenta 1302-9273-5-29-90. 429.918 y mandando comprobante de ingreso a la dirección indicada) pone en la calle el nº 2, con narraciones y escritos de Javier Piñango, Victor Nubla, Zanah y otros, siempre en su línea de ofrecer a los autores inéditos un espacio para expresarse. En parecidas coordenadas anda • **Notas Al Margen** (Apdo. 1471, 08328 Alella, Barcelona, 350 ptas) y también en su segundo número, donde se concluye la novela de SF «Cena Recalentada», se reflexiona sobre «El rock y el kitsch» y se incluyen poemas de Juanjo Eslava, diversos cuentos y un estupendo relato gráfico con fotomontajes. Quienes también gustan del desahogo literario son el incansable equipo de • **Buitre No Come Alpiste** (PO Box 47028, 28080 Madrid), que vuelven a la carga con dos nuevos cuadernillos: «Dos.III» contiene diversos desparrames mentales-vivenciales a cargo de Kike Babas («Meando», «Gichando»), Kike Turrón («Quiero ponerme y no me dejan») y Wako («The hate inside»), ya sabes, el exabrupto visceral contra todo y contra todos. • **Annabel Lee** (PO Box 2191, 08200 Sabadell, Barcelona, 250 ptas) reaparece con el nº 5, alegrándonos a quienes creíamos que había recogido velas, pues es un placer encontrarse con una publicación tan cuidada y estimulante (diversos cómics y cuentos relámpagos, radio Pica, Mostra Independiente de Cortometrajes, el dibujante Max, etc), todo un placer para la inteligencia.

Otros que vuelven y que también es un placer reencontrarlos, son los ya veteranos de • **Harlem** (Igor Cubillo Egaña, c/Bizkaia 3, 3º E, 48940 Leioa, Vizcaya, 175 ptas, 600 ptas suscripción 3 números), cuyo nº 6 nos ofrece bandas nacionales (Los Vivos, Los Montarbo, Cancer Moon, Killer Barbies, etc) e internacionales (Gutterball, Buffalo Tom, Funkadelic, Fireworks), discos, fanzines, mail order y el inicio de la serie Spanish Trash. Si no veteranos, sí en camino de serlo, los responsables de • **Rock Indiana** (Apdo. 10539, 28080 Madrid, 750 ptas con single) consolidan su línea power-pop/punk/new wave con un nº 3 donde los nacionales The Crépitos (el sencillo que acompaña el zine es suyo), Aneurol 50, Shock Treatment, Helio, Dayfriends y Pesadilla Electrónica se codean con nombres como Posies, Stiv Bators, Chopper, Surfin' Lungs, Clash y Stiff Little Fingers (Apdo. 3293, 28003 Madrid, 250 ptas, 1000 ptas cuatro números) también tienen su línea definida, que pasa en el nº4 por bandas como Bum, Fireworks, Ben Vaughn, Vancouvers, Chesterfield Kings, Beguiled, Unsane y The Leaving Trains (todo y como siempre en entrevistas); también por sus cómics, a los que dedican un número aparte especial, con Juan Huete y Profesor Wankinter como principales autores. Y para coherencia, la de • **100% Papel Del WC** (Juan Ignacio



Herrero, Apdo. 41019, 28080 Madrid, 175 + 30 ptas de g.e.): cantidad de información sobre cultura punk, con bandas señeras como Soziedad Alkoholica, Desvirgueitors, Los Dalton, Wipe Out Skaters, y otras no tan conocidas, además de Kactus Jack y los franceses The Wakes. Algo parecido ofrece • **Bates De Humo** (Javier Martín, Apdo 181, 12080 Castellón, 200 ptas), en un nº 4 cuyas páginas acogen temas como la insumisión, la ecología o las drogas blandas, además de cómix cazurrones y bandas como Código Neurótico, Garrote Vil, Karajillo, Eskorbuto, etc. • **Vibraciones** (Toño Caneda, c/Vilaboa 4, 36611 Villagarcía de Arosa, Coruña, 350 ptas) se inclina por las coordenadas sixties-mod, o al menos eso se desprende al encontrarse en las páginas del nº3 a Los Bravos, los Kinks, Mary Quant, el fotógrafo Robert Doisneau, una concentración mod de León y el supercalendario que regalan con cada número. • **Para Respirar** (Rafa Rodríguez Gimeno, c/ Sollana 3, 4º, 46013 Valencia) se lanzan al ruedo con un nº 0 gratuito, íntegramente dedicado al festival Serie B celebrado en la sala La Imagen de la localidad logroñesa de Pradejón, con entrevistas a Lord Sickness, My Criminal Psycholovers, Hermanos Dalton, Vancouvers, Psilicon Flesh y reseñas de los otros participantes (la excepción es la banda valenciana Furious Planet, a quienes ceden una página). Otros que se estrenan son • **1313 Mockingbird Lane** (Apdo. 353, 11600 Ubrique, Cádiz, 313 ptas + 37 de g.e. a ingresar en Caja Postal nº 29-0.013.555.331): correcta presentación, centrado en la cultura más o menos trash, representado por bandas revivalistas como Crawdaddys y toda su saga, Cynics, Gravestones, los genuinos Sonics, el psycokiller Graham Young y una breve historia de la psicodelia.

• **Consomé Royal** (c/Paredes de Nava 7, 5º A, 28017 Madrid, 50 ptas) incluye historietas entre simpáticas y naïf de una página o menos y una pequeña fotonovela, de igual extensión, de lo más ocurrente. • **Mondo Sonoro** (Sister Sonic, Gran de Sant Andreu 505, 7º 4º, 08030 Barcelona) es un periódico musical gratuito distribuido por tiendas de discos, informativo y funcional, que además de ofrecer datos sobre actividades de la ciudad, no desdeña incluir pequeños artículos sobre Blur, REM (con discografía comentada), la escena indie española en sus nombres clave, reseñas de conciertos y películas, novedades discográficas, etc. No hace casi falta que presentemos • **Simple Needs** (c/Molino de Viento 5, B1, 28004 Madrid), el fuckzine para «the legion of the fuckers»: pasándose por el forro los ataques de lujosas y pusilánimes revistas que se dicen de rock, Turmix y sus secuaces continúan dando caña, ofreciendo en esta entrega, la quinta, todas las letras de su último disco, además de curiosidades como la receta de solomillo de cerdo a la cerveza Guinnes para cuatro personas y un nuevo capítulo de su historia «5 años de odio, borrachera y vandalismo» (es decir, el gordo dándose autobombo). • **Sir September's Pages** (Apdo. 2046, 01080 Vitoria, Alava, sobre y dos sellos de 29 ptas) siguen en este nº 6 con su labor informativa aunque cambiando de maquetación, ahora más amplia y clara pero igual de rigurosa: un recopilatorio de The Mark Four/The Creation, el «It's smoke time» de The Smoke y el single «Turn turn turn» de Byrds ocupan su espacio, que promete doblarse para ya mismo.

■ **José Boix**

17 MAM(P)URROS

Lleva tiempo ganándose huecos en las noticias vascas del Mondo Bongo, unas veces por la aparición de un nuevo número, otras por sus sonadas fiestas de presentación, otras por sus K7s recopilatorios. Lo que empezó como cuatro hojas llenas de fotos es ahora un serio fanzine con 17 números en el ajo.

Zine de opinión, de estilo periodístico, con entrevistas y artículos siempre concisos, en este nuevo número está más orientado que antes a las bandas españolas: Patrullero, Little Fish, Yogur, Los Canadienses, etc. Marca estilo con la entrevista a Mark Cunningham y el canción a canción de Sonic Youth, tiene algunas disquisiciones más o menos oportunas de colaboradores fijos y cuenta con uno de mis comiqueros favoritos, Luis Durán. Pero lo que número a número se convierte en el plato fuerte de Mamorro son sus páginas dedicadas a comentar todos los CDs, LPs, 7" y maquetas que llegan al buzón de Txema, hasta un total de 122 en este número, y en un estricto orden alfabético. Cuestión aparte es su buena mano con las fiestas de presentación. Agiriano, su conductor, con tino de cazatalentos, nos ha presentado en ellas a los que en unos meses siempre han sido grupos revelación: desde La Perrera hasta Yogur o Cujo, pasando por El Desván del Macho. Pídelo sin remilgos que el precio también es vasco: 300 ptas. gastos incluidos a Mamorro, Virgen de Begoña 6, 48006 Bilbao.

■ **Fernando Gegundez**

ESPIRITU TEENAGER

En este año que se acaba, en el que todos han manoseado la independencia musical por puro negocio y hasta los más despistados ya saben lo que es la prensa alternativa, resulta refrescante seguir descubriendo tipos suicidas capaces de grapar cuatro hojas por el mero hecho de disfrutar haciéndolo. Si se tiene el empuje y las ganas de los que piensan como quinceañeros toda su vida, se pueden editar artefactos tan recomendables como • **Call Of The Wild** (445 Meigs St., Athens GA 30601 USA), que se presenta con un primer número de los que tiran de espaldas: salvajes entrevistas a Fleshtones, Southern Culture On The Skids, Hillbilly Frankenstein y Reg Presley de los Troggs; artículos sobre The Woggles, Man or Astro Man?, Lobrea Stompers y un cuidado reposo a los mejores sitios de «fast-food» en Alabama, aderezado con una suculenta receta para cocinarte una jambalaya. Si no tienes suficiente, de regalo un flexi con cuatro temas de Man or Astroman, Lobrea Stompers, Southern C. y Woggles (¡versión de Bacharach-David!). Derek Dickerson, de Untamed Youth, sigue rebuscando entre la basura rockanrolera de su estado natal de Missouri. Para dar salida a semejante obsesión, se le ocurrió la idea hace años, de publicar • **Show Me Blowout!** (PO Box 304, Hollywood CA 90078 USA) que ya llega hasta su tercera entrega aumentando el interior a 64 páginas. A Derek le valen igual los conocidos (The Rebel Rousers) que los nombres oscuros (Rodney Scott, Ron Lipe, The Lyndells o The Aquinos). Pero no vayas a pensar que sólo quedan chalados teenagers al otro lado del charco. • **Rock & Roll Inc.** calienta motores en un pueblo cerca de Madrid. De la mecánica se encarga Francisco Santelices y de la pintura Oscar R. Cabada. Para su segundo número arrancan con entrevistas exclusivas a Swingin' Neckbreakers, Ben Vaughn, Chesterfield Kings, The Kliek, Parasites, Man Or Astro Man? y algunos más. También Milkshakes, Insomniacs o Bum, y disponen de apretadas secciones de discos. Aceptan sugerencias y donaciones en el Apdo. 57116, Pozuelo 28224 Madrid.

■ **Eloy R&B**

SOUL GODDESS

El vaiven de las modas nos trae continuamente la sensación de que la música se reinventa cada día y de que lo que ahora prima ha salido de la mente de cuatro iluminados sin conexiones con nada anterior. No hay ejercicio más sano que el de echar la vista atrás para darse cuenta de la verdadera dimensión de las cosas, y si encima lo que se revisa es algo tan permanentemente excitante como el soul, mejor que mejor. La conocida diletante Patricia Godes ha elaborado una «Guía Esencial del Soul» (Editorial La Máscara), en la que nos propone un recorrido relajado por aquella explosión imperecedera de la música negra, estructurado en varios apartados: una primera parte que sirve para situar el fenómeno (definición del soul, antecedentes blues, momentos estelares por décadas, momento actual, su impronta en nuestro país entonces); una segunda parte centrada en las, para la autora, doce figuras más importantes, los más raros, los más populares y los mejor vestidos; una tercera parte donde se contextualiza el asunto mediante reseñas de discos fundamentales, las ciudades y sus sellos, los músicos de estudio que dieron soporte a esos sonidos; unos apéndices, por fin, donde se ofrece un pequeño anecdotario, un diccionario con los nombres que todavía no han aparecido y otros detalles (bibliografía, direcciones, índice onomástico). Todo ello servido en 150 páginas de textos concisos, informativos y a la vez personales (es decir, ofreciendo datos y valoración), y de excelentes fotos, entre las que destacan las portadas de ediciones nacionales de la época. Una excelente forma de introducirse en el mundo de Sam Cooke, Sly Stone, James Brown, Aretha Franklin y tantos otros creadores con «alma» de la música negra en su mejor momento histórico.

■ **Luis Pons**

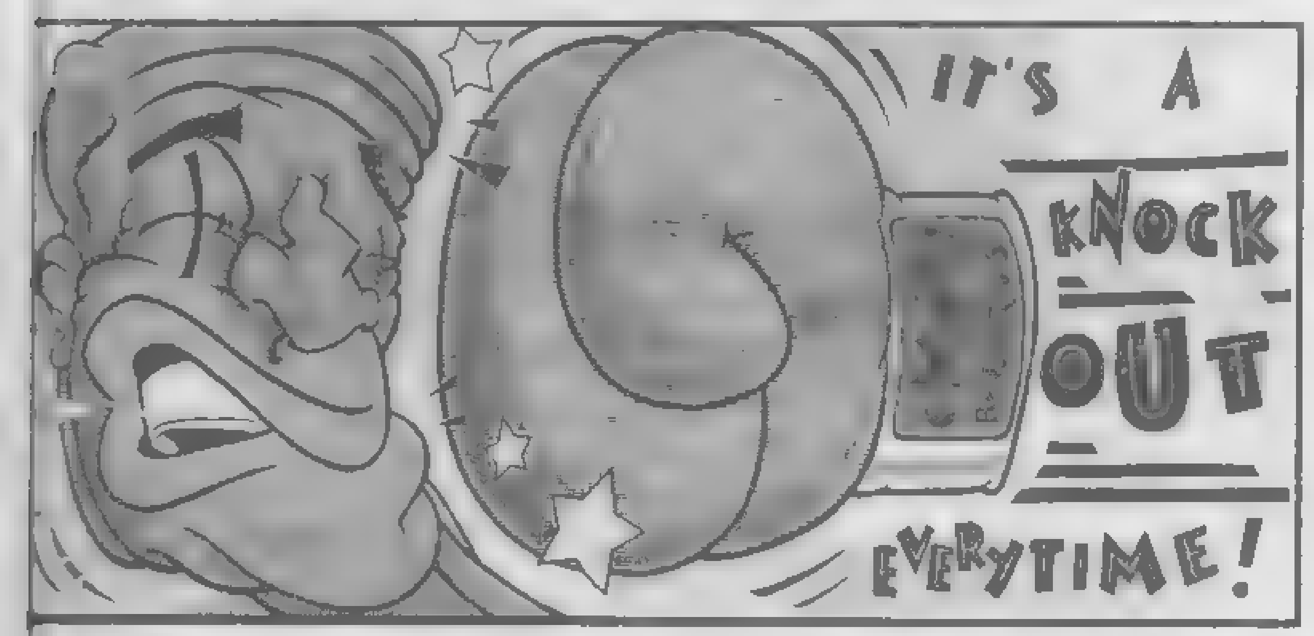
EMPTY RECORDS

PEQUEÑA COSA FURIOSA

Gas Huffer, Supersuckers, Sinister Six, Crackerbash, Derelicts y Putters son algunas de las bandas que se hospedan o lo han hecho en el catálogo de Empty (PO Box 12034, Seattle WA 98102). Digeridos el tocomocho grunge y la plaga Sub Pop, el ecosistema independiente de Seattle recupera su proceso natural gracias a modestas iniciativas como este punk label especializado en sonidos rápidos y afilados. Blake, su rector, nos explica como ha podido sobrevivir el sello al margen del posteleo.

- ¿Cuándo y por qué se fundó Empty?
- Unos amigos y yo la creamos en 1982 en San Francisco. Queríamos participar en la escena musical, y empezamos editando solo cassettes recopilatorios.
- En el catálogo os definís como «una pandilla de punks bolingones», pero, ¿cuál es la política del sello?
- Lo de «punks bolingones» se le ocurrió a un currante de Empty que observó que tanto los responsables del sello como las bandas pribábamos más de lo normal. Nuestra única política era llevar el negocio honestamente, ser legales en un entorno tan poco legal como es el de las majors.
- En estos momentos la escena de Seattle está hiper-explotada. ¿Cómo te las arreglas para encontrar bandas?
- Nunca ha sido difícil encontrar nuevas bandas ya que las majors piensan musicalmente con el culo. Ahora está de moda contratar gente de la escena para prefabricar grupos. Un asco. Intento mantenerme apartado de todo eso y seguir con mi rollo.
- ¿Ha sido beneficioso para otros sellos locales el fenómeno Sub Pop?, ¿cómo te explicas su éxito?
- En general lo de Sub Pop ha sido positivo para dar a conocer a otros sellos, pero creo que también ha dañado a la escena local. Han aparecido muchas bandas y sellos de mierda a su remolque, y ha obsesionado a mucha gente con el rollo del poder y el éxito. Seattle está muy comercializado. Lo de Sub Pop fue suerte.
- ¿Cuál es tu ideal de sello?
- No hay ninguno específico, pero respeto mucho a Touch & Go y Dischord por su integridad.
- ¿Cuál es el principal problema logístico que tiene una indie en Estados Unidos?
- La distribución es probablemente el peor engorro al que se enfrentan muchos sellos. Si consigues que un distribuidor se haga cargo de tu producto, tendrás que luchar muy duro para que te pague. Yo he conseguido evitar eso desde que trabajo con Mordam, que son los distribuidores más enrollados. Si quieres poner en marcha un sello ya puedes prepararte para trabajar de lo lindo sin ninguna recompensa a cambio.
- ¿Qué referencias de Empty han sido las que más se han vendido?
- La banda que mejor ha funcionado ha sido Gas Huffer, seguida por Sicko.

■ Jaime Gonzalo



VIDEOS DE PRIMERA

Hacía falta algo así: un documento que volviera a poner las cosas en su sitio dejando claro que, antes de que todo se desmadrara, **Nirvana** era simple y llanamente un grupo de rock. Volumen, furia y paroxismo eran tres calificativos que les precedían antes de que inauguraran oficialmente el olimpo alternativo (con permiso de REM, claro); mezcla eso con mucha rebeldía y bastante confusión y obtendrás la foto de «Live! Tonight! Sold Out!» (Geffen), un video que, bajo tan circense nombre, no hace más que ensamblar y reflejar el espíritu de Nirvana.

Por supuesto, lo consigue a través de un inteligente montaje que, entre otras co[illegible], combina tomas de una misma canción en sitio y épocas diferentes. Los 83 minutos de la cinta cumplen a rajatabla su cometido: mostrar al grupo en vivo, someterlo a los más diversos contrapuntos y evitar [illegible] de temas en concierto que poco aportarían [illegible] del trío. Un proyecto concebido originalmente por Cobain, «Sold Out!» triunfa gracias a una completa recolección de imágenes tanto sobre el [illegible]tos de apariciones televisivas, momentos patéticos e instantes eufóricos, lucidez y [illegible] son algunas de las piezas que hacen de este puzzle audiovisual un artefacto imprescindible. Interpretaciones explosivas de «Endeless nameless», «Breed», «Drain you» o la no interpretación de «Smells like teen spirit» muestran a un grupo en carne viva. La cinta ha sido editada en España con subtítulos en castellano.

Más despreocupado resulta «Big Ones You Can Look At» (MCA/Geffen), recopilación en versión audiovisual de los éxitos que **Aerosmith** cosechó en su andadura con Geffen, la misma que les devolvió frescos y lozanos al planeta musical. Que Steve Tyler y su peña supieron conectar con un público que podría ser nieto suyo [illegible]lgo palpable en clips tan monumentales [illegible] atención a Liv Tyler, hija del [illegible] el papel de ninfete). Vale, se trata de trucos de mercadotecnia, pero no se les puede negar que puestos a jugar su juego todavía saben [illegible]ses en la manga.

[illegible] harina de otro costal. Si quieres reírte a gusto con las barrabasadas del Dr. Sphincter mientras el rock más bestia del establo A[illegible]mine Reptile te reduce a sémola, no dejes de adquirir **«Dope, Guns & Fucking Up Your Video Deck 2»** (AmRep-BOA), pues contiene algunas ilustraciones incendiarias de canciones de gentuza como Tar, Vertigo, Surgery, Helmet o Cows. Pero t[illegible] solo los Cosmic Psychos consiguen marcarse unas imágenes graciosas (en el mejor estilo Mudhoney), aunque nunca deja de ser instructivo ver a Helios Creed en sumido el pleno devaneo galáctico. Como regalo, un supuesto anuncio del single «Action box» de Boss Hog, con Cristina Martínez dispuesta a despelotarse desde el primer frame (aunque a lo máximo que llegamos es a verla en ropa interior y ligueros, la muy...)

Alice Donut, por su parte, te proponen un feliz recorrido entre orgías de pescado crudo, fábulas ácidas sobre el «american way of life», momentos íntimos en el camerino (todos los secretos del proceso depilatorio del cantante, Tomás Antona) y lindezas por el estilo. Eso es lo que van desprendiendo los 43 minutos de su «Videomonstrosity» (Alternative Tentacles-BOA). Mezclando tomas de directo y clips, los Donut han elaborado un manifiesto audiovisual que divierte por su mala leche y falta de pudor.

■ Rafa Cervera

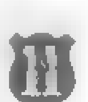


«COSMIC EQUATION»
(Sun Ra, «The Heliocentric Worlds Of Sun Ra Vol. 1», 1965)

Then another tomorrow
They never told me of
Come with the abruptness of a fiery dawn
And spoke of Cosmic Equations
The equations of sight similarly
The equations of sound similarly
Subtle living Equations
Clear only to those
Whose wish is to be attuned
To the vibrations of the Outer Cosmic Worlds
Subtle living equations
Of the outer realms
Dear only to those
Who wish fervently the greater life

«ECUACION COSMICA»

Entonces otra mañana
De la que nunca me habían hablado
Apareció con la brusquedad de un ardiente amanecer
Y habló de Ecuaciones Cósmicas
Las ecuaciones del parecido visual
Las ecuaciones del parecido sonoro
Sutiles ecuaciones vivientes
Apreciables sólo para aquellos
Cuyo deseo es ser sintonizados
A las vibraciones de Mundos del Cosmos Exterior
Sutiles ecuaciones vivientes
De los reinos exteriores
Queridas sólo para aquellos
Que desean fervientemente una vida superior ■





«Warhol ha sido el precursor del underground. Es, como si dijéramos, mi maestro, lo cual no quiere decir que tengas que ser una copia suya. Me encanta aun más porque cuando nos presentaron, que no sé si nos presentaron o no (risas)... lo primero que me dijo fue: You are a star!... ¡Tú eres una estrella!...»
(Fabio McNamara, julio 91)

La ley del trash

ALMODOVAR & MCNAMARA

Nunca nadie le echó tanta cara a eso de hacer música con tan pausibles resultados. Como ente musical, Almodóvar & McNamara quizá hayan quedado relegados a la categoría de pie de foto cuando se habla de la nueva ola madrileña, pero el efecto de sus conspiraciones para aniquilar la dignidad del pop sigue sin conocer precedentes, ni aquí ni allá. Aunque lo que nació como un pasatiempo merecía difusión nacional por transgresor e irreverente, la extraña pareja nunca se prodigó demasiado allende los circuitos capitalinos.



Grabaron un sólo álbum y, por encima de todo, el dúo más incalificable de la España de los 80 tuvo una actividad fugaz e intermitente. Finalmente dejaron de existir a medida que la labor cinematográfica de Pedro Almodóvar iba ganando popularidad y los músicos amigos (miembros de Alaska y Los Pegamoides, Zombies y Parálisis Permanente) que les servían como banda se veían más y más requeridos por sus respectivas carreras. Sumemos a eso el hecho de que Fanny McNamara era un auténtico caos en la mejor tradición de los personajes del loser-rock y ya tenemos completa más o menos la foto de un subacontemicimiento pop que, aun oscilando entre la parodia y el éxtasis, prometía lo suyo.

Y es que, sin ánimo de desmerecer el papel del director manchego en este desacato musical, Fanny McNamara (nombre real, Fabio De Miguel; nombre actual; Fabio McNamara) es un personaje «born to be wild» del todo, perteneciente a esa fauna de superstars warholianos, según definición del propio Warhol seres cuyo «potencial artístico es inviable comercialmente». Fiel retrato de sí mismo, McNamara protagonizó diversas anécdotas, salvajes y divertidas, desde propinarle un involuntario botellazo a una concejala durante un intercambio cultural entre Madrid y Vigo, a sus apariciones en los primeros films almodovarianos. Posiblemente, sin Almodóvar como catalizador jamás habría trascendido el círculo de la modernidad madrileña, y sin embargo, Warhol y John Waters se habrían enamorado irremediablemente de este incontrolable géiser verbal con talento espoleado por vaya usted a saber qué sustancias. De hecho, desde que ambos dejaron de trabajar juntos, el comeback de Fabio es algo que nunca termina de cuajar:

«Fabio, a pesar de que creo que puedo controlarle, es de por sí muy anárquico, quiere que el próximo concierto lo hagamos todo con megáfonos, pasando total de micrófonos. . Viene todos los días al rodaje (de «Entre Tinieblas», N del A) y en cualquier descuido coge el megáfono que uso allí y empieza a hablar de cosas que le apasionan. De pronto intenta hipnotizarme, me dice: "Pedro, estás muy cansado, estás muy aburrido con esta película, ¿quieres rodarme una secuencia entera?".. Fabio está dotado de algo excepcional que no tiene que ver con la inteligencia, con el buen gusto o con el talento, vive de un modo muy particular, su modo de estar en público y en privado es único. Parece una persona teatral, pero todo es simplemente su cotidianeidad. Aunque aparezca con un pantalón negro y una camiseta, no puedes apartar los ojos de él» (Pedro Almodóvar, noviembre 82)

A su lado, los New York Dolls eran unos pringaos, Candy Darling, un muermo, y Jayne County, una vulgar verdulera. Su único pecado fue no ser capaz de atenerse a la más mínima disciplina para terminar atrapado en esa cutrez mil veces vociferada por tan indomable boca. Fabio es cool. Sus intervenciones en «Pepi, Luci y Bom...» y «Laberinto de Pasiones» retrataron el carisma killer, espídico e hilarantemente ordinario de aquel que al principio fuera presentador oficial de los conciertos madrileños de Alaska y Los Pegamoides (los que allí estuvieron califican de memorable su introducción del grupo en una actuación en Las Ventas, al ritmo del «D I S C O » de Ottawan)

«Pues todo empezó, más o menos, en el 75. Los que teníamos el rollo éramos las Pepis, Tino Casal y unas cuantas modernas más que íbamos por los clubs gays y todo ese rollo. Éramos los únicos que dábamos el flash en Madrid. Nadie más que nosotras. Luego, las que se han apuntado o han venido de sus pueblos, como Pedro Almodóvar o Alaska, pues mira... Pero las que estábamos en la calle éramos las Pepis, que iban a Nueva York cada dos por tres, Tino, que siempre iba muy raro, las Costus, Will More... Entonces no estaban ni Alaska, ni Nacho (Canut), ni Carlos (Berlanga), ni Pedro, que trabajaba en la Telefónica. Igual iba por el O'Clock, pero no tenía flash y no tenía escándalo. Porque por movida se entiende eso, gente rara, ¿no?» (Fanny McNamara, julio 91).

Antes que la famosa movida madrileña tuviera siquiera forma, Fabio McNamara ya estaba ahí. Por medio de las Costus conecta con Alaska, Berlanga, Almodóvar, Bonezzi y demás células de la médula espinal del movimiento que comenzaba a respirar. Han nacido los 80 y Pegamoides, Derribos Arias y Radio Futura ponen a Madrid a la altura de Londres y Nueva York en cuanto a modernidad. Fabio presenta los conciertos de Alaska y Los Pegamoides (actividad ésta capturada para la posteridad en una escena de «Pepi...»). Como muchísimas otras manifestaciones artísticas decisivas, la movida se apoya en una sensibilidad gay que, mezclada con el efecto liberador del fin de la transición política española, aporta una desinhibición absoluta en muchas de sus consecuencias.

Su notoriedad ilustra algunos de los primeros productos Almodóvar. Por ejemplo, la fotonovela «Toda Tuya» (publicada por El Víbora, números 32 y 33), cuyas sesiones se aprovecharon para una escena de «Laberinto... ». En ella, Fabio da vida a Patti Diphusa, a través de diálogos como el siguiente:

«Oye bonita, tengo que colgarte porque me está destrozando un sádico que ha venido y tengo que esperar a que me destroce totalmente... Si consigo sobrevivir saldré luego y nos iremos a un cutre bar a comer algo con muchísima grasa. Una fabada ..».

Patti Diphusa, volvió a cobrar el físico de Fabio durante la publicación por entregas de sus memorias en la revista La Luna. Una ficción literaria de Almodóvar que, fotos aparte, tenía sabor a Fabio:

«Lo más difícil para una persona como yo que tiene tantas cosas que decir es empezar. Me llamo Patti Diphusa y pertenezco a este tipo de mujeres que protagonizan la época en que viven. ¿Mi profesión? Sex-symbol internacional... » La primera señal de su actividad musical es como autor de la letra «La tribu de los Chochoni», tema de Alaska y Los Pegamoides aparecido en el primer álbum de éstos. Pero su auténtico debut musical no llegó hasta que un buen día él y Almodóvar deciden presentar su particular visión del trash-pop en Rockola.

Primero como Black Kiss Dolls (Muñecas del Beso Negro) e ilegales Black Kiss Dolls y más tarde como Almodóvar y McNamara, hicieron arder alguna que otra madrugada capitalina. Respaldados por una banda de miembros fluctuantes (Berlanga, Canut, Bonezzi, Toti Arbolés, Ana Curra) y ataviados como auténticas furcias, elaboraron algunos de los temas que compondrían su particular discurso. Evidentemente, la idea no era ser una banda como los Rolling Stones, sino pasárselo bomba, provocar y destrozar con todo el marra del mundo cualquier género musical inventado.

La primera evidencia palpable de lo dicho llegó a finales de 1982 con el primer maxi del dúo. «Suck it to me/Gran ganga», disco que comprendía dos temas creados para la banda sonora de «Laberinto de Pasiones». Clásico entre los infraclásicos, el primero es un funk cutre (la calidad sonora nunca fue una de sus grandes cualidades, lo cual acrecienta todavía más su interés) que hunde todos los logros de Sugarhill Gang en la miseria a cambio de una de las letras más procaces, soeces y atrevidas que pueda recordar la lengua castellana. Y el que crea que el título (Chúpamela) resume sus intenciones, se queda corto. Durante sus ocho minutos, el tema, en clave de ironía propone un manifiesto vital, absurdo, frenético y orgullosamente maricón.

Ni falta hace decir que ambos cantan como el culo (lo contrario sería desastroso), pero sí es obligatorio resaltar que la interpretación de Fabio es genial. Suple cualquier tipo de virtuosismo con una técnica vocal exaltada (el tipo realmente lo vive) y su capacidad improvisatoria es patente cuando, una vez termina la letra del tema, empieza a largar joyas como: «... tú me has robado el sentido, bandido... adelante mis 43 cuatreros, ¡intolerable!» o se marca unos versos de un tema de Dinarama. Por su parte, «Gran ganga» es un corte de aires árabes cuyo texto parte del argumento del segundo largo del director, cantando íntegramente por éste.

«Se que ahora mismo no soy [redacted] personaje excentrico que de vez en cuando pinta»
(Fabio McNamara, julio 91)



● Maruja's fashion, the Usera cutre-look (foto: Pablo Pérez Mínguez)

Ante los hechos, se hacia indispensable un álbum. Pero éste nunca llegaba. A lo largo de 1983 dieron algunas actuaciones, ya con la ayuda de un magnetofón Revox, e incluso llegaron a salir de Madrid. Un nuevo maxi a mediados de año rompió con tan intolerable silencio discográfico. Como en el anterior, producción de Bernardo Bonezzi; «Satana S.A./Voy a ser mamá» volvió a sentar cátedra. La cara A era un hilarante tema tecnodisco guarrindongo lleno de chistes privados inspirados en personajes como La Tass y santuarios de petardeo como el Ras «La Tass no pasó y así se quedó/Un disco grabó y nadie lo compró/¡Qué divina es Tass!/¡Qué sílfide es Tass!/Todo el día en Ras porque eres lo mas». Menudas lenguas «Voy a ser mamá», una parodia de la musica melodica al estilo Paloma San Basilio, escandalizó la todavía sensible moral de los directores de TVE, que prohibieron la emisión del correspondiente clip para el programa Caja de Ritmos. Como yo era costumbres la letra derrochaba ... Voy a ser mamá/Voy a ... bebe/Le vestiré de mujer/lo incrustaré ... pared» No obstante, A&M infectaron ... pantallas televisivas de medio pais con ... de sus incontrolables apariciones en La Edad ... Fue una de sus últimas apariciones ... ya había ... perado e epé

«Por la película («Laberinto...») no he podido hacer promoción del maxi... En principio tenemos que grabar un elepé con el repertorio que tenemos. No sé si lo haremos porque la discográfica, Victoria, está muy mosqueada. Fabio no quiere ir a ningún sitio y yo no puedo. Lo que me divierte de ésto es sentirme un intruso, yo no me voy a dedicar a ésto, grabaremos y tal, pero no me lo tomo en serio. Pero Fabio podría montárselo solo, sería una figura que no hay en el panorama musical español, puede ser una mezcla de Alice Cooper, Vibrators o Plasmatics, pero no quiere» (Pedro Almodóvar, noviembre 82)

«¡Cómo Está El Servicio... De Señoras!» vio la luz a finales de 1983 y contenía todo lo que de ellos podía esperarse. De nuevo un sonido pobretón viene a culminar intenciones poco ortodoxas, un estilo alcantarillero que disfruta abortando cualquier indicio de lujo o perfección. Para validar el título, la portada cuenta con la pareja (atención a Fabio) fotografiada junto a todo un elenco de ... 'Wil M...

El disco se abre con «Sa... continua con una ranchera a dúo, «Maquillo a moco», donde McNamara despliega su capacidad innata para improvisar las frases más absurdas. «Susan get down» es uno de los puntos álgidos del disco, una pieza funk onda Jackson 5 que juega con las posibilidades más cutres del spanglish (entonces no reconocido oficialmente) a ritmo discotequero. «S... out on/Susan ... Susan, cutron/Susan, cutrín/Susan Chu Ming Ho...». Aunque lo mejor es «Rock de la formación», el rock&roll cutre que se marca Fabio, un homenaje a New York Dolls, Sex Pistols, Cramps y todo aquello que tenga algún conato de depravación. Tras un frenético arranque, la voz entra (gloriosamente tarde) para desarrollar una letra sin parangón, más vivida que interpretada: «Ahora que estoy preparada/Sólo tengo en el bolso/Una pistola y una navaja/Para robar una pharmacia/Ahora que tengo la pharmacia/Necesito pagar a cuatro chulos/Cinco mil pesetas para que la roben por mí/Porque soy tan maricona que no puedo robarla/El país me quiere deportar/Y a mí me encantaría que me deportara yo/Estoy hasta el coño»

¿Sorprendido? Pues no termina ahí la cosa: «Viaje a Transilvania/En una fría noche/Con mucho lujo y mucho derroche/Porque soy la reina del sadomasoquismo/Y me encanta/Porque soy la hija de la noche/Lo más cutre, baby, que se ha visto en un coche... Voy al cementerio/A hacer adulterio». Sencillamente insuperable. «Máquinas de Nueva York» es la aportación tecno al álbum, una fantasía que reduce a puterío el «Blade Runner» de Ridley Scott. Al heavy le llega el turno con «Me voy a Usera». Sólo su introducción («Tío, no pillo vena») vale por toda la colección por triplicado de Guns N' Roses y allegados «Me voy a Usera/A hacer la carrera/Me quitan el bolso/Me rajan de arriba a abajo/Me dejan tirada como un estropajo» Junto a «Voy a ser mamá», «Me voy a Usera» configura uno de los pocos momentos álgidos de la segunda cara de «¡Cómo Está El Servicio...!». «Monja, jamón» es un arrebato punk con texto jeroglífico cuyo climax corre a cargo de la sarta de insensateces recitados por Fabio. Y «Safari» es un parto tecnofunk que reincide en los temas del dúo sin aportar demasiadas novedades, aunque sí aumenta su grado de osadía: «Quieres que te follen/¡Perra, perra!/Quieres que te follen porque están en coca/Quieres que te follen/Que te vuelves loca/Soy una rata de callejón/En el estiércol estoy mejor/Soy una perra de roncanrra.»

Estaba cantando que tan memorable ejercicio de descaro jamás volvería a repetirse. Almodóvar comenzó a vivir en 1984 las mieles del éxito con «¿Qué He Hecho Yo Para Merecer Esto?» mientras que Fabio fue incapaz de encauzar sus impulsos naturales hacia la coherencia profesional. Ni siquiera otro proyecto musical, Toxic Make Up, concebido junto a miembros de Broma de Satán llegó a concretarse más allá de algún esporádico concierto, uno de los cuales pudo contemplar en Rockola este privilegiado cronista: Fabio aullando como una loba entre los acordes de lo que a duras penas era reconocible como el «Ziggy Stardust» de Bowie.

Centrado en su faceta pictórica y en el petardeo más recalcitrante, McNamara no daría más voces de vida hasta 1986, año en el que reaparece con otro disco de bajo presupuesto, moral y técnico. Respaldado por Luis Miguélez (colaborador de Dinarama), Fabio se reencarna en vida en Fanny y los Más, sirviéndole al respetable un minialbum destinado a acabar de inmediato en las cubetas de los saldos. Cruzando de nuevo como sólo él sabe hacerlo el espíritu más peligroso del rock&roll con la más viciosa música disco, la obra decepcionaba incluso a aquellos que le hubieran matado si, por obra de algún milagro, hubiese logrado emular el sonido de Bowie o Roxy Music. Sin hitos menores y circunstanciales como los detectables en el disco con Almodóvar, «Fanny Y Los Más» tiene dos títulos rescatables, «Quisiera que él me quisiera» y «Quiénes son esos», que destacan entre flojezas como «Teresa», «Bad boy», «Golpea beat beat» y «Chico». Poco más ha hecho Fabio McNamara en el terreno musical desde entonces. Una aparición en el reciente disco de Paco Clavel, «Duets», cantando en «Coco», es lo último que de él se sabe al respecto, además de alguna actuación esporádica. Se rumorea que anda preparando un nuevo disco, aunque también se desconoce fecha o sello para su edición. Valgan, para cerrar este artículo, unas declaraciones del personaje que le definen perfectamente: «Es un privilegio haber estado en el sitio preciso a la hora precisa. Vivía únicamente para divertirme, para pintarme, para ponerme un modelito e irme a bailar... Hombre, ha habido momentos duros, porque no vivíamos en Beverly Hills. Vivíamos en la calle Palma, y estábamos todas lampando... Nunca me he preocupado por hacer una carrera de arquitecto, ni por echarme una novia. Me he preocupado por tener una imagen increíble, por ser como una rock star...» (Fabio McNamara, julio 91)

■ **RAFA CERVERA**

Nota: Las declaraciones de Pedro Almodóvar han sido extraídas de una entrevista publicada por el fanzine Estricnina. Las de Fabio proceden de entrevistas incluidas en el libro de José Luis Gallero «Sólo Se Vive Una Vez. Esplendor Y Ruina De La Movida Madrileña» (Ediciones Ardora, 1991). Gracias a Pedro Munster por su asesoramiento en este artículo

JESUS & MARY CHAIN
«Come On» *(Warner)*
«Come on» es uno de los cortes más redondos de ese momento de relax que nos entregaron los Reid este verano Para la ocasión aparece regrabado, retocado con algo de electricidad (esos punteos de guitarra tan cristalinos), disponible en dos versiones distintas, diferenciadas por las portadas y los temas de apoyo, ésta incluye una sosegada visita al territorio de los Pogues («Ghost of a smile»), un cover de Cramps en directo (el «New kind of kick» de recopilatorio «Alternative NRG») Por si alguien creía que estaban demasiado amansados, la demolición que llevan a cabo del «Alphabet street» principesco habla por sí solo.

MEAT PUPPETS
«Backwater» *(London-Phonogram)*
Son los ZZ Top del postre punk Los Meat Puppets escriben simples y rotundas canciones sobre riffs de cactus, pelín más gamberros si cabe, bastante más alucinados que sus barbudos abuelos. Paul 'Butthole' Leary produce la canción que debería haberlos encumbrado de una vez, el resto de la artillería en las cananas de los hermanos Kirkwood & Co (en el CD single) incluye más rock desértico tocando diversas escalas, de lo febril («Open wide») a lo tradicional («White sport coat»). En cualquier caso, el sonido liso y cortante de estos veteranos coyotes no ha recibido aún la atención merecida

JACOB'S MOUSE
«Fandango Whidewheels» *(Wiija-Caroline)*
Una banda impresionante, un matrimonio entre fuerza y originalidad que uno no encuentra a diario en tantos discos como quisiera. Si Nirvana y Can pueden llegar a entenderse el milagro se llama Jacob's Mouse Para quienes todavía no se hayan dejado impregnar por los jugos gástricos de estos británicos, «Fandango» puede ser la receta necesaria. Punk del siglo XXI, hardcore dadaísta y kraut-rock cabezón, todo ello disponible en cuatro jugosos cortes que no se han hecho para compradores indecisos.

■ Rafa Cervera

SISMICOS
«Fine EP» *(Animal)*
Buen debut discográfico el de los riojanos. tres canciones propias que fusionan garage, energía y todo lo necesario como para que no pasen desapercibidos. Abre «She's so fine», un potente power pop de melodías rabiosas y coros en su justa medida, de satisfactoria ejecución La cara B, dos temas en vivo, dará que hablar con guitarras que pueden cortarte la respiración

■ Jimmy Oklahoma

FURIOUS PLANET
«Undigested» *(Experience)*
Con un quedón formato de doble single (nueve temas, en la práctica un LP), este joven trío demuestra poseer la llave para amalgamar el noise con ingredientes hardcorianos y oscuros. Tienen cierta facilidad para las canciones con gancho, canciones que pueden empezar dando mucho el cante, pero con tanto requiebro por forjar la propia personalidad de los tres alienígenas furiosos. Con melodías que parecen ramonadas tarareadas por Kim Gordon en la ducha («Be my idol») o los hits adivinados en sus mohosas maquetas brillando ahora gracias a la técnica «Weeping» y «Furious drum», los de resultado más redondo No sé si ya tienen capacidad de rompedores, pero está bien claro que son otra cosa

VV.AA.
«Vol 10» *(Subterfuge)*
Celebrando el décimo EP de una serie gracias a la cual se ha podido ir conociendo a un buen puñao de bandas, doble representación valenciana R.C. Druids ceden «Rotweiller», uno de los temas de su LP «Interground», donde reinciden en sus errores/glorias de siempre. Un estilo ciertamente básico y un poco descompuesto, pero grandes dosis de entrega y fuerza. Elvis Trash, ya desaparecidos, aparecen con un «Gonna hip the lip» que sirve como buen testimonio de su quehacer. Otro retal de rock cachazudo es lo que nos traen los catalanes Bonebreakers (ex Motosierras), que si ya habían encandilado gracias a unas maquetas en directo muy afiladas, superan con este «Because I hate you» mis expectativas. Madrileños y novicios (su primer EP acaba también de ver la luz), Aneurol 50 rematan la jugada con un conciso ejercicio de speed-pop, un himno de satisfacción titulado «She loves me now» Por lo oído, sencillamente correctos dentro de un género que también pide a gritos un pelín más de imaginación

■ Manuel L.

EL NIÑO GUSANO
«Patencia EP»

ANA TERE EXPERIENCE
«Para Colorear» *(Grabaciones En El Mar)*
«Patencia» reúne en cuatro personales canciones más ideas que media docena de discos ruido-pop. «Todo comenzó a ir mal» es una hilarante historia de enamorados y novias acompañadas de panderetas y de un original trabajo con las guitarras (una constante en todo el EP) «Yukon» sería el inicio ideal de la sesión de lentas en la verbena del pabellón siquiátrico. Completan las caras «Auricular» y «Genius», lo más ambiental, quizá porque, cantada en inglés, embriaga al oído sin pasar a la zona en la que los textos (geniales) cobran mayor importancia De la misma escudería llega la primera plastificación de la Ana Tere Experience. Se mueven por terrenos, digamos, más trillados. Con una voz femenina al frente construyen pequeños caramelos de esos que, cuando se acaba la dura capa de ácido azúcar, sorprenden con un pequeño, pegajoso y dulzón chicle, en este caso, pop

SEXY SADIE
«Sexy Sadie» *(Elephant)*
Optan desde ya a la mejor canción del año con «Johnny 'The Good'», tremendo mediotiempo evidentemente influenciado por Los Valendas Pura mermelada aderezada con una magnífica voz de terciopelo gastado En el otro lado (cuidado, la galleta del single está mal escrita) «Another trip» es un pedazo de raudo power-pop sencillo y agradable que acabará de despistar al que se compre el single después de haber visto uno de sus duros directos

YOGUR
«Yogur» *(Acuarela)*
Yogur van en pos de un sonido particular «Kinder», con eso no estructura y esos líricos teclados de Alexei, les acerca a su objetivo, a pesar de esos simples rasgueos de guitarra Pero en «Alfombra», la búsqueda de sonido en lugar de melodía, les impide redondear la cara En el otro lado se lanzan por la autovía de Mercury Rev pero se pierden en la salida de lo progresivo. Han conseguido algo personal, en el camino están, pero deberán cuidar que el bosque (estilo) no les impida ver los árboles (canciones)

■ Carlos Solans

COOL JERKS
«Everybody Needs Love» *(La Fábrica Magnetica)*
Grabada en los estudios de Radio Nacional, esta rodaja digital podría muy bien considerarse, por su calor instrumental y certidumbre expresiva, entre lo mejor que han grabado nunca Miguel Angel Julián y sus muchachos. La versión de Sam Cooke, «Bring it on home to me», empieza como balada, sigue en tono de boogie y concluye como todo un señor funeral en Nueva Orleans. Se rescatan dos de sus más solicitados temas propios, «Don't look for me» y «Place with no name», y se culmina la jugada con la estupenda canción de Eddie Hinton que da título al disco. Hazte con una copia de este artefacto en edición limitada a través de esta revista (busca el cupón en el número anterior, RUTA 101).

■ Ignacio Julià

PARASITES
«Letdown» *(Shredder Records)*
Lamento sinceramente no haber conocido antes y mejor a esta banda californiana donde Kurt Bloch ha dejado constancia de su proteica guitarra en un ejercicio de power-pop apabullante, el primer tema, y que con otra formación ofrecen igualmente un auténtico chute de vitaminas eléctricas, «Reason for treason», en la cara B. Nikki Parasite, voz, guitarra y elemento unificador entre ambos line-ups, debería ser puesto ya mismo en el altar de los más vitales creadores de pop.

■ José Boix

PARASITES
«Something to hold onto» *(Slumberland)*
Noveno sencillo y en la cara A, el bueno de Nikki, vuelve a dar una lección de lo que es pop-punk Al reverso, lobotomizan el «Suzzanne» de Leonard Cohen en un suspiro Una lástima que se termine Superados los problemas de sonido de los que adolecen sus primeras grabaciones, se van perfilando como cabezas de serie para los 90. Vitamínicos al máximo, hay quien dice que no van a pasar a la historia del rock'n'roll (yo no soy de esos). Fíate tu de los peces de colores

THE CREPITUS
«Wicked Mind» *(Rock Indiana)*
Tres canciones en los que el pop poderoso toma una posición dominante, quedando lo estrictamente rockero en un papel secundario, ofreciendo el compacto armazón sonoro que les caracteriza como soporte ideal para los trallazos de melodía que, sin solución de continuidad, se suceden a lo largo del disco Decir imprescindible es quedarse. . muy corto Y si ya eres seguidor del grupo, avisarte de que está en puertas un nuevo single con No Tomorrow, su primer LP para (confío) Rock Indiana y al loro con su nueva etapa de conciertos, tras el fichaje de Octavio Heartbeats como refuerzo

■ Eduardo Ranedo

SUGAR PLANT
«Cloudy» *(Pop Narcotic)*
De las profundidades de la Velvet, Galaxie 500, Pastels o de la faceta más acústica de Yo La Tengo, nacen Sugar Plant, un radiante dúo japonés (nada que ver con Shonen Knife o Supesnazz, y mucho menos con Boredoms) con inminente CD en el mercado. Tanto «Cloudy» como la alucinante «Not so good» pueden, deben llevarles a ser admirados por los degustadores de la galaxia K y similares Por su magnetismo y su sencillez aplastantes, por la textura de terciopelo del sonido, por el empleo tímido del feed-back



MOVING PICTURES
«Hummingbird EP»

THROW THAT BEAT
«Sunshine in my heart» *(Siesta)*
Moving Pictures rompen la espera con un EP optimista («Hummingbird»), encantador («The grey suited man») e inesperado (en «Purr» son Cocteau Twins aún en pijama) Y la sorpresa viene por la edición de un single de los alemanes Throw That Beat In The Grabage Can, con puro pegamento Loctite en el tema titular y una dulce reflexión, «I'm giving up». Las portadas, como siempre en Siesta, supercuidadas

■ [illegible]illo

ESKORBUTO
«Akí no keda ni Dios» *(Basati Diskak)*
CD-EP extraído de la «entrega-legado de los tan amados y odiados Eskorbuto», álbum de igual título que recoge temas compuestos en el 83 por el trío original y otros creados tras la muerte de Iosu, Rocanrolero RRV (perdón), punk crítico y vacilón (también un tanto facilón, por qué no decirlo) y frecuentes referencias a la muerte (recordar que, de los auténticos, ya únicamente vive Poko) resueltas en el lema «los gusanos también tienen que comer»

■ Igor Cubillo



Tensión sexual

GIRLS AGAINST BOYS

«Cruise yourself», el cuarto álbum de Girls Against Boys, ha irrumpido entre la maraña de lanzamientos independientes como uno de los títulos básicos de la temporada. Quizá porque se aparta de las fórmulas más machacadas tanto como del rebaño hardcore, este cuarteto de Washington DC afincado en Nueva York (compuesto por Scott McCloud, guitarra, voz; Alexis Fleisig, batería; Eli Janney, bajo, samplers - todos ellos militaron anteriormente en Soulside-, y Johnny Temple, bajo), puede presumir de dos cosas: un nombre que no dice nada respecto a su música (por lo tanto, no son una tribute band de Blur) y un sonido carnoso, ronco, que revela otras inquietudes, otras fuentes. Scott nos amplió la información sobre la banda por vía telefónica. Empezó preguntándome desde qué ciudad llamaba.

- Desde Madrid, pero la entrevista es para una publicación de ámbito nacional y se hace en Barcelona.

- ¡Oh! Dentro de poco, creo que a mediados de febrero, estaremos tocando en España, tres fechas. No conozco mucho el país, pero estuvimos en Barcelona hace tiempo. Fue allí donde se nos ocurrió el título de nuestro anterior disco.

- ¿En donde?

- Es un lugar junto al mar *(pronuncia un nombre que, por lógica fonética, debe ser Castelldefels)*. Estábamos en un bar viendo la tele y se nos ocurrió lo de «Venus Luxury Nº 1 Baby». No tengo ni idea de qué iba aquel programa; apareció de repente en la pantalla, era algo erótico, casi cercano a la pornografía. Salían muchas chicas con lencería fina hablando por teléfono, porno blando. Por eso lo de «venus luxury» (lujuria de venus), eso fue lo que nos inspiró. A veces ves cosas que se te adhieren a la mente.

- El nombre del grupo tampoco está nada mal: Chicas Contra Chicos. No sugiere ningún estilo musical concreto.

- Como John Wayne Bobbit y Lorena, la esposa que cortó su pene. No es un nombre muy común para un grupo de rock. Sugiere muchas cosas, todas ellas ambiguas. Supongo que ante todo expresa confusión. No hay obviedades, no se trata de anunciar una formación con chicos y chicas (todos los componentes son masculinos), sino un conflicto.

- La batalla de los sexos.

- Pero tampoco es que vayamos de ese palo. No es nuestra máxima preocupación, aunque en algunos aspectos tratamos el tema de las relaciones humanas y el caos que se genera a veces a su alrededor: los sexos opuestos que se aceptan, los que no.

- Con un nombre así, ¿tenéis muchas admiradoras femeninas?

- Muchas chicas van a nuestros conciertos, el nombre no les hace desconfiar del grupo. Al contrario, eso hace que les gustemos más de entrada.

- ¿Nadie os ha confundido con una banda de riot grrrls?

- Sí, a veces ocurre. Últimamente ese movimiento está un poco muerto, ya no tiene tanta repercusión como hace un año o así. Y aunque nosotros nos formamos con bastante anterioridad a todo esto, todavía hay gente que ve nuestro nombre en un periódico y cree que somos un grupo de chicos que odia a los hombres, los peores, los más peligrosos. Qué le vamos a hacer, es nuestro nombre, hemos de vivir con él.

- Vuestra música refleja tensión, es oscura, modela el punk y el hardcore desde un ángulo muy personal, nada manido. ¿Os sale así a propósito?

- Buena pregunta. Es gracioso, porque llevamos tiempo haciendo discos y antes estábamos en otras bandas, pero al final hemos terminado haciendo algo muy nuestro. La diferencia supongo que estriba en que apenas tenemos un toque pop, nos sale algo como si fuera la banda sonora para una película de intriga.

- ¿Rehusáis entonces a sonar pop?

- No, más bien estamos incapacitados para ello. Las canciones surgen ya cargadas de tensión, con estructuras muy diferentes a lo que suele ser el prototipo de una canción pop.

- Algunas canciones me recuerdan a bandas cuyo discurso musical apenas tiene repercusión actualmente, como los primeros Pere Ubu. O incluso a The Fall.

- Intentamos que las canciones no sean demasiado oscuras, pero terminan siendo lo que son. Y eso a veces es una traba porque en algunos lugares de Estados Unidos la gente no está demasiado abierta a esas cosas, prefieren canciones más melódicas, tipo las de la nueva ola de los 70. Afortunadamente no estamos solos, hay algunas bandas en Touch & Go, como Jesus Lizard o Shellac, o Fugazi, cuya música no dista mucho de la nuestra.

- Girls Against Boys surgió en Washington DC, capital del punk radical yanqui, cuna de Dischord, Minor Threat, Fugazi y otros muchos nombres.

- Antes estábamos en un grupo llamado Soulside que coincidió con el despertar de todo aquello, así que fue una influencia. Formaciones británicas como Wire o The Fall también han sido importantes para nosotros. Wire hacían esa clase de música que parecía siempre a punto de estallar. Es lo que nos gusta. Por eso, cuando algo suena demasiado pop lo desechamos. Es reconfortante encontrarse con gente a la que le gusta lo que hacemos porque casi siempre nos reprochan que somos demasiado densos.

- ¿Por qué decidisteis mudaros a Nueva York?

Había que cambiar de aires. Yo me he criado en Washington DC, he pasado allí la mayor parte de mi vida. Llegó un momento en que nos planteamos movernos, ir a otro sitio y ver qué pasaba. Nos atraía experimentar lo que sería vivir en Nueva York. Para mucha gente en mi país esa ciudad es como un imán, un lugar que atrae con mucha fuerza. Sin embargo, es un mal sitio para vivir, una locura. Con Soulside tocamos allí, odiaba el sitio pero, por alguna extraña razón, siempre tenía ganas de volver. Así pues, cuando desapareció Soulside, decidí que no quería montar otro grupo en DC y seguir haciendo lo mismo, y pensé que Nueva York sería el sitio ideal. Ahora ya estoy hecho todo un neoyorquino.

- ¿Estáis integrados en la familia musical de la ciudad?

- No veo demasiadas afinidades entre la mayoría de las bandas locales y nosotros. Sonic Youth han sido una gran influencia para nosotros, es lo máximo que puedo decir. Es una ciudad demasiado grande y con mucho movimiento, para que te hagas una idea, conocimos a la gente de Cop Shoot Cop en Detroit, un día que tocamos con ellos. Es curioso; una banda que vive en el mismo barrio que nosotros, que también tiene dos bajistas y ni siquiera nos conocíamos.

- ¿Ha dejado marca la ciudad en vuestro estilo?

- Desde luego. En DC formábamos parte de una pequeña escena, era difícil conseguir conciertos fuera de ese ámbito. En Nueva York tocas donde puedes, en un bar de lo más tirado para cuatro gatos. Es un sitio que ofrece tanto lo peor como lo mejor de todo. La gente chilla por la calle, es una locura y eso termina repercutiendo en lo que haces.

- No obstante, vuestra popularidad parece que va en crecimiento.

- Siempre es reconfortante tocar con gente como, por ejemplo, Jesus Lizard, a los que admiras, y descubrir que les encanta lo que haces. En Londres, Colin Newman (Wire) vino a conocernos. Eso mola. A un nivel general, en Inglaterra tenemos ya un público; y en Estados Unidos se puede decir que vamos consiguiéndolo.

- Vuestros primeros discos son poco conocidos, ¿se parecen a lo que hacéis últimamente?

- Antes de «Venus Luxury» sacamos dos álbumes y algunos singles. De todos modos, lo que ahí suena es muy diferente a lo que hacemos actualmente. «Nineties Versus Eighties», nuestro primer álbum, y «Tropic Of Scorpio», un EP, no hacen demasiada justicia al grupo. Fueron grabados cuando todavía éramos un proyecto de estudio. Hay buenas ideas pero pocas canciones, mezclas de estilos. Hasta «Venus Luxury» no descubrimos nuestro propio sonido, no es que sean horribles pero si te gusta el grupo mejor cómprate una camiseta o los nuevos discos.

- ¿Cómo definirías vuestro estilo?

- «Cruise Yourself» lo define muy bien. Resume lo que hemos hecho antes y le aporta nuevos componentes. Es menos duro, más equilibrado entre el ruido y el ritmo, no olvides que tenemos dos bajos, y yo toco la guitarra casi como si fuera otro bajo, de un modo muy rítmico. Escucho todo lo que se me cruza por delante, antes tenía una gran colección de discos en la que había cosas del sello Dischord, Big Black, Killing Joke, Pussy Galore... Me gusta Chet Baker, soy un gran fan de Tom Waits. Hoy me han pasado una copia de lo nuevo de Jon Spencer's Blues Explosion y hace unas semanas no parábamos de escuchar una cinta de «Saturday Nigth Fever». Estamos abiertos a diferentes sonidos. Somos ruidosos, pero no un grupo en la onda Amphetamine Reptile.

■ RAFA CERVERA



• ¿Dónde están las chicas?





ESCRIDISCOS

POSTIGO S. MARTIN 8
28013 MADRID (PLAZA CALLAO)
TEL: (91) 522.84.64. FAX: (91) 532.95.64

VENTA POR CORREO. CATALOGO GENERAL GRATIS CON EL PRIMER PEDIDO + BOLETINES INFORMATIVOS MENSUALES. GASTOS DE ENVIO 450 PTAS. (A PARTIR DE 10.000 PTAS. 5% DE DESCUENTO Y NO HAY GASTOS ENVIO) ¡SI VIENES A MADRID, VISITANOS!

LOS 25 MEJORES DEL 94: POP-ROCK ESPAÑOL

1 **AUSTRALIAN BLONDE** AFTHER SHAVE
2 **LE MANS** LE MANS
3 **MADDENING FLAMES** WANDER LUST
4 **PRIBATA IDAHO** SUEROINE
5 **PROTONES** CARTUNES
6 **VANCOUVERS** ASSORTED COOKIES
7 **COOL JERKS** FANTABULOUS CRIME
8 **IMPOSIBLES** MARIGOLD GARDEN
9 **PARKINSON D.C.** GREEN FIELDS
10 **MALCOM SCARPA** MY DEVOTION
11 **INQUILINO COMUNISTA** BLUFF
12 **FAMILY** UN SOPLO EN EL CORAZON
13 **CANCER MOON** MOOR ROOM
14 **PATRULLERO MANCUSO** VIVA BONITO
15 **NUEVO CATECISMO CATOLICO** IDEM
16 **HERMANOS DALTON** NADA SUENA IGUAL
17 **SURFIN BICHOS** EL AMIGO DE LAS TORMENTAS
18 **CLAVOS** RARE WORLD
19 **PLANETAS** SUPER 8
20 **SEX MUSEUM** SPARKS
21 **PENELOPE TRIP** USTED MOR RA
22 **LA BUENA VIDA** LA BUENA VIDA
23 **ENEMIGOS** TRAS EL ULTIMO NO VA NADIE
24 **VALVULAS** VALVULAS
25 **SENOR NO** SENOR NO

LOS 25 MEJORES DEL 94: POP-ROCK USA

1 **GREENBERRY WOODS** RAPPLE DAPPLE
2 **GREENDAY** DOOKIE
3 **NEIL YOUNG** - SLEEPS WITH ANGELS
4 **BLOW POPS** AMERICAN BEAUTIES
5 **GUMBALL** REVOLUTION ON ICE
6 **VELVET CRUSH** TEENAGE SIMPHONIES TO GOD
7 **PHIL ALVIN** COUNTY FAIR 2000
8 **SEBADOH** BAKESALE
9 **VARIOS** YELLOW POLLS 1 & 2
10 **STEVE WYNN** FLUORESCENT
11 **FREEDY JOHNSTON** THIS PERFECT WORLD
12 **GRANT MCLENNAN** HORSEBREAKER STAR
13 **N.O.F.X.** PUNK IN DRUBLIC
14 **REM** MONSTER
15 **VERUCA SALT** AMERICAN THIGHS
16 **FRANK BLACK** - TEENAGER OF THE YEAR
17 **JON SPENCER** ORANGE
18 **PAVEMENT** CROOKED RAIN
19 **WALKABOUTS** - SETTING THE WOODS OF FIRE
20 **SNEETCHES** BLOW UP THE SUN
21 **AMERICAN MUSIC CLUB** SAN FRANCISCO
22 **BEAT FARMERS** VIKING LULLABIES
23 **HOLE** LIVE THROUGH THIS
24 **SUGAR** FUEL
25 **PARASITES** PAIR

LOS 25 MEJORES DEL 94: POP-ROCK INGLATERRA

1 **DODGY** HOMEGROWN
2 **18 WHEELERS** TWIN ACTION
3 **BLUR** PARLIFE
4 **COMPULSION** COMFORTER
5 **CRANEBERRYS** NO NEED TO ARGE
6 **ECHOBELLY** EVERYBODY'S GOT ONE
7 **FRETBLANKET** JUNKFUEL
8 **IAN MCNABB** HEAD LIKE A ROCK
9 **JESUS & MARY CHAIN** STONED AND DETHRONED
10 **NICK LOWE** IMPOSSIBLE BIRD
11 **OASIS** DEFINITELY MAYBE
12 **PULP** HIS N HERS
13 **RIDE** CARNIVAL OF LIGHT
14 **ROBERT FOSTER** I HAD A N.Y. GIRLFRIEND
15 **SHAMPOO** WE ARE SHAMPOO
16 **SHED SEVEN** CHANGE GIVER
17 **SMASH** SELF ABUSED
18 **EUGENIUS** MARY QUEEN OF SCOTS
19 **STONE ROSES** SECOND COMING
20 **TERRORVISION** HOW TO MAKE FRIENDS
21 **WEDDING PRESENT** WATUSI
22 **SUEDE** DOG MAN STAR
23 **THIS ANIMAL MEN** COME ON JOIN HIGH SOCIETY
24 **STRANGELOVE** TIME COME THE REST OF YOUR LIFE
25 **RIDE** CARNIVAL OF LIGHT

TE RECOMENDAMOS...

VERUCA SALT AMERICAN THIGS CD 2475/LP 1695
SUGAR FILE UNDER EASY LISTENING CD 2575/LP 1795
GUMBALL REVOLUTION ON ICE CD 2675
PARASITES PAIR CD 2575/LP 1595
BUM I'M A SUPERWOMAN CD 2575/LP 1595
NOFX PUNK IN DRUBLIC CD 2575/LP 1695
OFFSPRING SMASH CD 2575/LP 1695
UNCLE JOE'S BIG OLD DRIVER IDEM CD 2575/LP 1695
ROB LAUFER SWIMMING LESSONS CD 2575
SNEETCHES BLOW OUT THE SUN CD 2575/LP 1695
QUEERS BEAT OFF CD 2575/LP 1695
MONO MEN SIN AND TONIC CD 2575/LP 1695
LOVED ONES BETTER DO RIGHT CD 2575/LP 1695
HOODOO GURUS CRANK CD 2575
LIZ PHAIR WHIP SMART CD 2875
THEY MIGHT BE GIANTS - JOHN HENRY CD 2675
ERIC CLAPTON FROM THE CRADDLE CD 2675
BARRENCE WHITFIELD - RITUAL OF SAVAGES CD 2475
ARCHERS OF LOAF ICKY METTLE CD 247/LP 1695
SMALL 23 TRUE ZERO HOUR CD 2675
VIOLENT FEMMES NEW TIMES CD 2675
AMERICAN MUSIC CLUB SAN FRANCISCO CD 2775/LP 2195
DAVE EDMUNDS - PLUGGED IN CD 2675/LP 1995
SPINANES MANOS CD 2475/LP 1695
SCREECHING WEASEL ANTHEM FOR CD 2575/LP 1695

RUSS TOLMAN SWEET SPOT CD 2475
GO TO BLAZES ANYTIME... ANYWHERE CD 2875
CHOPPER SLOGANS AND JINGLES CD 2675
SHOES PROPELLER CD 2875
OPTIC NERVE LOTTA NERVE CD 2575/LP 1695
ZEROS KNOCKING ME DEAD CD 2675/LP 1695
LA RUTA PAFF BOOM LP 1495
FERROBLUES MONDONGO CD 2475/LP 1495
PANSY DIVISION UNDRESSED CD 2675
MODEL ROCKETS HI LUX CD 2675
FI FI AND THE HATCH ATTACK OF THE ZOMBIES CD 2675
TELL TALE HEARTS ANTHOLOGY CD 2675
PURE JOG CARNIVORE CD 2675
GARY CHARLSON REAL LIVE GARY CD 2675/LP 1895
DAVID KILGOUR SUGAR MOUTH CD 2575/LP 1695
CHRIS KNOX POLYPHOTO CD 2675
DUBROVNICKS MEDICINE WHEEL CD 2575/LP 1795
CRAMPS FLAME JOB CD 2575/LP 1895
JAMES TAYLOR QT. - EXTENDED PLAY CD 1895/LP 1395
BECK OUR FOOT IN THE GRAVE CD 2675
VANCOUVERS QUINTESENTIAL LP 1595
DEUS WORST CASE SCENARIO CD 2575/LP 2195
LOVED ONES BETTER DO RIGHT CD 2575/LP 1695
PUSSY CRUSH - TORMENTING THE EMOTIONALLY CD 2675
JUDYBATS FULL EMPTY CD 2775
GIANT SAND GLUM CD 2575
FASTBACKS ANSWER THE PHONE CD 2675
COP SHOT COP RELEASE CD 2675
NORMAN NARDINI BREAKDOWN IN PARADISE CD 2675
NEW YORK DOLLS ROCK N ROLL CD 2675
CRAMPS ROCKIN'N REELIN (LIVE) 2475
GARGOYLES INFLEXABLE CD 2675
SCREACHIN' WEASEL HOW TO MAKE ENEMIES
DEVIN HILL STARS CD 2675
ERIC'S TRIP FOREVER AGAIN CD 2575
PEARL JAM VITALOGY CD 2675/LP 1995
EDWIN COLLINS GORGEOUS GEORGE CD 2575/LP 1895
BLACK CROWES AMORICA CD 2575/LP 1995
RED HOT CHILI PEPPERS OUT IN L.A. CD 2675/LP 1995
RED HOT CHILI PEPPERS THE PLASMA SHAFT CD 2575
SMITHEREENS A DATE WITH CD 2675
SAMMY DEBUT ALBUM CD 2475/LP 1695
PULP MASTERS OF THE UNIVERSE CD 2475/LP 1695
BRINSLEY SCHWARZ - 1º ALBUM + DESPITE IT ALL CD 2475
CELIBATE RIFLES SPACEMAN IN A SATIN SUIT CD 2575
DILLON FENCE LIVING ROOM SCENE CD 2675
FROST ROCK N ROLL MUSIC CD 2475
JEFFREY GAYNES SOMEWHAT SLIGHTLY DAZED CD 2675
MARK CURRY - LET ME WRETCHED COME CD 2675
RUBINOOS GARAGE SALE CD 2675
SOUP DRAGONS HYDROPHONIC CD 2675
SQUIRE GET READY TO GO CD 2575
SLOAN TWICE REMOVED CD 2675



Colisión en stereo

RAEO

Suena «La marcha del dragon», soundtrack imposible de un thriller oriental aún mas imposible. Ese riff ametrallador de bajo y percusión, repitiéndose ad infinitum, aguantando sobre sí un vendaval de electricidad descompuesta, las punzantes apariciones de la trompeta, son todos suficientes datos para que, en apenas tres minutos veintisiete segundos, el conjunto de tus sentidos pueda sacar unas cuantas toneladas de información sonora. Al modo de un scanner multisensorial, he aquí los resultados de un amplio rastreo a través del sugestivo cosmos musical que se esconde bajo esas cuatro letras que forman la palabra Raëo.

Raëo: dúo barcelonés orientado a la mezcla, revisión y manipulación de fuentes musicales a fin de elaborar nuevas combinaciones de ritmo y sonido carentes de limitaciones o fronteras. Formado por el norteamericano Mark Cunningham (ex Mars, ex Don King, colaborador en directo y en grabaciones de otros desestabilizadores tan activos y nocivos como Jim Foetus, Lydia Lunch, Arto Lindsay o Blixa Bargeld, en nuestro país, y desde hace dos años, presente de forma habitual en los trabajos de Superelvis) y Gat (ex infinidad de bandas barcelonesas entre las que destacan Basura, Ultratruita, New Buildings, ambos son además miembros de la Bel Canto Orquestra de Pascal Comelade)

Actividad: su formación data de 1989, estando inicialmente también involucrados en el proyecto del pianista Pepe Sarto y la guitarra marciana (ocasionalmente también terrestre) de Antón Ignorant. En junio de 1990, Raëo se presenta por vez primera en directo, ya sin Pepe Sarto, en la sala Communiqué de Barcelona. Para la ocasión cuentan con la ayuda de la batería norteamericana Katie O'Looney (que ha trabajado con músicos como Elliot Sharp), dejando testimonio grabado de aquel concierto tanto en el LP recopilatorio «Trying To Make It To The End Of the Century» (G33G-91) como en el cassette recopilatorio de edición francesa «Secreto Metro» (93), a razón de un tema en cada uno. Para 1992 la formación de Raëo queda ya reducida al dúo presentado al inicio de estas líneas, con Antón Ignorant centrado por aquel entonces en el alumbramiento de otras aventuras como Audiopeste (junto a Miguel Burgués), si bien últimamente parece estar de nuevo transitando por una órbita cercana a la descrita por el núcleo de Raëo. En ese mismo año 92 aparece de la mano del sello G33G (que editará ya todos sus trabajos) el primer disco propiamente dicho del dúo se trata del single «XV El Diablo», perteneciente a la Colección de Singles del Tarot que llevo a cabo este sello (ver RUTA 90) Es tiempo también para que el directo de Raëo cruce fronteras y llegue a tierras francesas y suizas, realizando una gira junto a los galos Etant Donnés. 1993 transcurre entre nuevas actuaciones en directo, trabajos junto a Pascal Comelade, proyectos individuales de toda índole y la preparación de lo que, por fin, será el primer CD del grupo: ese inquieto viaje sónico que responde por el nombre de «Adiós Júpiter» (publicado en la primavera de 1994)

Composición musical: Raëo apuestan por erigir esculturas sonoras a menudo envueltas en un desconcertante manto onírico, fantástico. Un reguero musical empeñado en la evocación de paisajes teóricamente enfrentados entre sí (industriales y étnicos) de los que el dúo destila una masa circular que bebe sin problemas y a un mismo tiempo cócteles de jazz, rock progresivo, reggae, flamenco, funk, noise, ritmos afro-árabes-orientales. . Lejos de perderse el resultado de tal borrachera en el limbo en una ensalada caprichosa sin más, Mark Cunningham, Gat y sus colaboradores

● Rumbo a Júpiter (foto: Oliver [illegible] Basté)

ocasionales logran traducir todo ello en una música tan multidireccional como tangible, tan visionaria como vital e instintiva. Una procesión ambiental que nadie sabe a ciencia cierta hacia donde conduce (temas como «The mummy also rises» son buen ejemplo de ello), pero que actúa provocando un alud de sensaciones trastornadas. ¿una saeta instrumental distorsionada y vuelta del revés? Y es que en Raëo el ambiente resulta determinante mágico, misterioso, exótico, envolvente siempre, empeñado en marear los sentidos. Las instrumentaciones bucean entre algodón electrónico, cajas de ritmo y percusiones ubicadas allí donde cobra una nueva dimensión su razón de ser. Líneas de bajo (¿configuraciones de bajo?) valiéndose de diferentes registros y efectos sonoros, soportes rítmicos para que la trompeta explore perfiles melódicos en el vacío. Trompeta a menudo tratada también electrónicamente con delays que parecen no querer terminar nunca su ciclo de repetición. Mark Cunningham definió en su momento el concepto musical de Raëo como «lo que debería ser el acid-jazz realmente» Supongo que sus palabras apuntaban a esa decidida convulsión rítmica que subyace en todos los temas, al bombeo vital con que respiran y laten los pulmones y corazón mecánicos de su sección de ritmo. A ese empuje que incluso se puede tornar bailable. Pero en Raëo es también protagonista el particular toque de belleza y melancolía que se desprende, casi sin querer, de sus composiciones

Actividad grabada: 7 de junio de 1990 Cunningham, Gat, Ignorant y Katie O'Looney hacen debutar en directo a Raëo en el Communiqué barcelonés. «The mummy awakes» será el tema que, registrado aquella noche, aparezca como primera grabación plastificada del grupo. Sería en el ya citado LP colectivo «Trying To Make It…» percusión compulsiva a base de redobles procesionarios, bajo sobreamplificado, electricidad chirriante y electricidad atmosférica, quejidos de trompeta. En realidad es una versión primeriza de «The mummy also rises», publicada posteriormente y con idéntica formación en el CD «Adiós Júpiter» Pero a propósito de «The mummy awakes», conviene resaltar también un detalle significativo: la mezcla final fue realizada en Nueva York por un tal Jim Thirlwell. ¿Te suena de algo? De aquel mismo concierto de 1990 se editaría también una versión del tema «Dragamuffin» (un aluvión rítmico de tonalidad étnico-ruidista) en el tambien citado cassette «Secreto Metro». El single «XV El Diablo», aparecido en 1992, muestra ya muchos de los elementos propios de los recientes trabajos de Raëo. Con la formación reducida a dúo, Cunningham y Gat se lanzan a un denso ejercicio de manipulación electrónica, usando cajas de ritmo, elaborando loops de sonido, sugerentes collages sonoros. Resultado de ello son los cortes aquí incluidos: «Daddy legba» (percusión feroz) y «Mambo maya» (donde Mark hace sonar algunas de las notas más escalofriantes y bellas que hayan salido nunca de su trompeta) Curiosamente ambos temas serían regrabados posteriormente para su inclusión en el CD «Adiós Júpiter» (1994), primer trabajo grande -y único hasta la fecha- de Raëo, para el que se hacen acompañar por un buen número de mutantes de la escena barcelonesa: entre otros, Antón Ignorant, Ank Toner (Superelvis), Víctor Nubla y Juan Crek (Macromassa), etc. Sin olvidar a Katie O'Looney y muy especialmente a la mismísima China Burg/Lucy Hamilton (compañera de fatigas en los viejos tiempos de Mars y Don King), presente por supuesto en el cover que Raëo realizan aquí de uno de los no-himnos más incisivos e histéricos de la no-wave «Helen Fordsdale» (Mars... ¿recuerdas el «No New York»?)

Pero volvamos al presente. Releyendo la crítica de «Adiós Júpiter» que para esta revista hiciera en su momento Jaime Gonzalo, no puedo estar más de acuerdo con él cuando apunta hacia una cierta conexión entre Holger Czukay y el viaje hacia lo desconocido al que te invitan Raëo. Hay una evidente proximidad en los planteamientos rítmicos, en su actitud ante otras culturas musicales, independientemente del camino final que uno a los otros tomen. En el caso de nuestro dúo protagonista, y haciendo hincapie en el brillante discurrir de este «Adiós Júpiter», ese camino transita por fórmulas de ritmo y sonido siempre imprescindibles, obviando una vez más la posibilidad de plegarse a un único registro. Si al trasfondo onírico y descriptivo de algunos de sus temas, ya comentados a lo largo de este artículo, añades cortes tan especiales en sus planteamientos como «Déjame solo» (lectura insólita en la voz de Claude Bessy de un «Bésame mucho» viciado hasta la enajenación; todo el rock'n'roll puesto en manos de un Machín que quisiera ser Lou Reed... ¿estoy delirando?) o el que cierra y da título al propio disco (modulando sobre bases programadas algo que casi podría calificarse como turbofunk), tendrás a tu disposición todo el espectro de sensaciones que habita en el oasis Raëo... Un oasis difícilmente emparentable con cualquier otro de nuestra escena nacional.

■ JAVIER S PIÑANGO

Helicoides en zoom

LONG SPIRAL DREAMIN'

A veces las cosas no parecen lo que son. Ni son lo que parecen. Es la engañifa de la percepción. César Díaz y Miguel Rivera estuvieron años incubando un huevo-anémona que, al ver roto su cascarón, encendería la mecha en la historia real de Long Spiral Dreamin'. Si bien ya habían existido grupos como Summer 69, estuvieron habitando sus catacumbas privadas con Carlos Díaz (batería), apenas gesticulando las primeras canciones, presos de una comunión furtiva en la psicodelia, hasta que un estímulo definitivo les convenció de que era el momento de abrir la escotilla y dejar entrar la luz. Y encontraron a Natalia Márquez, un ejemplar ciertamente raro. Donde sus semejantes suelen tener la garganta, ella posee un diamante vibratorio capaz de tumbar corazones. Esa voz, ese estilo, era la guinda definitiva para el selecto pastelón que andaban amasando bajo tierra.

El verano del 92 les vio asomar el hocico y aprovecharse de una coyuntura que entonces se iba estableciendo. Fue una premeditación estratégica de Rafa López, el agitador que guía su carrera. Unas maquetas en los lugares adecuados y... a subir hacia la cresta de la ola. Este quinteto de Alcalá de Guadaira sabe llegar más allá del horizonte, por arte de las esmeradas partituras urdidas por la pareja Díaz/Rivera, que se agigantan al ser enrolladas en un grueso ovillo lisérgico de guitarras erectas. Desde que les descubrí, estos sevillanos no sólo no me han defraudado sino que revalidaron mi confianza con su luminoso EP «Seaworld».

- La clave del encanto de LSD reside en el gusto compositor de Díaz/Rivera. ¿Qué secretos podéis desvelarme de esas canciones?

César - Miguel y yo llevamos mucho tiempo tocando juntos, y es lógico que a la hora de componer e interpretar no seamos dos personas sino una.

Miguel - Secretos, ninguno. La clave está en que LSD no son Díaz/Rivera, sino dos compositores independientes que cuando sus canciones van unidas en un soporte, por algún tipo de magia, adquieren una conjunción. En realidad no están pensadas de forma global sino individualmente. Somos individualistas componiendo pero nos entendemos muy bien, no le damos muchas vueltas a las canciones sino que nos comunicamos las ideas unos días antes de grabarlas, por eso esa espontaneidad y frescura en los arreglos se ha convertido en distintivo del grupo.

- La voz de Natalia, a quien tachan de sosa, de no tener mucha voz, es a mi juicio una parte esencial...

Rafa - Natalia tiene un aspecto naif, infantil, sin malicia, es otro tipo de actitud. Cada cantante es como es, hay tías que en el escenario se comen al público. Natalia mantiene las distancias.

Natalia - Sí, es verdad. A mí me da igual que me llamen sosa. Actúo según me transmite el público, si me comunican energía yo saco un poquito más. Aunque en realidad sí que soy un poquito sosa...

- Me han soplado que la formación actual no tiene demasiado futuro...

César - Cuando los grupos llevan cierto tiempo empiezan a surgir ganas en la gente de hacer cosas diferentes, trabajos en solitario y cosas así. LSD parece a priori un grupo joven pero realmente llevamos mucho tocando. Migue y yo estamos trabajando ahora con otra gente, yo curro en un estudio, y aunque siempre le dedicamos tiempo al grupo quizá ya no es lo mismo.

Miguel - Dudo que haya cambios porque nos es muy difícil encontrar músicos aceptables que se acoplen a nuestra dinámica. Es complejo explicarlo a la gente. La vagancia nos limita, y si quedamos para ensayar cada tres o cuatro meses, necesitamos repasar los temas viejos y ver los nuevos, así que no podemos machacarlos mil veces. No tenemos mucha afición por el ensayo, nos aburrimos.

- ¿Para cuando un elepé?

César - Por mí no hay problema. El problema es la pasta, porque canciones tenemos para cuatro elepés dobles, y seguimos haciendo. El estudio está a nuestro alcance, pero la fabricación sí que nos sobrepasa.

Miguel - Me gustaría tener un LP porque muchas canciones han quedado en la sombra y da un poco de pena que para una vez que entramos en el estudio se queden en el tintero bastantes cosas aprovechables. Por la parte artística no va a quedar, pero todo lo demás no depende de nosotros. La pasta manda.

- Tras la aparición del Colectivo Karma se ha conocido a bandas sevillanas como Hebridas, Lemmings o Pequeñas Cosas Furiosas. ¿Tenéis algo que ver con ellos?

Fabián - A nivel musical no hay relación, pero sí como personas; vamos a sus conciertos y ellos vienen a los nuestros. Es cierto que están saliendo grupos en Sevilla y eso es bueno porque se empiezan a oír por ahí arriba cosas de Andalucía.

- ¿Os sentís integrados en el noise-pop nacional?

Miguel - No tenemos nada que ver. El noise pop es basurero y nosotros... también, pero de otro tipo de basura. Ellos son desperdicios radioactivos y nosotros restos de plátanos y cosas más naturales. Yo no quiero faltarle a nadie porque soy muy pacífico, pero mucha gente se apoya en la pose y la puesta en escena en detrimento de la calidad musical. Se basan en una línea y sólo reiteran sobre una misma idea sin nada de imaginación. La gente flipa mucho porque hacen ruido con las guitarras y acoplan, pero en realidad el alma de la música es la creatividad, la toques con un banjo o con una pandereta.

Rafa - Vamos en el mismo tren que los grupos noise-pop, coincidimos generacionalmente con ellos y me parece lícito viajar en uno de sus vagones aunque hagamos una música diferente, como sucede con Le Mans y los grupos de pop naif de San Sebastián.



• [illegible] la sombra (foto: [illegible])

Miguel - Pienso que es bueno que el término independiente no responda a una sola estética, que haya grupos de mil estilos. Últimamente sale gente haciendo otros rollos, grupos interesantes, muy naturales, pero también ha salido gran cantidad de bandas repelentes que se limitan a copiar y no me merecen la pena.

- Algunas voces altisonantes os acusan de no tener tanto fondo musical como decís.

César - Intentan hacer símiles con otros grupos y eso tenemos todos claro que es imposible. Lo último que nos preocupa en el mundo son los críticos musicales.

Rafa - Hay gente que cree que el pop sólo se ha hecho en los 90, y es algo que viene de antiguo. Quiero decir que, sin consumir mucha música independiente actual, pueden hacerse grandes cosas con sonido contemporáneo.

Miguel - Sin pedantería puedo decir que he escuchado mucha música porque es lo que más me interesa en la vida, soy consumidor insaciable de todo tipo de música. Siempre hay el listillo que rechaza nuestro factor psicodélico porque nuestras ideas no se cruzan con las suyas. La gente piensa que la psicodelia la inventaron los Stone Roses, que vino con la movida happy de hace unos pocos años, todos flipados otra vez por Jefferson Airplane. Me da coraje que la gente hable de lo que no sabe.

- ¿Os influye más escuchar música británica que vivir en una cultura andaluza, española?

Natalia - A mí de los grupos españoles no me gusta ninguno.

César - A mí sí, pero al fin y al cabo lo hacen igual que nosotros. Comen anglosajón.

Miguel - Ser andaluz se lleva en la sangre, claro, pero musicalmente miramos más al extranjero porque hay una tradición más amplia, hay estilos para dar y regalar mientras que aquí ha habido algunos buenos grupos y mucha basura.

- ¿Cuál es vuestra preocupación máxima para el futuro de LSD?

Natalia - La mía que se me están pegando los garbanzos.

Miguel - Por mi parte voy a intentar que no se cierre el grifo. Nunca puedes estar seguro de tus capacidades, pero creo que la creatividad se va a mantener porque hay mucha leña que quemar. Me gustaría que la gente se dejara de chorradas y consideraciones extramusicales, que tome lo bueno del movimiento, y rechace lo malo si quiere. Pertenecer a una corriente u otra no es tan importante como lo que tus canciones puedan expresar o transmitir.

César - Me preocuparía que alguien del grupo se desanimara, pero de momento eso no ha pasado. El grupo va para arriba, aunque haya algún período de letargo. Yo estoy contento mientras esté tocando con mi gente.

Rafa - Somos estudiantes y tenemos las preocupaciones, más personales que musicales, de la gente de veinte años. Hay mucho que estudiar y que aprobar. No somos el típico grupo rocanrolero que vive enrollado con la música. Damos conciertos cuando podemos, grabamos cuando tenemos dinero.

Fabián - Estamos en el punto de inflexión decisivo. No ganar dinero con la música se empieza a hacer difícil cuando llega un momento en el que la música te exige moverte mucho, hacer muchos conciertos, y de momento tenemos que pagarlo todo de nuestros bolsillos, aprobar las asignaturas y volver a casa.

■ MANUEL E.

Frescos y vigorosos

WHITEOUT

Cuando uno se pone a reflexionar sobre la brillante trayectoria del pop-rock escocés en los últimos quince años, los pensamientos se vuelven automáticamente hacia Glasgow en primer lugar, luego Edinburgo y quizás, como mucho, alguna ciudad de provincias como Dunfermline (cuna de Big Country y Nazareth). Pero nadie jamás se pararía a pensar en Greenock. ¿Greenock? Si ni siquiera los ingleses saben dónde está eso (bueno, yo sí, sólo porque la mitad de mi familia proviene de allí, pero tranquilos, procuraré ser objetivo). No obstante, todo eso está a punto de cambiar, porque resulta que Greenock también es la ciudad natal de cuatro jovencísimos chicos que se hacen llamar Whiteout, casualmente uno de los grupos más prometedores que las fértiles tierras escocesas han engendrado en lo que va de década.

Ahora bien, si Whiteout se encuentran actualmente en los umbrales de la fama a escala nacional, su éxito no les ha llegado de la noche a la mañana. De hecho, llevan casi tres años elaborando su repertorio en los pequeños clubs de su pueblo y los alrededores, pero hasta hace unos pocos meses eran unos totales desconocidos fuera de los confines de Greenock. Situada en la desembocadura del río Clyde, en la Costa Oeste de Escocia, Greenock es una arquetípica pequeña ciudad aburrida de unos 80.000 habitantes, cuya única industria de importancia, los astilleros, fue aplastada por el puño de hierro de Thatcher hace unos años. Su clima consiste en seis meses de invierno y seis meses de mal tiempo. Su equipo de fútbol, tras otra temporada desastrosa donde tan sólo han ganado cinco partidos, está a punto de bajar irremediablemente a la segunda división. Jamás ha producido un solo grupo de renombre y sus habitantes se han tenido que acostumbrar a vivir a la sombra de Glasgow (a sólo unos 40 kilómetros río arriba) en todos los sentidos. Para la mayoría de los jóvenes, futuro y paro son prácticamente sinónimos. Para colmo, tienen que soportar las burlas de los de Glasgow, quienes suelen tachar a todos los greenockenses de chalados.

No es de extrañar, pues, que Whiteout afirmen que la adolescencia es una época bastante deprimente. En esas circunstancias cualquier chaval normal tiene dos opciones: a convertirse en delincuente juvenil, destrozar cabinas de teléfonos y acabar en el reformatorio, o formar una banda de rock&roll y escapar hacia un mundo cargado de promesas de viajes, chicas, dinero, alcohol, drogas, o lo que quieras. Whiteout, por supuesto, optaron por esta segunda alternativa. Su actual formación se completó el año pasado cuando un nuevo guitarrista, Eric Lindsay, y el batería Stuart Smith se juntaron al núcleo ya formado por el bajista Paul Carroll y el cantante Andrew Jones. En realidad, Andrew y Eric ya se habían conocido cuando ambos tenían tan sólo nueve años, al actuar juntos en una obra de teatro organizada por la parroquia. Juntos, los cuatro músicos dieron el paso decisivo en septiembre del año pasado cuando actuaron como teloneros para los Rockingbirds y St. Etienne en el legendario club Hacienda de Manchester. El concierto fue organizado por el sello Heavenly como presentación de los tres grupos (todos fichados por Heavenly en aquel entonces) y la sala rebosaba de cazatalentos, ejecutivos y otros tipos de la industria discográfica. Unas semanas más tarde Whiteout fueron contratados para dar una serie de recitales en el club 13th Note, uno de los mejores salas de Glasgow. En febrero de este año, su primer single, «No time», fue lanzado por Silvertone (el mismo sello que antaño tenía fichados a los Stone Roses, una coincidencia que ha provocado más de una comparación entre las dos bandas).

«No time» entró como un rayo en las listas independientes, alcanzando el puesto número 5 en su primera semana. En marzo otro single, «U drag me», repitió el éxito. A principios de abril los chicos de Whiteout participaron en el anual Sound City Festival, celebrado este año en Glasgow, tratándose de una alucinante semana de actuaciones protagonizada por grupos de la talla de los Charlatans, Buffalo Tom, Therapy?, Throwing Muses, Boo Radleys, Kristin Hersh y muchos más. Por último, y ya a punto de convertirse en héroes nacionales durante marzo y abril de este año Whiteout se fueron de gira por toda Inglaterra en compañía del grupo de Manchester, Oasis, la sensación de la temporada en el Reino Unido como todos sabemos.

En realidad, la palabra Whiteout es el nombre de una especie de trastorno psíquico que sufren quienes pasan demasiado tiempo en las regiones polares como consecuencia de estar constantemente rodeados de paisajes uniformemente blancos. Similar, quizás, a los trastornos que pueden experimentar los jóvenes que se encuentran rodeados de un medio ambiente carente de esperanzas. Por eso, las canciones de Whiteout parecen celebrar el mero hecho de haber sobrevivido tan desaventajado comienzo en la vida. Precoces, jóvenes y condenadamente orgullosos de serlo, si la filosofía que exponen en el estribillo de «No time» no resulta demasiado original («no tengo tiempo para pensar en mañana, tengo que vivir hoy», corean), quizás sea un himno comprensiblemente atractivo para una generación a quien han robado el porvenir. En todo caso su música rebosa de frescura, inocencia, buenas vibraciones y ganas de vivir, su entusiasmo juvenil haciéndose palpable en estribillos pegadizos, acordes viscerales y una sensibilidad melódica derivada a veces de los clásicos sonidos del soul, a veces del country-rock de los Flyin' Burritos. «Se trata de nuestra versión de la música soul», afirma el bajista Paul Carroll. «Algo que tiene un contenido emocional y que te hace bailar con tus colegas».

Inevitablemente, algunos les acusan de ser meros revivalistas o retros (si quieres buscarlos no es difícil hallar en su exquisito híbrido musical rastros de los Stones, Small Faces, Beatles, incluso Mott The Hoople o Spooky Tooth y otros), incluso hay quien les tacha en tono burlón de ser los Scottish Faces. Pero ésto es un problema que sólo preocupa a los críticos. Al igual que sus compatriotas Teenage Fanclub y Primal Scream, Whiteout tocan lo que tocan porque es el tipo de música que más les conmueve, no por el simple deseo de seguir una moda. Paul Carroll admite libremente que hay poca música nueva que les emocione tanto como la música de hace veinte años, una queja que se puede oír en cualquier esquina. Además, en tiempos de crisis, quizás sea natural volver a las raíces en busca de algo duradero y auténtico. En todo caso, si las influencias son viejas, el sonido es contemporáneo, bailón y celebratorio. Al fin y al cabo, la buena música suele producirse cuando unos críos con ganas de hacer ruido y pasárselo bien toman las ideas que les han inspirado y les infunden su propia pasión y personalidad.

En abril publicaron el single «Starr club» y en septiembre otro, «Detroit» (ambos fueron editados por Silvertone y alcanzaron el Top 20 de las listas indies). En julio actuaron en el segundo día del macrofestival escocés, T In The Park, con Primal Scream, Oasis, Teenage Fanclub, Del Amitri, Thrum, etc., y acaban de iniciar una larga gira por todo el Reino Unido. Han visto publicados recientemente dos nuevos singles: «Jackie's Racing», su nuevo single oficial, y otro, «The van song» (con su versión de «Rocks off» de los Stones en la cara B), que se regalará a los primeros 100 fans que acudan a cada concierto. Prometen una gira europea para este año. Evidentemente, van para arriba.

Hace unos años, cuando la prensa también acusó a Primal Scream de ser revivalistas, su cantante, Bobby Gillespie, me dijo que le daba igual lo que dijeran los periódicos, porque Primal Scream simplemente tocaban música que los miembros del grupo querían oír en un momento dado, la música que les salía natural, del corazón. Hace pocos meses reiteró la misma idea en una entrevista en el semanario británico New Musical Express, diciendo: «¿Qué más da si las raíces de tu música son los Stones o los Faces o T. Rex u Otis Redding? Mucha gente tiene la estúpida idea de que todo tiene que sonar más nuevo que lo de antes, pero eso es una mierda. Se trata de expresarse... la música sencillamente te conmueve o no te conmueve».

Seguramente, en los meses venideros, Whiteout van a tener que enfrentarse a preguntas similares. Esperemos que, con la sencillez y vigor propios de su edad, sabrán pasar de los cínicos y las críticas malintencionadas para seguir tocando la música que les motiva, la música que en un principio les inspiró a escapar del aburrimiento y la depresión.

Escucha a Whiteout. Te gustarán. Bueno, en fin, dije que trataría de ser objetivo. Lo siento. Mentí.

■ STEVE J. POWELL

● Cegados por la aurora boreal





Internacional

■ Otra baja que une a las de Fred Sonic y Nicky Hopkins. Se trata de Jimmy Miller, productor de clásicos calentorros como «Beggar's Banquet» o «Exile On Main Street» para los actualmente patéticos Stones. Este americano que emigró a Inglaterra para colaborar en la fundación de Island Records, para quien produjo a Spooky Tooth o Traffic, entre otros, será recordado no sólo por Howe Gelb (que confesó a esta revista que su sueño sería ser producido por Miller), sino por todos aquellos aficionados que vivieron los primeros 70.

■ El grupo francés Roadrunners ha grabado un nuevo LP en Bruselas que seguramente saldrá a la venta el próximo abril. Como siempre, les produce Jeff Eynch.

■ Au Go Go lanza un single de Blacktop, la nueva banda del ex Gories Dan Kroha. El mismo sello anuncia también la salida de un nuevo álbum de los Meanies, que Munster editará en España.

■ Murió Dino Valenti, legendario compositor californiano al que oficialmente se acredita el popularísimo «Hey Joe». Valenti también fue (polémico) miembro de Quicksilver Messenger Service.

■ John Cale, Sterling Morrison y Moe Tucker (es decir, Velvet Underground sin el divo Lou Reed) actuaron en el Andy Warhol Museum de Pittsburg. Improvisaron temas instrumentales como acompañamiento a la proyección de dos tostones cinematográficos mudos del interfecto y presentaron temas nuevos. El museo mismo registró la actuación para sus archivos.

■ Ya está a la venta el sexto número de The Castle, el rollizo fanzine británico dedicado a Arthur Lee y Love. En esta ocasión el sumario está tomado por la más reciente historia del grupo, esto es 1993-94.

■ Oasis, tras protagonizar los más diversos incidentes (mearse en el hall de un hotel, amenazar con separarse en plena gira americana), lanzan single, «Whatever», con temas completamente nuevos.

■ Factory Records vuelve a la carga, ahora bajo el nombre Factory Too. Su primer lanzamiento ha sido un disco de The Durrutti Column. Y no, no han pensado en demandar judicialmente a la muy imaginativamente titulada revistilla trimestral española. Pasan…

■ The Pastels versionean a Some Velvet Sidewalk en la cara B de «Yoga», el single que precede la edición de su nuevo álbum, «Mobile Safari», para el sello Domino.

■ Rob Younger, de los New Christs, va a grabar un single en solitario a publicar por Lance Rock. El mismo sello anuncia también un álbum con versiones de punk rock canadiense clásico a cargo de Teengenerate, Supersnazz, Bum, Fastbacks, Young Fresh Fellows, Smugglers, Man Or Astroman y otros.

■ El sello californiano Sundazed anuncia una antología en regla de The Cornells, surf band en la que tocó Peter Lewis antes de incorporarse a Moby Grape.

■ Aunque grabaron deprisa y corriendo un cover de «Sympathy For the devil» para incluirlo en el soundtrack de «Entrevista Con El Vampiro», Guns'n'Roses parecen irremediablemente al borde de la ruptura definitiva. La última riña entre Axl y Slash vino a cuenta de que el segundo se guarda sus mejores temas para su disco en solitario. Espabilao que es el chaval.

■ Dave Grohl ha grabado un álbum por su cuenta y riesgo, ejerciendo como multiinstrumentista, que no será para Geffen. Tampoco es cierto que se haya convertido en el nuevo batería de Tom Petty, aunque sí ha tocado con éste en un bolo televisivo.

■ Lesley Rankine, ex Silverfish, se encuentra en Seattle grabando su primer disco en solitario, a editarse por Creation dentro de poco. Fuentes cercanas a la cantante aseguran que el trabajo va de lo industrial al blues.

■ «Quit While You're Ahead», el tercer LP de Action Swingers, cuenta con colaboraciones de J. Mascis y Don Fleming.

■ David Briggs, productor de Neil Young y Nick Cave (con el que terminó bastante mal) se encargó de las nuevas canciones de Royal Trux. De momento, las sesiones dieron de sí un single, «Mercury».

■ El sello Drag City saca recopilatorio («Hey Drag City») con rarezas e inéditos de Pavement, Silver Jews, Palace Brothers, Gastr De Sol y demás afiliados.

■ Ian McNabb anuncia la edición de un LP en vivo con Crazy Horse.

■ Cab Calloway, leyenda dorada del jazz, murió el pasado 19 de noviembre. Contaba 86 años.

■ «Mutant Trance» es el nuevo disco de Lydia Lunch, un doble que comprende un disco live con Rowland S. Howard y otro recopilando sus diversas aventuras a lo largo de los años.

■ Swans rompen su silencio con un LP, «The Great Annihilator», donde colaboran Bill Rieflin (Ministry) y Al Kyzis (Of Gabbages And Kings).

■ Alice In Chains se han disuelto, ¿quieres llorarles tú?

■ Murph abandonó Dinosaur Jr., y Mike Johnston saca LP solaterás. El sustituto de Murph es George Burz, de Gobblehoof.

■ «The Rapture» es el título del nuevo disco de Siouxsie & The Banshees, producido por John Cale.

■ Agencia Heces & Orines Press

Catalunya

■ Fat Arabian Nights es el epígrafe bajo el que RUTA 66 y la sala Magic se han propuesto organizar conciertos de bandas conocidas a precio reducido. Inauguran el proyecto The Del Hoyo, presentando lo que será su largamente postergado tercer LP (13 enero), seguidos a la semana siguiente por los hipohuracanados Pleasure Fuckers (19 enero).

■ Las Flores Del Mal, Los Amantes De María, Tierra de Reyes y La Ley Seca se reunieron especialmente con motivo de un concierto con fines benéficos.

■ Por cierto, han grabado su primera maqueta Tierra De Reyes, banda formada a principios del pasado año por miembros de Canguros, Amantes de María, Golfos Apandadores y Desertores.

■ El Rockabilly Club celebró su primer aniversario con un concierto en Magic protagonizado por un trío que lideró Carlos Segarra, quien al parecer ya tiene listas las mezclas del nuevo disco de Los Rebeldes.

■ Siempre tan ubicuo, Segarra también pudo ser visto al frente de Doberman, banda especialmente montada para versionear a los Beatles en un concierto celebrado en Savannah.

■ Se celebró la Noche del Rockabilly en la sala Paréntesis de Montcada i Reixac. Actuaron los Pink Cats (que cuentan con un nuevo miembro, el saxofonista Mario Vela), y los zaragozanos Dynamos.

■ Los Restos del Naufragio, Slide Company (grupo de «blues rural» formado por miembros de la Savannah Band), Brioles, Canguros y Ronald Reggae compusieron la programación de conciertos del pasado mes organizado por el Terrassa Rock Club, todos ellos intercalados con otras interesantes actividades de cariz musical (monográficos audiovisuales de Nick Cave y música jamaicana, p.e.)

■ Por La Kara Productions coordinó y seleccionó las proyecciones del 6º Maratón de Cine Fantástico Y De Terror. Además de un suculento montón de cortos nacionales, hubieron títulos como «Street Trash» «Braindead», «Cronos», «El Ejército de las Tinieblas» y «La Matanza Caníbal…»

■ Resurrección inesperada la de Tapiman, grupo de rock progresivo que vuelve con su batería Tapi como único superviviente de la formación original. Más información en el próximo número.

■ Se han disuelto 24 Ideas. Tres de sus miembros reaparecen en Painbox, ya trabajando algunas canciones que podrían aparecer dentro de poco.

■ Entre las últimas novedades de B-Core figuran la primera maqueta de Bad Taste, grupo de punk-core mallorquín donde el cantante de Cerebros Exprimidos ejerce de batería, y la también maqueta prima de Passion Fish, joven banda de Gerona influenciada por los sonidos Epitaph y Lookout.

■ Organizado por Underground Sound, tuvo lugar el Christmas Sound Festival, un evento cuyo objetivo principal fue presentar en sociedad a la mencionada promotora alternativa. Actuaron Squeeze Family, Groove Crew y Afraid To Speak In Public.

■ Oído al parche, fans de Hanoi Rocks. Robert Mills anuncia para el próximo mes de marzo una minigira de Demolition 23, la banda de Mike Monroe y Nasty Suicide. Tocarán el 3 en Valencia (Club 4), el 4 en Zaragoza (En Bruto) y el 5 en Barcelona (Mephisto).

■ Acompañado por un grupo de músicos locales, Freddie Fingers Lee actuó en La Boîte desencadenando su habitual torbellino boogie woogie saltarín.

■ Murmur Town se trajo a la sala Nitsa a Tina And The Top Ten, «la banda independiente más importante de Portugal». Presentaron su nuevo CD «Teenage Drool», distribuido por Running Circle, y tuvieron de teloneros a Paperhouse, con nuevo EP en Acuarela.

■ Siguiendo el ejemplo de Señor Chinarro, Beef se han ido a Nueva York para grabar un LP que producirá el fumeta de Kramer. Antes de partir se despidieron con un concierto presentación de su primer EP.

■ Los rocanroleros Dynamos abandonaron su ciudad, Zaragoza, para realizar una mini-gira catalana que les llevó, el pasado diciembre, a Moncada, Terrassa i Lleida. Los tupés vibraron satisfechos…

■ Número 8 ya del fanzine barcelonés The Reserve (700 ptas. a ingresar en Caja Postal, 1302, oficina 943-3, nº00-19 478.972 a nombre de Xavier Caballé). Informes sobre el BAM 94, el certamen de Hospitalet, artículos sobre Screaming Trees y Camper Van Beethoven, más cassette con apetitosas maquetas de selectos nuevos grupos nacionales.

■ Retardo Pufill

Valencia

■ Desde principios de temporada se lamenta la suspensión de conciertos en el clásico Glop, multado y con las actuaciones prohibidas in secula seculorum. Welcome, con el directo restringido a los domingos tarde, anuncia divertida nochevieja rock con Doctor Divago.

■ Discos Su Seguro Servidor es el brazo discográfico de los Altruistas Producciones. Tras coeditar el segundo de Doctor Divago, planean un single de los malagueños Hondonero y no renuncian a cualquier posibilidad. (96) 378 79 17

■ El proyecto en escena de Madnoise impresionó a Kike Turmix, tanto que el combo de María Padilla es el nuevo fichaje de Rata.

■ Paco Frita, ex Flacos, es el nuevo bajista de Los Garfios. Furious Planet siguen sin decidirse por el trío o por el cuarteto. Paco Chocokrispis ha vuelto a ingresar en la banda.

■ Ha regresado al ruedo el núcleo de Fuckin' Raiders, ahora con el sobrenombre de 45 Revoluciones. Otro come-back, el de Vitiano Cortell (Esgnma, 10), que se presentó acompañado de Los Incatalogables en Bésame Mucho. Por cierto, justo al día siguiente se frustró allí un bolo casi sorpresa de Los Flechazos.

■ El bueno de Malcolm Scarpa volvió a peregrinar por los bares valencianos, donde también se vio a los vallisoletanos Bitter Fix. Los demoledores The Del-Hoyo aparecieron a traición sobre el escenario de Zona Libre, el garito de Silla cuya iniciativa se ha visto segada.

■ Los Perros buscan una compañía que se haga cargo del crudo LP del que disponen, ya grabado. Víctor, (96) 240.20.91

■ Manuel L.





Andalucia

● El Sur También Existe es una iniciativa en forma de EP repartida por ambos lados entre los malagueños Hondonero y los almerienses Pesadilla Electrónica y editado por el sello valenciano Su Seguro Servidor. Rock de guitarras y melodía en el idioma de sus padres. Contacto: 95 274 21 67

● Demasiado fácil lo tuvieron los granadinos Vados para imponerse con su corrosivo pop-rock de toques folkies a 100 Hippies y Neim en el II Certamen de Maquetas de Rock organizado por el programa Días de Vino y Rosas de Radio Albolote (Granada)

● Negresses Vertes, Lagartija Nick y Def Con Dos, Vargas Blues Band, Los Suaves, Defender, Girasoules, Asfalto entre otros girando por Granada y Malaga estos días

● Por La Espuela han pasado últimamente: The New Wave Band, Doctor Divago, P.P.M, The Vagos, Automatics y Los Talones.

● La granadina Sala Planta Baja ha acogido estos últimos días presentaciones de discos (Hermanos Dalton, Hebridas, Vancouvers) y sigue adelante con su concurso rockero (Black Flowers, Morticia Smile, Hado, Lirio Firense, etc.)

● La banda de Jerez Adictos, después de girar por Cataluña, Bilbao y el sur del país, tienen ya segunda demo recién salida del horno: cinco ácidos cortes donde sobresale esa ondanada setentera denominada «Tan dulce». Contacto: (956) 34 49 38

● En la calle el CD recopilatorio de la Muestra de Música Joven Malagueña '994: 10 temas que se reparten Sed De Sex, Informales, Tomeston y Raza Reggae. Vihuela Discos: (956) 3 74 69

● Los Talones son la metamorfosis de los marbellíes La Leshe Que Mamate, dedicados ahora a recrearse en el R&B sesentero y con una demo circulando por las discográficas.

● Si nada se tuerce el tercer disco de los granadinos Malditos Los Celos será editado por la multinacional Emi-Hispavox... El que la sigue la consigue

● Malaga cuenta ya con la Sala de Conciertos que se merece, se trata de la Sala Factoría (antes O.M.) situada en la céntrica c/San Lorenzo. Caben unas 800 personas y se espera que la visiten una gran mayoría de las bandas independientes. Se estrenó con con los malagueños Llorones y Sed de Sex, al que siguió Tablatom y Los Del Tonos.

● «School» es el apelativo al que responde el LP con el que han debutado P.P.M. para Basoh.

● Nuevos locales para apuntar en tu guía rutera de la música en vivo: Ar Andalus situado en la localidad malagueña de Pizarra y el Bluester Club local con solera situado en la población gaditana de Algeciras

● Después de una larga gira por Inglaterra los meses de agosto y septiembre acompañando a Henry Gray, los Short Fuse deambularon dos semanas consecutivas por la provincia de Malaga presentando su segundo disco «Thibodeaux's Cafe» en el que colabora Clarence Edwards

● La malagueña Sala Ragtime también aporta su grano de arena a la promoción de jóvenes bandas con el desarrollo todos los domingos de un ciclo de música local, por ahora han pasado Acido, Clan Boxo y Dharma

● Los valencianos 45 Revolutions se están esforzando en pulir su directo en el circuito de garitos más al sur de la península, se les ha podido escuchar en Cádiz, Jerez, Algeciras y Ronda

■ Juan A. Mateo

«desfogue» del batera de los ovetenses E-330, con parte del mobiliario

● RPM es una nueva tienda de discos, ubicada en la ovetense calle Gral Elorza, regida por dos tremendos Monster: Toni y Cobo. Parece ser que con la novedad de contar con sección de segunda mano, pero, eso sí, sin desertar su sala (Monster) por la que pasó hace poco Shake Dog Shake. (98) 52 80 28

● Concursos: El de R. Asturias prolonga su 2ª edición con un disco conmemorativo de su primer decenio, el de Cadena 100 prefirió heavy light. De lo contrario a sudor rockanrolero, los Sohetar, la sala Zanbe abrió el suyo con Shake Dog Shake y Fadera

■ Manolo D. Abad

Canarias

● El combo chicharrero Mortimers acaban de publicar su primer disco, «Los Pecados Capitales», con el sello canario Multitrack

● Los periodistas Juan Manuel Pardellas, autor del libro «Historia Del Rock Canario», y Carlos Fuentes han auspiciado todos los últimos jueves de cada mes una mesa redonda en la librería El Escribidor para analizar y examinar la actual situación del rock canario. Paralelamente están haciendo una encuesta para seleccionar al mejor grupo isleño y concederle el premio denominado Chupa de Plata. Interesados dirigirse a la c/Imeldo Seris, 73 Sta Cruz de Tenerife, Canarias.

● El Pub La Calle de Las Palmas ha estado celebrando los fines de semana dedicado al blues. Alain Giroux y Jean Louis Mahjun han sido los dos últimos virtuosos que han subido al escenario.

● El veterano grupo de Tenerife, Los Tractores, han vuelto a cambiar de nombre y ahora se denominan D-tractores. De momento, esperan aclarar su situación con Manzana para editar su último trabajo discográfico.

● La revista insular Disenso realiza en su nº9 un interesante análisis del comic isleño. Contacto: Apdo. 1.113. 35070 Las Palmas G.C.

● La sala Ruta 66 ... de Tenerife acogió a las formaciones más legendarias de la isla: Mojo, Femenino, Guerrilla Urbana y a Los Tractores antes de cambiar de nombre

● El sello AM de Las Palmas está trabajando en la confección de segundo volumen de «Bananas», en el cual se recogerá diferentes bandas de rock isleñas.

● El combo chicharrero Los Diplomáticos han salido de su mutismo y han actuado en el Big Bang, demostrando ser una formación muy singular del pop-rock canario.

■ Santi Ramirez

Euskadi

● Tas Tas Radio de Bilbao (en el 97.0) lleva tres meses con un programa experimental los sábados de 21 a 23 h. llamado El Pagano. Los martes y jueves entre 10.30 y 11 puedes oír una completa agenda de conciertos adornada con la mejor música

● Intuido hace tiempo pero ya notable es la separación de Pop Crash Colapso. Se ganaron su hueco en la historia y habrá que seguir de cerca las aventuras de sus miembros, sólo activo por ahora la de Mikel Acostegui

● Muy bien, es el PVP de CD de Grotescos Personajes, un precio que trata de demostrar el abuso de precio oficial de los CD. Es el segundo registro temas con vistas a un nuevo single

● Dry Flies van a ser otra de las formaciones importantes del área margen derecha. Su maqueta es recomendable para los seguidores del pop 90's, aunque sufrieron el frecuente timo por parte de los fabricantes, y las copias pierden mucha fuerza con respecto al master

● Gran contratiempo el de los encumbrados Ke Rule, cuyo guitarrista no sólo les ha dejado sino que se ha llevado consigo el nombre de la banda.

● Los demos de Une Latzok y Arbol Finisterraras están distribuidas por Bo.om Bo..eketok, nuevo nombre para el veterano catálogo de Ernesto en Lodio. Mucho material import alternativo a precios enanollados. Apdo 129, Llodio, Araba

● Los últimos eventos de la sala En Canal han sido un éxito de asistencia para enero: el día 7 estarán The Allnighters y Flying Rebollos y se barajan cosas como un festi ultrasónico con Audiopeste, Macromasso, etc

● Los jueves del salón El Carmen de Indautxu continúan reuniendo a buen público en ambiente relajado. El 12 de enero el reputado pianista de jazz Curtis Clark y el 19 uno de los mejores guitarristas británicos de slide, Dave Kelly

● Vamos con la programación de Kafe Gorez para este mes. El día 6 los Reyes nos traerán a los Killers Barbies con Dry Flies, el 13 a Big Score con Furious Planet, y el 20 a Mariam Scarpa y Little Fish

● Pero lo de mayor e interesante actividad programadora sigue siendo el Zulo de Losorte que, entre otras cosas, nos confirma el día 6 a Vivoras, el 20 y 21 a Australian Blonde, y el 27 a Big Crunch presentando su primer LP

● Una reunión ocasional pero muy convincente en directo es la de Javi Pez Parafunk con el ex Mak Xabier Montoia.

■ Fernando Gegundez

Valladolid

● Los Substitutos, una de las bandas que más se mueven de la ciudad han incorporado el teclado a sus sonidos sesenteros

● Otra de las mejores bandas, sin duda, de las muchas que hay en la capital del Pisuerga, son El Final y acaban de sacar una nueva maqueta con muy buena presentación

● Una vez más se celebró la fiesta del fanzine Snap que contó con la actuación de The Crepitos. Precisamente esa publicación ha sacado un EP de 4 temas con The Bogeymen, The Crepitos, los americanos The Smoobies y la desaparecida banda palentina Los Dukes

● The Magos son un trío de la localidad berciana de Ponferrada que ejecutan un R&R sin complejos con temas propios y de bandas tan dispares como Nomads, Enemigos, Bad Religion, etc

● Psicon Fresh, Doctor Explosion, The Crepitos, Australian Blonde, Vancouvers y muchos más son grupos que se están dejando ver en las últimas fechas por aquí

● Además del fest val independiente La Nacional 10, la sala Mambo programa los jueves actuaciones de bandas de blues y rock en general. Por allí ya han pasado Wilko Johnson, Barrence Whitfield, Earl Thomas, Del Tonos, etc

■ Fuzz Zombie

exclusivos en CD. El primer volumen de la serie está dedicado a Lucky Records, y contiene rarezas de Supersuckers, Mono Men, Supersnazz, Fastbacks, Bum y Teengenerate, entre otros.

● Con cierto retraso sobre lo anunciado, el primer número de la revista Zona De Obras saldrá finalmente a la calle este mes, con un CD recopilatorio de rarezas y temas inéditos de artistas de Triquinoise

● Los valencianos Mad Noise son el último fichaje de Roto Records, que podría publicar su álbum de presentación en febrero

● Los Mano Negra se han instalado en Malasaña y son asediados por sus admiradores cada vez que aparecen por un garito de la zona (lo que ocurre todas las noches, por cierto). Al parecer, piensan quedarse unos meses por aquí y quieren aprovechar cualquier ocasión que se les presente para tocar en directo

● Subterfuge y Toxic Records, el sello de los Killer Barbies, han llegado a un acuerdo de colaboración para la publicación del primer álbum de la banda. Manta Ray y Kebrantas también sacarán en breve sus respectivos LPs, los últimos con producción del ex Surfin' Bichos Fernando Alfaro vía Subterfuge, mientras los Buges harán lo propio con un EP

● El Hard Rock Cafe inauguró su sucursal madrileña, situado en la plaza de Colón, con una fiesta en la que actuó el mismísimo Chuck Berry, a quien acompañaron sobre el escenario algunos miembros de los Ronaldos

● Joseba Ezponda grabará este mes en Francia su próximo trabajo, bajo la batuta de Iain Burgess

● Después de incluir dos canciones en la banda sonora del film «Historia De Kronen», Australian Blonde van a repetir la experiencia en «Salto Al Vacío», ópera prima del bilbaíno Daniel Calparsoro, cuyo soundtrack contendrá dos temas del nuevo álbum de los asturianos

● El sello Mojave presentará en directo a buena parte de su escudería este mes en la sala El Sol. El día 13 actuarán No Wonder (antiguos Airwaves con refuerzos de Sex Museum) y Los Crudos, y el 14 subirán a escenario Vancouvers

■ Jose Luis Fuentes

Aragon

● Se cerró la segunda fase de 1.2.K. lo de Rock, siendo seleccionados para la final, a celebrar en la primavera del 95, seis bandas: Al Son De Sur, Amaro, Facscimil, Nexus, Recreo del Opio y SER

● Los promotores de las salas Cafe Hispano y Pacha siguen atrayendo a un público rockero a sus locales, para hab tuados a ver este tipo de gente, contratando para tales ocasiones a bandas como Liverpool, Los Santones, Enrique Urquijo y los Problemas, Viola Willy, Sirex, Peter King Band, Teen Boys y figuras de otros vuelos como el bluesman neoyorquino Tom Principato o el incombustible buey de Arkansas, Sleepy LaBeef

● Otro local que está ganando una excelente reputación en Zaragoza programando conciertos es La Fiera de Barney. Por su escenario últimamente hemos disfrutado con dos viejos rockeros de calidad: Roy Loney y Robyn Hitchcock presentando su gira acústica. También

Mondo Bongo

Asturias

● Antes de ver la luz su primer LP, los mierenses Buges tendrán un single de adelanto con un cover de Blue Cheer (¡ahí queda eso!) y una versión diferente de «Garage familiar», incluido en su mini-LP debut. Subterfuge lo publica.

● Sin EP de avance, tomándose las cosas con su habitual calma, el cuarteto gijonés Manta Ray grabará en los estudios Odds su LP para Subterfuge.

● Otros que vuelven a los estudios de Paco Loco son los ovetenses The Crew. El grupo con los ex Screamin Pijos, Rubén Espina y Víctor Alvarez, además del ex Bluesmóvil Alberto Pellez, sorprendió por la fuerza de su primera demo y la labor de Villa, su cantante.

● Los Más Turbados, a la espera de buenos nuevos con Epitaph, refuerzan la banda con Rubén (ex Amateurs) y Miguel «Amateur» como fichajes de cara a su nueva etapa.

● Octavio Vinck, mientras simultanean con brillantez su labor en los leoneses The Crépitos, comienzo a buscar nuevos expectativas para sus Heartbeats. Un nuevo EP para este trimestre, barajando las ofertas con que cuenta el buen grupo gijonés.

● Más EPs. El de los Mockin Byrds sufre retrasos por la inoportuna enfermedad de Felix Explosión, productor para su salto al vinilo. Por lo mismo, el esperado tributo a Los Negativos tendrá nuevo demora.

● Hablando de problemas, a punto estuvo de frustrarse la continuidad de los locales de ensayo del Campus de Humanidades ovetense por el

trabajo en su línea rapera ascendente ...y anterior a Def Con Dos. Edita la distribuidora alternativa DDT (94) 433 85 92

● DDT también edita en condiciones similares el segundo para Patrotaino en LP, K7 y video.

● 3D se ha hecho con la programación de conciertos de la sala Circuito de Mungia con buenas condiciones de visión y capacidad, aunque una vez más no situada en Bilbao. Tras Dee Dee Ramone y Señor No, el 13 de enero pasarán Sociedad Alkohorika.

● Tenían ingredientes para serio y lo consiguieron. Anemen9 ganadores de medio kilo en el concurso de Euskadi Gaztea 94. Los favoritos de la audiencia (200 billetes) fueron ...

● Nombres nuevos, año nuevo. Los mentados: The Iluna Peltz, ambos de Zarautz, y ...e Me Not, en Gontutz.

● El colectivo Blue Stone de Vitoria, editor de la recomendable hoja informativa Su Septenber's Page, anuncia ampliación de formato tras su reciente número. En ella se repasan joyas viníllicas sixties de reciente reedición. Apdo. 2046. 01080 Vitoria.

● Parece que el proyecto catalán «M Generación» va a tener continuidad en un segundo volumen para el que se contará con la colaboración de The Gravestones, con muy posible nuevo 7" en Animal y Los Crónicos, con su primer CD ardiente.

● Al fin en la calle el segundo de Baierdi Baierdi con el título de «Ezgara Gaitzen», la colaboración de Ekotzo Jotakie y un cover de los Smithereens. Las otras novedades navideñas para Gor son el tercero de Parabellum, su banda más vendedora y el segundo de los navarros Fitter.

● The Allnighters han pedido hora en los estudios Odds de Gijón para

Madrid

● Cool Jerks desaparecen ... sólo durante este mes, tranquis ... para dar paso a Soul Feelers, trío acústico formado por Miguel Angel (voz, armónica), Chuma (guitarra) y Kike (bajo). Harán mayormente versiones y se les podrá ver en Lérida 7 de enero, Cotton Club Valencia 19, Black Note, Benidorm 20, Maol y Vallfogona de Balaguer 28. Kawana, Rod Stewart, Eddie Hinton, Rolling Stones, Stones y John Lee Hooker estarán entre los honrados.

● Los Flechazos han abandonado DRO y ya están grabando su primer álbum para Elefant, su nueva compañía discográfica. El artefacto se titulará «Alta Fidelidad» e incluirá 10 temas propios y dos versiones de los Red Squares y los Who. En la grabación intervienen los dos nuevos miembros de la banda, el batería Miguel Manero (ex The Crépitos) y el bajista Paco Vila (ex Invasores).

● Peor parados han salido los Surfin' Bichos, que han decidido separarse en vista del desprecio con que eran tratados por el sello y fruto de los intereses contrapuestos de RCA y La Fábrica Magnética. Al parecer, Fernando Alfaro prepara un proyecto por su cuenta mientras sus tres compañeros piensan seguir trabajando juntos.

● Entre los próximos lanzamientos de Munster figuran los nuevos álbumes de Cerebros Exprimidos, Crocodyles y Los Valendas, y sendos singles de Ross y Goodbye Planet. Estos últimos actuarán el 27 de enero en la sala Maravillas.

● El sello Imposible se dispone a presentar en nuestro país diversos sellos independientes internacionales mediante la publicación de samplers

estuvieron por allí Los Planetas, Pistones y Pedro Botero.

● Magnífica y memorable fue la actuación de la mexicana Astrid Hadad acompañada por Los Tarzanes en el Oasis (no se pudo elegir mejor cuadro para tal representación) en la que sus rancheras de corte irónico y la forma de interpretarlas encandilaron a la parroquia presente.

● Por fin ha salido a la venta el primer LP de El Bosque, banda zaragozana de folk-rock, grabado gracias al primer premio de la edición de 1993 de Villa de Bilbao. Hasta la fecha sólo tenían registrado un par de maquetas y una canción «Ríos de odio» que aparecía en el LP «Armas Jóvenes». Contacto: Chema Fernández, (976) 55 65 05.

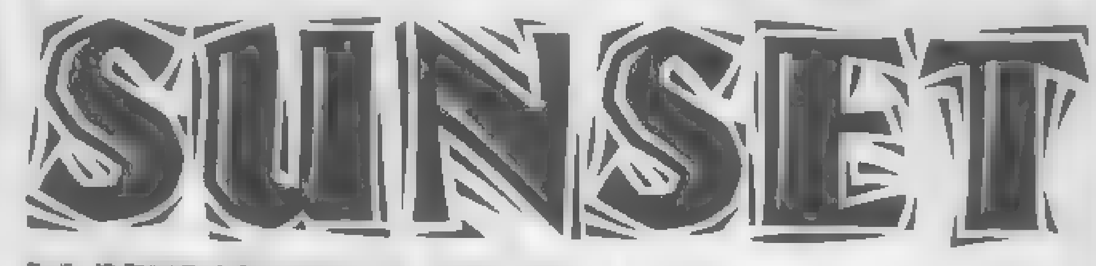
● Noviembre, mes de jazz en Zaragoza. Se celebró una nueva edición del Festival Internacional de Jazz, esta vez en el Auditorio, aunque las excelentes bandas seleccionadas (el maestro de la steel guitar Roy Rogers & The Delta Kings, John McLaughlin o Arturo Sandoval, entre otros) no fueron acompañadas por la acústica de alguna de las salas. Una entidad de ahorro se sumó a la oleada jazzística y presentó al organista Lou Bennet.

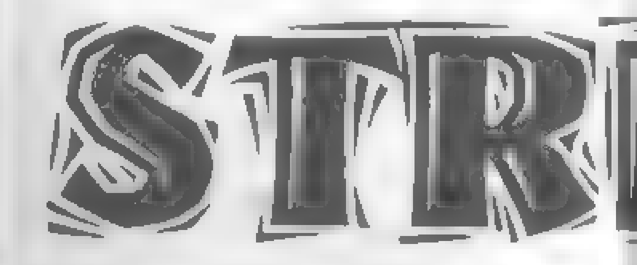
● En la Sala Pyramis, se organizó un concierto cuyo fin era prestar solidaridad a la archirenombrada campaña del 0,7%, en el que actuaron Héroes del Ralea (folk irlandés) y Sr. Frutitos (folk urbano).

■ J.A. Añón

De haberlo permitido las circunstancias, podrían haber sido el eslabón perdido entre el 60's punk y Redd Kross. Su legado discográfico refleja solo parcialmente el potencial de una banda, originaria de las proximidades de San Francisco pero profesionalmente afincada en Los Angeles, que padeció todo tipo de manipulaciones por parte de un manager y un productor sin escrúpulos, empeñados en sepultar bajo intereses comerciales un galvánico, creativo concepto del R&B. Fueron, al unísono, la versión americana más arrogante de los Rolling Stones, un involuntario producto de laboratorio y creadores fortuitos de canciones temperamentalmente memorables. Alec Palao, miembro de los Sneetches y autoridad en los sonidos clásicos de la bahía franciscana, reconstruye su historia con los testimonios recogidos tras entrevistar a los más destacados componentes del grupo que nunca pudo serlo.

CHOCOLATE WATCHBAND





LA GENESIS DE LA CHOCOlate Watchband se remonta a 1965 y el Foothill College, un remoto campus situado a un lado de la autopista 280, en las colinas de Los Altos, rozando el extremo inferior izquierdo de la península de San Francisco. Sus componentes son los únicos estudiantes del campus que desobedecen las doctrinas folk para iniciarse en los dinámicos ritmos que trae consigo la invasión del R&B británico. Han perfilado su estilo batallando en incontables bandas de garage y grupos escolares de San Jose, su ciudad, empapándose con los discos de importación que capturan en sus cada vez más frecuentes razzias por las tiendas del Hollywood Boulevard en Los Angeles.

La única grabación de esta embriónica versión de la Chocolate, un acetato que permanecerá inédito, tiene lugar en una tienda de alta fidelidad de San Mateo, donde registran dos crudos exponentes de un prometedor estilo que no tardará en derivar hacia un chisporroteante fuzz punk. El ejército, que recluta al bajista, y un promiscuo intercambio de miembros con otras formaciones locales, minarán las expectativas del grupo, paralizándolo temporalmente. Mark Loomis, guitarrista y máximo impulsor de la Chocolate, no tardará en reactivarlo con el concurso del bajista Bill Flores, recién evadido de The Shandells, una banda de surf beat. Rescatan a Gary Andrijasevich, batería de la formación original de CW, y reclutan al rítmica Sean Tolby y al cantante Dave Aguilar, un ávido entusiasta del black r&b más hardcore, ambos procedentes también de la populosa escena musical del sur de la bahía californiana, conformándose así el line-up clásico de la Watchband.

La diferencia entre las dos versiones de la Chocolate es como la noche y el día. Mientras la primera tenía unas aspiraciones modestas, la nueva formación está determinada a triunfar y arrollar a todos sus competidores de la liga musical teenager. Tienen más confianza en sus posibilidades, y con razón, son excelentes músicos, con apenas un par de ensayos su compenetración es tal que sueltan chispas. Influenciados por los Yardbirds, los Kinks y, esencialmente, los Stones, se aprestan a desarrollar su propia interpretación del sonido británico. Subconscientemente cada miembro asume su papel de replicante stone - Loomis es Keith, Tolby es Brian-, pero es Dave Aguilar quien se lleva la palma. Es el histrión por excelencia de los gestos y maneras de Jagger, exagerándolos con el mismo ahínco que este había plagiado los rasgos de James Brown.

Si Loomis era el fundador de CW, Aguilar asumiría la responsabilidad de dirigir al grupo en directo, a menudo con devastadores efectos. El repertorio lo forman casi en exclusiva versiones derivadas del boom británico, ya sean standards de Chuck Berry y Bo Diddley, álbumes enteros de los Stones y los Yardbirds, o piezas oscuras que descubren en los discos importados de bandas como los Pretty Things. Ensayos rigurosos, concienzudos repasos a las más rutilantes novedades llegadas de ultramar, una imagen cultivada al milímetro -medias melenas, vestuario llamativo en la más pura usanza Carnaby Street- y un flamante equipo Voxx desembocan en una serie de fulminantes actuaciones que les consolidan en el circuito de clubs juveniles de la South Bay. En mayo de 1966 ya cuentan con fanclubs que brotan por doquier y se han hecho fuertes en el Bold Knight de Sunnyvale, donde tocan asiduamente compartiendo cartel con los grupos más prominentes de la zona, como Syndicate Of Sound, los E-Types, William Penn y los Golliwogs (futuros Creedence CR).

También se aventuran al este de la bahía, siendo teloneros de los Yardbirds y Them en San Leandro, y en julio tiene lugar uno de sus más legendarios conciertos, abriendo para los Mindbenders en el Fillmore. La Chocolate es una de las contadas bandas de la South Bay que consigue hacerse un hueco en la hermética escena underground de San Francisco, y de hecho esta no será la única ocasión que actuen en el Fillmore -serán teloneros de Lenny Bruce y los Mothers Of Invention-, ni la última que trabajen para Bill Graham: «Graham estaba haciendo sus pinitos como promotor», recuerda Loomis «y por aquella época tenía problemas con el sindicato de músicos. La primera vez que tocamos en el Fillmore todavía estaba vigente una regla del sindicato por la cual debía haber un mínimo de seis músicos en el escenario. Graham tuvo que alquilar a un músico sindicado como nuestro sexto miembro. Salimos a escena con todo nuestro equipo y allí estaba aquel tipo, sentado en una esquina, ¡con una tuba!. Pero lo más increíble de todo fueron los Mothers. No podías acercarte a ellos, los tíos apestaban. Eran buena gente, muy enrollada, ¡pero vaya tufazo!»

Por motivos que escapan a su control, la banda sólo actuará una vez mas en el Fillmore, teloneando en octubre a Captain Beefheart. Ron Roupe, un promotor local, les aborda durante un concierto con los Lovin Spoonful y se ofrece como manager prometiéndoles contratos de grabación y apariciones cinematográficas. Un incentivo determinante para el grupo es el hecho de que, según dice, Roupe va a ser también agente de Jefferson Airplane. Sean Tolby lo comprueba personalmente con una llamada telefónica a su colega Skip Spence, con el que había coincidido brevemente en las filas de The Otherside, a la sazón batería de los Airplane, quien le confirma que efectivamente están considerando la posibilidad de ponerse en manos de Roupe. Irónicamente, Graham estaba tan entusiasmado con la Chocolate que también aspira a representarla, «tuvo un encuentro preliminar con Roupe, pero no se entendieron, así que perdimos la oportunidad de telonear a James Brown en el Fillmore»

QUE AFOREN LOS ROLLING STONES

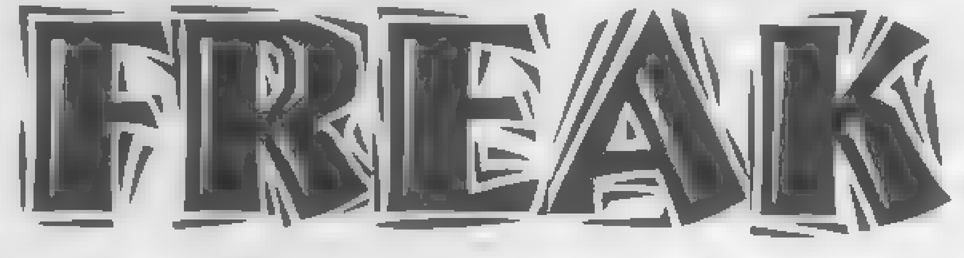
Si como individuales su popularidad social en San Francisco es destacada, como grupo nunca conseguirían romper el esnobismo con que la ciudad ignora a las bandas «provincianas» de la South Bay, «la gente era demasiado moderna para que le gustásemos, pensaban que la Chocolate era sólo una banda de imitadores.» A pesar de todo, entre 1966-67 actuarán con las bandas más conocidas de Frisco por ejemplo Sopwith Camel, Moby Grape, Country Joe & The Fish o Big Brother & The Holding Company. Al ponerse en manos de Roupe empiezan a telonear a grupos de alcance nacional como los Leaves, Turtles y Love. Su nuevo promotor les hace trabajar duro, y en cuestión de seis meses ya son cabeza de carteles y rivalizan con los pesos pesados de la escena local. Sus conciertos han

POR ALEC PALAO



■ En la Winchester Cathedral, Redwood City, marzo 67. Flores, Loomis, Andrijasevich (oculto), Aguilar, Tolby.





ganado en precisión, abriéndose una vía para la experimentación. Seguramente inspirándose en el «Goin home» del «Aftermath» de los Stones, a veces, si las vibraciones son las adecuadas, sólo tocan una extensa pieza por concierto. «Teníamos un repertorio de unas quince canciones», dice Aguilar, «con «I´m a man» poníamos los locales patas arriba. Tocar «Baby please don´t go» me encantaba, y ni te imaginas como nos salía «Mystic eyes». No habían muchos grupos de nuestras características, y la gente se volvía loca con nosotros. Interpretábamos esas canciones a nuestra manera, las transformábamos, las llevábamos en diferentes direcciones. Trabajábamos horas y horas con ellas, en ocasiones algunos de los hallazgos eran fruto de la espontaneidad, pero en su mayoría se debían a todo ese tiempo que invertíamos en los ensayos. Acabamos por lograr nuestro propio sonido, fue una identidad que nos llevó mucho tiempo encontrar. Inicialmente lo basamos todo en la imagen, porque era algo exótico y divertido, pero no era una pose consciente. Sólo queríamos ser diferentes, destacar.»

Si se tomaban su música en serio, no ocurría lo mismo con su papel de ídolos juveniles locales. Eso dió pie a muchas anécdotas, la mayoría de ellas debidas a Mr. Aguilar; cuando telonean a los Seeds tocan un set compuesto exclusivamente por canciones del grupo de Sky Saxon, en otra ocasión rocían a las chicas de las primeras filas con caramelo líquido y luego las «empluman» con serpentinas. «Una noche en el Continental decidimos librar una batalla de pasteles con los Otherside», cuenta Aguilar, «iba a ser el momento álgido de la noche. Empezamos a tirarnos tartas de crema y bollos de mermelada, pero algunos se desviaron y fueron a dar al público, entonces la gente empezó a devolvernos los tartazos. El Continental era una pista de patinaje, así que el suelo no tardó en ponerse de lo más resbaladizo y pringoso. Aquello se convirtió en una batalla campal»

Tales aventuras eran constante motivo de preocupación para Roupe, un puretón que les cuida como una madre pero sin interferir en su música. Su despreocupación en ese aspecto, no obstante, escondía un doble juego con los promotores de conciertos por el que se agenciaba el triple de lo que cobraba el grupo, eso sin mencionar el hecho de que nunca pagaba los correspondientes impuestos. Esa era la norma en el negocio musical a mediados de los sesenta, pero así y todo Roupe cumplió su promesa de grabarles un disco, negociando un contrato con Attarack, una compañía de producción de Los Angeles dirigida por el manager del mismísimo Liberace. En principio parece que el trato es óptimo, pero no tardarán en descubrir que será la causa de su desgracia. Roupe convence a sus padres para que les permitan firmar bajo sus condiciones, y al hacerlo ceden todos sus derechos, incluyendo hasta los del nombre del grupo: «fue una mamonada de contrato», apunta Bill, «tuvimos que formar una corporación a la que iban a parar todas nuestras ganancias. De no presentar recibos por gastos extras, sólo percibíamos cuarenta dólares semanales. Después, cuando quisimos largarnos, nos salieron con lo de la letra pequeña del contrato. Podían hacer con nosotros lo que que les diese la gana.»

Dirigida artísticamente por Ed Cobb, la división discográfica de Attarack es Green Grass. Cobb, antiguo miembro de los Four Preps, la ha fundado después de trabajar para Vee Jay en Chicago: es una compañía independiente que vende masters y canciones a diversas discográficas corporativas (Cobb es así mismo un dotado compositor, autor de clásicos como «Every little bit hurts», «Tainted love», la misma de Gloria Jones que luego harían famosa Soft Cell, y un puñado de indelebles 60 punk hits como «Good guys don´t wear white» o «Barracuda», ambas interpretadas por los Standells). Instalada en Los Angeles Green Grass se ha asociado con Attarack y a mediados del 66 ya tiene una producción en las listas de éxitos, «Dirty water» de los Standells. A través de su conexión con Roupe Cobb centrará sus intereses en la escena de San Jose, fichando a finales de 1966 a bandas como los E-Types y la Chocolate.

La banda debe trasladarse a Los Angeles para grabar su primer disco, pero de hecho gran parte de su tiempo ya transcurre en dicha ciudad. «en aquel tiempo», recuerda Bill «volar de San Jose a LA costaba sólo quince dólares. Nos pasábamos la vida allí. Nada más aterrizar cogíamos un taxi y recorríamos el Sunset Strip. Ibamos al Pandora´s Box, o merodeábamos por la calle, observando a los colgados y ligando con chicas. Luego cenábamos en algún restaurante de Hollywood. A la hora de pagar siempre nos hacíamos pasar por los Stones, así las camareras nos invitaban a cambio de autógrafos. Yo siempre firmaba Bill Wyman» Los estudios con los que trabaja Green Grass son los American Recording, en Ventura Boulevard, cerca de Universal City. Entre noviembre y diciembre graban allí las canciones de su primer álbum en el ocho pistas que controla el ingeniero Richard Podolor -artífice del sonido de Steppenwolf y «descubridor» de Three Dog Night (N. del T.)-. Las relaciones con Cobb son buenas, pero los planes que tiene para ellos son muy distintos de los del grupo, «Ed tenía una visión muy concreta de lo que quería hacer con nosotros», dice Aguilar, «él era un ejecutivo, y nosotros su producto». La banda tiene pocos temas propios para grabar, de modo que completan el disco con canciones que les suministra Cobb y algunas de las versiones que tocan en directo. De todas maneras es Ray Harris, socio de Cobb, quien decide las que aparecen en el primer single. Informado de que «Blues theme», el instrumental fuzz de Davie Allen & The Arrows que figura en la banda sonora de la película «The Wild Angels», no va a ser editado como single, y convencido de que es un hit en potencia, apremia a la Chocolate para que la graben de improviso, «luego nos dijo que necesitaba algo para la otra cara», interviene Aguilar, «así que improvisamos una canción, algo sin importancia que no volvimos a tocar nunca». Modesta manera de describir una de sus grabaciones más interesantes, la fantástica «Loose lip sync ship», una melodía hipnótica y misteriosa que comienza como una parodia de doo-wop para acabar convertida en

Sopa de chocolate adulterado

un pandemonium con toques de avant-jazz. Aunque inspirada en los Mothers, contrariamente a la leyenda el tal «the phantom» que firma la producción de esta pequeña y lunática obra maestra no es Zappa, sino el propio grupo.

EXPLOITATION STARS



Green Grass tenía un acuerdo con Tower Records por el que esta subsidiaria de Capitol comercializaba sus producciones, sin embargo al ser la versión original de «Blues theme» propiedad del sello, Cobb y su socio deciden vender al single a la filial discográfica de Hanna Barbera, acreditándolo por razones contractuales a The Hogs. El disco funciona bastante bien, pero pierde toda posibilidad de prosperar cuando Tower lanza en single a finales de año la versión original de Allen y los Arrows. Para entonces la Chocolate Watchband ya ha publicado el primer single a su nombre «Sweet young thing» -versioneada por Mudhoney a principios de su carrera (N. del T.)-, una composición de Cobb, es un vehículo perfecto para el arrogante estilo punk de la Chocolate. Al reverso figura una evocativa versión de «Baby blue», basada en los arreglos con los que aparece en «Them Again» pero dotada de un encanto propio. La intención de Green Grass es colocarlo en Tower pero finalmente el single aparece en su subsidiaria de r&b Uptown, lo cual siembra la confusión entre algunos promotores de conciertos que toman a la Chocolate por una banda de color.

A principios de 1967 ya pasan casi todo su tiempo en Los Angeles, sea grabando, actuando o viviendo la vida a tope. Su agenda es frenética. Aparecen en el programa televisivo Where The Action Is, actuan en el Molin Rouge con Buffalo Springfield, en el Cheetah con los Doors y en el Hullabaloo con los Knickerbockers. Su siguiente sencillo es «Misty lane», una comercial, agradable canción escrita por Martin Siegel, compositor en auge gracias al material que ha suministrado a los Animals y otras bandas. Si el riff de guitarra de «Sweet young thing» recordaba a «Paint it black», aquí hacían lo propio los arreglos percusivos, reforzando una energética, convincente interpretación. Con todo, la impresión de que el grupo no se siente a gusto con el tema es palpable. Pero al otro lado, el tema de Cobb «She weaves a tender trap», muestra al combo aún más incómodo. Habla Flores, «era una canción demasiado alejada del rock. Ed nos pasó una partitura llena de notas disonantes, y fue muy duro grabarla». Aguilar es aún más severo, «¡odio esa condenada canción!. Algunos de los temas que nos daban eran buenos, pero otros eran terribles». Efectivamente su voz se aprecia forzada entre las guitarras acústicas y las orquestaciones; si bien es una canción adecuada para otros, no encaja para nada con el estilo de la Chocolate. Consecuentemente, el single obtiene menos repercusión que su predecesor.

Cuanto estaban en Los Angeles acostumbraban a alojarse en un motel de Hollywood, situado entre Sunset y Orange, que no tardó en convertirse en un centro de gran actividad social. Allí les visitan amigos de la escuela, chicas y colegas de la profesión: «Mark y yo», cuenta Flores, «nos veíamos mucho con gente de los Mothers. Yo salía con una chica que tenía un pequeño papel en la película «Riot On Sunset Strip», la misma del anuncio de Coppertone. Aguilar se dedicada a visitar museos con uno de nuestros roadies. Andrijasevich era el crío del grupo, siempre riendo y observando. Sean se lo hacía con la hija de David Janssen -protagonista del famoso telefilm «El Fugitivo» (N. del T.)-, que acababa de salir en las páginas centrales de Playboy. Sean era terrible con las mujeres». Pero la banda tenía otra buena razón para permanecer en Los Angeles, ya que a principios del 67 se encuentran trabajando en su primera película, interpretándose a sí mismos en «Riot On Sunset Strip». «Riot» fue una exploitation movie de American International que pretendía capitalizar los recientes disturbios juveniles acaecidos en diciembre del 66 en el Sunset Boulevard. Es una de las mejores películas de su género, en parte gracias a la incendiaria aparición de la Chocolate tocando un par de canciones. Bill recuerda el rodaje, «el decorado era una reproducción del Pandora´s Box, creo que nos llamaron por mediación del productor de la película, ya que tenía algo que ver con Attarack. Entre los extras se rumoreaba que a última hora habíamos sustituido a Buffalo Springfield». La actuación del grupo es lo mejor del film. Literalmente saltan de la pantalla, dándonos una ligera pista de la formidable presencia que tenían en directo. De las tres canciones que graban sobre la marcha para la película, la versión de «Milk cow blues» queda descartada por un pequeño fallo técnico. «Don´t need your lovin», con sus aullantes guitarras y los agónicos chillidos de Dave, y «Sitting there standing», igualmente poderosa, son lo más cercano a su sonido de directo que grabó la banda, y seguramente se debe al hecho de que ambas son grabaciones genuinamente «live», atrapadas en el mismo escenario de la película: «usaron un espantoso equipo de sonido que ya habían utilizado en películas de Elvis», dice Aguilar, «era como grabar en un garage, ¡nuestro equipo era mucho mejor! Pero nos reflejan como mejor sonábamos. Tenían una gran energía.»

PLATANOS GIGANTES FLOTAN SOBRE MI CABEZA

A raíz de su aparición en «Riot», la Chocolate es requerida para animar fiestas y reuniones sociales de la industria de Hollywood, donde indefectiblemente dan la nota y, en ocasiones, acaban siendo denunciados. Su provocativa conducta, dicen las malas lenguas, podría ser un síntoma de que ciertas sustancias químicas corren libremente por sus organismos, pero Flores minimiza los hechos: «todos nos colocabamos, excepto Dave, que tenía la sesera frita de nacimiento. Fumábamos algunos canutos, pero no eramos la drug band que se empeñaban en hacer de nosotros. Los comentarios eran totalmente exagerados. Tomábamos ácido muy de vez en cuando. Por ejemplo, una vez, en un club, me pasé tres horas debajo de una mesa, luego Sean se convirtió en pato y mi brazo se alargó quince metros, se introdujo en la boca de alguien y volvió a salir por la parte de atrás de su cabeza. Me sacaron del club y acabé zambulléndome en una piscina. Me quedé flotando en el agua, viendo melocotones y plátanos gigantes suspendidos sobre mi.» Bill cree que la experiencia pudo haber inspirado en parte la letra del siguiente lanzamiento del grupo, la estupenda «No way out». Por lo visto el tema era resultado de una improvisación de estudio provisionalmente titulada «Psychedelic trip»; su tensa atmósfera estaba subrayada por la jeffersoniana guitarra de Mark y el espectral recitado de Aguilar, que escribió la letra en un ascensor. Cobb añadió luego guitarras invertidas y otros efectos, acreditándose como autor y arreglista.

Las pretensiones de Cobb eran insultantes, pero en su defensa debemos decir que el sonido de los discos, pese a discrepar de las intenciones del grupo, posee una calidad técnica indiscutible. Productor e ingeniero, Podólor, trabajaron a conciencia para extraer sonidos originales a aquel limitado ocho pistas, elaborándolos casi artesanalmente, a menudo frustrando a los músicos con sus largas deliberaciones: «Ed se pasaba lustros con el sonido de la batería», dice Flores, «diciéndole a Gary los golpes exactos que tenía que dar. Siempre se quejaban de que no teníamos material propio, pero ellos desperdiciaban un montón de horas de estudio. Muchas de las ideas eran de Podolor, quería contratarnos por su cuenta y que nos afincaramos en LA. Nos prometió librarnos de Roupe, pero no teníamos ningún asesor legal, así que no nos atrevimos.» La cara b de «No way out» era el tema central de la segunda y última película en que participaría la Chocolate, «The Love Ins». «Are you gonna be there (at the love in)» es una de sus mejores grabaciones; realizada contrarreloj, como ya era normal, muestra al grupo a pleno rendimiento, de nuevo propulsado por la tensión creada dado lo escasamente identificados que parecen sentirse con el tema tratado. Como los anteriores singles, obtuvo una buena acogida en las ondas pero las ventas fueron escasas, debido al endémico problema de la distribución: «todos los singles eran éxitos instantáneos en las radios», recuerda Loomis, «pero no había ninguno en las tiendas cuando los chavales iban a comprarlos. Encima, a la que estaban disponibles las radios dejaban de programarlos.»

La intervención de la Watchband en «The Love Ins» es fugaz, de apenas unos segundos, pero en la banda sonora puede oirse «Are you gonna be there» en dos versiones, una de ellas un extraño instrumental. Entre grabaciones y rodajes, el grupo sigue actuando sin descanso. Los primeros seis meses de 1967 tocan por toda California, después aparecerá su primer larga duración, «No Way Out». Además de las piezas de los singles, Cobb les ha hecho grabar canciones sobre las que posee derechos editoriales, en su mayoría éxitos regionales de otras bandas como «Let´s talk about girls» (Tongues Of Truth), «Hot dusty roads» (Buffalo Springfield), «In the past» (We The People) y «I ain´t a miracle worker» (Brogues). De estas dólo las dos primeras acaban en el disco, aunque no en la forma que el grupo esperaba. Sabían que las decisiones finales las tomaban otros, pero cuando apareció el disco se quedaron perplejos: en cuatro cortes se había sustituido sin motivo aparente la voz de Aguilar por la de un músico de estudio. Entre estos se encontraba la ya citada «Let´s talk about girls», con su perfecto balance entre experimentación y formas básicas.

La Watchband se apropió completamente del tema con unos arreglos anclados en el feedback controlado y serpenteantes, sinuosos punteos. Es irónico que desde su aparición en la antología «Nuggets» haya sido la canción con la que más se ha identificado a la banda. Tanto en «Girls» como en la versión de «In the midnight hour», la voz del usurpador, un músico negro, suene como si imitase la de Dave, casi rozando la parodia. Pero lo más extraño de todo es «Gossamer wings», donde la voz intrusa es ralentizada sobre un fondo instrumental que no es otra cosa que «Loose lip synch ship» con teclados, oscilador y violines añadidos.

Otros temas inesperados en «No Way Out» son

dos instrumentales fuzz en los que la Chocolate no participa para nada, ya que son obra de Richard Podolor y otros dos ingenieros. Si bien son musicalmente válidos, para la Chocolate su inclusión en el disco resultó injustificable. Así, de los diez cortes que componen el disco sólo cuatro cuentan con la presencia completa del grupo. De estos, «Gone and passes by» es de lo más brillante que grabaran nunca, mostrando que poseían más potencial del que Cobb les permitía desarrollar. Basada en un engrasado riff de Bo Diddley, se beneficia de las texturas añadidas por armónica, vibráfono y sitar. Igualmente desconcertante, la portada del disco es una ilustración bajo la que se oculta una oscura fotografía del grupo. En los créditos el único miembro de la Chocolate mencionado es Mark Loomis, como arreglista, mientras que el equipo de Green Grass aparece al completo. Sin promoción -hasta el propio grupo tiene dificultades para conseguir una copia-, el disco no funciona mucho mejor que los singles y pronto acaba engrosando los stocks de discos rebajados en los que Tower está especializada.

Hoy día no es difícil calificar «No Way Out» como una de las más preciadas referencias del punk psicodélico de los 60, pero en su época resultó muy poco satisfactorio para la Watchband, propiciando la desilusión y consecuente frustración: «yo estaba furioso», dice Aguilar, «y en cierto modo creé un cisma interno al decirles que no pensaba continuar en manos de Cobb y su gente. Estaba harto de no ir a ninguna parte, de que nos robaran nuestras canciones, de que las estropearan y no nos reconociesen nada.» Sin embargo fue Loomis, ansioso por practicar una música más ambiciosa, el primero en abandonar el grupo, llevándose consigo a Gary: «probamos a trabajar armonías vocales en la línea de los Hollies, pero no funcionó. Decidí disolver la banda, toda la culpa fue mía. Yo deseaba adentrarme en el folk-rock, pero el resto no quería ir en esa dirección.» Después de un año soliviantando los escenarios de toda California con explosivos conciertos, la Chocolate Watchband desaparecía, al menos en espíritu. Loomis y Andrijasevich forman su propio grupo, Tingle Guild. Desanimado por la ruptura, Aguilar retoma sus estudios y se matricula en biología marina, para pasarse luego a astronomía. Sean y Bill deciden seguir con la Chocolate ya que hay varias ofertas de conciertos. Reemplazan a sus compañeros con otros músicos y se instalan en el Bear Creek Canyon de las montañas de Santa Cruz, donde ensayan un repertorio de orientación blues al que el nuevo cantante inyecta un aire a lo Paul Butterfield. El grupo hace gala de un sonido compacto que convence al público, pero sólo actúan en pequeños locales de los alrededores de San Francisco.

La Watchband es todavía un nombre popular, y nadie parece haberse percatado de los cambios de personal. A finales de año la Chocolate sufre una nueva reestructuración, ya que dos de los nuevos miembros se dan de baja por diferencias artísticas con Tolby. Hay un intento de recobrar el espíritu original de la Chocolate cuando Flores persuade a Aguilar para que vuelva al seno del grupo, pero este no lo ve claro y desiste de seguir adelante. Rotas las relaciones con Roupe, que no obstante sigue percibiendo un porcentaje de las ganancias del grupo, Flores y Tolby rehacen una vez más al grupo y se encomiendan a un joven manager hasta que arrojan la toalla definitivamente: «Loomis volvió al grupo brevemente y luego nos dejó otra vez», aclara Bill, «entonces fue cuando decidí que no teníamos ningún futuro.»

MUZAK PSICODÉLICO

El mismo mes de la ruptura sale a la venta el segundo album a nombre de la Chocolate Watchband, «The Inner Mystique», un disco que aún tiene menos que ver con la verdadera identidad musical del grupo que «No Way Out». Toda la primera cara ha sido grabada por Podolor y sus colegas, autores de instrumentales de muzak psicodélico como «Voyage of the Trieste» y la canción que titula al album. Son temas interesantes, pero agravan aún más la afrenta a la integridad de la verdadera Watchband. Puesto que el grupo no ha vuelto a grabar con Cobb desde su separación, el productor acude a sobrantes sobre los que nuevamente yuxtapone la voz de Don Bennett, el vocalista negro al que ya se recurrió en el anterior LP. Los únicos temas en los que figura el grupo son «I ain´t not a miracle worker» y, lo mejor del disco, una rugiente versión de «I´m not like everybody else». En opinión de Dave Aguilar, el disco es un desastre: «la mitad son sobrantes del primer album y la otra mitad trucos de estudio para rellenar, auténticas porquerías. Lo más triste es que podían haber utilizado un montón de excelente material que nunca tuvo salida. Ed era una persona con mucho talento, pero me hubiese gustado trabajar con él, no para él. También me quedé con las ganas de grabar muchas cosas a nuestra manera.» Esta vez no se mencionaba a la banda en la portada ni aparecía ninguna foto suya, tan sólo un collage y otra kilométrica lista de dedicatorias en la contraportada, como en «No Way Out». Las ventas del disco fueron pésimas, y no habiendo ya banda que promocionar, Capitol lo dejó morir lentamente pese a licenciarlo a varios países.

A principios de 1968 la banda está completamente desintegrada, pero al cabo de medio año Tolby y Flores reciben una oferta para grabar otro album. Loomis y Andrijasevich deciden sumarse también al proyecto con Danny Phay, un cantante que trae este último. En cuestión de semanas preparan el material y a finales de año viajan a Memphis con un renovado entusiasmo y un montón de nuevas canciones para protagonizar una torrencial actuación. Después vuelven a Los Angeles para ofrecer unos cuantos conciertos y grabar un tercer album a las órdenes de Cobb. El disco resultante, «One Step Beyond», tiene un sonido totalmente distinto al de la Chocolate del periodo con Dave Aguilar. Fuese por arrepentimiento o indiferencia, Cobb dejó a un lado sus maneras dictatoriales y permitió al grupo tomar el control de la grabación. Algunas temas eran altamente prometedores, y en su conjunto el album era más consistente que los dos anteriores, pero se había extraviado la magia. Las canciones mostraban una fuerte influencia de Moby Grape, por entonces omnipresente en la música de casi todos los grupos de la Bahía, y su guitarrista Jerry Miller colaboraba de incógnito en el tema «Devil´s motorcycle». La única reminiscencia de la vieja y rockeante Chocolate es la versión de «I don´t need no doctor» de Ray Charles, y para colmo Attarack vuelve a hacer de las suyas retitulando el disco -originalmente llamado «Forty Four»- y alterando la portada. Eso sí, esta vez tiene la decencia de enviar acetatos de prueba al grupo para disipar sus temores respecto a cualquier otro cambio del contenido musical.

Aunque han ejercido mayor control artístico que en anteriores ocasiones, no quedan satisfechos con los resultados. A pesar de ello siguen actuando por California, sustituyendo a unos miembros -Loomis lo deja todo por motivos de salud-, y añadiendo otros. Volver a trabajar con Attarack significaba hacerlo también con Roupe. «recuerdo estar sentado en el jardín de su casa», dice el sustituto de Loomis, Phil Scoma, «era un palacio de millonario. Lo único que teníamos nosotros era una camioneta alquilada. Nos lo pasábamos de muerte, y él también, pero a un nivel diferente. Ganábamos dinero, y él ganaba muchísimo más. En aquel tiempo era algo muy típico... pero, bueno, nos divertíamos de lo lindo. Y seguíamos siendo populares, aunque eso nos obligaba a demostrar continuamente que queríamos hacernos con nuestra reputación y no vivir a costa de la de la antigua formación.»

A pesar de la popularidad del nuevo grupo, particularmente entre los círculos de los hell´s angels, la gente seguía teniendo presente la magia conjurada por la Watchband en sus anteriores encarnaciones. Además la nueva no era precisamente una formación estable, y los continuos cambios de personal hacían aún más difícil la definición de su identidad musical. Las drogas causan alguna que otra baja y Dave Aguilar se une al grupo temporalmente poco antes de su definitiva disolución. En 1970 Tolby mantiene viva a la Chocolate con respiración asistida, pero sólo durante unos pocos meses en los que su sonido se inclina hacia un rock más duro. Flores, Andrijasevich y Scoma reaparecen como Sabbatic Goat, pero progresivamente su estela se irá disolviendo en una pequeña constelación de anónimas bandas. En la actualidad Dave Aguilar vive en Colorado, donde enseña astronomía en la universidad de Boulder. Gary Andrijasevich reside en Arizona, Bill Flores sigue domiciliado en la bahía y Sean Tolby falleció de cancer hace un par de años.

Dejemos que sea el propio Aguilar, el más carismático de todos, quien ponga epílogo a esta historia: «nunca nos tomamos nada demasiado en serio, y puede que eso fuera la causa de nuestra ruina. En muchos aspectos éramos como los Sex Pistols, teníamos las mismas emociones y sentimientos, la misma furia a la hora de traducir todo eso a música. Todavía hay gente que me llama diciéndome lo mucho que admira a la Chocolate Watchband, gente de quince y dieciseis años. Lo nuestro no era ninguna fórmula, era algo totalmente espontaneo, irrepetible. Desde luego aquella fue la epoca más divertida de mi vida». ●

NOTA. Gracias muy especiales a Jud Cost y la revista Cream Puff War.

■ El colmo del cool, primavera 66. Andrijasevich, Loomis, Aguilar, Tolby, Flores.



LOS REY

I N S

POR IGNACIO JULIÁ

Pocas veces tantas cualidades y personalidad pasaron tan injustamente desapercibidas. La explosión independiente ha traído hasta nuestra puerta centenares de propuestas, la mayoría coyunturales y por lo tanto desechables, pero esta veterana y estoica formación del suroeste americano sigue siendo un secreto para los europeos. La conversación exclusiva que vas a leer debería paliar esta situación, por lo menos en nuestro país, y propagar el nombre de una banda que, en más de diez años de carrera, no se ha desviado ni una sola vez del difícil, solitario rumbo que conduce a la excelencia.

«Si esta banda fuera un coche y tuviéramos que elegir entre ir por la autopista o tomar un camino polvoriento, tomaríamos el camino» (David Woody)

La propia convicción defendida a muerte es una buena forma de sobrevivir a estos tiempos de confusión. Más si, como en el caso de Texas Instruments, llevas moldeándola y perfeccionándola desde principios de los 80. Podría atribuirse a su propia modestia, en su caso un rasgo de honestidad más que de flaqueza, el hecho de que en todo este tiempo sólo hayan logrado mantenerse a flote actuando en tugurios, malviviendo en la periferia del circuito alternativo, sin ni siquiera poder plantearse la conquista de otros continentes. Aún así, me parecen una banda ejemplar, única en su especie, admirable por su música tanto como por su actitud.

Partiendo de las raíces folk más esenciales, alimentando una visión poética no exenta de pesimismo, dominando con vehemencia su propia sensibilidad, han elaborado un estilo que destila carisma y carácter a borbotones. Son, por encima de todo, una banda de guitarras eléctricas… buscando con insistencia la riqueza de texturas de unos Byrds, la venturosa y apenas contenida huida hacia adelante de unos Television. El frondoso tejido que entrelazan estas guitarras es la base para canciones que no se contentan con recalentar tópicos, sino que miran a su alrededor con la mirada sesgada, cuestionante más allá de obviedades, de quien considera a Dylan figura paterna.

Cinco elepés testimonian las cualidades expresivas, el acervo individualista de David Woody (voz, guitarra), Ron Marks (bajo) y Steve Chapman (batería), fundadores de Texas Instruments allá por 1983. Los dos primeros provenían de El Paso y encontraron al tercero en Austin, desde entonces base de operaciones del grupo. Tras un EP y un single, el sello local Rabid Cat publica el álbum «The Texas Instruments» en 1987. Un año más tarde llega el brillante «Sun Tunnels» y poco después el sello se ve obligado a cerrar sus puertas por insuficiencias financieras. Deberán esperar hasta 1991 para que Rockville, una marca neoyorkina, distribuya su tercer álbum, «Crammed Into Infinity», fiel reflejo de que siguen trabajando a fondo su intransferible esencia y primer trabajo con un segundo guitarrista, Clay Daniel.

En 1993, la californiana Dream Records les devuelve a la vida discográfica. Lo hacen con el espléndido «Magnetic Home», tan denso como todos los anteriores, más apurado si cabe en canciones e instrumentación. El contrato con dicho sello produjo el año pasado «Speed Of Sound», comentado en RUTA 100, el espléndido último episodio de una trayectoria en la que se hace casi imposible destacar un trabajo por encima de otro. Tan rara consistencia podrá parecer una excentricidad en esta época de falsos dioses y brillos pasajeros, pero para estos forajidos parece ser la única opción posible.

Texas Instruments -déjame que lo afirme- existen única y exclusivamente porque lo contrario sería inconcebible para sus componentes. Tanta convicción, tanta entereza, no pueden ser negadas por más tiempo.

- Tuve la suerte de veros en directo, en Austin, el verano de 1992. Al día siguiente compré vuestro disco «Crammed Into Infinity» y me decepcionó que el sonido no tuviera esa textura cortante, desesperada de vuestra actuación.

David Woody - «Crammed» era nuestro tercer álbum y quisimos controlarlo un poco más que los anteriores, elaborarlo más en el estudio. Los arreglos e instrumentación fueron mucho más trabajados que en nuestro primer elepé o «Sun Tunnels», pues para estos primeros discos quisimos una sensación de directo. Pero lo cierto es que nunca nos ha preocupado que los discos suenen como las actuaciones o viceversa.

Ron Marks - Si no recuerdo mal, la noche a la que te refieres era el cumpleaños de alguien y tanto Steve como yo nos habíamos zampado sendas porciones de pastel, lo que normalmente nos empuja a ofrecer conciertos… cortantes y desesperados.

Clay Daniel - No hacemos los discos para que suenen como una actuación. Con el nuevo, «Speed Of Sound», creo que hemos alcanzado los niveles de producción que buscamos. Claro que, grabar una de nuestras actuaciones, es algo que espero suceda pronto.

- ¿Qué opináis sobre las comparaciones con grupos de guitarristas como Grateful Dead, Quicksilver e incluso Television?

RM - Me gustan Quicksilver y los Dead, pero no son mis bandas favoritas. Si nos parecemos en algo a los Dead es en la tozudez a la hora de sonar como quieren, sin tener en cuenta lo que digan los demás. En cuanto a Television, sí son uno de mis grupos favoritos. Les interesaban especialmente los sonidos que producían sus instrumentos, como a nosotros.

- Vuestro primer elepé incluía versiones de Woody Guthrie y Bob Dylan. ¿Era una declaración de raíces folk?

DW - Sí, todos en el grupo nos sentimos muy apegados a la música folk americana, entre otras numerosas influencias. Es un factor que siempre tenemos en cuenta, sean los que sean los arreglos e instrumentos que utilicemos. Metimos esas canciones en el primer elepé para dejarlo claro.

RM - Guthrie y Dylan son, en mi opinión, los mayores poetas americanos de este siglo; Woody se lleva la primera mitad, Bob la segunda. Eran canciones que tocábamos en vivo y enloquecían a la gente, especialmente nuestra versión de «A hard rain's gonna fall». Dylan comprendió que Chuck Berry y Little Richard, e incluso Ricky Nelson, eran tan importantes para la tradición folk americana como Leadbelly o la Carter Family. Nuestro estilo es folk eléctrico tocado a todo volumen, y nuestra particular tradición folk se extiende hasta los MC5, ZZ Top y X.

- Cuando se os compara con Minutemen o Meat Puppets, ¿se trata de una similitud puramente musical o de tono ético?

DW - Ambas cosas, aunque sobre todo es el resultado de nuestra larga colaboración con Spot, que trabajó con esos grupos. Nuestros discos también suenan crudos y directos. Además, como esas bandas, hemos logrado mantenernos fieles a nuestros ideales tanto musicales como éticos. Seguimos haciéndolo todo a nuestra manera.

RM - Nunca he escuchado un mejor trío que los Minutemen. Y los Meat Puppets siguen asombrándome. Creo que compartimos con Minutemen, y con Firehose, una cierta estética de austeridad y de ir al grano, lo que nos ayuda mucho a la hora de seguir adelante día a día. Es difícil no subirse a un tren, porque pasa uno cada diez minutos, pero lo único importante es hacer un trabajo que perdure. Lo malo de esa perspectiva es que no se gana apenas dinero.

- «Sun Tunnels» fue producido por el casi legendario Spot, un personaje pintoresco.

DW - Spot contribuyó muchísimo a esas sesiones. Al principio no teníamos ni idea de lo que hacíamos. A nivel técnico podía hacerse cargo de todo el equipo, y a nivel estético conjuró una atmósfera en la que pudiéramos ser creativos y probar cualquier cosa que se nos ocurriera. Nos animó a experimentar y a hacer cosas raras. Y lo mejor, no intentó que todo sonara perfecto.

RM - Spot me enseñó que producir un disco significa tomar un montón de decisiones, aceptar otras y no tener miedo a llevar el sonido hasta el límite. Mis discos favoritos producidos por Spot son «Up On The Sun» de Meat Puppets, «Zen Arcade» de Hüsker Dü y el elepé de los Kamikaze Refrigerators. Sus propios discos, especialmente los dos últimos singles, son alucinantes.

- ¿Como fue la experiencia de acompañar al majareta Daniel Johnston?

RM - Grabar con Daniel fue interesante, porque escribimos todas las canciones allí mismo, en el estudio, mientras él las tarareaba. Hubo algunos momentos frustrantes, pero de sus discos, el que hizo con nosotros es mi favorito.

- Muchas de vuestras canciones empiezan con unos acordes decididamente simples y van creciéndose hasta devenir auténticas explosiones de vitalidad. ¿Es esto producto de vuestro estilo o un simple método de trabajo?

DW - El sonido global del grupo nunca ha sido algo consciente. Nunca lo hemos discutido o hemos tratado de dar con una dirección concreta. Cada canción es una creación consciente y, en su contex-



TEXAS ES DE NADA TRUMENTS



Steve, Ron, Clay y David (Foto: Kerthy Fix)

to, tratamos de darle una cierta estructura y dinámica. Pero, si contemplas nuestras canciones como un todo y observas una consistencia en sonido y estructura, yo diría que es algo inconsciente que tendrá que ver con nuestra forma de tocar

RM - Pienso en mi bajo como en los cimientos que, conjuntamente con la percusión, sostendrán muchos sonidos. Es como la estación de autobuses de El Paso, dos grandes pisos y un sótano diseñados para soportar un rascacielos de treinta pisos si hiciera falta. Grabo por lo menos dos pistas de bajo en cada canción y esto me da bastante material para, mezclándolo, lograr el sonido que busco. Nos agradan las dinámicas apasionadas y construir crescendos dramáticos es una forma de hacer que una canción sea mas interesante

CD - Es más o menos lo que ocurre cuando nos juntamos a ensayar. Empezamos con una progresión de acordes sencilla, un poco de melodía y quizás una estrofa o un estribillo. Después, mientras tocamos, todos aportamos sugerencias e ideas sobre la estructura general. Yo diría que nuestras canciones son el resultado de esta forma de trabajar.

- ¿Como lograis ese equilibrio entre crudeza y finura que os define?

DW - Es sencillamente lo que ocurre cuando los cuatro nos ponemos a tocar. Es la combinación de nuestros estilos instrumentales con un equipo de mierda

RM - Compramos equipo barato y probamos todos los sonidos que podemos extraerle. Además, al crecer en la frontera con Mexico, no sabes la cantidad de veces que viví esa dicotomía entre crudeza y finura, humedad y sequedad, seguridad y peligro, riqueza y pobreza. Es como el tema central de mi vida

CD - En lo que se refiere a las guitarras, me gustan los sonidos limpios y brillantes. El problema es que nuestro equipo es tan malo que lo que prima es un sonido totalmente en bruto

- El concepto de power-trio acabó por limitaros y entró en escena Clay Daniel. ¿Cual fue su contribución?

DW - Clay trajo con él dos cambios importantes. El primero, ayudó a la expansión de nuestro sonido en directo. El segundo, introdujo una perspectiva musical distinta. Cuando Clay toca un solo, aunque me gusta y veo su lógica, yo nunca lo haría como él. Esto fue muy excitante para mi, verle tocar esos pasajes que parecen salir de la nada pero encajan perfectamente en el contexto

RM - Clay comprende por igual a Woody Guthrie y a Hawkwind, lo que ya es bastante raro hoy en día. Le interesan los sonidos de guitarra, como al resto de nosotros. En los últimos cuatro años he aprendido a ser un bajista mucho más competente gracias a él, pues con más guitarras se necesitan cimientos más sólidos para equilibrar el conjunto

- «Crammed» supuso un innegable paso adelante. ¿Qué os gusta y os desagrada de ese álbum?

DW - Me gusta el disco, pero tiene cosas muy extrañas. Fue difícil grabarlo. Nos presionaban demasiado factores como el presupuesto de grabación o el poco tiempo de estudio. De ahí viene el título. Nuestra idea era cortar un poco con el pasado y explorar nuevos territorios en el estudio, pero nos limitaba el tiempo. Me gustan las canciones y creo que con ese disco llegamos a un nuevo nivel de control sobre nuestra musica.

RM - Me gusta la temática de estoicismo y reflexión que domina el elepé. También los músicos invitados, especialmente la viola de Spot en «She's not free». Pienso que «Over before it started» es uno de nuestros mejores momentos grabados. Lo que no me gusta es que tardara dos años en salir a la venta.

- Vuestras letras presentan una articulada, a menudo cínica, visión del mundo. ¿Quien las escribe?

DW - Yo escribo muchas de las letras, pero no todas. Steve aportó «Life til now» para el nuevo disco y «Vision» para el anterior. Ron y yo escribimos a medias «Big machine». La razon de que las firmemos todos es que casi siempre llegan a su forma definitiva gracias al esfuerzo común. Las letras son parte de una canción, pero también lo son los arreglos, las aportaciones individuales de cada instrumento, etc

- «Magnetic Home» incluía potenciales éxitos como «A generation beat away», pero no pasó nada.

DW - A mí me gusta como disco. Es una buena colección de canciones

RM - Yo tengo algunos reparos técnicos que ponerle a la producción, pero también pienso que es nuestra mejor colección de canciones. Es cierto que pasó desapercibido, pero sigo encontrando gente que lo considera uno de los mejores elepés de 1993

- ¿Os molesta que bandas pretendidamente en vuestra órbita, como REM o Spin Doctors, disfruten del éxito que se os ha negado a vosotros? ¿Qué opinais del llamado rock alternativo?

DW - La palabra alternativo ya no significa nada. Era un adjetivo, ahora es un sustantivo. Se ha convertido en una etiqueta comercial, uno de esos términos para empaquetar y vender. ¿Alternativo con respecto a qué? En cuanto a la escena norteamericana, se ha transformado en algo muy extraño. Ahora que un montón de bandas de garage tienen éxito, ya no existe la segregación que se daba en los 80. Hubo una época en que alternativo era lo opuesto de comercial, pero ahora comercial significa sonar alternativo, así que es todo muy confuso

RM - REM son rock-stars, pero les prefiero a ellos antes que a Emerson Lake & Palmer o los Moody Blues. Los Spin Doctors, por otra parte, me sacan de quicio. Son totalmente banales y su guitarrista toca como si quisiera estar en una banda seudo-jazzy, aunque estoy seguro de que es el típico músico que detesta el bebop. Las discográficas se han sacado de la manga otro truco orwelliano más y ahora alternativo significa comercial. Me pone enfermo

CD - Por suerte o por desgracia, se necesita el apoyo y la promoción de los grandes medios, especialmente MTV, para llegar a un público lo suficientemente grande como para que un grupo tenga éxito a nivel económico. Pero a mi lo unico que me importa es ganar la pasta suficiente y poder viajar a Europa y Japon para tocar ante la gente de esos paises

- ¿Qué hace de «Speed Of Sound» un mejor disco que los anteriores?

DW - La mayor diferencia estriba en el tiempo que tuvimos para grabarlo: dos semanas enteras para grabar y mezclar. Fue un gran adelanto para nosotros, una semana más que para cualquiera de los anteriores

RM - Todos los reparos técnicos que le pongo al anterior, fueron solucionados en «Speed Of Sound». Aquí sí se capta la intensidad en nuestra forma de tocar, tanto en guitarras como en voz o batería. Ahora mismo no hay nada que suene mejor que Texas Instruments. Escucha el último de Spin Doctors y luego «Let it shine» o «One from the other», y dime quien suena más y mejor

CD - El ambiente en el estudio fue relajado y agradable, y el equipo de grabación produjo tonos más compactos y ricos en texturas. Jim Monroe, el ingeniero, fue una gran ayuda en este sentido

- ¿Sois, como insinua la canción, los reyes de nada?

DW - Quizás, no lo sé. Esa canción trata en realidad de un suicidio. No quería basarla en ese incidente concreto, así que generalicé. Es más o menos sobre esas personas que sienten que deberían tener más control sobre su vida. El suicidio siempre me ha parecido el intento definitivo por controlar la vida de uno ●

Recién editada su última obra, el Follamadres Número Uno del periodismo americano moderno se reinventa a sí mismo y le aulla al mundo en la oreja: «¡¡¡Cabrones, no estoy acabado!!!». Inventor de la Ciencia Gonza, autor de clásicos como «Los Angeles Del Infierno» o «Miedo Y Asco En Las Vegas», Hunter S. Thompson todavía escribe palabras que crujen como huesos triturados entre los molares de un oso. Es la bestia parda. El gran mamonazo. Un mierda y un genio. Una superstrella. Camelo, odio, locura y talento agitados en un cóctel humano de nitroglicerina mental.

Hunter S. Thompson



Rey Gonzo

Un trago de tequila se desliza gaznate abajo. Aprieto los párpados con fuerza, confiando en que disuelva el estupor de mi cabeza y haga brotar alguna idea maravillosa que los dedos se apresurarán a teclear aliviados. Inútil despilfarro. Teñida de blanco eléctrico y ceniciento, la desoladora realidad sigue inundando la pantalla del ordenador. Un lívido desierto rectangular, una mancha de vacío puro, refulge hipnóticamente desde el ojo de cíclope del Macintosh. A sus flancos, desperdigados como una hojarasca revuelta por el viento, se apilan montículos de documentación, arrobas de notas concernientes al culpable de mi estado comatoso: el último gran tiburón blanco de la literatura norteamericana. Se llama Hunter S Thompson y confieso abrumado que no sé por dónde coño empezar a diseccionar su leyenda. ¿Novelo alguna de sus anécdotas? Es algo que nunca falla, el tipo está como un cencerro. ¿Y si suelto carnaza magra de su vida privada? Alcohol, drogas y armas de fuego a granel, eso da mucho juego. ¿Quizá reproduciendo alguno de sus párrafos más pasados de rosca? Uno bien largo, trufado de prosa anfetamínica y gaseado con óxido cáustico.

Ni hablar. Será más productivo, y menos recurrente, liar un buen petardo, encenderlo, aspirar hasta que los pulmones se amoraten y pasar a exponer mi relación personal con el Doctor Thompson. La primera calada desenrosca varias capas de recuerdos superpuestos; volutas de humo dulzón y aromático transportan mi memoria hasta 1979. No se si en realidad lo eran, pero a mí me parecían, más que nunca, tiempos de cambio. De las transformaciones estéticas que sacudían el sismógrafo cultural de mediados/finales de los 70, el llamado Nuevo Periodismo era la que más intensamente reforzaba esa convicción. Nuevo era una palabra que pronosticaba algo diferente, estimulante, capaz de alterar mi percepción del que tenía por un oficio impersonal.

Cierta inclinación literaria y un oráculo familiar que amenazaba condenarme a estudiar derecho de por vida me habían depositado en una sórdida aula de la facultad de periodismo, carrera también llamada, en un alarde de inútil pompa, ciencias de la información. Sepultada bajo una confusa jerigonza de conceptos semióticos, mi circunstancial vocación estaba a punto de palmarla de aburrimiento; no tenía intención de ser científico, sólo aspiraba a escribir. Lo único que la mantenía viva eran las lecturas que me procuraba al margen de los criterios académicos, y una de estas, «El Nuevo Periodismo», había arrojado un cegador chorro de luz sobre las tinieblas. Originalmente publicada en 1975, la antología del hoy célebre Tom Wolfe, catalizador oficial de esta corriente que él mismo se había sacado de la manga, recopilaba una serie de reportajes firmados por plumas norteamericanas predestinadas a «destronar a la novela como número uno de los géneros literarios». En la introducción, remontándose hasta Balzac y Zola, pasando por Hemingway y recalando en Truman Capote, Wolfe articulaba el intríngulis del asunto, viniendo a decir más o menos que quien le da la vuelta a la novela realista se encuentra con el realismo novelado. Efectivamente, escribir sobre la realidad podía ser emocionante y creativo. Hiperbólico, desbordante de testosterona, el Nuevo Periodismo abría una caja de resonancias que la amplificaba en afiladas, y para sus detractores retóricas, onomatopeyas de literatura venté. Los nuevos periodistas, se des-



■ El buen Doctor, apostado en la entrada de su rancho, da la bienvenida a [illegible] visitantes

prendía del prólogo, no estaban subordinados a la información sino viceversa. Esta emulsionaba ante sus ojos, y ellos, como una enloquecida maquina de traducción simultánea, la procesaban en mordaces crónicas emanantes de una visión personalizada, subjetiva, casi autobiográfica. El Nuevo Periodismo reformulaba la novela histórica, era un arte, una incendiaria técnica guerrillera a merced de verborréicos ególatras, maniacos de la primera persona decididos a hacer un libro de una noticia. Hunter S. Thompson no figuraba entre los seleccionados por Wolfe, pero su nombre era citado de pasada en un inventario de pioneros del New Journalism: «...en 1966 empezaron a verse proezas en el campo del reportaje que resultaban extraordinarias, espectáculares. Había surgido una casta de periodistas que de un modo u otro poseían el coraje de hablar a su manera metidos en cualquier ambiente, incluso sociedades cerradas, y salir con vida del empeño...Pero el Premio Cojones de Hierro para escritores independientes a jornada completa correspondió aquel año a un oscuro periodista de California llamado Hunter Thompson, que rodó con los Angeles del Infierno durante dieciocho meses -como reportero y no como miembro, lo que habría resultado más seguro- con el objeto de escribir «Los Angeles del Infierno, Una Extraña y Terrible Saga». Los Angeles escribieron el último capítulo por él al dejarle medio muerto a golpes en un parador a cincuenta millas de Santa Rosa»

1979 también fue el año que vió la luz la primera traducción española de Thompson, «Miedo Y Asco En Las Vegas», su segundo libro. Leerlo tuvo el mismo efecto que infringir un límite de velocidad neuronal. Las palabras retumbaban como el tiroteo final de «Grupo Salvaje», el impacto que dejaban en las retinas era un ominoso hongo portador de perversas alucinaciones. El «On The Road» de la generación punk había sido escrito bajo un copioso influjo de alcohol y drogas. Las «llamas del cerebro» que atormentaban a Baudelaire le sirvieron a Thompson para propagar un violento incendio verbal que muchos saludamos como EL libro de culto de los 70. Raoul Duke, indisimulado alter ego de Thompson, como lo había sido Dean Moriarty de Jack Kerouac, era el epicentro de la acción: un reportero paranoide, un kamikaze, un proyectil humano que se dirige a cubrir una convención nacional de estupas en Las Vegas, con el cerebro y el maletero del coche atiborrados de sustancias ilegales. Eter, Wild Turkey, cápsulas de nitrato amílico, LSD, Bacardí, marijuana, anfetaminas y PCP, entre otros estimulantes, alimentaban las distorsionadas febriles visiones que achicharraban la mollera del nuevo astro del Periodismo Canalla en su vertiginoso descenso a los infiernos psicotrópicos. Después de Charles Manson y «Sympathy for the devil» de los Rolling Stones, «Miedo Y Asco En Las Vegas» ponía colofón a una cultura enferma enterrando el Sueño Americano bajo un corrosivo esputo de bilis.

Si las características narrativas de «Los Angeles Del Infierno», hasta cierto punto, eran compatibles con las doctrinas del Nuevo Periodismo, «Miedo Y Asco» se desentendía de compromisos formales para instaurar sus propios códigos. En sus páginas la trama era estrujada hasta acabar destilando la demencial, inverosímil odisea interior de un drogadicto ilustrado. Thompson se regodeaba demostrando que su mayor creación era él mismo, que estaba como una puta cabra y que, incluso bajo los efectos de un colocón imponente, su percepción de la época y sociedad que le habían tocado vivir era tan cáustica como lúcida. Con «Miedo Y Asco En Las Vegas» revolucionaba la revolución. La piedra en el zapato del Nuevo Periodismo era un hombre que se declaraba públicamente violento, presa de un compulsivo sentido de la autodestrucción, vocacionalmente suicida. El inventor y único especimen vivo del Periodismo Gonzo -término utilizado por un colega para bautizar su estaminico estilo, en el argot irlandés de Boston describe a los que acaban en pie una maratón alcoholica- dinamitaba todos los moldes periodísticos, viejos y nuevos.

El lema gonzo -«la única manera de escribir honestamente de algo es formando parte de ello»- le dió patente de corso para cebar el monstruo que «Miedo Y Asco», su mayor y mejor best seller de todos los tiempos, había dado a luz. Thompson, nadie o nada más, era la esencia y sustancia del Periodismo Gonzo, su fuente de energía, su raison d'etre. El periodismo Gonzo era una forma de canalizar todos los excesos y demonios que habitaban en su interior. Como apunta uno de sus biógrafos, «gonzo significaba una sobredosis de adolescencia, saltar desnudo a una piscina, conducir sin descanso durante treinta y seis horas seguidas». Gonzo también era una manera de hacernos saber que, ficticia o cierta, la vida del Rey Gonzo -o Doctor Gonzo, como gusta hacerse llamar-, era tan o más interesante que su obra, y que eso le distanciaba abismalmente de sus contemporáneos: «Había planeado morir a los 27. Toda mi vida estaba planificada bajo esa premisa. Y eso excluía cualquier necesidad de trabajar, ahorrar o ser famoso. 27 es una buena edad para esfumarse. Nunca pensé que viviría tanto; al hacerse evidente que pasaría de los 27, me dije que debía hacer algo. Me dije: te has de explicar a ti mismo. Así es como acabe escribiendo ehum, libros»

Técnicamente, el periodismo Gonzo también partía de otro hallazgo fortuito. Capitalizando el lado oscuro de la emergente contracultura -el libro recogía la iniciación al ácido lisérgico del autor-, «Los Angeles Del Infierno» significó para Thompson una pingue jugada comercial, que agotó varias tiradas, y una coartada para reflejar metafóricamente, en las decadentes y destructivas hordas de hunos motorizados, el enrarecido clima político de América bajo el siniestro mandato de Lyndon B. Johnson. Sus peores temores se confirmaron al ser esposado por las fuerzas antidisturbios, durante la trágica Convención Demócrata de Chicago en el 68. Eso aceleró su toma del cambiante pulso sociopolítico del país, dando pie a una serie de convencionales artículos al respecto. Periodísticamente hablando, Thompson seguía malviviendo, todavía a la espera de que de su talento germinara el éxito, el reconocimiento y el dinero. La oportunidad le vino dada por una de esas carambolas del destino, dos años después de los asesinatos de Kennedy y Luther King, justo en el preciso momento en que los Panteras Negras se hacían oir y Nixon, el nuevo presidente, ordenaba el envio de tropas a Camboya. Destacado en 1970 por el Scanlan's Monthly para informar del derby hípico de Kentucky, Thompson recreó un adrenalínico prolegomeno de «Miedo Y Asco» basado en dos dias de estupor etílico durante los que hizo de todo -falsificar pases de prensa, intentar rociar con spray paralizador al gobernador del estado- menos dar cuenta de las carreras. Una vez impreso, el resultado plasmó una despiadada vivisección de las altas jerarquías sociales de Louisville -su ciudad natal, de la que prácticamente había sido expulsado años atrás-, que hurgaba ferozmente en tumores sureños tan seculares como la segregación, la xenofobia y el clasismo.

Naturalmente lo que la revista esperaba en principio de su corresponsal era una crónica hípica monda y lironda. Pero, transcurrido el fin de semana de frenesí alcohólico, con la resaca le llegó a

Biografía de un artificero

Hunter Stockton Thompson nace en Louisville (Kentucky) el 18 de julio de 1937, hijo del agente de seguros Jack Thompson y del ama de casa Virginia Davidson. Cuando muere su padre, Hunter tiene quince años y es un gamberro sureño de clase media alta. A los diecisiete se mete en un lío con otros amigos pijos al ser detenidos todos por un confuso incidente calificado de robo y asalto a una gasolinera. Sus compinches salen intactos del asunto, no así Hunter, que con un padre muerto y una madre con problemas de bebida no tiene influencias que le salven. El paga el pato y es enviado por el juez primero a la prisión preventiva para menores y luego a una estancia cautelar en el ejército. En las fuerzas aéreas empieza a escribir, suponemos que para combatir el comprensible tedio de un destino no escogido libremente.

En menos de dos años, y a la que ve el camino un poco libre, sale zumbando de las fuerzas armadas. Empieza a buscarse la vida como periodista free-lance y balbucea sus primeros intentos de narrativa en serio. Convertido en un beatnick, deambula por el Village apuntándose a todos los pelotazos y lecturas declamadas de Jack Kerouac y Gregory Corso que caigan por ahí. De estos años datan dos novelas inacabadas, «Prince Jelly Fish» y «The Rum Diary». Escribe en periódicos de poca o nula tirada y acaba en Puerto Rico escribiendo para un diario deportivo. Hunter quiere viajar y se apunta a lo que sea. Aprende a hacer fotos y se dedica a viajar por Sudamérica en precarias condiciones, intentando vender sus exóticos reportajes al National Geographic.

De esa época datan sus primeros artículos de comentarios políticos en el Tribune de Chicago y el National Observer, pequeñas notas que no tendrán continuidad. Es visto en Perú, Ecuador, Brasil y Colombia, casi siempre en compañía de la rubia Sandra Dawn Tarlo, compañera de juventud que luego sería su esposa por varios años. En Río de Janeiro es detenido por hacer prácticas callejeras de tiro desde el extremo agradable de un Magnum 357.

Llegan a casa justo cuando arranca la década de los 60. Empiezan las primeras revueltas contra la guerra del Vietnam y la desenfrenada carrera hacia Frisco para ver quien se pone más flores en el pelo. Es entonces cuando el Doctor Gonzo lleva a la imprenta el primer libro que le dará cierta restringida fama. Fiel a su estilo de vivencias personales se introduce como colega en la banda de motoristas Hell's Angels de San Francisco y describe su modo de vida desde dentro. El libro no contenta ni a tirios ni a troyanos: al lector progre le parece demasiado salvaje, y tampoco gusta por las razones contrarias a los Hell's Angels que le premian con una paliza imperterritamente recogida en el libro. Pero en los tiempos que se avecinaban, ahí iba a estar el doctor Gonzo, como un pepito grillo atiborrado de drogas, para recordárselo con dos acciones fundamentales de terrorismo cultural.

La primera tiene lugar en noviembre de 1969 en Aspen. Tras el encontronazo con los Hell's Angels, el doctor Gonzo decide cambiar de aires. Asiste en Aspen a la boda de Bill Noonan, uno de sus mejores amigos, y, a pesar de que hace su habitual papel de impresentable apagando cigarrillos en el agua bendita, el lugar le encanta y decide instalarse allí. Aspen es un proyecto de estación de esquí dominado por la derecha más facha desde tiempos inmemoriales, pero se ha puesto de moda y se están instalando hippies enriquecidos. El doctor Gonzo convence a un abogado progre y ex-corredor de motos llamado Joe Edwards para que se presente a alcalde y él mismo se presenta para sherrif. Pierden solo por seis votos de un total de mil doscientos. El asunto tiene bastante repercusión y Hunter escribe un maravilloso y jocoso artículo contando las interioridades de la campaña y su demente programa.

Empieza a aumentar su fama como periodista contracultural. Todo el mundo enrrollado quiere conocerlo y las chicas le persiguen. El doctor Gonzo empieza a arruinar su matrimonio. Para evitarlo, se larga en 1971 a investigar el asesinato en Los Angeles de un periodista defensor de chicanos. Husmea demasiado y llega a creer que su vida pudiera correr peligro. No quiere dejar el asunto, pero necesita evadirse un poco de la presion que el asunto esta creando en su entorno. Decide correrse una juerga para oxigenarse un poco y, así, un poco por casualidad, se gesta su segundo atentado contracultural en forma de libro.

Coge a su unico amigo en los Angeles, Oscar Z. Acosta, llena el maletero de su coche de drogas y se largan a cubrir la información de una carrera de moto-cross en el desierto de Nevada. Cuando se han pateado toda la pasta (y justo por estar allí de casualidad) la revista Rolling Stone le contrata para que informe de la reunión de agentes de narcoticos de todo el estado en el hotel Dunes de las Vegas. Supongo que pensaron que sería interesante el punto de vista de un freak reconocido sobre las barbacoas de hermandad de los antivicio. Hunter escribe un hilarante libro titulado «Miedo Y Asco En Las Vegas» donde cuenta como se pasean, con el cerebro lleno de ácido y moqueando polvillo blanco de la nariz, tomándoles el pelo a todos los estupas yanquis venidos de todos los estados. El éxito es clamoroso.

Desde entonces la vida del doctor Gonzo da un vuelco. Tiene su propia columna de comentario socio-político en el San Francisco Examiner y es consultado como la voz de la izquierda anarcoide más radical. En 1972 le invitan a viajar como observador en la caravana electoral demócrata para la presidencia. Hace como siempre el salvaje, pero todo le es perdonado cuando escribe sobre ello un agudo retrato. Sigue haciendo barrabasadas: se larga a Saigon justo para ver como les dan la patada en el culo a sus compatriotas. Para la faena se lleva unos cuantos ácidos plastificados en el reverso de su acreditación de prensa («por si he de acabar mis dias en una jodida celda del vietcong»). Se divorcia de su esposa. Publica dos antologías de sus mejores relatos periodísticos y una obra de ficción muy realista y surrealista («The Curse Of Lono»). En 1990 publica el tercer volumen de su inmensa antología donde se recogen episodios como el antes citado de Vietnam entre muchos otros reportajes y retratos. Una de sus más recientes visitas al juzgado tuvo que ver con el supuesto abuso sexual a una periodista que se presentó en su casa para entrevistarle.

«¿Qué es preferible, vivir una vida larga y tranquila pero aburrida, o perseguir tus sueños a tumba abierta aun al posible precio de dejar la piel en el empeño?» Esa es la pregunta que, tarde o temprano, todos nos hacemos.

■ SABINO MENDEZ

Thompson la noticia de que la Guardia Nacional había disparado a cuatro estudiantes que se manifestaban contra el envío de tropas a Camboya. El incidente se le instaló como una lapa en el cerebro todavía empapado de bourbon, mientras intentaba dar forma coherente a sus apuntes en un hotel de Nueva York. El curso de los acontecimientos políticos había colisionado con una conciencia furiosa hundida en plena crisis creativa. Incapaz de escribir ni una línea, Thompson se refugió en el fondo de una botella y desde allí observó impasible como expiraba el plazo de entrega. La revista estaba a punto de entrar en máquinas, sólo faltaba su texto. «cada puta hora me enviaban un mensajero a recogerlo, siempre distinto, porque me pasaba mucho con los chavales. Tomé un baño caliente, me emborraché y comprendí que había fracasado. Le había fallado a todo el mundo. A todo esto otro mensajero aporreó la jodida puerta, así que para que el pequeño bastardo se largara le dí las notas del artículo, en bruto, tomadas sobre el terreno. Fue idea del editor aceptarlas, le encantaron. En mi opinión utilizar aquello era un error. Se trataba de notas, pensamientos en borrador. Ahora Gonzo es una palabra que aparece en el diccionario Random House -una de las más reputadas editoriales americanas (N del A.)- Es una palabra inglesa legítima. Aquello fue el principio de todo. (El Periodismo Gonzo) nacía de un fracaso total. Yo estaba a punto de dejarlo todo otra vez. Tenía mucha experiencia como periodista frustrado y había intentado abandonar la profesión en varias ocasiones»

Su frustración tenía un origen bien localizado. Contradictorio por naturaleza, a Thompson le obsesionaba escribir una buena obra de ficción, aunque

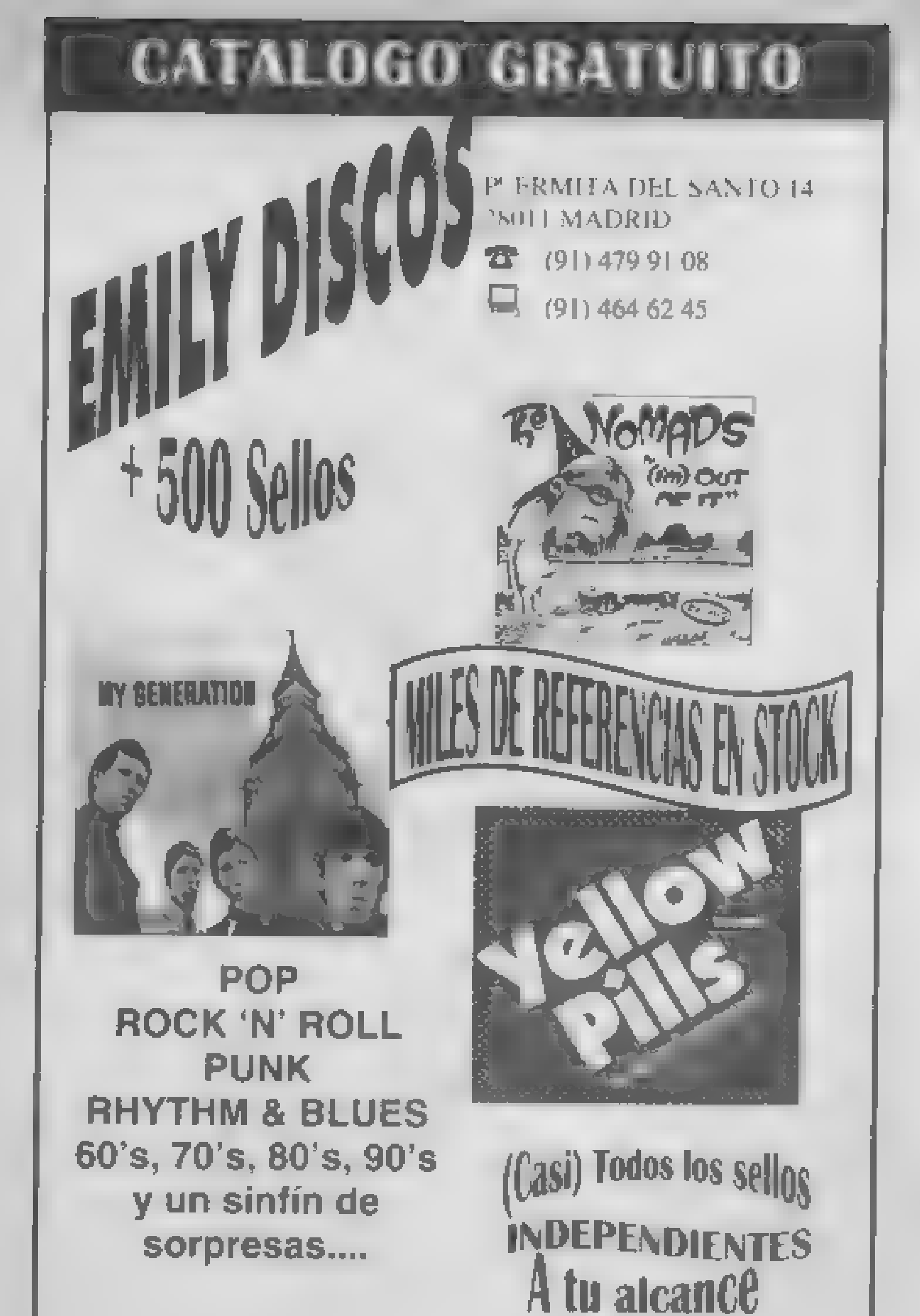


■ El joven Doctor Thomson en la época del libro sobre los Hell's Angels


INSTANTÂNEAS



© Arrabal y Jodorowsky



6.000 DISCOS EN VENTA

TODO TIPO DE MUSICA DESDE
LOS AÑOS 50 HASTA HOY

★ ★ ★ ★ ★

ROCK'N'ROLL, BEAT, GARAJE, PROGRESIVE, PUNK, HARD-CORE, BLUES, PSYCODELIA, FOLK, INDUSTRIAL, ACID-ROCK, ETC, ETC...

★ ★ ★ ★ ★

SOLO VINILO: SINGLES, EP'S, LP'S, MAXIS, PICTURE DISC, 10", ETC...

★ ★ ★ ★ ★

MUCHAS PIEZAS RARAS, EDICIONES LIMITADAS Y MATERIAL DIFICIL DE ENCONTRAR

★ ★ ★ ★ ★

BUENOS PRECIOS. SOLICITA CATALOGO

MANUEL GIRONES R.
APT. 1121 (CHANTREA)
31080-PAMPLONA



en público declarase que sólo le interesaba la realidad. De ahí que los Papeles Gonzo, nombre genérico bajo el que se agrupa su abultada producción periodística, mezclen ambas dimensiones hasta límites esquizofrénicos. En «El Derby De Kentucky Es Decadente Y Depravado» se encontraba la semilla de este género bastardo latiendo a plena taquicardia. El crudo, surrealista tono de un reportaje cuyo tema era apenas el escenario de lo relatado, conectaba directamente con la creciente fragmentación y corrupción de la cultura americana. Con «Los Angeles Del Infierno» había descubierto que «si escribes un libro, alguien lo comprará», pero «El Derby» le lanzaba un mensaje que sonaba aún más dulce a sus oídos: «garabatea notas y te aplaudirán». El reportaje sería repescado en su cuarto libro y primer volumen de los Gonzo Papers, «The Great Shark Hunt», formando parte de una nutrida recopilación de su dilatada labor como cronista político y deportivo, sus especialidades favoritas, entre 1962-78. Compilado a raíz del éxito de «Miedo Y Asco», en la contraportada prometía toda una bacanal gonzista. «De Nixon al napalm, de Carter a la cocaína, Hunter S. Thompson atrapa los más demenciales, hipócritas, degenerados y valiosos aspectos de la sociedad americana con una visión cortante como una cuchilla de afeitar y más claridad que cualquier otro escritor actual». Así y todo, nada podría superar nunca más la revulsión ocasionada por «Miedo Y Asco».

La popularidad de la Biblia Gonzo le consolidó como free-lance de prestigio y Thompson pudo dedicarse casi en exclusiva a glorificar su ego, transformándose en una proyección viviente del terrible Doctor Gonzo, la criatura de feria. No obstante sus abusos, el hombre, que tiene una salud de hierro y una mente brillante, mantuvo el listón en alto con artículos tan incisivos como los que determinarían la transición editorial de la revista Rolling Stone, que de próspera publicación rock pasó a ser un influyente órgano de opinión política. Los editores de Rolling Stone nunca le olvidarán, y no precisamente por su crucial contribución. Nuestra primera entrevista tuvo lugar en las oficinas de la revista en San Francisco. Thompson nos hizo esperar una eternidad hasta que finalmente apareció. Vestía su famosa camisa hawaiana y cargaba con un pack de seis cervezas de las que no nos ofreció ni una. Bajo el otro brazo llevaba un capazo de paja o algo así, con todo tipo de cosas extrañas en su interior. También llevaba puesta una peluca, una de esas pelucas barata de señora, de color gris, que no paraba de quitarse y ajustarse de nuevo. Y sus gafas de sol, que no se quitó en ningún momento. Y, por supuesto, su boquilla».

Ha sido ese Thompson, el histrión esperpéntico, quien durante los 80 ha prevalecido sobre el escritor perspicaz y agudo. Ojo, no ha dejado de serlo en ningún momento -en su hasta la fecha último libro monotemático, «The Curse Of Lono», hay varios asomos de la desternillante y visceral prosa empleada en «Miedo Y Asco»-, ni ha cesado de incrementar su monumental colección de frescos de la escena políticocultural americana con nuevos retratos de hiperrealismo al carbón como, por poner un ejemplo menor, «The Taming Of The Shrew» (La doma de la arpía), una vitriólica reseña de la biografía de Nancy Reagan aparecida en Rolling Stone. Pero su actividad literaria ha remitido en favor de otras facetas. Algunas más cómodas y rentables que escribir, como la de conferenciante beodo constantemente reclamado por el circuito universitario, otras más espeluznantes, como su descabellada candidatura al puesto de sheriff en Aspen, Colorado, el distinguido refugio invernal de la jet set, para cuya campaña se imprimieron miles de posters que mostraban un puño estrujando peyote.

Precisamente cerca de Aspen, en Woody Creek, está la Owl Farm. Es una finca de 127 acres en la que Thompson instaló su base de operaciones a principios de los 70. En los últimos años ha roto su reclusión sólo en excepcionales ocasiones, convirtiendo esta localidad montañera en decorado fijo de una leyenda que siempre se las ingenia para llamar la atención del mundo exterior: en febrero de 1990 recibió la visita de Gail Palmer-Slater, una ex-Playgirl convertida en productora de cine porno que luego le acusaría de asalto físico y sexual -«me llamó perra lesbiana porque no quise tomar coca ni meterme en la sauna con él, luego me pellizcó violentamente un pecho y me echó de su casa a gritos»-, lo que dió lugar a un registro policial de su domicilio que saldó nuevos cargos, como los de posesión ilegal de explosivos y narcóticos, por los que podían caerle cincuenta años a la sombra. El caso se desestimó por «pruebas insostenibles», no sin que antes Mr. Gonzo diese todo un espectáculo durante una audiencia preliminar y escribiese un artículo explicando su visión de la jugada: «Soy llevado a juicio por Sexo, Drogas y Rock & Roll. El Club De La Diversión Excesiva... El Carril De Adelantamiento... La Calle Del Mariconeo... Esto es un juicio político, y yo no soy sino un político. Todo huele a venganza».

Hazañas de este calibre han mantenido su mito en alza, un mito peligrosamente refrendado por los incautos que con el propósito de entrevistar al Gonzo Supremo se atreven a adentrarse en Owl Farm, ignorando los carteles que garantizan «muerte prematura a los invasores», y son recibidos a tiro limpio. Mientras tanto, Thompson ha seguido firmando sustanciosos contratos por nuevos libros prometiendo más y mejor, de los que hasta la fecha sólo se ha materializado «Better Than Sex», un nuevo miedo-y-asco incubado en las vísceras de la campaña presidencial de Clinton en el 92. Tres biografías recientemente aparecidas y realizadas sin su aprobación ni colaboración demuestran que hasta en dique seco Thompson es un personaje candente, toda una institución de las letras americanas. Para unos un talento irreversiblemente consumido por las drogas y el alcohol, para otros el mejor escritor actual, que se dediqué a vivir de rentas o nos sorprenda de nuevo se dirimirá si algún día aparece «Polo Is My Life», una novela que lleva arrastrando desde hace décadas, el libro de no ficción que anunció iba a empezar el año pasado. Hasta entonces, a sus 57 tacos, Hunter S. Thompson seguirá siendo el hombre que no le dice no a nada, el hombre que conduce a 125 millas por hora y se toma un ácido cada día, el gran hijodeputa que no conoce límites, el Sumo Pontífice Gonzo. ●

Gonzografía

• HELL'S ANGELS. A STRANGE AND TERRIBLE SAGA (1966). LOS ANGELES DEL INFIERNO. UNA EXTRAÑA Y TERRIBLE SAGA. Anagrama 1980

[illegible] abril de 1965 [illegible] Thompson [illegible] pero desesperadamente. En pleno génesis [illegible] de San Francisco, el Doctor Gonzo se zambulle [illegible] intimando [illegible] motorista [illegible] y sale de nuevo a la superficie con este [illegible] de sociología [illegible] y contusiones físicas varias. No es [illegible] mente [illegible] como [illegible] Angels. Three Can Keep A Secret If Two Are Dead» el mejor estudio en la materia, pero su lectura es pura combustión espontánea.

• FEAR AND LOATHING IN LAS VEGAS. A SAVAGE JOURNEY TO THE HEART OF THE AMERICAN DREAM (1972). MIEDO Y ASCO EN LAS VEGAS. Star Books 1979. Anagrama 1981

Otro artículo reconvertido en libro de larga distancia [illegible] Freak Brothers en [illegible] nosotros éramos [illegible] Amenaza [illegible] desgraciadamente posados [illegible] de locos que intentábamos llevar siempre hasta el límite... básicamente era cuestión de estilo de vida. Si los Cerdos se reunían en Las Vegas para una conferencia de alto nivel sobre la droga, considerábamos que la cultura de la droga debía estar representada allí».

• FEAR AND LOATHING: ON THE CAMPAIGN TRAIL 72 (1973)

[illegible] venenoso [illegible] confeccionado con el lote de artículos que escribió para Rolling Stone durante su seguimiento de las elecciones presidenciales de 1972. [illegible]

• THE GREAT SHARK HUNT. STRANGE TALES FROM A STRANGE TIME. GONZO PAPERS VOL. 1 (1979)/LA GRAN CAZA DEL TIBURÓN (Anagrama)

Recopilación de 25 años de artículos rastreados en publicaciones como The Nation, Observer, Playboy, Rolling Stone, New York Times, The Nation, etc. Dedicado cínicamente a Richard Nixon, hace acopio de [illegible] pesados extractos de Fear and Loathing on the campaign trail '72, el magnífico The temptation of [illegible] de Kentucky [illegible] surtido de curiosidades: el origen de Miedo Y Asco [illegible] crónicas [illegible] Angels [illegible] indispensable. Su versión española no contiene una [illegible] del grueso de la original.

• THE CURSE OF LONO (1983)

El Doctor Gonzo se va a Honolulu. La vieja excusa de siempre [illegible] maratón de Hawai para una revista deportiva le da pretexto [illegible] un desquiciado recuento de [illegible] historia hawaiana y anécdotas varias en la más pura línea gonzista. Thompson se enfrentaba [illegible] por el asesinato de John Lennon [illegible] aquejado de cierta [illegible] Excelentemente ilustrado por su colaborador [illegible] Ralph Steadman.

• GENERATION OF SWINE. GONZO PAPERS VOL. II (1988)

Durante dos años, Thompson tuvo a su cargo una columna [illegible] San Francisco Examiner. La [illegible] todas -ácidas reflexiones políticas en su mayoría, intercaladas entre temas [illegible] panegírico de los potentados del porno [illegible] Mitchell Brothers [illegible] absolutamente best seller.

• SONGS OF THE DOOMED: MORE NOTES FROM THE DEATH OF THE AMERICAN DREAM. GONZO PAPERS VOL III (1990)

Su primer libro que no alcanzó la categoría de best seller. En su defensa, Thompson alegó haberlo escrito todo para cumplir obligaciones contractuales. Se trata de una nueva antología [illegible] desechos [illegible] momentos [illegible] Welcome to the nineties [illegible] Gonzo Corral [illegible] que fue sometido [illegible] Palmer Slater [illegible] 1983.

• BETTER THAN SEX. CONFESIONS OF A POLITICAL JUNKIE (1994)

Un segundo subtítulo reza «Atrapado Como Una Rata En El Barrio de Mr. Bill». El tal Bill no es otro que Clinton, al que propina un soberano palo con este nuevo escarceo por las tripas podridas de la Bestia Política. Atestado de [illegible] memorandums, cartas [illegible] prensa [illegible] Fear And Loathing On The Campaign Trail '72 [illegible] de los Papeles Gonzo [illegible] gestados durante la campaña que llevó a Clinton a la presidencia [illegible] Gonzo [illegible] pestilente charco de mierda donde las cucarachas flotan panza arriba.

BIOGRAFIAS

• HUNTER S. THOMPSON. William McKeen. GK Hall 1991

• FEAR AND LOATHING: THE STRANGE AND TERRIBLE SAGA OF HUNTER S. THOMPSON. Paul Perry. Thunder's Mouth Press 1992

• HUNTER: THE STRANGE AND SAVAGE LIFE OF HUNTER S. THOMPSON. [illegible] 1993

• THE TWISTED LIFE AND TIMES OF HUNTER S. THOMPSON. Peter O. Whitmer. Hyperion 1993

• WHERE THE BUFFALO ROAM

[illegible] adaptación cinematográfica de «Miedo y Asco en Las Vegas» [illegible] de contenido drogota. Bill Murray es Raoul Duke y Peter Boyle su obeso abogado samoano. Inédito en España. ●

LA ENERGÍA ES LA DROGA

POR IGOR CUBILLO

Estamos en el ano 1995 despues de Jesucristo. La emergente nueva generacion sónica hispana está marcada por el frío hierro del Noise Pop... ¿Toda? ¡No! Una banda de irreductibles valencianos actua cual Spontex que, por un lado, absorve la esencia del rock mismo a lo large de las décadas y, por el otro, lo expande con arrogancia, contundencia y precision. Bajo la apariencia de rock garagero R.C. Druids desprenden extasiantes andanadas de intensidad y furia. Cualidades atemporales. Son lo que este pais necesita, energía sin excusas.

La edición de su primer trabajo, pasado el ecuador del año en que todo se torció (1992, lince), pilló por sorpresa a la mayoría de la peña musiquera nacional, ya que ese mini-LP era, ni más ni menos, su primera ración de pócima comercializada. Reinforced Concrete Druids debutaron en Denia (Alicante), junto a Píldora X, cuando ya se olían los empachos navideños del 91, pero se saltaron a la torera el tradicional escalón de darse a conocer inicialmente y empezar a mostrar el potencial de la banda con alguna maqueta, más cutre o lujosa según la intención, calidad y medios de la banda. Así, Ximo (voz), Heri (guitarra), Tuco (bajo), Lorenzo (batería) y Tomás (teclas) se tiraron directamente a la piscina grande, y eso que la apuesta era doblemente arriesgada, ya que para el sello editor, Experience Records, también era el debut.

«Stonehenge» no era una obra maestra, pero sí un buen disco, más que prometedor, y hasta podría decirse que fue un excepcional estreno. Cabía garage, wah-wah y psicodelia, descargas de alto voltaje, mimetismo Pixie en «Kids on fire», órgano y guitarras corpulentas... Todo esto y más como presentación de una banda a la que había que seguir la pista

No acostumbran a dejar pasar el tiempo inertes, con lo que en abril del 93 decidieron grabar un EP con renovadas dosis de high energy rockera («Motorcity radio»), primitivismo embotado («Night ride») y una visitilla a la ciudad del motor vía MC5 Registrado el material podían dedicarse por una temporada a sumar conciertos, entre los cuales incluyeron bolos en ciudades alemanas (Berlín, Münster), holandesas (Gouda), francesas (Orleans, Argentat) y hasta una incursión en Africa (Marruecos), donde una «ambiciosa» gira de quince días se vio reducida a dos bolos en Chefchaouen, previa autorización firmada del Gobernador y presididos ambos por el retrato de Hassan II. Que no es precisamente un rocker. Antes de partir, el 20 de mayo, había sido presentado en directo ante su publico un nuevo guitarrista, Salva, saltando a la palestra quien no debería ser un desconocido para sus seguidores, ya que siempre aparecía en los créditos de sus discos como coproductor e incluso había desempeñado su actual papel activo en el corte de Las Arañas que abría «Stonehenge», «Gypsy doll»

A finales de año planeaban tener grabado su primer larga duración, pero esos cálculos se revelaron prematuros Así, habrá que esperar a bien entrado 1994 para ver «Interground» en el mercado. Una elaborada salvajada en la que, por fin, dan rienda suelta a su instinto caníbal para sacudirnos a base de hiperpropulsado rock garagero y high energy con cierto regusto psicodelico, como desde sus inicios «Somos nostálgicos», afirman, aunque tan pronto versionean a Arthur Lee, Stooges o Small Faces como reinventan temas de Dinosaur Jr. y Mudhoney. Ahora, retomando el disco (del que tienes completa información en RUTA 94), el órgano se atreve a disputarle el protagonismo a las soberbias, aplastantes guitarras, la producción mejora y los temas más duros de «Stonehenge» («Baby it's too late», «Annalee») palidecen ante acometidas como «Black light» o su repaso a «Chunk». Muy punks La edición y distribución corre por cuenta de Experience, o sea, de la propia banda, ya que el pasado año lograron hacerse con el control de la compañía y hasta planean constituirse en empresa R C. Druids S.A. o algo así

En la entrevista que sigue localizaréis intervenciones de un tal Oscar, su mánager, el encargado de hacer el trabajo sucio, el que mueve los hilos extrainstrumentales y con el que podéis contactar (96-369 85.93) para toda cuestión relacionada con los Druidas de Hormigón Armado

- En los orígenes de R.C. Druids es imposible ignorar a Las Arañas, ¿quiénes eran?

Ximo - Las Arañas eran un grupo de Valencia que ya se disolvió, eran amigos nuestros y siempre íbamos a sus conciertos Al verlos tocar nos dimos cuenta de que no era tan difícil lo de montar un grupo y nos decidimos a formar el nuestro Ellos nos animaron y empezamos ensayando en su local, con su equipo, para cuando tuviéramos diez temas empezar a telonearles. Hacían rock&roll fresco de los 60 y 70 (Thunders, Stones, Velvet, Bowie, etc) pero en marzo del 92 se torcieron las cosas y se separaron justo cuando empezábamos nosotros

- ¿Por qué os estrenásteis con un vinilo y no con la típica cassette?

Heri - No nos hizo falta, porque nos ofrecieron grabar un disco lo primero de todo y, teniendo disco,

una maqueta no vale para nada

- Contadme pros y contras de estrenar el catálogo de una indie.

Tomás - Los pros son que puedes hacer lo que quieres, no te maneja nadie, y los contras que cunde menos

Ximo - Para nosotros fue nuestra iniciación en el mundo de la música, Experience lo formaban unas personas relacionadas con la música (tiendas de discos, estudios de grabación...) que conocíamos de toda la vida, nacieron con nosotros y nosotros con ellos. Si crees que en una indie vas a llegar a algún sitio te equivocas, únicamente te das a conocer en un circuito alternativo de gente que se mueve a esos niveles. Eso sí, creo que es la mejor forma de empezar y, por supuesto, la única salida para los grupos que empiezan, pero aún así hay que currárselo bastante

- Vosotros habéis llegado al extremo de haceros con el control de la compañía.

Oscar - Lo de la compañía se quedó un poco en una idea, no te puedo hablar de su futuro, tal y como venga se irá haciendo todo. De momento, la única empresa que tenemos entre manos es seguir trabajando y tocando

- Contentos con «Stonehenge», supongo.

Ximo - Muy contentos, pues es un disco grabado a los ocho meses de formarnos. Refleja perfectamente nuestra algo precaria situación, fue como nuestra pubertad (increíble, ya lo sé), estábamos encantados y encima vendimos todas las copias. Le tenemos cariño

- ¿Compusisteis «Kids on fire» pensando en los Pixies?

Ximo - No. Un día vino Heri con una melodía que claramente asociábamos a los Pixies (nos gustan bastante, les hemos visto un par de veces) y mucha gente nos hace la misma pregunta, pero la verdad es que es cuestión de cultura musical, si conoces a los Flamin' Groovies, «In the city» te sonará a ellos, cuanta más música oyes más te suena este u otro riff. No quiero decir con esto que todo esté inventado en la música, pero nosotros tenemos influencias y no las negamos

- ¿Se debe a algo versionear a Arthur Lee?

Ximo - «My flash on you» fue exactamente el primer tema que nos salió, el primero que ensayábamos, nos gustaba y lo metimos en el disco. Estuvimos un año tocándolo, lo apartamos un poco y casualmente vimos que Lenny Kravitz lo tocaba en directo y le salía que te cagas, supercañera. Total, que la hemos recuperado.

- ¿Cómo os tomáis el tema de los covers?

Tuco - Sin ningún tipo de problemas, nosotros antes de ser músicos escuchábamos música, y ahora queremos tocar lo que nos gusta. Aparte, para aprender es imprescindible tocar versiones, en todo el proceso creativo al principio tienes que copiar, por narices, es como más se aprende. Otra cosa: no es lo mismo en un disco, donde tienes que demostrar tu tipo de música, y en un directo, donde lo que importa es divertir y las versiones son totalmente imprescindibles. Afortunadamente no tenemos que demostrar nada, al escenario sólo salimos a pasárnoslo bien y, efectivamente, nos lo pasamos bomba

- No es extraño veros pasarlo bomba allende los Pirineos.

Ximo - Sí, efectivamente, en agosto volvimos a tocar por Alemania, Francia y Holanda. Fue una pasada, pues tocamos en Berlín, donde ya habíamos tocado (squatter house, en octubre del 92, N.del A.), y la gente nos conocía. En total fueron siete conciertos, algunos francamente alucinantes por la gente, el rollo y por todo en general. Los contactos nos los curramos todos nosotros a base de teléfono y mandar discos por correo. En Berlín conocemos a gente en casas okupadas, en Francia nos mueve la promotora Magical Mistery Tour

- Ni tan siquiera Africa se os resiste, pero ¿por qué el Gypsy Tour 93 por Marruecos se redujo a sólo dos bolos?

Oscar - Es que ese país tiene unas condiciones superjodidas, necesitamos permisos hasta para respirar. Para tocar una vez tenemos una carpeta llena de burocracia

Tomás - También fue un poco por precipitación. Nunca puedes ir por primera vez allí y triunfar, más siendo una cultura donde el rock no existe ni tiene el papel que aquí tiene. Por lo general allí nunca hay conciertos



Druidas en acción

- Cambiando de tercio, el EP ha pasado un poco desapercibido.

Ximo - Son cuatro temas que grabamos en abril del pasado año, porque «Stonehenge» se nos quedaba un poco anticuado: son dos temas más fresquitos (no llegaron a ser la canción del verano, ¡lástima!), otro más atormentado y una versión de MC5 («Looking at you»), un grupo que nos encanta y nos marca el paso de la inicial pubertad hacia otra época de patillas más pobladas

- Revisitáis salvajemente décadas míticas sin caer en el revivalismo. Muchos querrán saber la fórmula.

Tuco - La fórmula es ser sincero con uno mismo y tocar en todo momento lo que te apetece

Ximo - Sí, pienso que es cuestión de tener un mínimo de personalidad y hacer siempre lo que te guste. No nos apuntamos a ningún estilo musical concreto y tampoco renunciamos a ninguno siempre que disfrutemos con las canciones. En un mismo concierto tocamos «Don't look back» de Remains y «Chunk» de Dinosaur Jr., estamos hartos de posturas musicales que van y vienen, no tenemos prejuicios. Todas nuestras canciones tienen un denominador común, la energía, y eso donde mejor se ve es en directo, claro

- Energía viene a aportar, potencialmente, una segunda guitarra, ¿la necesitábais?

Ximo - Salva era uno de los guitarristas de Las Arañas, cuando se disolvió el grupo lo intentó todo pero no pudo poner en marcha ningún otro. Nosotros buscar no buscábamos un segundo guitarrista, pero nos propuso la idea y le dijimos que sí, pues queríamos dar más cuerpo a las guitarras y más libertad a Heri con la solista. Ya veremos los resultados, nos hemos dado cuenta de que padece una enfermedad esquizo-paranoica, ya que desde octavo de E.G.B. su cuerpo no crece pero su cerebro sí ¡y a un ritmo frenético! Cuando coge la guitarra se desfoga totalmente y se libera, es un flipe, en serio. Aunque a veces pueda parecer peligroso, es inofensivo

- ¿Y el órgano, lo tenéis como adorno o para reforzar el muro sónico de las guitarras?

Tomás - Bueno, para empezar, el órgano de adorno no está, por lo menos ahora. Antes... no tampoco se puede decir que fuese un adorno. El Farfisa que teníamos no sonaba bien, no me gustaba el sonido, y decidí cambiarlo por un Korg de dos pisos que suena bastante bien. Ahora, intento conseguir un Hammond como sea

Ximo - El órgano es un instrumento imprescindible que puede hacer la función de rítmica, como en el EP, o de solista, como en gran parte de nuestras canciones. Nuestro organista ha cambiado de órgano por tercera vez, buscando uno que tenga más cuerpo, nos gusta que hable como lo hace Brian Auger en la canción «Tiger» o James Taylor. Estamos probando con un wah-wah enchufado al teclado y la verdad es que tiene posibilidades

- «Interground» es más duro, más sólido y más agresivo que vuestro debut.

Tuco - Pues sí, es más elaborado, porque llevamos más horas de trabajo y eso se tiene que reflejar de algún modo. «Stonehenge» era un LP primerizo y estabamos muy limitados técnicamente. Con «Interground» ha habido más horas de conciertos, más carretera y, mientras «Stonehenge» se grabó en una semana, con este nos hemos tirado casi dos meses, salta a la vista

- Opinais que «hay que abrirse y hacer todo tipo de música». ¿Tiene algún límite esto?

Ximo - No, no hay ninguno que no sea el dominio del instrumento; por ejemplo, para tocar jazz. Cuanto mejor toques más tipos de música podrás hacer. No hay que dejar de aprender nunca, no hay límite

- ¿Crees que el mestizaje será la seña de identidad de los 90?

Ximo - Ni idea. Nosotros nos atrevemos a hacer planes de medio año como mucho. El mundo de la música, y todo el mundo en general, va a una velocidad de vértigo, no sabemos lo que se puede hacer dentro de diez años, ni dónde estaremos ni nada de nada. Aunque nos gustaría acabar en Australia, tocando con los aborígenes y con Rob Younger de mánager

- Para terminar, ¿cómo afecta la nefasta, imbatible fiebre bakaladera levantina a los grupos locales?

Ximo - Es un asco, pues el negocio del bakalao es enorme, es todo un sucio asunto de dinero en el que entran mafias de discotecas/tapadera, sobretodo de drogas. Son la válvula de escape para la mayoría de la peña que tiene un curro u obligación y los fines de semana se pone hasta arriba y se olvida de todo. Es dinero, todo ese asunto es un gran negocio. Si te quedas en Valencia, como grupo te pudres después de recorrer los garitos de siempre, tienes que salir fuera, es una necesidad. Ya sabes, lo de siempre ●

KIM SALMON

nadando corriente arriba

Los Surrealistas miran mal (foto: Anthony Aleknas)

Fundador de Scientists, la banda de culto australiana por antonomasia, y ahora conduciendo a los Surrealists, además de grabar en solitario, Kim Salmon representa a la perfección el papel de genio periférico del rock contemporáneo. Su influencia sigue viva entre muchas bandas actuales, pero él ve esta situación con la lucidez de quien está un poco de vuelta de todo. La siguiente conversación mantenida por teléfono con las antípodas, desvela todos aquellos puntos oscuros que los fanáticos de la saga científica veneran. Dicen que 1996 puede ser su año a nivel internacional, la consagración definitiva para un talento que merece mayor difusión. Para empezarle con buen pie, le hemos dedicado la portada.

Aquella fué sin duda una escena a lo «Spinal Tap» para Kim Salmon. Durante casi una década, el guitarrista australiano fue el motor de los desaparecidos pero legendarios Scientists, y desde 1987 ha liderado el poderoso trío Surrealists. Su primaria mezcla de blues, ruido y rock enmarañado fue influencia para decenas de grupos por todo el planeta, de Mudhoney a Buffalo Tom y de Dinosaur Jr. a los españoles Bichos.

Y, ¿qué ocurre cuando un espacio musical de la televisión antípoda decide conmemorar las raíces en Perth de Kim Salmon paseándole en coche por los lugares donde todo empezó? «Fuimos a esa casa que llamaban Victim Manor, donde vivían los Victims (*la banda pre-Hoodoo Gurus de James Baker y Dave Faulkner N. del A.*). Aquellos tres tíos habían dejado el lugar hecho una mierda con sus excesos. Allí se fundaron los Scientists. Pero la casa había sido derruida. Después nos dirigimos a un pub, el Governor Groom, donde hicimos nuestras primeras actuaciones. Como no había manera de conseguir un bolo, normalmente lo que hacíamos



era convencer al dueño de un pub y montarlo todo nosotros. llevábamos el equipo de sonido, hacíamos la promoción y cobrábamos la entrada en la puerta. El pub había sido derruido y convertido en un aparcamiento. Y en todos los sitios que visitamos igual. Yo ya lo sabía de antemano, pero pensé que sería divertido. ¡Mi propia historia había desaparecido! Aunque, si te he de ser sincero, el pasado es el pasado y no hay mucho que puedas hacer al respecto»

Antes de seguir adelante, conviene hacer un poco de historia. Los Scientists dieron sus primeros pasos en Perth hacia 1978. Eran un conjunto de punk/power pop que trabajaba con ardor temas propios enérgicos y pegadizos, aliñándolos con selectas versiones de Troggs, New York Dolls y Flamin' Groovies. A mediados de los 80 y tras un sustancial cambio estilístico, la banda accedió al circuito internacional. A medida que Salmon descubría los distintivamente retorcidos placeres que proporcionan al oído Howlin' Wolf, Captain Beefheart, Suicide, John Fogerty y Lee Hazlewood, sus canciones, henchidas de blues y rockabilly, se volvieron más oscuras y caóticas. En directo, pronto se ganaron la reputación de canalizar malas vibraciones y energía negativa como nadie

Hubo una época en que, junto a Birthday Party, se les tuvo por los máximos embajadores del punk australiano, en la tradición de Radio Birdman y los Saints. Publicaron algunos vinilos clásicos, como el single muy adecuadamente titulado «Swampland», o el elepé explosivamente psicótico «Blood River Red». Pero ya sabemos que ser aclamados como figuras de culto entre cuatro coleccionistas no paga las facturas a fin de mes, y el traslado de la banda a Londres estaba llamado a fracasar a causa de lo de siempre, mala promoción y distribución, elementos que conspiraron para abortar los planes de dominio planetario de Scientists. Bajo fuertes restricciones presupuestarias, unos Scientists convertidos en trío grababan en 1987 su álbum de despedida, «Human Jukebox». Después regresaron a su país, donde llevarían a cabo sus dos últimas giras, y se separararían definitivamente

Sin dejar que la experiencia le afectara, Salmon pronto ponía en marcha su nuevo concepto, una banda a la que en un acto de pura aliteración bautizo Surrealists. El trío apareció en 1988 con la obra maestra de baja fidelidad «Hit Me With The Surreal Feel», a la que siguieron los elepés «Just Because You Can't See It Doesn't Mean It Isn't There» en 1989 y «Essence» en 1991. Durante este período, Salmon colaboró con los Beasts Of Bourbon, la banda de blues & priba famosa en el mundo entero por su causticidad. Les abandonó en la época en que el cantante, Tex Perkins, empezaba a recibir elogios críticos por su otro grupo, The Cruel Sea. En cualquier caso, la verdadera historia de las Bestias será contada algún día con todo detalle, solo hace falta que todas las partes implicadas se olviden del alcohol por unas horas, así que volvamos a lo que ahora nos atane

Salmon explicaba de esta manera sus intenciones musicales en 1990. «Captain Beefheart dice que abandonó por la frustración que supone ver como tus músicos se entrometen en la música. El problema es lograr que la música llegue intacta de tu mente al disco. Con los Scientists nunca sucedió así En cierto modo, el grupo era más como un cerebro colectivo. Quiero hacer algo que sea tal y como yo lo he imaginado. Juntando los pedazos clásicos y comunicando lo que tengo que ofrecer y lo que sé Transmitir un conocimiento, aunque este conocimiento sea oscuro, lo que pienso es mi caso»

En 1995. Kim Salmon se ve en la envidiable posición de tener que competir con su propio mito, aunque no creo que a él le preocupen estas cosas No es el tipo de persona que va por los bares exigiendo copas gratis sólo porque su discografía mide lo que un brazo En el último año ha visto como se le

Piscigrafía

SCIENTISTS

Singles y EPs

- [illegible] (Together tonight) DNA [illegible]
- The Scientists EP [illegible]
- [illegible]
- [illegible]
- [illegible]
- [illegible] promo [illegible]
- [illegible]
- [illegible]
- [illegible]
- [illegible] Dum Boys)

Elepes

- [illegible] en 1986 por [illegible]
- THE SWEET [illegible] como [illegible]
- [illegible]
- THE HEART [illegible] THIS HEART [illegible] 84
- [illegible] 85 [illegible]
- [illegible] 85
- [illegible]
- YOU GET WHAT YOU DESERVE [illegible] 85 [illegible]
- [illegible]
- HUMAN [illegible]
- [illegible]

Cassettes

- [illegible]
- [illegible] NEVER SLEEPS [illegible] 85 [illegible]



KIM SALMON & THE SURREALISTS

- [illegible] Eye 88
- [illegible] Eye [illegible] versión [illegible]
- [illegible]
- [illegible]?
- [illegible]
- [illegible] EP de regalo con [illegible]

KIM SALMON

- [illegible] Sympathy 89 [illegible]
- [illegible]
- [illegible] Red Eye [illegible] 94 [illegible] en este mismo número

BEASTS OF BOURBON

Singles

- [illegible] Sometimes good guys don't [illegible]
- [illegible] Eye 88
- [illegible] The big sleep [illegible]
- [illegible] Red Eye [illegible]

Elepes

- THE AXEMAN'S [illegible]
- [illegible]
- [illegible]
- THE [illegible] Red Eye 9[illegible]
- [illegible] BEAST [illegible] Red Eye 9[illegible] donde en vivo [illegible]

VARIOS

- [illegible]
- [illegible]

[illegible]

pagaban atrasos a nivel crítico y comercial, gracias en parte a sus giras como telonero de lujo de Nick Cave, Siouxsie y U2. Un cronista que les vió en directo escribió que, Kim Salmon, «es en parte blues pantanoso, en parte funk borracho; es volumen y sentimiento, con trazos de guitarra chupados al Hendrix de Monterey; todo barnizado por el sentido de la moda de un anfitrión esquizoide…».

El último elepé hasta la fecha de Surrealists, el formidable «Sin Factory», me parece uno de los mejores discos llegados de Australia en años. También corre por ahí un EP, «Hell Is Where My Heart Is», con temas no incluidos en el elepé, entre estos una estupenda versión en vivo de «Frantic romantic» de Scientists. Y su reciente álbum en solitario, «Hey Believer», confirma que Kim Salmon está aquí para quedarse. Aún así, doy comienzo a la entrevista mencionando la dificultad de abrirse camino a nivel internacional. «Sí, soy consciente de ello», responde. «En una crítica de Melody Maker dijeron que conducíamos el rock hacia la extinción. ¡Pero a mí me parece que ese no es un mal objetivo».

- ¿Reflexionas sobre el pasado? ¿Escuchas tus viejos discos?

- ¡La única razón por la que escucho mis discos es para ver si están en buen estado! Depende del disco. Cuando escucho «Blood Red River», por ejemplo, me siento satisfecho de haberlo hecho. Con algunos de los otros me pregunto qué estaría yo pensando cuando los hice. Lo admito. La verdad es que no escucho mis viejos discos. Ocasionalmente pongo «Sin Factory». Me satisface poder decir que ese es un disco que me gusta tanto como cualquier otro disco que haya oído nunca.

- En este álbum puedo oír al antiguo Kim Salmon y muchas cosas nuevas, únicas. ¿Qué canciones del álbum prefieres?

- Siempre me ha gustado «Rose coloured windscreen». El violín funciona muy bien, añade un poco más de espacio y dimensión al tema. Cuando la oigo me imagino pilotando un avión. Me inspiré en la película «Badlands» para escribirla.

- Hay un momento en esa canción en la que se te oye gritar «¡Redención!» por uno de los altavoces. Es como escuchar la voz de Dios.

- Si quieres verlo así, vale. En el nuevo álbum hay una canción titulada «Redemption for sale», así que debe ser una de mis palabras favoritas. Hay razones por las que pienso en estas cosas. Hay personas con las que me he relacionado que están siempre pretendiendo que se reinventan a sí mismas a través del pecado y la redención. Es la clase de gente que está totalmente atrapada en su forma de comportarse.

- Has perdido a algunos colegas en el camino. Como Brett Rixon (ex Scientists), que murió hace algún tiempo.

- Era una de esas personas que se pasan la vida hablando de cambiar y miran al futuro con esperanza, pero no pueden, bueno, apartarse de sí mismos. Somos todos así hasta cierto punto. Esa es la idea de la redención. Hay gente que se resigna ante el hecho de que nunca la conseguirán, y esa es precisamente la clase de persona de «Rose coloured windscreen». Una persona totalmente reprobable, sin ningún tipo de moral. Yo no suscribo esa clase de actitud, la de quien no sabe ni quiere cambiar. La gente puede apartarse de lo que es malo, negativo. Hace falta valor, claro, para tomar el buen camino.

- ¿Has estado alguna vez tan bajo de moral que pensaste que nunca lo superarías?

- Sí, claro, he estado así. Tampoco quiero parecer arrogante, pero ha habido veces en que he estado tan bajo a nivel de autoestima que la única salida era la creación. Eso es lo que hago en esos momentos, he de probarme a mí mismo que puedo hacer algo. Escribo una canción o pinto un cuadro, y eso me inspira. Ha habido momentos en que la inspiración no llega, es un proceso de ponerse un poco al día con uno mismo. Creo que, en gran medida, el arte y la creatividad surgen de ese proceso, de esa necesidad personal. Es algo más que sencillamente expresarse. Te autoinventas a ti mismo. Lo que no quiere decir que me siente a diario en el fondo de ese pozo. De hecho, soy un tipo alegre y feliz. Aunque dicen que tengo un carácter cambiante.

- Siempre se ha dicho que ese tipo de carácter y la introspección inspiran la creatividad. También ayuda un pellizco de locura.

- Bueno, ¡tampoco quisiera pasar por loco!

- Llamémosle pues anarquía personal controlada…

- Es una buena manera de definirlo. Hay mucho de eso en los trabajos de alguna gente. Trabajo, detesto esa palabra. La utilizan los artistas para darle cierta respetabilidad a lo que hacen, cuando eso no debería importarles en absoluto.

- Recuerdo que leí una vez que los Scientists desprendíais una energía totalmente negativa.

- Bueno, queda bien decirlo. Es una idea puramente romántica. Éramos una banda relativamente joven que, a la hora de actuar, se alimentaba de lo que la rodeaba. Chupábamos del entorno y del público: la actuación debía ser buena por sí misma, nosotros no teníamos porque esforzarnos. Esto se convirtió en un círculo vicioso en cierto modo, pensábamos que lo originaba la audiencia, pero salía de nosotros. En un principio era algo forzado, hacíamos cosas para molestar al público. Teníamos esa idea de que nos alimentábamos de la energía negativa. Era como si estuviéramos chupando todo lo malo del universo, asimilándolo y escupiéndolo a los pies del público.

- ¿Fue esta la causa del final del grupo, el daros cuenta de que ya habíais tocado fondo en ese aspecto?

- Sí, tú lo has dicho. No iba a durar eternamente. Además, no puedes seguir conscientemente en esa onda, forzarla más de la cuenta. En realidad implosionó. Explotamos al principio, llegamos a un cierto punto… e implosionamos. Fue un proceso muy lento. 1985, cuando hicimos «Human Jukebox» en Perth, fue el final.

- ¿Qué sentiste al iniciar tu nuevo proyecto, los Surrealists? ¿Tenías en cuenta las expectativas creadas o pasaste de todo?

- Tuve que ser cuidadoso al respecto. Porque los Scientists habían existido en un nivel totalmente pasota. Yo había crecido como persona y me planteaba vivir de la música o tener que buscarme un empleo fijo. Algo que no me ilusionaba lo más mínimo, pues ya había pasado por ello. Detesto la idea de tener un jefe, es una aversión natural. Los Surrealists, que eran en cierto modo un proyecto en solitario, fueron el producto de estar en Perth. Acabe viviendo allí, es una larga historia personal. Los Scientists habían sucumbido tras una gira australiana, la de «Human Jukebox», en la que nos quemamos totalmente. Mi idea era que no se le debían poner las cosas en bandeja al público.

- No más bises con «Swampland»…

- Sí, era eso, pero también la idea de que las producciones cutres eran válidas. Algo perverso, pues la gente tenía que usar su propia imaginación al escuchar nuestros discos. «Human Jukebox» tenía una producción ínfima, porque nosotros no queríamos darle a la gente las cosas masticadas, ese era nuestro razonamiento. La última gira con Scientists fue tan desastrosa que nos hicimos un montón de enemigos. En las primeras actuaciones con los Surrealists siempre me encontraba a alguien que me venía con el cuento de que nos había visto en aquella gira y vio que estábamos totalmente colgados. Era como si hubieran venido expresamente hasta Perth para decírmelo. Con los Surrealists tenía una nueva banda y un montón de ideas que arrastraba de la época con Scientists. Además, sabía perfectamenbte la dirección que debíamos tomar. ¡Y resultó que la banda era buenísima! Pero no tenía medios para grabar y pensaba que nadie estaría interesado en grabarnos, salvo el sello Black Eye

KIM SALMON

(discográfica hermana de Red Eye, N.delA.). Pensé que estarían interesados, pero yo no tenía dinero y sabía que no iba a conseguirlo. Además, la banda iba a separarse, ya que Brian *(Hooper, bajo)* y Tony *(Pola, batería, sustituido el año pasado por Greg Bainbridge)* iban a trasladarse a vivir a Melbourne y yo me quedaba en Perth. Pero no podía permitir que aquella banda no grabara. Pedí prestado un cuatro pistas Teac y coloqué tres micrófonos en el local de ensayo. Uno dirigido hacia el techo, otro alejado de la batería y otro en la dirección contraria. Y nos pusimos a tocar. Mandé la cinta a Black Eye y les gustó. Creo que ese disco ha superado el paso del tiempo. Suena como si pasaras por delante de un club en el que está tocando un grupo y alguien abriera repentinamente la puerta. El sonido cambia según donde te sitúes cuando lo escuchas. Durante años la gente me ha dicho que les gusta, pero cuando apareció nadie sabía qué decir sobre aquello. Es un disco un poco pasado de rosca, estoy orgulloso de haberlo hecho.



● ¿Quien cojones ha gritado «¡sardina!»?

- He leido que eres un gran fan de Hubert Sumlin, el guitarrista de Howlin' Wolf. ¿Quien más te inspiró a coger una guitarra?

- ¿Como lo sabes? Me encanta Hubert Sumlin es un tío grande, y ha influido mucho en mi estilo a la guitarra. No sé si el motivo fue «Spirit in the sky» de Norman Greenbaum o «Ride a white swan» de T Rex, o quizás fuera «Black night» de Deep Purple. Un tipo de sonido del que fui consciente de repente. Y, claro, también Jimi Hendrix. Entonces me puse a investigar. La verdad es que en esa época, en la escuela primaria, no me sentía demasiado atraido por la música pop, aunque me chupé mucho Beatles y Stones, por osmosis. Una osmosis de los 60 en la que no me sentía verdaderamente implicado. Pero, cuando llegué al instituto, descubrí de pronto ese sonido y asimismo una cierta actitud. Que se haría más rebelde al llegar la pubertad.

- La gente no se da cuenta de que las hormonas, los cambios químicos, afectan la forma en que escuchas las cosas.

- Sí, definitivamente. Esas cosas me sonaban increíblemente subversivas, revolucionarias. Incitaban un motín en mi cabeza. También la forma de cantar. El sonido de guitarra era sólo el cebo, así que me puse a investigar las voces de los cantantes de ciertas bandas. Eso es lo que escuchabas por encima de todos, las letras. Quise ser cantante cuando vi actuar a alguien como Mick Jagger. Pero mi voz estaba cambiando y no podía cantar. Se me metió en la cabeza que nunca iba a poder hacerlo, así que me concentré en aprender a tocar la guitarra para generar esos sonidos subversivos. No fue hasta años más tarde, estando en bandas a cuyo cantante tenía que enseñar lo que quería que cantara, cuando decidí que era más fácil cantarlo yo mismo. Así que me esforzé por cantar y aprender a hacerlo mejor, y ahora prefiero cantar a no hacerlo.

- ¿Recuerdas tu primera actuación ante publico?

- ¡La he olvidado por completo! Creo que fue en uno de esos grupos musicales de parroquia. Era un crío. Me metí una almohada bajo la camiseta y ejecuté un baile de lo más estúpido. ¡Fue horrible! Y, ahora que me lo has hecho recordar, me perseguirá como una pesadilla. Hace tanto tiempo de ello...

- ¿Cómo te motivas para que subir a escena todavía sea excitante para ti?

- Bueno, esto es en si mismo todo un desafío. Ha habido momentos en que me he sentido como una mierda y he tenido que salir a escena e intentar ser brillante, genial. ¿Qué puedo decir? Tuve que hacerlo. Y, si no sabes encontrar una forma de motivarte, lo tienes mal. Tienes que extraer inspiración de la nada. Conservo vívidos recuerdos de estar en escena y pensar que me quería morir: aquí estoy, hecho una mierda, intentando actuar... y el público va a pensar que soy un fraude. La gente se ríe y yo me digo que no debe ser tan malo cuando hay una reacción, aunque sea la risa.

- Con el paso del tiempo has puesto en marcha una carrera paralela en solitario cuya última expresión es el álbum «Hey Believer».

- La mayoría de las canciones del álbum tratan problemas de creencia y fe. No necesariamente en un sentido religioso, aunque por supuesto esto se explota en la foto de portada. Viví una temporada al lado de un hombre que estaba metido en el Ejército de Salvación. Tenía esos enormes carteles en su puerta, había uno que decía: «Jesús reza contigo para que des la espalda al pecado». Así que hice que esa chica se vistiera de ángel, con mi Stratocaster blanca, y se sentara en la valla. Y tomamos una foto.

- Escuchando tu material en solitario, supongo que este te ayuda a mantener el equilibrio. Me refiero a que un día teloneas a U2 en un estadio y al siguiente tocas solo en un pequeño pub.

- Es más o menos como lo expones. Pero las cosas se han salido de su cauce. Tocaba cada semana en un pub de Richmond, en un suburbio de Melbourne llamado Great Britain. Cada lunes, como una suerte de terapia para la resaca del fin de semana. Lo hacía para ganar algo de pasta extra, probar ideas nuevas en vivo y forzarme a ser brillante ante un público. Tras un fin de semana de marcha es todo un desafío. Soy un tipo bastante tímido y pensé que, si podía llevar a cabo algo así, sería beneficioso para mis problemas con el escenario.

- En una reciente entrevista, Roger Daltrey dice que al hacerte mayor sustituyes la rabia por pasión.

- Sí, en efecto. Si tienes un mínimo de sentido común, encuentras una dirección para tu vida. La pasión es lo que alimenta la rabia, supongo. La rabia está totalmente fuera de lugar, es confusión, pero puede ser positiva, puede ser conducida hacia la pasión. A menudo la rabia es rebeldía sin causa, sin dirección, especialmente cuando eres joven. He hecho muchísimo en el pasado. Y parece que, a partir de un cierto momento del pasado año, mi vida ha dado un nuevo giro. Me han pasado montones de cosas. Mi familia se deshizo, mi carrera se transformó, sin contar el volumen de trabajo que tuve que hacer, girando por Europa y todo eso. Parece como si no pudiera parar, como si estuviera esperando el momento en que ya no tenga que crear nada más cuando podría muy bien tomármelo con calma y dedicarme a absorber otras cosas, ver un poco la televisión.

- Cambiando de tema, ¿llevas mucho viviendo en Melbourne?

- Llevo desde el año pasado sin volver por Perth. He estado aquí los últimos tres años. Es un sitio estupendo si deseas verte envuelto en la mayoría de áreas creativas, y ocurren un montón de cosas a nivel musical: hay locales, gente dispuesta a ir a actuaciones y una gran variedad de bandas. Es una escena saludable, pues muchos de estos grupos son bastante buenos. ¡No podría ser de otra forma habiendo tantos!

- Me habían dicho que las cosas iban de bajada, pero que, con el éxito del festival Big Day Out, la versión australiana de Lollapalooza, el público volvía a interesarse por ir a conciertos y ver nuevas bandas.

- Desde que estoy aquí la escena musical funciona bastante bien, que es lo que en un principio me atrajo de la ciudad, que fuera el lugar con más actividad musical. Hay muchos tipos de locales distintos, así que puedes funcionar en diferentes niveles, paso a paso. No te ves obligado a quedarte tocando en una pequeña cafetería porque el siguiente peldaño es un pabellón deportivo sin nada entre ambas cosas. Hay además una buena radio pública, una emisora a nivel estatal llamada Triple X que, en cierto modo, dicta los gustos musicales de la juventud. No sé muy bien qué baremos utilizan en su programación, pero sé que está bastante bien. Tampoco se si se preocupan por mi carrera; me conocen, ¡pero no estoy seguro de que quieran conocerme más a fondo!

- Para terminar, ¿es Salmon tu nombre real?

- Sí.

- ¡Un golpe de suerte, no tuviste que buscar nombre artístico?

- Sí, pero te imaginas llamarte así en la escuela. Para empezar, Kim es un nombre de chica. Y luego tu apellido es un pez. No se.

- Los chistes sobre peces te perseguirán eternamente en la prensa.

- Ya ni me entero. No oigo los chistes sobre pescado. Si alguien viene y me llama atún, no lo oigo. Lo dicen continuamente a mi alrededor. Conoces a alguien y te sale con el chistecito, es como si no supieran que llevo toda una vida escuchándolo. Es totalmente idiota ●

Nota: Para más información consultar «The Scientists: La Tierra De Los 1000 Pantanos» en RUTA 47

Steve Wynn habla

las virtudes de la falsificación

con Pat Thomas

El sueño del entrevistador es presentarse ante el objeto de su investigación sin ser reconocido. Entre amigos, en este caso además músicos, fluyen las palabras y las ideas de manera muy distinta a como lo harían ante un cuestionario periodístico y una grabadora. Pat Thomas, brillante cantautor y responsable del sello Heyday, se sentó a la mesa con su admirado Steve Wynn y ambos se enzarzaron en una reveladora conversación. Es un diálogo que bordea sus propias obras y métodos de trabajo para adentrarse en los vericuetos de una cultura musical común a toda una generación.

STEVE WYNN - SOMOS MUCHOS LOS que emulamos a los grandes expatriados americanos y pasamos mucho tiempo en Europa. Somos los Charlie Parker y Gertrude Stein contemporáneos, gente como yo mismo, Howe Gelb, Chris Cacavas o Green On Red. Pero encuentro fascinante que tú, Pat, vinieras y te instalaras. ¿Cual es la diferencia básica entre esto y Estados Unidos? ¿Es el público de aquí más inteligente o se trata del factor exótico de que somos americanos?

Pat Thomas - He comprobado que aquí en Europa la gente está mucho más abierta. En América, escuchas a Mudhoney y Soundgraden o escuchas a Sonya Hunter y Penelope Houston. Aquí he conocido a gente que tiene discos de Sub Pop y discos de Heyday. Y los disfrutan por igual. Pienso que ahí está la explicación. Aquí la gente no etiqueta tanto sus gustos musicales como lo hacen los norteamericanos.

SW - Lo que he apreciado en América es que cada vez se confunden más los términos alternativo y comercial. En estos momentos, lo que se considera alternativo y «hip» llega apoyado por grandes campañas promocionales. El dinero se ha infiltrado en lo independiente hasta el punto de que mucha gente, al ver peligrar su puesto de trabajo en el mundo alternativo, ya no se atreve a apoyar nada que no sea un éxito seguro. Así, los que antes marcaban los gustos de una mayoría, los locutores de las radios universitarias o los críticos de revistas como Spin, ahora prefieren esperar a que hayan sido aprobados por la mayoría antes de apoyarlas, ya no descubren cosas nuevas. Su influencia ha revertido completamente.

PT - Además, aquí ocurre que la prensa especializada trata por igual a un grupo independiente que a uno de multinacional. Hay revistas en las que dedican cuatro páginas a Bob Dylan y cuatro más a Steve Wynn, aunque tu sello no ponga publicidad.

SW - Sí, es cierto. Mi segundo disco, «Dazzling Display», fue publicado en Europa por WEA, una multinacional. Me trajeron para una gira promocional y me pusieron en hoteles de cinco estrellas con enormes habitaciones. Yo pensé que aquello estaba francamente bien. Pero vendieron menos copias de ese disco que de cualquiera de mis anteriores. He descubierto que un sello independiente es mucho mejor. Estar en una multinacional fue perjudicial para mi. Sigue habiendo mucha gente en Europa que ni siquiera sabe que hice ese disco.

PT - Como yo mismo, a menudo te inspiras en otros artistas, aunque nunca tan descaradamente como yo.

SW - Pues yo creo que es tan descarado como lo tuyo.

PT - Bueno, yo lo que hago es tomar una frase o un acorde y los utilizo.

SW - ¡Bastantes de los míos!

PT - Sí, claro... y construyo toda una canción a partir de eso. ¿Tú todavía lo haces?

SW - Sí, por supuesto. En mi último disco, puedo decirte quien me sirvió de modelo para cada canción. Lo que hago es camuflarlo de forma que sólo una persona con cultura musical pueda advertirlo. «Carelessly», por ejemplo, es un calco sinvergüenza de Nick Drake. Mi afición por él es reciente, pero pienso que esa canción se parece mucho a «Hazey Jane». «Carry a torch» es Leonard Cohen por todo el morro. «Collision course» es Joni Mitchell en la época de «Hejira». Creo que «Older», aunque suene extraño, es Mark Lindsay mezclado con Paul Revere & The Raiders. Lo que pasa es que soy demasiado vago para copiar en detalle y me salen distintas. Un grupo como Counting Crows, por ejemplo, no me vuelven loco que digamos, pero me sorprende que les critiquen por sonar a Van Morrison. Toda la música que se hace tiene influencias. El truco es tomar algo y no copiarlo sin más, sino añadir mucha pasión.

PT - Además, si estudias a los llamados grandes del rock, todos tienen una figura a la que emularon. Para Dylan era Woody Guthrie, para Lou Reed fue Delmore Schwartz.

SW - ¡Y Dylan!

PT - Exacto. Y, obviamente, los Beatles tomaron de otros. Aún no ha surgido un músico capital que no haya copiado de alguien.

SW - Es cierto, ni uno. Pero al final encuentras tu propia voz. Si escuchas el disco del plátano de los Velvet, por ejemplo, te das cuenta de que Lou había estado escuchando mucho a Dylan. Pero, cuando llegas a un álbum como «The Blue Mask», canta ya como Lou Reed. Si escuchas el primero de Dylan, oyes a Woody Guthrie. Pero, cuando llegas a «Slow Train Coming», sólo suena a Dylan, no hay duda de ello. Mi primer álbum, con Dream Syndicate, es puro Velvet Underground. Pero, ahora, sueno a Steve Wynn. De pequeño era un gran fan de los Beatles, como todo el mundo; tuve que hacerme mayor para reconocer las cosas que habían copiado a Buddy Holly, a Marvin Gaye. Cuando vi la portada de tu disco, esa parodia de la de «Moondance», de Van Morrison, me entró la risa. No podía creerlo. Hay que tener cojones para hacer algo así.

PT - Es mitad homenaje, mitad chiste.

SW - Con los discos de Dream Syndicate ocurre lo mismo. Después de todas las comparaciones, en el segundo disco cité canciones de los Velvet directamente. Canté «I heard her call my name» en una canción, y «I couldn't hit it sideways» en otra, cosas así, para responder a todas esas comparaciones. Era mi forma de decir, ¿y qué?

PT - Es como reconocer que esa música existe.

SW - Exactamente. Existe y es una buena influencia. Ahora mis discos suenan a mí; sé quien me ha influenciado, pero son totalmente míos. Ocurre algo curioso al respecto: siempre estoy haciendo cassettes variados para escucharlos mientras estoy de gira, y cada uno de mis discos parece basado en una de esas recopilaciones. Puedo incluso decir qué cassette influyó en tal o cual disco. en el caso de «Dazzling Display» fue una cinta con Dustry Springfield, música pop francesa, los Hollies y Phil Spector; con «Fluorescent», la cassette contenía Nick Drake, Joe South, Leonard Cohen, etc. Siempre me pregunto sobre esos músicos, tú y yo conocemos bastantes, que ni siquiera poseen un equipo de música, que no escuchan discos. Yo no podría. ¿Como llevas el ser músico y al mismo tiempo estar trabajando en este negocio?

PT - Cuando empecé con Heyday eso era muy duro para mi, porque me comparaba todo el tiempo con la gente que grababa para el sello. Pensaba: el elepé de Chris Cacavas es buenísimo, y el mío una mierda; el de Barbara Manning es la hostia, y el mío una birria. Llegó un momento en que decidí congelar mi carrera musical. Sé me conoce más por ser descubridor de talentos y productor que por ser

músico Pero sobre todo, se me conoce por ser el mayor fan de Dream Syndicate del mundo

SW - ¿De verdad?

PT - Estaba distribuyendo «Three And A Half» *(la colección de rarezas publicada por Normal en 1993; N del T.)* y llamé a un distribuidor americano. Me preguntó cómo estaba el disco y le dije que muy bien. Y el respondió. «Pat, sé quien eres, tío, ¿como sé que me estás diciendo la verdad?»

SW - No te queda credibilidad. A mi me gusta ese disco. De hecho, a mucha gente le gustó. Y estoy muy excitado con el nuevo, el concierto de 1982 en la emisora KPFK *(recién publicado oficialmente tras años siendo considerado la grabación inédita esencial de la primera formación del grupo; N delT.)*. Fue muy extraño escucharlo después de tanto tiempo. Me senté a oírlo y de algún modo me hizo recordar porque a la gente le gustaba tanto aquella banda Con el paso del tiempo, estas cosas se difuminan. Para mi Dream Syndicate es solo otra banda. Tiendo a pensar más en canciones concretas que en discos. Pero cuando escucho algo como eso, me sorprende.

PT - Cuando oyes algo, digamos de Dream Syndicate, en la radio o en un club, ¿qué te viene a la cabeza?, ¿qué piensas? Por ejemplo, la versión original de «Tell me when it's over».

SW - Generalmente me gusta más de lo que recordaba En el caso de «Tell me when it's over», al ser una canción que todavía interpreto, la oigo y recuerdo la forma en que la grabé entonces.

PT - No tienes la sensación de que es otra persona la que la canta, que después de tanto tiempo ya no te pertenece.

SW - No, la verdad. Para mí es algo muy reciente Soy consciente de que han pasado doce años, pero lo veo como algo muy reciente.

PT - John Lennon decía que, al escuchar una canción de los Beatles, recordaba hasta el mas mínimo detalle de la sesión, que Ringo tocaba la pandereta o que aquel día Paul estaba mosqueado con él. Le transportaba a un tiempo y un lugar muy concretos.

SW - Me ocurre lo mismo Escucho «The days of wine and roses» y recuerdo exactamente lo que hicimos. estuvimos grabando hasta las siete de la madrugada y después yo me fui a trabajar. Grabamos la canción y no nos gustó nada, pensábamos que la habíamos estropeado. que la interpretación era horrible Incluso llegamos a pensar en sustituirla por la versión en vivo de la KPFK. pero al final vimos que no era una buena idea.

PT - No hubiera encajado a nivel sonoro.

SW - Por otro lado, pienso que «Out Of The Grey» es mi peor disco, pero cuando lo escucho tiene sentido para mí. Aquella formación aún no estaba rodada; para «Ghost Stories» ya lo estaba. Me agrada que exista «Live At Raji's», porque representa todo lo bueno de aquella formación Pero, cuando nos separamos, me sentía muy cansado; comprendí que todo lo que hiciéramos en el futuro iba a ser muy calculado.

PAT THOMAS - EL PROBLEMA DE Dream Syndicate es común a otras bandas: después de unos años llegan a un punto en el que pueden seguir haciendo discos y giras pero ya nunca subirán el siguiente peldaño hacia el éxito comercial. Creo que comprendiste que la banda estaba destinada a no salir de ese agujero.

SW - Irónicamente, pienso que podíamos haber sido muy populares de haber aguantado un poco más, porque la música que hacíamos es mucho más aceptable en la actualidad La gente no se da cuenta, pero se nos cuestionaba continuamente por utilizar guitarras distorsionadas. De hecho, nos echaron de A&M por no utilizar un metronomo. Creo que los 80 serán recordados como una época horrorosa en lo musical: hubo obviamente algunos buenos discos, pero el resto era todo cajas de ritmos, perfeccionismo, guitarras procesadas y mezcladas como fondo, canciones sin pasión alguna, frías En aquella época ser la clase de banda que eramos fue una maldición; ahora sería una mina de oro

PT - Podría decirse que fuisteis pre-grunge.

SW - Fuimos, según como se mire, pos-psicodélicos o pre-grunge.

PT - Me han dicho que se te menciona en una canción de Pavement.

SW - Sí, y es una mención descalificadora. Es una canción de su último disco, titulada «Range life», que trata sobre quedarse colgado y convertirse en músico para toda la vida. El tipo que la escribió mete la pata a fondo, y se dará cuenta de ello dentro de unos años. Es una canción divertida, cargan contra Smashing Pumpkins y Stone Temple Pilots. Me gusta la gente con opiniones contundentes, pero el tipo de Pavement ha dicho cosas que me sorprenden, como que nadie con más de 30 años debería estar en una banda, cuando Pavement no son precisamente unos jovenzuelos. Si haces declaraciones de este tipo acabas lamentándolo cuando te ves con 40 años y todavía tocando por ahí Pero me gustan Pavement, que quede claro.

PT - Chuck Prophet y yo siempre decimos que eres un tío con nueve vidas Has estado arriba y abajo, en diferentes bandas y sellos, pero sigues adelante.

SW - Estoy orgulloso de ello. Siempre bromeo con Russ Tolman acerca de lo que llamamos el «carnet de leyenda». Te lo dan cuando llevas quince años en esto, porque ya no saben qué hacer contigo Y entonces eres como Townes Van Zandt, como Alex Chilton, como Tony Joe White, tipos con los que ya no cabe preguntarse si se han quemado o si todavía son relevantes

PT - Creo que compartes con algunos de tus héroes, pienso en Neil Young o Lou Reed, esa capacidad para ser popular y dejar de serlo, hacer grandes discos y otros horribles Tu lo has hecho a una escala más modesta. «Dazzling Display» es como tu «Trans», cuando salió no podía soportarlo.

SW - Sí, ese disco molestó a mucha gente Para mí es el disco más experimental y alejado de mi persona que he hecho nunca. Es un disco muy extraño, muy «arty», con muchos niveles, es algo que deseaba hacer Pero, bueno, lo más asombroso de Neil Young es que hizo «Trans», «Everybody's Rockin'», «Landing On Water». Lo más asombroso de Lou Reed es que hiciera «Mistrial» y «Sally Can't Dance». Hicieron sus discos malos Leonard Cohen hizo «Death Of A Ladies' Man». Son discos horribles, aunque hay quien los defiende No creo que Neil Young hubiese podido hacer «Harvest Moon», «Freedom» o «Ragged Glory» sin haber hecho antes «Landing On Water» No creo que me gustara una banda cuyos discos fueran todos iguales, todos buenos, me parecería de una mediocridad total Con Giant Sand, por ejemplo, puedes decir que te gustan el ochenta por ciento de sus discos, o

Fluorescente y hablador

que no te gusta «Purge And Slouch», pero nunca podrás decir que están acabados Incluso R E M que son el colmo de la consistencia, han hecho sus discos malos. ¿Qué opinas al respecto?

PT - Recuerdo que durante los 80 mantuve incontables discusiones cada vez que aparecía un nuevo disco de Dylan o de Lou Reed Me decían que era una mierda y yo contestaba que, aunque lo fuera, seguía siendo un disco de Dylan. Con ellos, por malo que sea el disco, sabes que dos elepés después pueden matarte. Fíjate sino en «Oh Mercy»

SW - Yo a ti te acusaría de revisionismo. He hecho discos que no te han gustado y luego me has venido con el cuento de que lo has vuelto a escuchar y no está mal. Te pasó con «Ghost Stories» El revisionismo es producto de que la gente cambia Me gustan Sonic Youth, pero hacen más o menos el mismo disco cada vez, cuando me gustaría verles dar un giro a la izquierda *(Esta conversación tuvo lugar antes de la aparición de «Experimental Jet Set», N delT.)* A mucha gente no le gusta un disco porque no es lo que esperaba. A mí ahora me gusta «Slow Train Coming

PT - Pues «Shot Of Love» es aún mejor. Sin embargo, a mi nunca me han gustado Sonic Youth

SW - Curioso En teoría deberían gustarte, porque todos los elementos están ahí Este es el punto al que quería llegar. Al principio, bastaba con que los elementos estuvieran ahí, pero ahora escucho discos que me recuerdan a Crazy Horse o a los Velvet y me quedo frío. Ya no es suficiente tener las influencias precisas

PT - Recuerdo que cuando empecé a escuchar a los Velvet sus discos estaban descatalogados. Y cuando comenzaron a surgir bandas influenciadas por Velvet Underground, las primeras cien o doscientas eran muy interesantes. Pero, ahora que hay diez mil, la influencia se ha diluido. Las bandas de ahora conocen a los Velvet a través de R E M y Dream Syndicate

SW - Exacto. Ya no tiene ningún sentido Me excitan más los grupos que suenan a sí mismos. Tu disco es así Me gusta porque, a pesar de las influencias evidentes, oyes a una persona con un carácter propio muy definido. Lo mismo me pasa con Liz Phair, y con Daniel Johnston, que me encanta. Me gustan los discos que presentan a una personalidad intensa

PT - Cuando estaba seleccionado grabaciones antiguas para el disco temía que el oyente fuera a pensar que estaba mal de la cabeza. Tuve que tomar la decisión de si me importaba que me tomarán por loco o no. Al final decidí que me daba igual que pensaran de mí que era un psicótico

SW - Está bien que la gente piense que estás colgado. De nuevo topamos con Lou Reed. Lou Reed fue el mayor gilipollas del mundo en sus discos de los primeros 70. «Berlin», un álbum asombroso, es tambien totalmente autoindulgente Con el punk, bastaba con que fueras un marginado con cierto atractivo, un tipo carismático con el corte de pelo adecuado, no hacía falta saber de música Pero, de pronto, a mediados de los 80, si tenías la colección de discos apropiada, ya podías montar una banda

PT - Durante los últimos años has pasado mucho tiempo en Europa, pero con Gutterball estás recuperando a la prensa americana. No aparecías en el New York Times desde los tiempos de «The Days Of Wine And Roses». ¿Cual es tu próximo paso en América?

SW - No lo sé. América es condenadamente difícil, pero no puedo permitirme rendirme. Eso sería muy fácil. Giant Sand o Chris Cacavas nunca hacen giras por Estados Unidos. Es un crimen que el último álbum de Chris. «Pale Blonde Hell», no haya sido publicado en América Es imposible, pero al mismo tiempo odio la idea de rendirme Creo que sigue habiendo gente allí a la que le interesa lo que hacemos ●

Nota: Los discos de Steve Wynn y Gutterball, las colecciones de inéditos de Dream Syndicate, y la antología de Pat Thomas, están disponibles a través de la distribuidora Running Circle

POR LUIS A. MAYO

Ahora que Green Day son carne de multinacional, se les podrían abrir las puertas de la fama a grupos como los Queers (sí, sí, las Mariconas). Estos norteamericanos recalcitrantes llevan desde principios de los 80 siendo fieles a un punk-rock sin complicaciones, alejado de pretensiones políticas o influencias más allá de la saga Ramones, y ahora mismo constituyen uno de los ejemplos punteros del reconocido sello Lookout. Cuentan con muchos seguidores en nuestro país, y contarán con algunos más si, como anuncian en esta entrevista exclusiva, nos visitan cuando pase el invierno.



RECUERDO HABER VISTO EN LAS tiendas de discos, cuando vivía en Inglaterra, un enigmático elepé obra de un grupo americano totalmente desconocido, con el provocativo nombre de The Queers (literalmente Los Raros, aunque en inglés coloquial significa Los Maricones), cargado de canciones de títulos sugerentes. Con tantos discos ante mis ojos y poca pasta en el bolsillo, nunca llegue a comprarlo. Era «Grow Up», en Shakin' Street Records, recientemente reeditado por Lookout, el sello actual de The Queers, grupo de New Hampshire, EE. UU., posiblemente en la delantera de esa hornada de bandas en la onda punk-melódico-de-tres-acordes-porque-nos-gustan-los-Ramones que tanto abundan últimamente.

Más consistentes e interesantes musicalmente que Screeching Weasel, más agresivos que Green Day o Parasites, tienen algo que realmente me atrae. Escucho muy a menudo su tercer disco, «Beat Off», más de lo que me imaginaba, ya que estos últimos meses muy pocos grupos actuales me sorprenden, o me aportan algo, y sigo profundizando en grupos de los 60 (aprovecho mi residencia a este lado del Atlántico para buscar sus vinilos: Nazz, Fever Tree, Strawberry Alarm Clock...). Sus primeros discos tenían brillantes aciertos, como «Ursula finally has tits» o «Teenage bonehead», entre otras, pero también había temas mediocres que mermaban el contenido general. «Beat Off», en cambio, se deja escuchar perfectamente tema tras tema, desde el instrumental «Steak bomb» enlazado con «Drop the attitude fucker» (una de las canciones más potentes del disco y de su directo) hasta ese espléndido medio tiempo en la línea de los mejores Ramones que es «All screwed up». Hay temas ligeramente fáciles, como «Ben Weasel», pero en contraste «Grounded» o «Too many twinkies» son duros, rápidos y contundentes, y «Voodoo doll» seguida de la única versión del disco, «Mirage», resultan verdaderamente memorables. Si te va este tipo de música, píllate ya este disco. Seguro que no te decepcionará, garantizado

Conseguir la entrevista que vas a leer fue ciertamente problemático. The Queers llegaron con mucho retraso por culpa de problemas con su furgoneta y tocaron muy poco tiempo, para después recoger a toda prisa y hacer sitio en el escenario para los grupos que tenían que tocar en aquel local por la noche (ver crónica del concierto en RUTA 101). Tengo la impresión de que Joe King es una persona hiperactiva, pero ese día era una especie de adrenalina solificada y antropomórfica yendo de un sitio a otro como un rayo, y lo único que se veía era su cazadora de cuero, con «Here Are The Queers» en letras de molde cubriéndole la espalda, pasando continuamente delante de mí. Cuando terminaron de cargar la furgoneta logré presentarme y comentarles mi intención de hacerles una entrevista sobre la marcha. Aún así tuve que esperar un rato y cazarlos uno por uno, pero la cosa acabó por funcionar. El primero fue B-Face, bajista del grupo; después viene Hugh, batería; luego Joe, guitarra y voz; y para terminar B Face de nuevo.

Aquí están The Queers. Escríbeles a P.O. Box 1201, N Hampton, NH 03862, USA. Que se enteren de que en España tienen peña que les quiere

- ¿Llevas en la formación del grupo desde el principio?

B-Face - No, el verdadero comienzo del grupo fue hace algo más de diez años, yo llevo unos cuatro en The Queers.

- Vamos a aclarar una cuestión importante, ¿es «Love Songs For The Retarded» vuestro primer LP?

B-Face - Es el primer disco que editó Lookout Records, pero «Grow Up» apareció antes en un sello muy pequeño, casi no tuvo distribución y pasó desapercibido.

- Es el que apareció en Shakin' Street, en Inglaterra, ¿no?

B-Face - Exacto, casi nadie lo conocía hasta que ha sido reeditado ahora por Lookout. Por cierto, este es Hugh, nuestro batería. Voy un momento a por una cerveza..

- ¿Así que tú estás en el grupo desde el principio de todo?

Hugh - Así es.

- Estábamos hablando sobre vuestro primer LP, «Grow Up»...

Hugh - Yo conseguí el contrato para la edición de ese disco. Tocaba en un grupo llamado Two Saints, y durante una gira por Inglaterra conocí a Billy, el tío de Shakin' Street. Se vino de gira con nosotros y después viajó a Estados Unidos, justo cuando Joe y yo terminábamos de grabar las últimas seis canciones del disco, y le dimos la cinta.

- El disco fue producido por Sean Slade.

Hugh - Sí, Joe y yo con él

- Ahora es un prestigioso productor, ha trabajado con Dinosaur Jr. y muchos otros grupos. ¿Fuisteis vosotros uno de los primeros grupos que produjo?

Hugh - Sí, el disco lo grabamos en cinco sesiones y él estuvo presente en todas. Nos entendimos muy bien con él, es un gran ingeniero. Ahora le van muy bien las cosas. La última vez que hablé con él por teléfono le pregunté si le gustaría trabajar en nuestro próximo álbum, y me dijo: «No sé, tendrás que hablar con mi agente» (!)

- ¿Tocó con vosotros J.J. Rassler de DMZ?

Hugh - Sí, tocó la guitarra en un par de canciones de «Grow Up». Joe y yo tocamos con él entre 1986 y 1988, estuvo en el grupo

- ¿Lo grabásteis en 1988?

Hugh - Las sesiones empezaron en 1987 o 1988, lo terminamos hacia 1989 o 1990, y salió en 1990

- Después viene «Love Songs For The Retarded»...

Hugh - Sí, el primero que hicimos para Lookout

- Y el que os hizo famosos...

Hugh - ¡Por llamarlo de alguna manera! (Risas)

- En España teneis montones de fans ..

Hugh - Planeamos ir a Europa en primavera si nos organizamos bien, recibimos mucho correo de allí y tenemos muchas ganas de hacer una gira

- Ya en 1994 aparece «Beat Off», vuestro tercer álbum, producido por Ben Weasel, a quien dedicais una de las canciones del disco...

Hugh - Sí, él nos ayudó mucho a la hora de fichar por Lookout. Estamos encantandos con el sello, Laurence Livermore nos trata muy bien. En diciembre tenemos pensado empezar a grabar el nuevo álbum, para que aparezca en marzo, o a finales de la primavera

- ¿Sabes algo de la corriente anti Lookout? El otro día leí un anuncio en Maximum Rock'n'Roll de un fanzine con material exclusivamente anti Lookout, anti Green Day, anti Screeching Weasel...

Hugh - ¿La gente se mete con Lookout? No lo entiendo, ¿por qué? ¿Será porque se ha hecho muy grande?

- Tal vez. También hay mucha gente que odia a Ben Weasel...

Hugh - Le gusta opinar sobre todo, y la gente así siempre termina por fastidiar a alguien, pero como te dije antes, es un buen amigo, nos ayudó mucho, está en la producción de «Love Songs...» y del siguiente disco. Además Dan Panic, de Screeching Weasel, tocó en una gira en la que yo no pude estar, y también en «Beat Off»

- ¿Ahora mismo la formación es trío o cuarteto?

Hugh - Estamos probando a Bill, un nuevo guitarrista, pero no ha tocado esta noche porque no tenía su amplificador arreglado y le avisamos con poco tiempo. De todos modos, la formación del grupo es la que has visto esta noche, Joe, B-Face y yo, y pensamos grabar el siguiente disco como trío

- ¿Qué opinas de que Green Day se hayan pasado a una multinacional?

Hugh - Creo que está muy bien, pienso que ayudará para que se le preste más atención al resto del catálogo Lookout y todos los grupos saldremos beneficiados. No sé si nosotros llegaremos a ser así



■ Dos Queers posan con unos fans (Foto: Luis A. Moye)



de grandes, o si en realidad deseamos serlo, pero me alegro por ellos

- ¿No desconfías de las multinacionales?

Hugh - No puedo culpar a las bandas que dan ese paso, depende de lo que quieras hacer con tu vida Hay mucha gente que está en contra y yo lo entiendo, porque el punk es algo alternativo y, cuando la gente de las multinacionales se mete, acaba siendo todo lo contrario. Estoy en contra de esto, pero a la vez quiero ganarme la vida, ¿sabes a lo que me refiero? Sin embargo, estamos a gusto en Lookout y probablemente nos quedaremos en ese sello

- ¡Lo mismo decían Green Day! ¿Qué opinas de Bad Religion, que ahora están en una multinacional?

Hugh - No puedo comentar nada sobre ellos, porque no les conozco demasiado. A muchos amigos míos les gusta su música, pero yo apenas les he escuchado

- ¿Cuales son tus grupos favoritos ahora mismo?

Hugh - Bueno, en realidad mi grupo favorito es The Queers. Es mi grupo... bueno, es el grupo de Joe, él lo empezó en 1980 o 1981, editó un par de EPs en su propio sello, «Love Me» y «Kicked Out Of The Wee Belows», que ahora son piezas de coleccionista. Y después salió el disco en Shakin' Street y el sello ni siquiera nos envió copias.

- ¿Os estafaron?

Hugh - Yo no diría eso, aunque no vimos ni un duro.

- ¿Y discos?

Hugh - Nos llegaron cuatro por correo. Sin embargo, en su defensa tengo que decir que el disco salió a la venta en varios países de Europa, y se le hizo publicidad, lo que nos ayudó a entrar en Lookout. Aún así, fue un momento muy difícil para nosotros, nos sentimos muy decepcionados. Billy lo intentó, pero yo diría que invirtió en los grupos equivocados: si hubiera apostado más por The Queers, quien sabe dónde estaría ahora

- El publicó, entre otros, a The American Ruse...

Hugh - Sí, ese era su grupo También editó algo de Jeff Dahl y se fue de gira con él por Europa. Aún así se esforzó, hipotecó su casa y trabajó mucho, pero las cosas no le salieron bien. De todos modos, para nosotros ha terminado por funcionar, sólo que nos costó dos años más, pero así es la vida

- ¿Crees que podrías traerme a Joe para hacerle unas preguntas?

Hugh - Claro, espera un segundo. ¡Mr. Joe King!, ¿puede venir aquí un momento? Aquí lo tienes

- Joe, ¿cómo conociste a Ben Weasel?

Joe - Me encantó el primer LP de su grupo, lo escuchaba constantemente, y cuando apareció «Grow Up» le envié una copia, y así nos conocimos

- ¿Crees que existe una nueva generación de punk-pop?

Joe - No lo sé, el punk-pop parece que ha muerto

- ¿Qué prefieres, Ramones o Buzzcocks?

Joe - Ramones, mucho más. Son amigos nuestros, de hecho han estado a punto de grabar una de nuestras canciones, «Love love love», de «Grow Up»

- ¡Estupendo!

Joe - ¡Sí, está muy bien!

- ¿Qué me dices de vuestras letras?

Joe - Intentamos hacer letras con humor, con las que la gente se pueda identificar

- ¿Qué te parecen las letras más serias, tipo Fugazi?

Joe - Mira, cuando voy a un concierto de punk-rock quiero estar allí y pasar de historias durante cuarenta y cinco minutos, no quiero tener a ningún gilipollas con el coeficiente intelectual de una jodida seta diciéndome a quién tengo que votar. Y yo pienso, «que te jodan, eres más estúpido que yo, no sabes ni afinar tu guitarra, así que no me digas a quien tengo que votar»

- ¿Qué opinas del movimiento straight-edge?

Joe - Lo detesto, es un coñazo Las cosas son como son

- ¿Cómo ves el punk hoy en día musicalmente, las influencias de ska, de metal?

Joe - No me gustan. A mí me va el punk sin complicaciones y directo, tipo Ramones, y eso es lo que hacemos

- Maximum Rock'n'roll se ha volcado en Bum, New Bomb Turks, Devil Dogs, el sello Estrus. ¿No es una actitud un tanto conservadora? Los grupos más experimentales quedan un poco de lado...

Joe - No sé qué decir, es posible. En cualquier caso, hay público para todo, así que no importa

- ¿Qué escuchas en tu casa un día cualquiera?

Joe - Sobre todo cosas de los 50 y los 60, y a Ramones, Muffs

- ¿Quieres añadir algo más?

Joe - ¡Gu, gu, ga, ga!

(Me despido de Joe, B-Face me acompaña a la furgoneta a por una copia de «Beat Off», y aprovecho para preguntarle cuál es su canción favorita de The Queers)

B-Face - «All screwed up». Es una de esas canciones que escribes de una sentada, que salen solas

- Esas son las mejores.

B-Face - Sí, es verdad. Estábamos los cuatro que aparecemos en el disco en el sótano de Dan Panic y Joe tenía las ideas básicas de la canción, hicimos los arreglos, la grabamos y salió cojonuda. Es una de mis favoritas

- ¿Es «Beat Off» muy distinto al anterior?

B-Face - No es tan hardcore, pero es mucho más rápido. Hay alguna canción lenta, como «Voodoo doll», una balada en plan principios de los 60, y «Mirage», una versión de Tommy James & The Shondells, pero, aparte de estas dos, en general es bastante duro

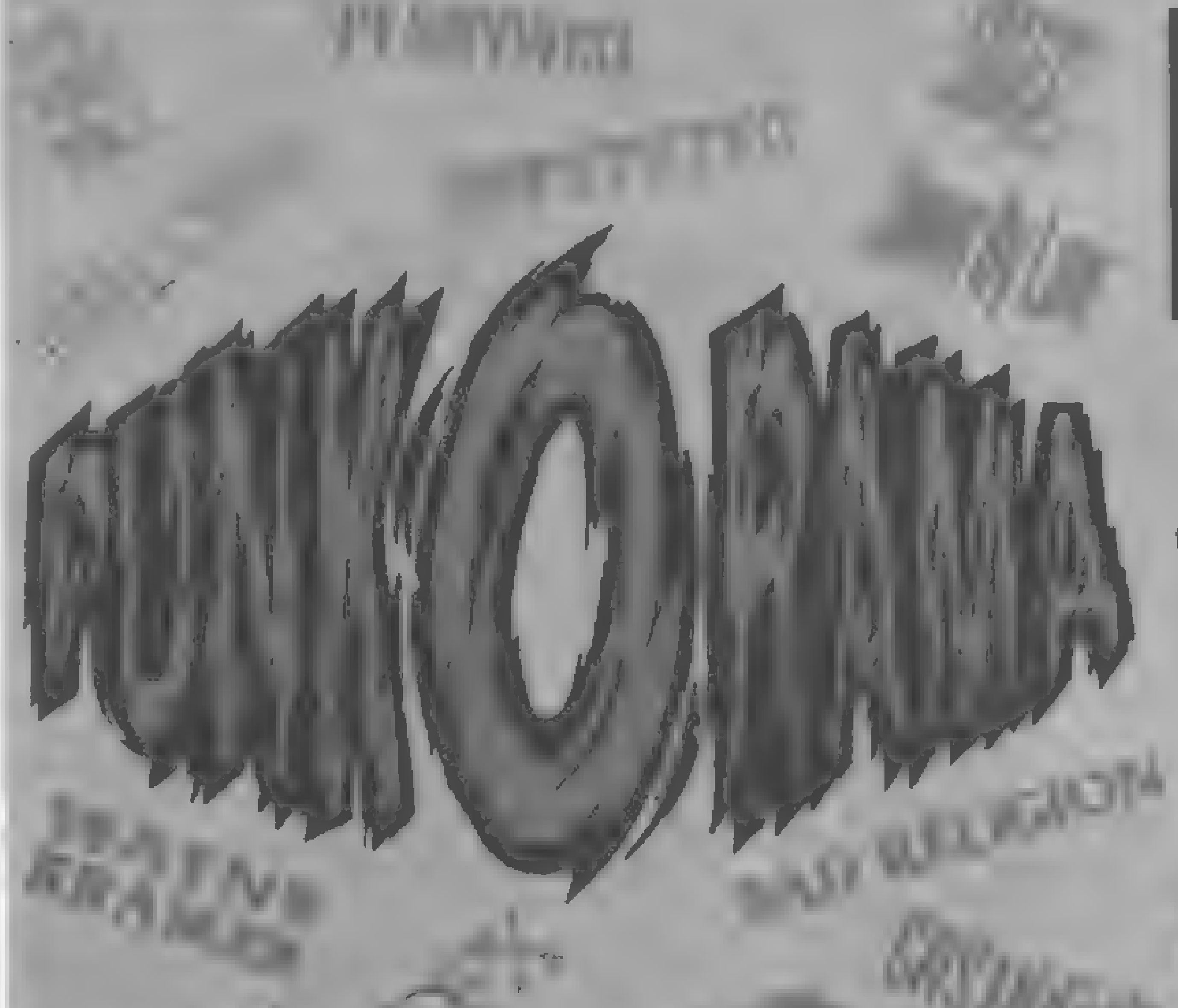
- ¿Cuál es tu grupo favorito?

B Face - No sé, escucho muchas cosas antiguas

- ¿El disco que pones mas a menudo?

B Face - Uno de Buddy Holly. También oigo a Jerry Lee Lewis, y de ahora a los Muffs, Pink Lincolns, algo de Rancid, que son la mejor gente que puedas conocer. Y a los Ramones, por supuesto, eso siempre ●


Epitaph




Epitaph


comforte
C/ Marqués de Santa Ana 17, 28004 MADRID
Tel. (91) 531 00 82 - Fax. (91) 522 19 75

POR PAU VIDAL PEREZ

Un Simple Giro del Destino

BOB DYLAN

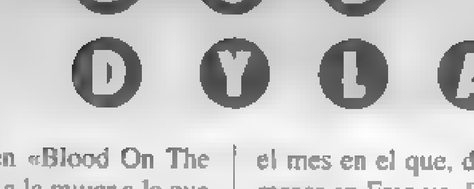
(1974-1976)

Cuando el océano es demasiado vasto y [redacted] otra orilla, hay que beberlo a sorbitos. En el caso de Dylan, figura seminal y monstruo indefinible, ocurre algo parecido. Si bien le hemos dedicado en el pasado un artículo introductorio (en RUTA 6) y un estudio en profundidad (en RUTA 69), merece la pena volver sobre lo andado para rescatar etapas significativas concretas de su larga y cambiante andadura. Aunque desde una perspectiva histórica el período que va de «Bringin' It All Back Home» hasta «Blonde On Blonde», su renacimiento electrificado, se considera su cumbre artística, hay otras etapas, como la que desmenuza este artículo, tan o más creativas. La reciente edición de un tercer volumen de grandes éxitos, que empieza precisamente en 1974, añade oportunidad a este texto cuyo punto de partida es una paradoja: Dylan no hay más que uno y, sin embargo, hay muchos Dylans diferentes. Reinventarse o morir.

Como la esencia de la que emana y a la que nos conduce, la obra de los músicos realmente grandes es plural. No hay por ejemplo un solo Neil Young sino diversos: el sentimental y asequible cantautor de «Harvest» o «Comes A Time», el tortuoso cronista del desaliento de «Tonight's The Night» y «On The Beach», el jinete eléctrico que monta su recio caballo loco en la cara B de «Rust Never Sleeps» o «Ragged Glory».. Y lo mismo sucede con, yo que sé, John Lennon, Van Morrison, Lou Reed... o Bob Dylan

Por diversas razones que ahora no vienen al caso (pero casi todas ellas la mar de comprensibles) la crítica especializada ha insistido siempre en la importancia del Dylan del período 65/66: el Rimbaud de nuestra era, desafiante y anfetamínico, visionario y torrencial, el padre de «Ballad of a thin man» y «Obviously five believers», «Gates of Eden» y «Sad-eyed Lady of the Lowlands»; el hombre, en fin, que a sus 24 años cambió de manera inapelable el rostro del arte más popular de la segunda mitad del siglo XX. No tengo nada que objetar a los partidarios de esta tendencia, ahora bien, lo cierto es que de las múltiples máscaras detrás de las cuales se ha escondido (empeñado en reinventarse a sí mismo constantemente, rechazando cualquier tipo de definición) Robert Zimmerman, de todos los Dylans que hemos conocido (el folksinger de vanguardia de «The Freewheelin'», el que ya he mencionado arriba, el fabulador bíblico de «John Wesley Harding», el apacible intérprete country&western de «Nasville Skyline», etc.), el que realmente prefiero, no el único Dylan con el que conecto pero sí aquel que me llega con mayor fuerza, es el de mediados de los 70: un Dylan especialmente íntimo, adulto también, probablemente muy poco llamativo para un público adolescente, sin el aura del mito que elaboró «Highway 61 Revisited» o «Blonde On Blonde» pero con el vulnerable perfil de un ser humano de carne y hueso. Mi Dylan (por decirlo de alguna manera) no es pues el de «Like a rolling stone», «Desolation row» o «Visions of Johanna» (extraordinarias canciones, qué duda cabe) sino el de «You're a big girl now», «If you see her, say hello» o «Abandoned love». A este último vamos a reivindicar en las siguientes páginas, esperando que el lector sea benévolo con nuestros excesos (transcurre el tiempo y uno todavía no ha aprendido a escribir sin pasión... ¡qué calamidad!)

Con la edición del sólido «Planet Waves» y el inicio de una gira americana de seis semanas y 21 ciudades que iba a contar con The Band como grupo de acompañamiento, en enero de 1974, Bob Dylan había regresado al primer plano de la actualidad musical después de más de siete años de ejercer de Howard Hughes (en los que sus apariciones públicas fueron contadísimas y la mayoría de sus obras, «John Wesley Harding» sería la excepción, no acabaron de convencer a sus seguidores). El éxito de los conciertos estaba cantado de antemano (12 millones de solicitudes para 658.000 entradas, una expectación desconocida hasta entonces) y Asylum, el sello de David Geffen por el que Dylan había fichado en 1973, pensó de inmediato en el lanzamiento de un doble elepé en vivo con material de este «comeback tour» (a la postre el universalmente aclamado «Before The Flood»). La vuelta de



Discografía (74-76)

- PLANET WAVE[illegible] Asy[illegible] 74
- On a night like this [illegible] single Asylum 74
- Something there is about you [illegible] Going going gone [illegible] single Asylum [illegible]
- BEFORE THE FLOOD [illegible] LP Asylum 74)
- Most likely you go your way [illegible] go mine, Stage fright [illegible] single Asylum 74
- BLOOD ON THE TRACKS (LP [illegible] Columbia 75)
- Tangled up in blue [illegible] you see her, say hello (single Columbia 75
- THE BASEMENT TAPES [illegible] 2LP Columbia 75)
- [illegible] Tears of rage [illegible] single Columbia 75
- Hurricane part [illegible] Hurricane part [illegible] single [illegible]
- DESIRE [illegible] LP Columbia 76
- Mozambique [illegible] single Columbia 76
- HARD RAIN [illegible]
- [illegible] with the Memphis [illegible] Columbia [illegible]
- BIOGRAPH [illegible] 85
- THE BOOTLEG SERIES [illegible] RARE AND UNRELEASED [illegible] 1961-1991 [illegible]

Nota: [illegible] posterior a los años 74-76 [illegible] ofrece material inédito del período del que trata este artículo.

Dylan, efectivamente, había sido espectacular, pero nadie (ni la prensa, ni los fans, ni el mismísimo Bob, al que no entusiasmó salir de nuevo a la carretera) podía imaginar entonces las sorpresas, agradables y no tan agradables, que los dos años siguientes iban a deparar al autor de «Blowin' in the wind».

LA IDIOTEZ DEL VIENTO



Concluida la gira en febrero, en abril Dylan se trasladó de Malibú a Nueva York para asistir, desde mayo hasta julio, a las clases de Norman Raeben, un profesor de arte que le habían recomendado unos amigos en California. En unas pocas semanas del verano escribió una docena de nuevas canciones con las que quiso reanudar su relación con CBS, su casa discografica de siempre, tras el breve paréntesis de su estancia en Asylum. Las sesiones para una presumible tercera entrega de Dylan en 1974 se desarrollarían en Nueva York en septiembre con el guitarrista Eric Weissberg y su banda Deliverance, más los músicos Tony Brown (bajo), Paul Griffin (órgano) y Buddy Cage (steel guitar). A pesar de ello, «Blood On The Tracks» (así se iba a titular el álbum) no apareció en diciembre como estaba previsto, ya que en una escucha de última hora, cuando ya habían sido distribuidas copias promocionales en determinadas emisoras de radio, Dylan pensó que algunas de las piezas podían ser mejoradas y (acertadamente según unos, desgraciadamente según otros) volvió a grabar cinco de ellas en Minneapolis los días finales de aquel año con los session-men locales Bill Peterson (bajo), Ken Odegard (guitarra), Chris Weber (guitarra), Bill Berg (batería) y Greg Inhoffer (teclados).

Hay una línea de «She's your lover now», un brillante tema de 1966, que puede ayudarnos a entender por qué sin previo aviso Dylan dió a luz a un trabajo mayor al que llamó «Sangre en las pisadas» (o «Sangre en los cortes», la palabra «track» admite más de una traducción). «No hay duda de que el dolor saca al exterior lo mejor de la gente». Parece evidente que algo sucedió en la vida privada de Bob una vez finalizada la gira con The Band. Dylan se refirió a ello como «la riada», la temible secta de los dylanófilos empleó términos mucho más prosaicos y asoció directamente el contenido del LP al deterioro de su matrimonio con Sara Lowndes, nosotros nos limitaremos a denominarlo pérdida.

Esta es, muy por encima, torpemente resumida, la historia que se nos cuenta en «Blood On The Tracks»: el narrador ha perdido a la mujer a la que cantó en el pasado (aquella que es «la otra mitad de lo que soy», como escribió en «Wedding song», aquella sin la cual «mi cielo se derrumbaría», de «If not for you»-) y a la que, pese a la separación y la distancia, sigue cantando en la actualidad. Las circunstancias que rodean la ruptura entre los dos amantes no son únicamente insinuadas («tuvimos una riña», en «If you see her, say hello»; «entre nosotros hay ahora un muro», «Shelter from the storm»), pero sus devastadoras consecuencias se hacen evidentes a lo largo de todo el disco («hace tanto tiempo que no conozco la paz y la tranquilidad/que ya no recuerdo como son», «Idiot wind»; «estoy volviéndome loco/con un dolor que se detiene y vuelve a empezar/como un sacacorchos en mi corazón», «You're a big girl now»). Hoy el mundo está patas arriba («lo bueno es malo, lo malo bueno», «Idiot wind») y, sumido en el abatimiento, el narrador es incapaz de otorgarle un sentido («en realidad nada importa gran cosa», confiesa en «Shelter from the storm»). La existencia sólo podrá ser rescatada por medio del amor recíproco vivido con la mujer a la que el narrador debe recuperar si desea seguir adelante («tengo que encontrarla de alguna manera», «Tangled up in blue»; «todavía creo que ella era mi alma gemela», «Simple twist of fate»).

El abandono, la ausencia y la soledad como experiencias esenciales, la falta de lo que confiere un valor a nuestro ciego devenir, he aquí el paisaje de «Blood On The Tracks», que, no hace falta decirlo, no es un álbum exactamente feliz, pero sí una obra que expone la verdad íntima de su autor y lo hace de la manera más transparente posible: en forma de extenso, impresionantemente. Entre los 10 temas que incluye, por lo menos siete son de los que (si uno no es Bob Dylan, y Bob Dylan no hay más que uno) sólo se escriben una vez en la vida y que convierten a su creador en un (mayúsculas, por favor) CLASICO: la épica «Tangled up in blue», las estremecerodas «Simple twist of fate» y «You're a big girl now», las turbulentas «Idiot wind» y «Shelter from the storm», la hipnótica «Lily, Rosemary and the Jack of Hearts», la triste y tierna a un mismo tiempo «If you see her, say hello»... No añadiré nada más acerca del álbum, amable lector. Estas composiciones hablan por sí solas y a ellas te remito con la certeza de que las palabras que intentan atraparlas no les hacen justicia, tal es la indescriptible intensidad con la que Dylan las padece (y nos las hace padecer).

ISIS, LA HERMANA RENACIDA

Pocos serán conscientes de ello, pero parece razonable afirmar que 1975 fue quizás el gran año de la carrera de Dylan, artística y comercialmente hablando. A los hechos me remito: «Blood On The Tracks» vió la luz del día el 17 de enero, siendo objeto de un recibimiento triunfal generalizado (la crítica habló de un verdadero renacimiento del genio creativo de su autor y lo consideró un disco tan destacable como en su momento lo fue «Blonde On Blonde», por su parte el público lo aupó al número 1 de las listas americanas). El 23 de marzo, en el Golden Park de San Francisco y ante unas 60 000 personas, Dylan participaría junto a, entre otros, Marlon Brando, Joan Baez, Jefferson Starship y Grateful Dead, en un concierto a beneficio de los jóvenes de la ciudad que organizó el promotor Bill Graham, compartiendo el escenario durante media hora con Neil Young, Levon Helm, Rick Danko y Garth Hudson, en una velada para la posteridad. Con la primavera llegaría también la idea de editar de manera legal las célebres «cintas del sótano» que Dylan y The Band grabaron en 1967, proyecto que se materializaría en junio en un memorable doble álbum recopilado por Robbie Robertson que, de nuevo, recibió todo tipo de elogios. Ese fue además el mes en el que, después de una estancia de seis meses en Francia, Dylan empezó a ser visto en los clubs del Village neoyorquino acompañado por una desconocida llamada Scarlett Rivera. Durante un par de semanas de julio, en locales como el Bottom Line o el Other End asistió a actuaciones de jóvenes promesas como Patti Smith y de antiguos amigos como Jack Elliott y Bobby Neuwirth, dando calor con su talento a diversas jam sessions en las que presentó algunas de las piezas que acababa de componer. Fue entonces cuando entró en contacto con el bajista Rob Stoner y el letrista Jacques Levy (conocido por sus colaboraciones con Roger McGuinn). Ellos dos, Scarlet Rivera, el batería Howie Wyett, Emmylou Harris como vocalista de acompañamiento y el productor Don DeVito formarían con Dylan el equipo que inmediatamente se puso a trabajar en lo que terminaría convirtiéndose en «Desire», un nuevo triunfo artístico de nuestro hombre.

Para los conocedores de la trayectoria de Dylan la mayor novedad del elepé fue la presencia de Levy como coautor de siete de los nueve números que contiene («One more cup of coffee» y «Sara», en cambio, las escribió Bob en solitario, lo que hasta entonces había sido lo habitual en su carrera), que se traduce en el tratamiento cinematográfico que se da en las diversas y extensas canciones narrativas del disco: pequeñas novelas en verso en las que se nos cuenta una historia de manera especialmente visual y directa, como la popular «Hurricane» (la denuncia del caso del ex boxeador negro Rubin Carter, injustamente encarcelado en 1967 por unos asesinatos que nunca cometió), «Joey» (su alegato a favor del «outlaw» Joey Gallo, legendario gansgster de Brooklyn) o «Romance in Durango» (la trágica huida de dos amantes mejicanos perseguidos por la adversidad). Por su parte el sonido del álbum es extremadamente simple, casi rudimentario, pero espontáneo y muy definido (bajo, batería, violín, guitarra, armónica y los coros de Emmylou; piano o acordeón ocasionalmente). Técnicamente no es una obra perfecta: de vez en cuando Wyett anda un poco desorientado o Harris tiene problemas para seguir a Dylan, debido al hecho de que la casi totalidad del álbum fue grabada en una única y maratoniana sesión en vivo, sin apenas ensayos, con los músicos en estado de gracia toma tras toma, la noche del 30 de julio de 1975 en los estudios CBS de Nueva York. Otra de las características sonoras de «Desire» es su eclecticismo, que le permite introducir una festiva melodía de aires caribeños decorando su exposición de las excelencias de una exótica isla («Mozambique») a la vez que una sentida cantinela hebraica, prácticamente flamenco, en la que aparece seducido por una princesa gitana («One more cup of coffee»). A mi juicio, de cualquier modo, los mejores y más personales cortes del disco son las tres magníficas piezas que recuperan el espinoso asunto tratado ampliamente en «Blood On The Tracks»: la relación hombre-mujer. En ellas (la mitológica y oscura «Isis»; la hermosísima «Oh, sister», con el violín de Rivera acentuando dulcemente su tono melancólico; y, por último, la confesional «Sara», su más explícita declaración de amor a su esposa) Dylan ha logrado dejar atrás a la criatura desnuda en plena tormenta que era en aquel álbum. «El amor se está imponiendo», leemos en el poema que figura en la contraportada de «Desire». La redención a través de la musa recuperada es la posibilidad en la que él deposita ahora todas sus esperanzas, su más ferviente deseo: «Nunca me abandones, nunca te vayas», canta en la mencionada «Sara» (de ahí, es posible, el título del elepé).

UNA CARAVANA DE JUGLARES

En las semanas de julio pasadas en el Greenwich Village nació un proyecto en el que Dylan y el malogrado Phil Ochs ya habían pensado en mayo de



¡¡¡UN VASTO TESORO CULTURAL A SU ALCANCE POR CUATRO CHAVOS!!!

¡¡¡PRODUCTOS DISTINGUIDOS PARA GENTE IMPRESENTABLE!!!

ofertas

• **«SPANISH BOMBS»**

La serie de cassettes antologicas que descubrió al mundo la existencia del rock alternativo español. «Cettes bombes espagnoles, simplement etonnantes» (Rock & Folk), «A must for the darest listener» (New York Times), «¡Al dente!» (Corriere dela Sera), «Cacao maravillao» (Sao Paulo Evening Post)

- VOL. I: LOS BICHOS, CEREBROS EXPRIMIDOS, LOS CLAVOS, BOMBARDEROS, LOS BISONTES, COSMETICS, LOS FABIOLAS, THE LOADS, DEPARTAMENTO B, STARFUCKERS y otros calamares en su tinta.

- VOL. II: EL DESVAN DEL MACHO, BLUE BUS, PENELOPE TRIP, LOS MALDITOS, AFONICOS, EL REGALO DE SILVIA, LAS MAQUINAS, LOS MENDRUGOS, THE BUMPERS y otros rodaballos al horno.

- VOL. III: FLYING REBOLLOS, IRONIC CANCER PHOBIA, AUTOMATICS, EL INQUILINO COMUNISTA, EL LEGADO, SEÑOR CHINARRO, THE SALAMANDERS y otros garbanzos coloriños.

- VOL. IV: RAG CUTTER'S, LOS SUCIOS, THE GLITTER SOULS, CRAMPONES, THE BEAT DEALERS, N-II, PADRES CONTRA LA MUSICA ROCK, SUE SHOES 45, JODER AROUND, HENDERSON FAITH, GOD'S PHONE, LA CLAUSURA, NOISE HOLE y otros mejillones al vapor. De inminente aparición.

• **«FEED-BACK: LA LEYENDA DE LOS VELVET UNDERGROUND»**

El Corán de los libros fundamentalistas sobre los Velvet. Una vertiginosa investigación del subterráneo más famoso del rock. Realizada en estrecha colaboración con Sterling Morrison, esta minuciosa, apasionante reconstruccion de la hoy célebre saga velvetiana sigue siendo lo más completo y revelador que se ha publicado al respecto hasta la fecha. Fotos ineditas, gran formato (33x24), discografía completa y un atronante flexi-disc con versión inédita de «Sister Ray» grabada en vivo en 1969. Demasié, mon cherie.

• **«THE RUTA 66 ALBUM»**

No pierdas el tiempo con refritos promocionales que llevan cuadernillo de regalo y híncale el diente a the real thing. Además de hacerte pagar la revista por separado, RUTA 66 te propone deshacerte de más dineros adquiriendo esta delicatessen digital compuesta por grabaciones absolutamente ineditas de EDWYN COLLINS, MARSHAMALLOW OVERCOAT, TAV FALCO, DANIEL JOHNSTON, DEVIL DOGS, ELLIOTT MURPHY & ERNIE BROOKS, PAUL ROLAND, HALF JAPANESE, CHRIS WILSON, HONEYMOON KILLERS, WILLIE ALEXANDER, CHRIS WILSON, RAUNCH HANDS y otros hijos ilustres de Rutaciudad.

Cupón de pedido

Rellena todos los datos, recorta o fotocopia, y remitelo a RUTA 66: c/Aribau 282 284 7º 3, 08006 Barcelona

☐ libro «Feed Back: Velvet Underground» (1.200 ptas.)
☐ compact-disc «The RUTA 66 Album» (1.900 ptas)
☐ cassette «Spanish Bombs Vol. I» (700 ptas)
☐ cassette «Spanish Bombs Vol. II» (700 ptas)
cassette «Spanish Bombs Vol. III» (700 ptas)

El importe (mas 150 ptas. de gastos de envio) lo haré efectivo mediante ☐ giro postal .... por valor de ....

NOMBRE Y APELLIDOS ....
DIRECCION ....
POBLACION .... CODIGO POSTAL ....
PROVINCIA .... TELEFONO ....



■ A caballo, siguiendo a Billy The Kid

1974, cuando Bob participó en una velada de apoyo a los refugiados chilenos organizada por Phil (ver RUTA 98): una gira nacional de una informal comunidad de músicos, presidida por la camaradería, que actuaría en pequeños clubs de forma altruista y casi sin anunciarse. Sólo tres meses más tarde, a mediados de octubre de 1975, la idea estaba a punto de convertirse en una realidad en términos parecidos a los que había sido concebida (finalmente y, por motivos económicos, se optó por tocar en salas de capacidad media). Dylan y sus compañeros estaban ensayando en Nueva York dispuestos a emprender la aventura lo más rápidamente posible. El núcleo de la Rolling thunder Revue (la Revista del Trueno Rodante, así se denominó a la recién creada troupe) lo formaban Dylan y los instrumentistas que colaboraron con él en «Desire» (Stoner, Wyett y Rivera), a los que se añadieron como miembros del grupo de acompañamiento Luther Rix, Steven Soles, T-Bone Burnett, David Mansfield y el antiguo socio de David Bowie, Mick Ronson. Como cantantes Dylan había reclutado a Roger McGuinn, Jack Elliott, Bobby Neuwirth, Ronee Blakely y Joan Baez (también se sumaron a tan feliz familia el poeta Allen Ginsberg y el dramaturgo Sam Shepard, este último como guionista de una película que Dylan deseaba dirigir durante el tour).

La existencia de la Rolling Thunder Revue se prolongó hasta la primavera de 1976 ya que de hecho se realizaron dos giras (una del 30 de octubre al 8 de diciembre de 1975, otra del 18 de abril al 25 de mayo de 1976). En la primera se filmaron más de cien horas de cinta (que, después de un laborioso montaje al que Dylan dedicó seis meses de 1977, se convirtieron en los casi 240 minutos de la nada convencional, valiente, desconcertante, confusa, ambiciosa y por momentos patética «Renaldo Y Clara»). Dylan organizó la segunda con el objetivo de conseguir dinero para poder llevar adelante la película. En el período de tiempo que las separó, exactamente el 16 de enero de 1976, «Desire» llegó a las tiendas de discos y, como sucediera con «Blood On The Tracks», fue acogido por los compradores con los brazos abiertos (ahí es nada: número 1 de manera simultánea en Inglaterra y Estados Unidos, y más de 100.000 copias vendidas en el mercado español, dos hitos comerciales que Dylan no ha vuelto a repetir).

De tener que escoger una sola palabra para definir musicalmente aquel par de tours, la adecuada sería libertad. Nombres como los de Joni Mitchell, Gordon Lightfoot, Arlo Guthrie o Willie Nelson, por ejemplo, formaron parte de la Revue ocasionalmente. La duración media de los shows, además, se acercaba a las cuatro horas dada la larga lista de participantes, llegando alguna vez incluso a las cinco. Y Dylan no parecía interesado en interpretar sus viejas canciones tal y como habían sido grabadas en el pasado. Contrariamente modificó en muchos casos sus letras, melodías o tempos originales, a menudo con el resultado de una nueva lectura que hacía casi irreconocible la pieza. Dylan tampoco se planteó tocar los temas del mismo modo dos noches seguidas, y así un número podía convertirse en un reggae en un show, o sonar funk en otro, o ser interpretado como un blues veinticuatro horas después, receta que fue aplicada también a los cortes de «Desire», todavía no editados en el otoño de 1975.

Siendo estas, a todos los niveles, las giras más innovadoras que Dylan ha realizado en su carrera, es una verdadera lástima que en su momento Columbia no publicara un doble LP en directo que ofreciese una amplia panorámica de lo que fue la Rolling Thunder Revue. En lugar de eso lo que se lanzó al mercado es «Hard Rain», pero más que en la voluntad de ofrecer un documento veraz de los espectáculos de la Revue, el origen de este «live album» sencillo está en el homónimo especial que la cadena de televisión NBC quiso dedicar a Dylan y sus colegas cuando ya estaban metidos en su segundo tour. Inicialmente las cámaras de la NBC registraron el concierto que estos dieron en Clearwater, Florida, el 22 de abril de 1976, pero Dylan no quedó satisfecho con los resultados obtenidos allí y se tomó la decisión de grabar otro, esta vez el ofrecido en Fort Collins, Colorado, el 23 de mayo. Pese a una realización pobre, el programa que Dylan consideró al fin aceptable tiene, musicalmente hablando, sus momentos realmente excepcionales: un encendido «A hard rain's a-gonna fall» especialmente apocalíptico con todo el grupo de artistas encima del escenario, un emocionante «Deportee» acústico de la pareja Dylan/Baez, e, sin ir más lejos, las cuatro canciones incluidas en el disco, que comentaré seguidamente.

En el elepé se van alternando piezas de la actuación parcialmente recogida en el especial de TV con cortes procedentes de un show que Dylan y compañía dieron en Forth Worth, Texas, siete días antes, el 16 de mayo. Como testimonio de la odisea de la Rolling Thunder Revue resulta claramente incompleto (no incluye material de la gira de 1975 e ignora los números en los que colaboran otros vocalistas como Baez, McGuinn o Neuwirth), ahora bien, si nos atenemos estrictamente a los temas que presenta y a la interpretación de Dylan, como disco en vivo es excelente, en determinadas canciones incluso insuperable. Veamos: ¿ha abordado en alguna otra ocasión «Shelter from the storm» con una mayor desesperación?, ¿no exprime su dolor como nadie lo ha hecho, con resultados sublimes, en «You're a big girl now»?, ¿es concebible un «Idiot wind», catártico en su jubiloso tratamiento de la ira, la hostilidad y la recriminación, más viscerales que este?... Y el resto de su contenido, por otra parte, no puede ser calificado como insustancial: un incendiario «Maggie's farm» muy superior al de «Bringing It All Back Home»; la juerga que se marca en la gloriosamente alborozada «Stuck inside of Mobile with the Memphis blues again», un «Oh, sister» cuya tristeza se acentúa hasta el llanto; una libidinosa «Lay, Lady, lay», reescrita casi por entero, en la que no se anda por las ramas («olvida este baile/vámonos arriba»). A la hora de hacer balance, pues, el elepé tiene muchas más virtudes que defectos y se justifica a sí mismo con creces.

Tras la aparición de «Hard Rain» y la emisión del correspondiente especial televisivo, ambas el 10 de septiembre de 1976, la última actividad pública de nuestro hombre ese año fue su presencia en el histórico, irrepetible concierto de despedida de The Band, celebrado en San Francisco el 25 de noviembre, Día de Acción de Gracias (recogida en «The Last Waltz», el documental de Martin Scorsese). Para sus seguidores, 1977 será un año aparentemente perdido por Dylan (en silencio, lo pasará ocupado en el montaje de «Renaldo Y Clara» y viviendo la experiencia de un divorcio, que en su caso irá unida a la de una agria batalla legal por la custodia de sus hijos), pero en 1978 volverá a ser el centro de atención de los medios con el estreno de su polémica película, un pequeño tour japonés, un álbum en estudio (el nunca bien ponderado «Street Legal») y una extensa gira mundial que le llevará a Europa por primera vez desde 1966. Del Dylan de 1978, y de los que le siguieron en el tiempo, ya nos ocuparemos en una próxima ocasión.

O quizás no lo haremos, quien sabe, es probable que el lector padezca un enorme empacho de Dylan y que los responsables de esta revista consideren conveniente no insistir en palmarias evidencias. ¿Cómo lo había escrito?... Sí, hombre, Dylan no hay más que uno. Pues eso. ●

EL MEJOR DISCO DEL MES !!

¡ TODO LO QUE NECESITAS !

*WEEN Chocolate & cheese DLP / CD 2.495 pts *THE ZEROS Knockin' me dead LP 1.350 pts *LA BANDA TRAPERA DEL RIO Directo a los cojones DLP / CD 2.100 pts MC 1.350 pts (CASSETTE GRATIS CON LAS PRIMERAS COPIAS ... !!) *SEÑOR NO S/T LP 1.350 pts / CD 2.100 pts ... los mejores discos !!!

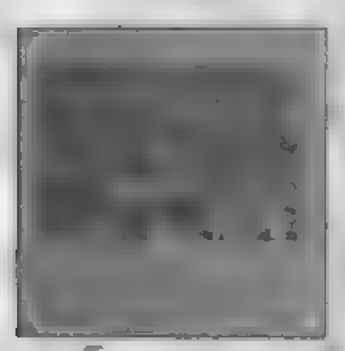
Precios: LP 1500 / CD 2395

QUEERS Beat off	CD LP
QUEERS Grow up	CD LP
QUEERS Love songs for retarded	CD LP
QUEERS S/T (2xSN)	SN 1400
QUEERS Surf goddes	SN 750 MCD 1350
QUEERS Too dumb to quit	SN 750
SALMON, K. & T.S. Basence	LP CD
SALMON, K. & T.S. Just because	LP CD
SALMON, K. & T.S. Non stop action	CD
SALMON, K. & T.S. Sin factory	LP CD
SALMON, K. Hell is where	CD 1.795
GIRLS AGAINST BOYS Cruise yourself	LP CD
GIRLS A. B. 90's vs 80's	LP 1000 CD 1500
GIRLS A. B. Sexy sam	SN 600 MCD 1100
GIRLS A. B. Tropic of scorpio	LP CD
GIRLS A. B. Venus luxury	LP CD
DREAM SYNDICATE Weathered	VIDEO 2.700
HOUSE OF FREAKS All my friends	CD 1500
HOUSE OF FREAKS Invisible jewel	CD
HOUSE OF FREAKS Tantilla	CD
KRAMER Wayne Hard stuff	LP CD

Otros: TEXAS INSTRUMENTS (4 Albums) WYNN Steve (2 Albums) CHOCOLATE W.BAND (4 ALBUMS solo CD) PUNK O RAMA (V A) ...

SPACEMEN 3 LP
Losing Touch with ...
por solo 800 Pts
Oferta de ENERO

MUNSTER V.P.C.



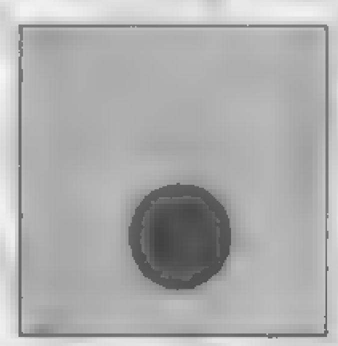
SIESTA 11

MOVING PICTURES
HUMMINGBIRD EP



SIESTA 21

EL JOVEN BRYAN SUPERSTAR
ABRIGADOS EP



SIESTA 06 10" y CD

TRAMWAY
A BRAND OFF LOVIN' ALBUM



SIESTA 23

THROW THAT BEAT!
SUNSHINE SINGLE

PROXIMAMENTE



- DAILY PLANET CALYPSO 10" ALBUM
- EPs de ARABESQUE

y EUROPOP (LA BUENA VIDA, MOVING PICTURES, ARABESQUE y RED SLEEPING BEAUTY)



SIESTA 24

LA BUENA VIDA presenta su esperadísimo segundo LP/CD, titulado "Los mejores momentos". Incluye "Detectives", "Días veloces", "A cielo abierto", etc.

DISTRIBUYE
comforte
C/ Marqués de Santa Ana 17, 28004 MADRID
Tel. (91) 531 00 82 - Fax: (91) 522 19 75

Si no encuentras estos discos en tu tienda habitual o deseas recibir más información, rellena este cupón y envíalo a:
SIESTA, Apdo. 8117, 28080 MADRID. Fax (91) 542 23 84

NOMBRE_______________

APELLIDOS_______________

DIRECCION_______________

LOCALIDAD_______________ CODIGO POSTAL_______________



HIT~PARADE

LP'S

1 ~ [redacted]
Ween (Flying Nun-Comforte)
2 ~ EL LOCO MUNDO DE LOS JOVENES
Dr. Explosion (Subterfuge-Comforte)
3 ~ [redacted]
Kim Salmon (Glitterhouse-Running Circle)
4 ~ [redacted]
Señor No (No Tomorrow)
5 ~ FUN
Daniel Johnston (Atlantic-Dro)
6 ~ [redacted]
Sugar (Creation-Sony)
7 ~ INSTINCT
The Moles (Fire-Caroline)
8 ~ AFTER SHAVE
Australian Blonde (Subterfuge-Comforte)
9 ~ [redacted]
VV. AA. (Glitterhouse-Running Circle)
10 ~ [redacted]
John Cale (Rhino)
11 ~ [redacted]
Teengenerate (Crypt-Running Circle)
12 ~ MR. RIGHT & MR. WRONG
No Means No (Wrong-BOA)
13 ~ [redacted]
Jon Spencer Blues Explosion (Crypt-Running Circle/Au Go Go)
14 ~ [redacted]
Bettie Serveert (Beggars Banquet-Caroline)
15 ~ EL Nº 1
Mermelada (Don Lucena)
16 ~ [redacted]
Rich Hopkins & Luminarios (Enemy-Running Circle)
17 ~ JUST STOMPIN'
La Monte Young (Gramavision)
18 ~ [redacted]
Throwing Muses (4AD-Caroline)
19 ~ ANSWER THE PHONE, DUMMY
Fastbacks (Sub Pop-Running Circle)
20 ~ [redacted]
New Bomb Turks (Crypt-Running Circle)
21 ~ [redacted]
Respect (La Tortuga-Comforte)
22 ~ THE DAYS BEFORE WINE AND ROSES
Dream Syndicate (Normal-Running Circle)
23 ~ [redacted]
Coalporters (Prima)
24 ~ [redacted]
Big Sleep (Music Maniac)
25 ~ FLAME JOB
The Cramps (Creation-Sony)
26 ~ THE RIGHT TRACK
Los Crónicos (Shangri La)
27 ~ [redacted]
The Blazers (Zansor-BOA)
28 ~ [redacted]
Paul Kelly (White-Demon)
29 ~ [redacted]
VV. AA. (Capitol)
30 ~ [redacted]
Cry Babies (In Fact! Sony)

SINGLES

1 ~ UNDIGESTED
Furious Planet (Experience)
2 ~ FANDANGO WIDEWHEELS
Jacob's Mouse (Wiija-Caroline)
3 ~ WICKED MIND
The Crepitos (Rock Indiana)
4 ~ [redacted]
El Niño Gusano (Grabaciones en el Mar)
5 ~ COME ON
Jesus & Mary Chain (Warner)
6 ~ SEXY SADIE
Sexy Sadie (Elefant)
7 ~ [redacted]
The Parasites (Shredder)
8 ~ [redacted]
Moving Pictures (Siesta)
9 ~ [redacted]
Meat Puppets (London-Phonogram)
10 ~ [redacted]
Sísmicos (Animal)

DOCTOR EXPLOSION
«EL LOCO MUNDO DE LOS JOVENES»
[redacted]

Desengañémonos. Los estudios digitales presentan una imagen falsa de los conjuntos de rock. Esta afirmación -con la que no he descubierto la pólvora- es dogma de fe para el loco mundo de Doctor Explosión. Están convencidos de que el rock'n' roll tiene que sonar monofónico y a válvulas. Y yo me erijo en su defensor, consciente de que el sonido de este disco va a ser su punto controvertido y candente. Seguro que Paco Loco estará escandalizado. Grabado en Londres, con la producción del Milshake y Headcoat, Bruce Brand, e impregnado de ese sonido Hangman Records de chaxtons chirriantes y guitarras sin aditivos, que da valor a la amplia discografía de la sagá Billy Childish. Para colmo, el propietario del estudio, un tal Liam Watson, era el mayor fanático del pick-up recalentado que los Explosión jamás habían conocido. En ese ambiente, con las Headcotees pululando por allí y metiendo coros en alguna canción, Jorge, Felix y Varo grababan esta joya en solo cinco días. «El Loco Mundo ...» guarda parentesco con «Vivir Sin Civilizar» pero también establece algunas demarcaciones, sobre todo su mayor purismo; da la impresión de que quieren pasar a la historia más como una banda de R&R que como una banda sixties. Cuando la mayoría de los grupos sesentas del país recogen el lado más blando de la década prodigiosa, Doctor Explosión se tiran hacia el lado duro y rhtmanblusero. Así consiguen alegres momentos como «Eres feo chaval» (adaptación de Downliners Sect) y «Rompí la TV», de excelente manufactura y con esas letras cómicas que tanto les emparentan con nuestras mejores bandas de hace 25 años. Por eso desarrollan con toda su pasión ese cover de «Vivir sin ti» de los Salvajes. Pero, ¡atención!, los temas en inglés son aquí más abundantes que en el anterior disco, desde un guarro surf con la voz filtrada a través de un ampli de cinco duros («Surf & shake») hasta maravillas adrenalínicas donde poner sobre el tapete su rango sesentorro, vía Lyres en «Really don't care», vía Prisoners en «Peep show baby», siendo «Someday» el tema más emocionante a mi entender. Entre este disco y el de La Ruta, menudo estacazo para los modernos del principado.

■ Fernando Gegundez

RICH HOPKINS & LUMINARIOS
«DIRT TOWN»
[redacted]

La ya larga trayectoria de Rich Hopkins incluye tres trabajos con Sidewinders, una de las más notables bandas de Tucson durante la segunda mitad de los 80. También grabaciones junto a Sand Rubies y Underbelly, proyectos compartidos con Dave Seger de Naked Prey. Sin embargo, nunca antes un disco había plasmado el talento de este guitarrista cantante y compositor de Arizona como «Dirt Town». Desde la revancha guitarrera que abre y da título al álbum, que es a Tom Petty lo que éste fue en su día a los Byrds, el oyente se ve sentado al volante de un viejo automóvil con muchas millas de impredecible paisaje por delante. Son trece temas henchidos por guitarras briosas, melodías volátiles, historias de trascendida cotidianidad; música que estalla en un arcoiris multicolor al contacto con el cálido aire de un atardecer en el desierto... aunque, para el caso, sirve cualquier otro escenario más cercano. El ataque eléctrico de «Hole», la humanidad que azuza el melódico devenir de «Color of the day», los aires sixties de «When was young» (Eric Burdon), el toque costumbrista de «San Francisco Blvd.», la dejadez melancólica de «The last horchata» o la banalidad de esa chapucera recreación de «Over the rainbow», hacen de este disco un mosaico donde cada canción encaja sin prisas y sin traumas, con augurada serenidad, en un todo intoxicante. Entre guitarras saturadas, tonadas memorables y filigranas vocales, «Dirt Town» recorre mucho camino. Descorcha una cerveza fresquita y a rodar.

■ Ignacio Julià

LOS CRONICOS
«THE RIGHT TRACK»
Shangri-la

Si necesitas respirar aire contaminado -de rock'n'roll, claro-, en, por ejemplo, Bilbao, lo tienes crudo. Pocos fans, alarmante escasez de conciertos y, por si fuera poco, toda esa pléyade de «indiecentes» getxotarras que ni se han molestado en escuchar a, digamos, Graham Parker (Sí, ya sé que tiene toda la discografía de Pixies, grupo clave en la historia del rock). Afortunadamente, todavía nos quedan puntos de apoyo. Como los Rotos. O los Crónicos, la mejor banda del botxo. Van por libre obviamente. Alérgicos a cualquier manifestación musical que pueda estar actualmente de moda, este trío se ha dedicado durante todo su vida a digerir lo bueno que en la historia del pop se ha hecho desde 1962, fecha de edición de «Love me do». Y el resultado está aquí.
Algo más de media hora de canciones (¡ah!, la palabra clave) muy elaboradas, composiciones serias de esas que dibujarían una sonrisa cómplice en el rostro de Paul Berwick. Descubrirás pequeños homenajes a Kinks, a Small Faces, a Beatles y también, al power-beat de los Potros. Envuelto en un sonido impactante, cortesía de Paco Loco, para nada desmerecería en el catálogo del sello británico Detour. Y, la verdad, me encanta tratar de imaginar la opinión que de este discazo tendría Graham Day. Como te pille bajo de defensas date por jodido. Es, sin duda y para mí, el mejor LP nacional del año y apuesto a que no se edita otro en 1995 que le llegue a la suela del zapato. Atrévete a dejarlo de lado.

■ Eduardo Ranedo

TEENGENERATE
«GET ACTION»
Crypt-Running Circle

Decía Kike Turmix en un fanzine que, habiendo grabado sólo un single, Teengenerate no merecía ocupar dos páginas de esta revista (ver RUTA 95); «payola de Crypt», era la explicación de la herejía vislumbrada por el angosto cerebro del hombre morsa, quizás todavía resentido porque meses antes dicho sello se negaba a costear la edición del último P. Fuckers. Si se hubiese leído el artículo de la discordia, sabría que por aquel entonces no sólo circulaban varios singles de herrumbrosa furor niponata sino un álbum entento, si cabe aún más inmisericorde con la trompa de Eustaquio. Desde entonces la producción de Teengenerate



se ha incrementado con una surtida gama de artefactos que por el momento culmina en «Get Action», segundo larga duración del cuarteto oriental y cénit de su obtuso empeño por carbonizar la lo-fi -¿otra plaga en ciernes?- con su abrasiva, infrasónica murga. Y es que al lado de estos cenutrios amarillos, Billy Childish resulta más baboso que un unplugged de Presuntos Implicados. Son 17 rapapolvos de r&r-garage-punk pedrusquero en la línea de Devil Dogs, Lazy Cowgirls y los primeros Saints. Nada que amplíe o enriquezca su elemental vocabulario, pero tan inflamable que, sobre todo si uno se lo chuta a pequeñas dosis, les adjudica la categoría de droga dura donde las haya. La verdad, si se ha de untar a alguien que sea a Tim Warren, para que siga conspirando contra la civilización light con semejantes taborras

■ Jaime Gonzalo

americana, abre sus puertas a propuestas desmarcadoras que hablan mucho en su favor. Por ejemplo, este cuarteto acústico decididamente folk, que se atreven a versionear a Dolly Parton o a invitar a Beck, la última sensación independiente, para que toque en la canción por él compuesta («Blue cross», impregnada de amargura ancestral). Hay momentos en que recuerdan poderosamente a Walkabouts, como cuando dejan aflorar ligeramente la electricidad en el tema titular de este 10", pero más bien parecen una banda de pioneros cantando alrededor del fuego, desgranando viejos romances sin coartadas revivalistas o poses posmodernas. En definitiva, un auténtico bálsamo, siempre bienvenido después de la buena dosis de saturación noise-pop o como diablos se llame que venimos padeciendo

■ [illegible]

ante la idílica descripción de la bucólica cotidianeidad que cuentan. Olvidándonos de que el resto de los mortales tenemos que ir a trabajar todos los días, podemos aprovechar los pocos ratos de intimidad que nos quedan para escuchar a sorbitos este segundo trabajo de los donostiarras. Menos florido, y más íntimo, si cabe, que su anterior disco (en el que desentonaban algunos de los arreglos, fundamentalmente de teclados), incorporan el cello y el violín para revestir de serena sobriedad a alguna preciosa melodía (el final de «La tarea» o «Perezosa y tonta»). En contrapartida, en otros la desnudez es tal que se conforman con acompañar la voz de Teresa con una suave guitarra (la sencilla «San Martín»), para construir delicadas canciones que bien podrían acabar transformadas en canciones de cuna. Siempre mirando a los franceses e italianos de los sesenta, Le Mans vuelven a emocionar con su perezoso y sencilla visión del pop. Y, ya sabes, si la quieres de verdad, no se pondrá más su abrigo azul

■ [illegible]

SUGAR

«FILE UNDER EASY LISTENING»

Drama. La concepción del tercer álbum de Sugar se vió envuelta en drama. Mientras grababan «F.U.E.L.» Bob Mould se dió cuenta de que le estaba saliendo un disco demasiado domesticado. Por lo tanto, puso marcha atrás, borró las cintas y empezó de nuevo. Así, este disco es fiel a su título, presentando una música de fácil escucha, siempre y cuando para ti lo más no sean Counting Crows. Remontando las turbulencias de «Beaster», Sugar vuelven por sus fueros, temas concretos y dinámicos, recauchutados por un impulso melódico que ni siquiera es materia exclusiva del jefe Mould, como demuestra «Company book», compuesto y cantado por David Barbe. El combustible de Sugar prende con particular fuerza en temas como «Your favorite thing», «Gee angel» desprendiendo sinceras manifestaciones de energía que concatenan directamente con «Copper Blue». «Panama city motel» y «Believe what you're saying» proveen algo de calma mientras que «Can't help you anymore» antepone las acústicas a la descarga eléctrica. No cabe duda de que a Mould le preocupa mantener el tipo sin caer en sus propios tópicos, algo que debería resultar complicado para un personaje que comandó a los influyentes Husker Dü, que ha trabajado texturas oscuras en solitario y que volvió a elevar su propio listón con Sugar. Pero cada cosa que hace está bien hecha, el rock de riff recio y básico de «Granny

59

BECK

«ONE FOOT IN THE GRAVE»

K-Comforte

Beck realmente funciona cuando enchufa la minipimer y tritura folk, rap, blues y rock para hacer su propia masa. Si no es así, el respetable corre el riesgo de llevarse alguna abrumada sorpresa, como ocurre con su disco para Flipside, esa colección de maquetas titulada «Stereopathetic Soul Manure». «One Foot...» es un disco folkie y, sin embargo sobrevive a sus propias amenazas con canciones bien hechas. Grabado en los estudios de Calvin Johnson, le acompañan en la travesía miembros de Spinanes, los recien disueltos Lync o el propio capo de K, cuya cavernosa garganta retumba junto a la de Beck en «I get lonesome» y «Atmospheric conditions». Una pieza de rock&roll emborronada por la distorsión, «Burnt orange peel», o el rhythm&blues hechizado de «Ziplog bag» rompen con la línea tranquila de un disco marcado por las guitarras acústicas y los ambientes sedantes: «See water», «Forcefield», «Outcome»... La cara folkie de Beck puede resultar apasionante si llega en dosis

■ Rafa Cervera

LE MANS

«ENTRESEMANA»

Tomar café, pasear, nadar, ir de compras, enamorarse y estudiar francés son las ocupaciones de la protagonista de las canciones de Le Mans. Fácil vida descrita en unas letras que, en algún caso, provocan el sonrojo ajeno



WEEN

«CHOCOLATE AND CHEESE»

Flying Nun-Comforte

Lo mejor de Ween reside en que casi nunca se toman en serio lo que hacen. Pura cachondeo surrealista que en el pasado propició tres álbumes pletóricos de anarquía y títulos como «Pollo frito» (sic) o «Sally piernas largas era una puta sin cuello». Los falsos hermanos Gene y Dean Ween han sobresalido siempre por su especial ahínco deformador, algo que les lleva a deformar maliciosamente cualquier género, cualquier indicio musical reconocible. Siendo como son dotados compositores, en «Chocolate And Cheese» han decidido dejar más espacio para que brillen sus virtudes, ahorrándose la avalancha de efectos distorsionadores -sobre todo los aplicados a las voces- que hicieron de ellos una suerte de Pitufos esquizofrénicos. En cualquier caso, con Ween nunca nada es lo que parece. En «Take me away» y «Drifter in the dark» resuelven ecuaciones soul y country casi con toda normalidad, pero en «Roses are free» y «Freedom of '76» se transforman en el Prince de los primeros discos mimetizando su falsete. «I can't put my finger on it» les muestra en toda su naturaleza perversa y distorsionada, y «A tear for Eddie» resulta ser una elegía instrumental. Se convierten en unos Simon & Garfunkel degenerados -que ya es difícil- con «Baby bitch» y «What Deaner was talkin' about», e incluso cuando toman formas más inocentes, como si fueran los Monkees, están jodiendo realmente la marrana, caso de «Mister, would you please help my pony?». «Voodoo lady» es la pieza más fiel a sus desquiciados postulados, les hace sonar como unos Residents borrachos de sangría. Queda pendiente saber hasta qué punto tiene gracia hacer un tema de feria llamado «La canción del seropositivo» o construir un drama alrededor de una niña moribunda, por no hablar de piezas tan prescindibles como «Buenas tardes, amigo». Salvo estas excepciones, Ween siguen siendo un enigma lleno de sorpresas.

■ Rafa Cervera

THE GERALDINE FIBBERS

«GET THEE GONE»

Al igual que Sub Pop ha tenido que abrirse a otros sonidos para no perder el carro, este sello hasta ahora abanderado de los sonidos más broncos y killers de la gran provincia

cool», la intensidad contenida de «Explode and make up». En este nuevo trabajo investiga otras posibilidades, tiende a conjuntar tendencias y sigue fiel a un espíritu inquebrantable

■ Rafa Cervera

NEIL YOUNG

«HARD TO FIND»

No es un adelanto oficial a la largamente anunciada caja retrospectiva, sino uno de esos discos-solo-para-radio que los coleccionistas buscan con fervor. Westwood One, cadena de emisoras con una larga tradición en el prensaje de radio-shows, es la responsable de esta antológica colección de rarezas. Normalmente, estos programas retransmiten conciertos, pero, en el caso de «Hard To Find», se recopilan grabaciones promocionales, caras B de single y otras lindezas difícilmente localizables. Este volumen dedicado al incólume Neil Young nos propone ochenta minutos de grabaciones sepultadas hace tiempo en singles descatalogados o sólo promocionales (desde la toma distinta de «Mr. Soul» con que se abre, hasta la fantástica «Don't spook the horse» de las sesiones de «Ragged Glory» con que se cierra, pasando por «Cinnamon girl», «Birds», «War song», y las registradas en vivo «The last trip to Tulsa», «Pushed it over the end», «This note's for you» o «No more»), tres cortes de su primer álbum en solitario con las mezclas originales retocadas en posteriores ediciones; la versión completa de «Campaigner» y lo ídem de «Home on the range», su contribución a la banda sonora de la película sobre Hunter S. Thompson; más algunos curiosos anuncios radiofónicos de época. El cuidado con que han sido seleccionadas y remasterizadas estas piezas (algunas provienen de viejos vinilos) hacen de esta recopilación una adición imprescindible a cualquier colección exhaustiva del canadiense.

■ Ignacio Julià

AUSTRALIAN BLONDE

«AFTER SHAVE

Dicen que son una de las bandas más apreciadas por el público entendido, y lo que han hecho con este su segundo largo duración sólo puede confirmar que, en efecto, son una de las bandas más apreciables de nuestro saturado panorama. Es decir, que si su primer álbum ya mostraba unas buenas maneras merecedoras de atención, en éste alcanzan una madurez creciente, que se traduce en la progresiva riqueza de los arreglos y en un detalle muy significativo: la mayoría de los temas contenidos en «After Shave» son medios tiempos, formato más difícil de lo que se cree y donde más se nota la personalidad de un grupo. El trío asturiano da muestra de ello en cada una de sus canciones, a base de guitarras empastadas con inteligencia y sin necesidad de forzar el gesto. No hace falta meter a La Rubia Australiana en ninguna escena particular para poder tenerles en cuenta, cada vez mejor digeridas las influencias que marcaron los primeros pasos, pues destilan ideas y sentimientos a raudales, eso que tanta falta le hace a tanto aprendiz moderno. «Afther Shave» es un disco para sentarse a escucharlo e ir sacándole matices, prueba de que la mayoría de edad del rock español puede ir ampliándose paso a paso, sobre todo con trabajos como este

■ José Boix

SEXTON MING

«ENDLESS MEDICINE»

Toe Rag

Sexton Ming lo tiene todo para hacernos creer que el rock'n'roll es aún algo tan pervertido y cochambroso que asusta. Más aún, repugna. Apoltronado en un incomodísimo trono de basura, con las virtudes del alcoholismo callejero en un lado y el travestismo deshinibido y provocativo en otro, Sexton escupe un trash punk visceral, a saco y sin miramientos. El disco no tiene desperdicio por ningun lado: la procesión va por dentro, doce joyitas con títulos tan expresivos como «Tu buya es mi Venus», «Coge el chavalín», «Tan moncón como tollado», berreadas por una voz libidinosa y achicharrada que repta entre el azarado condimento musical que prepara el trío, una suerte de sixties-punk cazurro, con reminiscencias de los primeros Saints e (inevitablemente) los Stooges. Además tiene la poca verguenza de firmar como suyas una recreación ramoniana («Now I wanna burn your face») y un torpedo sónico («Have slut, will travel»), y, como guindilla, una auténtica reconstrucción destructiva de «Red house» de Hendrix. El inquieto espíritu de su amigo, compañero y mentor, Billy Childish, revolotea por todos los surcos. Deleznablemente amateur, la cloaca que Sexton ofrece esta indirectamente hermanada con los Dolls por la canalla de sus intenciones y con Wayne County por su abanderada actitud, pero aquí no hay espectáculo gratuito, la brutal sinceridad y convicción de sus planteamientos es solo la punta del iceberg de una realidad más que cruda. Cuesta 5 libras y lo puedes pedir a: Toe Rag Studios, 10a, French Place, Shoderitch, London E1 6JB). Seguro que el propio Sexton te pega los sellos.

■ Kike Bultre

MERMELADA

«EL Nº 1»

Don Lucana

«Nuca fui buen estudiante/nunca fui un empollón/Pero en la escuela del amor/el nº 1 soy yo». Esta letra, digna de una banda de chavales de veinte años, pertenece al tema estrella del último album de Mermelada, y resume a la perfección el espíritu juvenil que sigue animando a estos entrañables veteranos curtidos en mil batallas. En su noveno trabajo, el cuarteto nos ofrece un delicioso cóctel elaborado con las habituales dosis de R&B sudoroso («Sólo calor», «El viejo león») y rock'n'roll de ascendencia stoniana («Sé»), más un chorrito de pop juguetón y pegajoso («El gato»), unas gotas de tex-mex («El juego terminó») y una pizca de melancolía en tiempo



medio («Volver a creer»). Para alcanzar el punto ideal de alcohol, el combinado se completa con una festiva lectura fronteriza del «Half a boy and half a man» de Nick Love (rebautizada como «Bésame o déjame»), una poderosa revisión de una oscura pieza de Wilko Johnson («Sin deudas») y una devastadora versión en directo de su propio hit «Coge el tren», con una armónica que echa chispas, un acordeón a mil por hora y una interpretación vocal llena de garra y vehemencia. En la confección de este suculento elixir han colaborado viejos amigos del grupo, como el armonicista Naco Goñi, los Elegantes Emilio Galiacho y Juanma del Olmo, y los Rosillo. Yo me voy a echar un trago de «El Nº1». ¡A vuestra salud!

■ José Luis Fuentes

KIM SALMON

«HEY BELIEVER»

Cualquiera con un mínimo de interés por los auténticos creadores del rock conoce ya a estas alturas a Kim Salmon, alma mater de Scientists, cerebro en la sombra de Beast Of Bourbon y líder indiscutible de Kim Salmon & The Surrealists, es decir, el artífice de lo más oscuramente atractivo que se ha producido en Australia. Ahora, inquebrantable y con mucha sabiduría a cuestas, comienza una nueva etapa en un impecable carrera, presentándose con un primer álbum a solas que confirma su intachable estatus de músico único. En la mitad de los temas del álbum aparece sin más ayuda que su guitarra (impresionante su lectura de «Ramblin' man» de Hank Williams), y tanto de esa manera como cuando se acompaña de un grupo reducido (batería, bajo y violín), engancha con el enorme poder de su extrañeza en estado puro. Sea en formato cantautor, en uno de esas baladas decadentes que le distinguen o con una recreación del blues no muy alejada de lo que hizo Nick Cave en su día, las canciones de Kim Salmon siempre transmiten sensaciones diferentes, y aunque quizá éste no sea su trabajo más definitorio, mantiene encendida la llama de su visión personal.

■ José Boix

NO MEANS NO

«MR. RIGHT & MR. WRONG»

Históricamente, el punk-rock se ha dividido entre los que se lo han tomado patéticamente en serio y los que han antepuesto su sentido de humor a la voluntad de poner el mundo patas arriba. Si tomarse la vida con gravedad ya resulta totalmente risible, imagínate el ridículo de hacer dogma de lo más salivoso, ni hasta protesta. Los canadienses No Means No lo han tenido clarísimo desde que empezaron a finales de los 70: lo demuestra este recopilatorio de grabaciones diversas, temas inéditos y otras chucherías sacadas de la manga. Del entramado hardcore al pop desquiciado, recalando en la sátira y el escarnio, los hermanos Hanson ofrecen en «Mr. Right & Mr. Wrong» la mejor introducción a su jocoso arte para neófitos y pelones recién llegados. «Who fucked who?», «Blinding light», «Real love», «Baldwang must die» o «Bum» dan fe de que estos majaderos no sienten respeto ni siquiera por el punk-rock que les amamantó. Y la versión de «Victoria» de los Kinks reafirma ese fértil y descojonante eclecticismo. Están entre los Dead Kennedys y los Residents, con una pizca de pop socarrona para resultar más impertinentes, ¿lo resistirán tus neuronas? Ligalo, empápatelo y comprenderás hasta sus últimas consecuencias el valor de una negativa

■ Ignacio Julià

BARRENCE WHITFIELD & THE SAVAGES

«RITUAL OF THE SAVAGES»

Decía Barrencia en el RUTA 88 que lo que hace es rock'n'soul, pero vas a un concierto suyo y sólo hay R&B sin adobar. Oyes su quinto disco en estudio -ya sabes que sus dos directos no merecen la pena- y te escamas al picar los primeros canciones. Son una amalgama de garage chillón, un medio tiempo determinado a lo Inmates y un rock de Nueva Orleans con acordeón pero sin mucho sabor. Empiezas a pensar que Barrence, ya que en su país no se come un torrao, factura discos para el mercado europeo, para los que echan de menos el pub-rock, a Dr. Feelgood y todo ese rollo, buen rollo, pero que no puede imponerse al arte de

Blues por un tubo

KENNY NEAL: «Hoodoo Moon» (Alligator-Discmedi). Kenny Neal no sólo es el mejor valor artístico del sello [illegible] sino que también es uno de los nuevos nombres más importantes dentro del blues. [illegible] Robert Cray [illegible] Baton Rouge, Louisiana. [illegible] B.B. King [illegible] Alligator [illegible] Lucky Peterson [illegible] Buddy Guy, de Albert King [illegible]

CORKY SIEGEL: «Chamber Blues» (Alligator-Discmedi). ¿Qué es esto? ¿Muzak? ¿New-age? ¿Michael Nyman borracho? [illegible] fusionar la música clásica con el blues. Ya lo hizo con «3 Pieces For Blues Band And Symphony [illegible] música», asegura el compositor.

ROD PIAZZA: «Live At B.B. King's, Memphis» (Big Mo). [illegible] armonicista californiano demuestra, al frente de su banda, ser uno [illegible] aunque sea el del rey del blues.

SON SEALS: «Nothing But The Truth» (Alligator-Discmedi). [illegible] años ya no hace giras y vive de las rentas, de su merecida fama [illegible] Albert King [illegible] Hound Dog Taylor [illegible] que los discos de Alligator suenan todos igual.

ROOMFUL OF BLUES: «Dance All Night» [illegible]

[illegible]

ERIC CLAPTON: «From The Cradle» (Warner). [illegible] Clapton [illegible] Cream [illegible] John Mayall [illegible] Gary Moore [illegible] a los negros más propios. ■ OSCAR CUBILLO

JOE LOUIS WALKER: «Live At Slim's (Vol. I)» [illegible] Robert Cray [illegible] San Francisco [illegible] Johnny Guitar Watson [illegible] Gary Moore. ■ PACO GARCÍA

■ ■ ■ ■ ■ ■

DELMARK, ULTIMAS EDICIONES

Bob Koester, un universitario blanco, fundó en 1953 este sello de blues y jazz radicado en Chicago. [illegible] (Roosevelt Sykes, Big Joe Williams) [illegible] de la ciudad del viento. [illegible] Alligator. [illegible] Arcones Gil 54, 28017 Madrid).

Dave Specter es un guitarrista [illegible] «Creo que mi estilo combina las influencias de Chicago, Texas y Blues de la Costa Oeste junto a un poco de jazz», afirma [illegible] de 30 años, profesional desde los 21. En «Bluebird» [illegible] Tad Robinson, armonicista y cantante también blanco [illegible] «That's how strong my love is», de Otis Redding [illegible] con pinzas, y algo de T-Bone y R&B.

Dave Specter & The Bluebirds también [illegible] en «Fortune Tellin' Man». Cantante melismático nacido en Macon, Mississippi, en 1936, debuta en larga duración con este trabajo [illegible] B.B. King, Otis Rush, T-Bone Walker y Magic Sam [illegible] rock'n'swing, tres lentos superblues y el «Too many cooks» que Willie Dixon le cedió en el 63 y luego popularizó Robert Cray.

[illegible] Carey Bell tenemos un álbum inédito [illegible] directo en estudio en 1977, «Heartaches And Pain». Este oriundo de Mississippi, emigrado a Chicago en los 50, aprendió de Little Walter y Big Walter Horton [illegible] «Carey Bell Rocks» [illegible] Son Seals [illegible] «Soulful cover» de Buddy Guy «A man and the blues» [illegible] chillando carriles. Los imagino tocando con sencillez aplastante [illegible] ■ OSCAR CUBILLO

los norteamericanos. Y llega el cuarto corte y la cosa cambia, y entra el rock'n'roll amenazador y sinuoso con la capacidad de sugestión de los del otro lado del charco («House of love»), el pop optimista heredero de la Motown («Time will catch us», escrito por su amigo Ben Vaughn a medias con Dave Alvin), el R&R premeditadamente trash y con mucho sentido del humor que nos recuerda a su primer LP («Wiggy waggy woo», donde sopla el saxo su viejo colega David Sholl), el soul de caramelo de Alabama («Everybody needs love», del soulman de los gallos Eddie Hinton), el R&B para vaciar el barril de cerveza de la sed que te entra («Be mine»), el blue-soul de Magic Sam («Give me time»), y hasta el rockabilly destroyer con caña y coña a lo King Kurt más duros («Caveman») Y te dices, pues sí, Barrence hace rock'n'soul. Y muy bueno

■ **Oscar Cubillo**

THE CHARLATANS
«THE ONES WHO STARTED IT ALL»

[illegible]

Primos hermanos de Flamin' Groovies -Mike Wilhelm estaba en sus filas-, The Charlatans, nada que ver con los de Manchester, son otra de esas ignotas reliquias acusadas de cambiar el curso de la música de los 60. Sus cargos son elaborar una receta propia del genuino San Francisco Sound antes de que la ciudad entera se atiborrara de psicodelia, con el agravante de atesorar un estatus legendario habiendo grabado únicamente dos álbumes que nunca vieron la luz y tres singles. Enraizada en el country-folk, su música fue una sencilla pero inédita mixtura de rock, blues y folklore americano, aderezado con parafernalia del Viejo Oeste y sutiles guiños al ácido signo de los tiempos. Esta edición semioficial, sin duda atribuible a algún fan, comprime parte del LP perdido que en 1966 grabaron para Kama Sutra y varios demos inmediatamente posteriores, entre las que se cuela un tema de Loose Gravel, el grupo que Wilhelm fundó antes de pasar por los Groovies. Material de sobras conocido por sus admiradores -ya sea a través de piratas o de las ediciones de Line y Eva-, pero siempre gratificante gracias al fresco, aromático encanto natural de unos sonidos por los que no pasan los años

■ **Jaime Gonzalo**



SQUIRE
«GET READY TO GO»

[illegible]

De Squire, proto-mods del 79, ya hablamos hace unos meses. El motivo fue la edición de «Big Smashes», un primoroso CD recopilatorio que les devolvió a la palestra década y media después. Si te hiciste con aquel, no hará falta ni que te recomiende su perfecto complemento, otra recopilación, nada menos que 22 temas, centrado esta vez en su primera época. Aquí encontrarás su single debut, que da título al disco, varias caras B y su LP «Hits From 3000 Years Ago» prácticamente al completo. De propina, seis inéditos, canciones que nunca llegaron a publicar para eterna vergüenza de cazatalentos que no supieron apreciar entonces el brillo que irradian estas pequeñas joyas de orfebrería pop. Ya sabes: coros, estribillos, 60's beat y buenos trallazos de Rickenbacker. Mods abiertos a influencias del power-pop, Squire son uno de los poquísimos bandas de la historia a las que puede aplicarse la etiqueta power-beat

■ **Eduardo Ranedo**

JOHN CALE
«SEDUCING DOWN THE DOOR»

[illegible]

THE VELVET UNDERGROUND
«BOXSET»

Polygram

Rhino llevaba años trabajando esta colección que había de incluir una buena parte de inéditos y rarezas. Al parecer, fue tanto el material nunca publicado que amasaron que se tomó la decisión de guardarlo para una posterior edición y publicar antes una antología en toda regla. Eso es exactamente «Seducing Down The Door», un doble CD más libreto, de impecable sonido y presentación esmerada, que recorre la carrera del galés errante desde «Vintage Violence», su debut en solitario de 1970, hasta sus colaboraciones con Lou Reed y Brian Eno publicadas en 1990. Obviamente, la selección de temas en un proyecto de este calibre no contentará a todos los consumidores, pero en un elevado porcentaje esta selección retrata con perfeccionismo la atribulada, genial trayectoria del hombre que siempre persiguió esa máxima del maestro John Cage impresa en los créditos «Lo importante es no dejar nunca de hacerse preguntas». Entre joyas como «Child Christmas in Wales», «Fear is a man's best friend», «Leaving it up to you», «Hedda Gabler», «Taking your life in your hands» o «The soul of Carmen Miranda», se desenterraron algunas pocas rarezas: la pieza de piano «Temper», «Coral moon», «Jack the ripper» o la fabulosa e inédita «Dixieland and dixie», sobrante de «Paris 1919».
La exhaustiva caja oficial dedicada a Velvet Underground todavía no existe como tal, pero unas cintas de preproducción llegadas subrepticiamente a mis manos me empujan a adelantar su contenido. Además de los cuatro elepés oficiales del grupo, puestos a niveles sonoros contemporáneos, y una selección de lo más relevante de las colecciones de inéditos «VU» y «Another View», se presentan en estos cuatro CDs algunas grabaciones en directo sólo disponibles hasta la fecha en piratas y la canción inédita «Countess from Hong Kong». Pero, sin duda, lo más relevante es la inclusión de maquetas de la primera época (cinco en total, incluyendo «It's alright the way that you live» y «There's no reason») y, especialmente, las provenientes de las sesiones de «Loaded» (siete, entre las que destacan «Satellite of love», «Sad song», «Ride into the sun» y la mejor versión conocida de «Ocean», con un rescatado John Cale al órgano y la viola) Esperemos que pronto salga a la venta y que la presentación haga justicia al esmero recopilador que hace de esta la definitiva antología a conservar en una cápsula del tiempo

■ **Ignacio Julià**

Vascos pero honrados

[illegible] partes de «Itzureren hipokresia», por señalar allí donde las [illegible] parte de otros discos de rock en euskera.
• E.H. SUKARRA: «Geraien Laberintoan» (Esan Ozenki) [illegible] «Bala galduaren kronika») no asustan a nadie si se les reviste con [illegible] necesariamente culta.
• OSTIKADA: «Ostikada» (Basati)
Mayor transgresión cometen estos, chapados a la antigua y [illegible] tópicos que estos cometen.
VV.AA.: «Underribi» (Basa[illegible]) [illegible] este recopilatorio de cuatro bandas. El movimiento de [illegible] localidad fronteriza de Hendarribi es tan reivindicable [illegible] también llama la atención el nivel alcanzado en no demasiado tiempo, con el añadido en su caso de un directo alucinante. Su [illegible]

■ **FERNANDO [illegible]**

BETTIE SERVEERT
«LAMPREY»

Beggars Banquet-Caroline

Sin apartarse de ella, Bettie Serveert siguen la línea de rock abonado con dulces melodías que pusieron en marcha en «Palomine», su debut. Caracterizados por la voz de Carol Van Dijk y por un sonido que combina eficientemente el volumen con la tranquilidad, «Lamprey» presenta la pega de que las canciones descansan demasiado a menudo en ese tipo de contrastes, por lo que, después de un álbum, pueden resultar demasiado farragosos cuando se limitan a repetir lo que mejor les sale. Entre otras cosas, «Lamprey» deja bien claro que su abanico de efectos es mucho más amplio. En «21 days» se dejan llevar a lo largo de una atmosférica balada, en «Silent spring» exhiben



unusual» de Tom Jones». Las voces de Juan Carlos Gofer -negroide y apasionado hasta el desgarro- y Karwa hmn -rica en registros y plena de vitalidad- están respaldadas por una numerosa banda (en la que no falta detalle guitarras, bajo, batería, órgano, piano, armónica y trío de metales), competente y bien engrasado, que cumple su cometido a la perfección. Un disco para disfrutar y bailar, ideal para fiestas, guateques y reuniones de amigos (con amigos, a ser posible). Si no lo encuentran en la tienda habitual, puedes pedirlo por correo a. Soul Lover Club, Avda. del Ferrol nº 21, 8º 4, Madrid 20029

■ José Luis Fuentes

COWS

«ORPHAN'S TRAGEDY»

Amphetamine Reptile-BOA

Las Vacas se suavizan, es decir, en lugar de embestir cual toros furiosos como antaño, se limitan a proferir cornadas estudiadamente brutas. Francamente, «Cow island» es como el encierro de los Sanfermines, aunque con «Pussy is a monarchy» se tranquilizan -un poco-, a ritmo de blues, para volver a hacer sonar los cencerros en el tema que da título a tan bovino album. «Unrelaxed» baraja las posibilidades de introducirse en terrenos mentales, hasta que arranca en un frenético rock&roll. «The bucket» contiene unos rascados de guitarra que recuerdan a Snakefinger y «I'm both» es tan

una vena folk que les va como anillo al dedo «Crutches» es un pedazo de pop tranquilo y tónico que encaja sin redundancias los elementos característicos del estilo del cuarteto holandés. Tampoco se les da nada mal el soltarse la melena; en «Re-feel it» se dejan de posteriores y arremeten a gusto, y «Something so wild» permite que las guitarras enloquezcan más de lo corriente. A Bettie Serveert le sienta bien la variedad, y este disco la contiene a medias

■ Rafa Cervera

ANTISEEN

«NOISE FOR THE SAKE OF NOISE»

[illegible]

«Este hijo de puta fue grabado en mayo del 89 y apareció en formato LP con cuatro live tracks extras, que no figuran en este CD porque sonaban a mierda». Auspiciado por el sello australiano Dog Meat, como el original, la reedición digital del tercer LP de Antiseen prescinde efectivamente de dichos temas pero se ve ampliada con la incorporación de un single, también en directo, y las obras completas, esto es un single y un LP, de Jeff Clayton And The Slimegoats, banda paralela del vocera de los Seen. «Ruido Por El Placer De Ruido» se grabó cuando el grupo atravesaba uno de sus mejores momentos -en parte gracias a la contundente presencia del batería Spitbubble McDonald-, siendo el resultado de las sesiones una cruda, temeraria ración de redneck-punk-rock, áspera como una piedra pómez, preñada de versiones cazurras (Erickson, Dylan, Ramones) y aberrantes dolores de barriga propios. No tendrán el sentido del humor de Nine Pound Hammer, pero discos como este han hecho de Antiseen los indiscutibles líderes de la tercera galería del punk sureño

■ Jaime Gonzalo

THEY MIGHT BE GIANTS

«JOHN HENRY»

[illegible]

Ahora ya son una banda. Exacto, ya no son sólo John Flansburgh y Linnell, pues se les han unido el ex Pere Ubu, ex Bob Mould, Tony Maimone (bajo), Brian Doherty (batería) y Kurt Hoffman (trompetas), además de colaboradores de qualité como Robert Quine, Brian Doherty (Silos, Freedy Johnston), Steven Bernstein (Lounge Lizards). Eso refuerza el sonido de unos incorregibles recalcitrantes, cuyas fantasías dadaístas (¡20!) engordan esta su quinta entrega discográfica. Sin cortarse un pelo, repasan todos los estilos y referencias musicales que les pillan cerca, del soul Stax a los ritmos caribeños, del folk al doo-wop. Su pop espasmódico devora influencias como si fueran gominolas, devolviéndolas impuras. Todo un esfuerzo, sí señor, porque cada vez que se ven de un código musical reconocible lo trastocan a su gusto. Como un kaleidoscopio sonoro, van soltando una selección de perlas cultivadas con títulos como «Spy», «Meet James Ensor», la divertida «Subliminal». Y así hasta completar un disco incapaz de aburrir y que, a pesar de su aparente liviandad, está lleno de momentos a explorar

■ Pere Sandoval

RESPECT

«MOVE ON UP!»

[illegible]

Tras un esperanzador álbum de debut con GASA, los chicos de Respect se han visto obligados a autoeditarse este segundo trabajo Y, para reducir costes y teniendo en cuenta que lo suyo es el soul -una música eminentemente de directo-, nada mejor que registrar en vivo un concierto de la banda, concretamente el celebrado el pasado julio en la madrileña sala El Sol. Aunque en sus actuaciones normales el grupo suele alternar los temas propios con los ajenos, el repertorio de aquella velada estaba formado exclusivamente por versiones, tanto de clásicos imperecederos («Hard to handle», «Show me», «My girl», «Sweet home Chicago», «Respect», «Land of the 1000 dances», «Shout!») como de oscuras joyas del género («Come on train» de Don Thomas, «Move on up» de Curtis Mayfield, «Somebody's been sleepin' in my bed» de 100 Proof Aged In Soul), sin olvidar los instrumentales soul con influencias latinas («Watermelon man») o con sabor a cine negro («The cat») ni los guiños a la new wave («Time for action» de Secret Affair) o el homenaje al hortera con más clase y poderío de todo Gates (sí, se atreven con el «It's not

El rastro del lobo

Hace ya dos años que la banda más famosa del Eastside angelino publicó su último disco; los [illegible] de todo el mundo [illegible] esperando una nueva entrega que continúe la línea ascendente del LP «Kiko», aunque la recopilación [illegible] del año pasado fuera un [illegible] para calmar la espera. [illegible] de Los Lobos, y [illegible] porque no sólo de sus trabajos individuales de producción [illegible] en discos-homenaje (Richard Thompson, [illegible]) han vivido todo este tiempo. Como The Latin Playboys, David Hidalgo y Louie Pérez se embarcaron en una extraña empresa nada más terminar la grabación de «Kiko». El grupo paralelo lo completan dos personas muy relacionadas con los resultados sonoros del mencionado elepé. El ingeniero y [illegible] del mismo, [illegible], y su productor Mitchell Froom. [illegible] como banda experimental, [illegible] dirty faces». [illegible] en un sólo estilo musical lo que aquí se [illegible]. Todo se mezcla de forma [illegible] con resultados diversos. Hay melodía folklórica en «Rudy's [illegible]» y un aire árabe del instrumental «Viva la [illegible]» [illegible] perfecta. [illegible] con percusión [illegible] para «Ten Believers». La canción más cercana al rock en todo el disco es «New Zandu», en una nueva versión distinta a la que [illegible] el recopilatorio «Just Another Band [illegible]». [illegible] shade Mary», «If» y «Manifold de amour» son tres composiciones que prometen, pero se acaban cuando parecen arrancar. [illegible] lo que Latin Playboys pretenden. Mostrar lo que pueden hacer [illegible] de frente el folk, la psicodelia, el rock y una [illegible] sonora tormentosa. ¿Habrá nuevas entregas?

Cuando Los Lobos hablan de sus influencias en alguna entrevista siempre mencionan entre sus favoritos a • Los Alegres de Terán. «Nuestras Mejores Canciones: 17 Super Éxitos» (EMI-Latin) [illegible] una muestra bien seleccionada de lo que el dúo solía ofrecer [illegible]. Música de cantina, tremendista, claro reflejo de la vida cotidiana de los campesinos mexicanos a uno u otro lado de la frontera. El acordeón, las guitarras y el bajo sexto se [illegible] del sonido en todos los temas. En un par de ocasiones llega el ritmo alegre de la polka y la ranchera, pero el vals a medio tiempo es el rey absoluto. Predominan las penas de amor y la mala suerte de [illegible] de la calle en un disco de música regional norteña en el que no podían faltar los clásicos, «Cama de Piedra» o «Prenda del alma», interpretados con el corazón, puro sentimiento chicano. El Lobo más [illegible] es sin duda César Rosas. En los últimos años ha producido dos excelentes discos para The Paladins y también el primer disco de una banda de Los Angeles, The Blazers. En «Short Fuse» (Zoner-BOA) demuestran que son, sin duda alguna, los herederos más directos de Los Lobos. Recuperan el lado fresco y divertido de aquellos primeros discos de la banda de Rosas. [illegible] del productor es lógica; [illegible] trabajo no puede evitar colgarse la acústica en varios temas, acompañar a sus protegidos en los coros y darle al bajo de seis cuerdas en otros. Las composiciones de Gonzalez/Gustamante [illegible] cercanas al sonido Lobos, pisan además terreno folklórico con un [illegible]. Los [illegible] lo mismo una cumbia que un vallenato. Si éste mundo fuera justo, [illegible] debería convertirse en la canción del verano [illegible]

■ ROGER



Barrigera como los Melvins cuando no se están durmiendo. «Baby love» tiene unas guitarras que recuerdan a Teenage Jesus. El cuarteto de Minneapolis ha hecho un disco cáustico con afanes de renovación -los injertos jazzies y experimentales tipo no wave-, pero a los Cows les sigue pudiendo esa mala gaita que les hace mugir como si el mundo estuviera a punto de terminarse

■ Pere Sandoval

STEVE WYNN
«TAKE YOUR FLUNKY & DANGLE»
THE DREAM SYNDICATE
«THE DAYS BEFORE...»

[illegible]

Unicamente disponible por correo, aunque se vendían copias en los recientes conciertos del Steve Wynn Quartet, «Take Your Flunky...» reune sobrantes de las diversas sesiones que produjeron sus tres elepés en solitario hasta la fecha (el último y el mejor de estos, por si lo ignoras, titulado «Fluorescent»). La aparente modestia del material adquiere otra presencia al ser acumulado en la forma de un cajón de sastre que, finalmente, deviene por propio derecho obra coherente. En su mayoría medios tiempos de tono confesional, arropados por instrumentistas tan sutiles como inevitables (sí, están Chris Cacavas, Mark Walton, John Convertino, John Wesley Harding y otros de sus amigos), estos temas respiran la espontaneidad del esbozo, la toma única, el discurso inacabado. Hay trasfondo blues en el caso de «The woodshed blues» o la estupenda «Gospel # 1», dylanismos infundados en «Counting the days» o «The boxing day», aciertos conmovedores en «Animation» o «Counting out the days», en este disco que roba su título a un diálogo de «Muerte Entre Los Flores» de los hermanos Cohen. Quizás sea sólo para fans, pero supera con holgura tan humilde origen. En el caso de Dream Syndicate, «The Days Before Wine And Roses» nos ofrece un episodio más singular, casi podría alegarse que fundamental. Se trata de un concierto histórico, realizado en la emisora KPFK días antes de entrar a grabar su seminal primer álbum, que había ido apareciendo fragmentado en diversas ediciones oficiales y piratas. Aquí se presenta al completo, tomado de las cintas originales, constituyendo un auténtico festín de feed-back y canciones ya clásicas. Steve Wynn, Karl Precoda, Kendra Smith y Dennis Duck, la formación original, despellejan los temas de su debut y añaden electrizantes revisiones de «Mr Soul» (Neil Young), «Outlaw blues» (Bob Dylan) y «Season of the witch» (Donovan). Se incluye asimismo «Open hour», esbozo de su posterior «John Coltrane stereo blues», pieza inspirada según el propio Wynn en la Butterfield Blues Band. Como asegura la hoja promocional, este directo desencadenará un orgasmo mental entre grupo y oyente. Lo suscribo gustoso.

■ Ignacio Juliá

S*M*A*S*H
«SELF ABUSED»
THESE ANIMAL MEN
«THE HIGH SOCIETY»

Hi-Rise-Virgin

Tanto S*M*A*S*H como These Animal Men tienen que sobrevivir a su reputación como revitalizadores del punk británico. Controvertidos y beligerantes, ambos grupos eluden el peligro de ser meras calcomanías de sus antepasados con planteamientos acordes con los tiempos que corren. Smash (paso de andar poniendo los asteriscos todo el tiempo) resultan ser un grupo de rock encabronado con los tiempos que corren y con la idea de que estos cambien para peor. Más allá de la traílla, en «Oh, ovary» o «Another shark in the deepend of my swimming pool» construyen climas, dibujan atmósferas que se complementan con los temas más lanzados. En cuanto a TAM, abren su elepé «(Come On, Join) The High Society» con un «Sharp kid» que habla por sí mismo. El punk británico de los 90 rehusa a sonar unidimensional y también a mamar de The Clash y otros congéneres. Tiene sello propio y degusta las influencias del glam sin relamerse innecesariamente en el estilo Bowie/Ronson/Bolan; en el caso TAM, con «Ambulance», «Flowed is beautiful» o «Sitting tenant». Como ellos mismos proclaman en uno de sus temas, este es el sonido de la juventud

■ Pere Sandoval

ELVIS PRESLEY
«AMAZING GRACE»

RCA-BMG

Memphis, durante los 50, no sólo era la capital del blues, sino que también la música sacra, negra y blanca, vivía su hervor particular. Elvis «Conozco-prácticamente-todas-las-canciones religiosas-que-se-han-escrito» Presley, guarda de las tradiciones e influido por su madre, incluso se relacionaba con los negros para aprender más trucos de los diversos estilos. En este CD doble se recogen sus interpretaciones gospel y se observa su transformación artística a lo largo de las décadas. En el primer compacto, con grabaciones de los 50 y 60, Elvis desglosa un repertorio eclesial sereno y grandioso, moviéndose entre algodones, centrándose en el country baladístico y acercándose al jubilee más eufórico de los cuartetos negros, en temas sacados de sus LPs «His Hand In Mine» y «How Great Thou Art». El segundo compacto, el de los 70, que extirpa el LP «He Touched Me» y nos regala unos ensayos inéditos y espontáneos, desprende toda esa impostada ampulosidad irresistible para los adultos norteamericanos, con mucho country crossover, muchos coros hippies y algún rock ácido para adaptarse a los tiempos. Como sucede en estos casos, el libreto tiene mucha información, alguna de ella negada hasta ahora, ya que RCA no nos contaba nada de los productores, entre otras cosas.

■ Oscar Cubillo

FASTBACKS
«ANSWER THE PHONE, DUMMY»

[illegible]

Ya sabíamos que, además de productor, Kurt Bloch imaginaba riffs guitarreros pesadamente dulces. El nuevo trabajo de Fastbacks, grupo en el que le acompañan dos féminas (Kim, voz y bajo; Lulu, voz y guitarra) y el primer batería que se ponga a tiro, es el más sólido y tarareable que los Espaldas Veloces han grabado hasta la fecha. A medida que uno va adentrándose por entre estas tonadas laboriosamente simples, cantadas por frescas vocecillas femeninas, la primera sensación de simpleza y falta de matices se diluye. El truco es partir del pop de tres acordes y estribillos a dos voces para, sin que se note la costura, llegar a canciones perfectamente ensambladas. En consecuencia, hay mucha más imaginación y trabajo de lo que parece (véase «Trumpets are loud») detrás de estas píldoras de tres acordes. Catorce temas firmados por Bloch componen «Contesta Al Teléfono, Pelele», disparos al efervescente núcleo del planeta power-pop entre los que se hace difícil destacar sólo algunos, aunque la primorosa balada «Old adress of the unknown» sería mi primera apuesta. Para engordar los créditos, colaboran miembros de Posies, Mudhoney, Flop, Love Batery y otros grupos afines. Aunque de corrido el nuevo Fastbacks puede empalagar, a sorbos resulta absolutamente delicioso. Te transportará a la época dorada en que Ramones y Blondie soñaban en conquistar las ondas radiofónicas

■ Ignacio Juliá

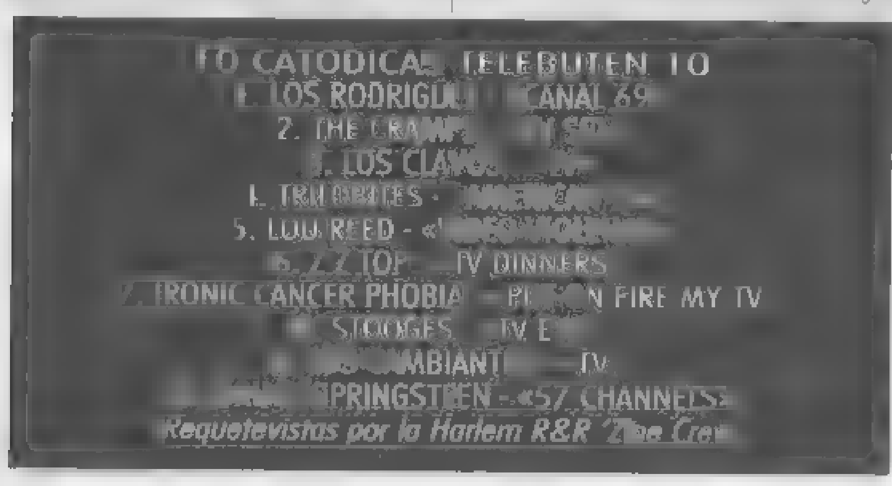
SHADY
«WORLD»

[illegible]

Shady es el proyecto del antiguo cantante de Mercury Rev, David Baker. El tipo se ha ido con la música a otra parte, aunque se ha llevado al estudio a unos cuantos amigos a tomar Caoflox: Martin Carr, Rob Cieka y Adam Franklin (Boo Radleys); Sooyoung Park (Seam); Jim Shields y Ken Griffin (Rolerskate Skinny), Bill Whitten (St. Johnny) son los más conocidos. Con una plantilla y un currículo así, ¿qué se puede esperar? Me parece que algo de más de lo que hay en «World». No es que Baker se haya curado de su esquizofrenia musical, pero da la impresión de que el día que cortó sus lazos con Mercury Rev, ambas partes perdieron algo muy importante. Shady derrocha excentricidades y locura sin llegar a ofertar algo tan redondo como aquel primer álbum de los Rev. «Hey yeah!» tiene uno de los estribillos con más calambre de los últimos meses. «Narcotic candy» es una pesadilla cósmica que, imprevisiblemente, vira a balada lunar. Ni un sólo ápice de normalidad en todo el disco, de acuerdo, sin embargo éste adolece de lo mismo que los últimos Flaming Lips: él mismo colocó el listón demasiado alto. Y lo que antes fuera chirriante alquimia roza a veces el simple y puro gallinero. Demasiada carga en los dos extremos, poco equilibrio. Quizá sea simplemente un problema mío, pero cuando se ha tomado parte en un disco como «Yerself Is Steem» hay que cargar con ese sambenito toda la vida. Si la mitad de los temas de «World» hubieran permanecido inéditos (hay una versión de Gene Clark que no [illegible] nada), otro gallo nos [illegible]

■ Rafa Cervera







Todos para uno...

• VV. AA.: «POP (DO WE NOT LIKE THAT?)» (Too Pure-Caroline): Too Pure es uno de los sellos más completos y prometedores de Inglaterra. Este recopilatorio así lo demuestra. No importa si algunos grupos se les mueren antes de hora (Faith Healers) o se les van en busca de grandes horizontes (PJ Harvey); tienen música del presente e intuición para el futuro. Aquí hay experimentadores del pop como Stereolab o Laika, devotos de Can tipo Moonshake o Pram, electrocutadores de la tendencia tecno/ambient (Seefeel, los alemanes Mouse On Mars), punk femenino (Voodoo Queens, la Harvey) y rock nervudo como el de los Healers o Minxus.

• VV. AA.: «LOVE & A.45» (Epic): Banda sonora [illegible] para una peli que cuenta con un cameo de Reverend Horton Heat además de su presencia musical en el soundtrack junto a Flaming Lips, Mazzy Star, Meat Puppets, Jesus & Mary Chain, Butthole Surfers, Johnny Cash y Roger Miller. Nada inédito, a excepción de la guinda del disco, «Love hurts» interpretada a medias por Kim Deal y el cabecilla de Guided By Voices, Bob Pollard, tema hecho para que piquen los fans de Breeders. ■ PERE SANDOVAL

• «PUNK-O-RAMA» (Epitaph-Comforte): Epitaph toman prestado el título de la canción de Venus & The Razorblades -hey, Kim Fowley- para bautizar este sampler divulgativo, [illegible] los clásicos de la casa (Bad Religion, NOFX, Pennywise, SNFU, Offspring), así como de sus más recientes fichajes (Gas Huffer, Rancid, Ten Foot Pole, Total Chaos). Servidor, que en su puta vida ha subido a un skate, sólo tiene oídos para «Crack in the universe», extraído del nuevo LP de Wayne Kramer (ver Ruta 100), un refulgente, inmenso fragmento de rock kryptonítico que [illegible], sin excepción, a todos sus bisoños camaradas de sello.

• «DESTINATION BOMP» (Bomp-Madrid Rock): Doble CD conmemorativo del vigésimo aniversario del clásico sello Bomp (ver Ruta 101). 48 cortes, elaborado libreto -con panegírico histórico y comentarios pormenorizados de cada canción- y multitudinario, sabroso elenco: Plimsouls, Stooges, Spacemen 3, Miracle Workers, Shoes, Lazy Cowgirls, Modern Lovers, Barracudas, Steppes, DMZ, Green Pajamas, Zeros, Panderas, Dwarves, [illegible], Tell-Tale Hearts, Flamin' Groovies, por citar sólo algunos, se intercalan con insignes oscuridades, olvidadas rarezas y recientes adquisiciones de lo que constituye un impresionante cuerpo de catálogo, aquí sintetizado en un atractivo documental autobiográfico. ■ JAIME GONZALO

• «SYRUP THE COMPILATION» (Deep Nine): Si estás enamorado de los sonidos que emanan de la balbuciente escena canadiense y no estás dispuesto a esperar hasta que Sub Pop fiche a alguno de sus retoños, este disco es para ti. Nueve bandas de la zona de [illegible], dos temas por barba. Y casi todos buenos. Sandbox muestran buenas aptitudes para el power-pop de cosecha y el folk rock tostado al sol de California, Project 29 son un cruce marciano de jazz-folk industrial entre Billy Bragg y Lyle Lovett, Ellen Devine se decanta por el country céltico envuelto en colchones de hip hop ambiental. Y lo mejor, [illegible], una banda de [illegible] que esgrime sarcasmo y emplea un formato garage-pop [illegible] mente barroco.

• «JESUS CHRIST SUPERSTAR: A RESURRECTION» (Daemon): Vale, Sonic Youth [illegible] a hacer «The White Album», y el «Exile On Main Street» de Pussy Galore resultó demasiado lo-fi como para escucharlo más de un par de veces. Pero aquí llega por fin el remake de uno de los [illegible] de los 70. Algunos espabilados del rock alternativo ya habían desempolvado fragmentos de esta ópera rock -Afghan Whigs con «The temple» en «Congregation»-, pero este proyecto es el que más acertadamente lo ha hecho. Indigo Girls, [illegible] -cuyo miembro Michael [illegible] produce el disco-, Five Eight, [illegible] y otros músicos del área de Atlanta logran que este puñado de canciones sean un buen tema de discusión para la sobremesa, o la música de fondo ideal para leer algún libro sobre la conducta sexual en los años 70. ■ FRED MILLS

ADEMÁS... [illegible] la ya larga colección de trabajos publicados a beneficio de quienes luchan contra el SIDA. Esta vez se trata de unir a viejos lobos del jazz con los jóvenes mastuerzos del rap, y la idea funciona con fluidez y gozosos resultados. Ron Carter, Herbie Hancock, Lester Bowie, Don Cherry y otros dan la alternativa a MC Solaar, Digable Planets, Groove Collective, Watts Prophets, etc. Se regala además un CD con tres largas piezas a cargo de Branford Marsalis, Alice Coltrane y Pharoah Sanders. Por su parte, el desaparecido fanzine germano Howl ha logrado reunir a 18 artistas y grupos en un generoso e inspirado recopilatorio acústico donde se encuentran piezas inéditas de Vic Chesnutt, Steve Wynn, Victoria Williams, Sid Griffin, Silos, Giant Sand, Russ Tolman, Freakwater, etc. Su título es • «Howl» (Glitterhouse- Running Circle). Claro que si eres uno más de los muchos afiliados al club de fans de Sacamantecas Tarantino, lo mejor será invertir en la banda sonora de «Pulp Fiction» (MCA): reliquias de surf instrumental (Dick Dale, [illegible] y otros), clásicos de Al Green, Ricky Nelson, Dusty Springfield, Kool & The Gang y Chuck Berry, más temas contemporáneos de Urge Overkill y Maria McKee. Lo mejor, los extractos de diálogos de la película. [illegible] Por último, reseñar el compacto tributo a los pálidos Zombies, «The World Of...» (Munster-Comforte), repertorio pop a cargo de [illegible], Fastbacks y Young Fresh Fellows, a dos temas por grupo. [illegible] ■ JULIAN CAMPOS

MELVINS
«PRICK»
[illegible]
«STONER WITCH»
Atlantic-DRO

Sólo un fanático de Melvins podrá soltar casi tres talegos y sentirse feliz con «Prick», un disco que el trío decidió grabar un día de cuelgue en Inglaterra. Sabido es que a Buzzo y sus chicos les tiran mucho los pajas en estudio (ahí están sus tres discos en solitario para corroborarlo), pero lo de «Prick» es demasiado. De 11 temas, sólo hay uno que sirva para algo, «Rickets». El resto se limita a recoger sonidos de ambiente, riffs suspendidos en el éter, redobles de batería y demás asuntos que, la verdad, podían haber comprimido en algún disco de regalo o similar. Ni caso.

«Stoner Witch» en cambio nos trae a unos Melvins genuinos, a los padrinos de «In Utero», a esa sarta de vándalos cuyo sonido sólo puede compararse a los fluidos vitales de Alien. Ácido puro -y no precisamente lisérgico-, Dale Crover, King Buzzo y Mark D. someten una vez más al heavy a una lobotomía continua. Su música gruñe con una perversidad tal que Black Sabbath parecen una troupe de figuritas de Famobil. Un blues -a lo que sea- de Melvins es lo último que uno debería escuchar antes de irse a la cama. Un disco programado para molerle el cerebro a los fans de Beavis & Butthead, arrancarle los globos oculares a indocumentados detectores de novedades independientes y producirle una úlcera al moderno más pintado. Avisados quedáis, nenes.

■ **Rafa Cervera**

BUDDY GUY
«SLIPPIN' IN»
[illegible]

Exagerado e histriónico, Buddy Guy es un exhibicionista que goza observando la reacción del público ante sus excesos, vocales (alaridos festivos, rugidos de placer, lamentos del que tiene el blues) y guitarrísticos (punteos pasados de digitación para epatar a los más impresionables y notas sobradas de feeling para certificar su valía ante los que saben). Con sus tres últimos discos se mantiene en una privilegiada primera fila y presenta una candidatura al trono del blues, poltrona que sin duda ocupará cuando falten B.B. y John Lee. En «Slippin' In» no arriesga nada, pero toca brusco como Albert Collins, suavito como Albert King e incluso desfasa con el wah-wah como Hendrix. Tira de versiones (Fenton Robinson, Lowell Fulson, Denise LaSalle, Jimmy Reed) y el sonido vuela de Chicago (no olvidemos que Guy fue pionero del estilo West Side) a Texas (le acompañan los Double Trouble de SRV y la instrumentación muchas veces se lanza en estampidas). Y, claro, no podía evitar caer en lo chabacano y facilón en algún corte, pues también es de los primeros en introducir el género entre los blancos, pero se le puede pasar por alto. Él es el super-macho-man del blues, como Wilson Pickett lo es del soul, y hay que disfrutarlo tal cual.

■ **[illegible]**

THROWING MUSES
«UNIVERSITY»
[illegible]

Contaba Kristin Hersch a una revista norteamericana que recientemente había superado una fuerte depresión que la carcomía en secreto desde hacía varios años. Eso explica que «Red Heaven» -el último disco en estudio de Throwing Muses- fuera tan denso y que su álbum en solitario liberara tantos demonios. La Hersch que contaba «me miré en el espejo temerosa de no encontrar a nadie», clama hoy a los cuatro vientos su recuperación de la mejor manera que puede hacerlo un músico: con un disco lleno de vida, de contrastes, emotivo y contagioso. Por una vez, el método comparativo no se me antoja odioso. «University» es la obra que debería haber llegado después de «Real Ramona». Throwing Muses subsisten perfectamente sin el toque pop de Tanya Donelly. No quedan huecos, Hersch vuelve a imprimir su sello a lo largo de 14 piezas, todas ellas absorbentes. Su voz vuelve a flotar entre tonos angelicales en «That's all you wanted» o «Start», guitarras que van surcando el éter con trazos versátiles (endiabladas para «No way in hell», acariciantes en «Hazing»), ritmos magnéticos en «Snakeface» y hasta un instrumental, «University», evocando fragilidad emocional. Rara vez un artista retoma las riendas de un estilo, a pesar de los obstáculos, con tanta maestría y con tan buenos resultados. «University» -allá voy otra vez-, hará que dejemos de añorar «Real Ramona» de una vez por todas. Palabra.

■ **Rafa Cervera**

THE HOLLOWMAKERS
«THE NIGHT THE MOON FORGOT TO RISE»
[illegible]

Cuando hace tres años nos llegaron sus dos primeros LPs, veinticuatro temas recogidos en una grabadora mono del año 1959, no dábamos crédito. Desde Australia, y con algún ex Puritans en sus filas, los Panaderos nos sorprendieron con un R&B recauchutado, supurando autenticidad, que tanto debía a la guitarra de Robert Johnson como a la armónica de Keith Relf. Su nuevo disco continúa el camino entonces iniciado. Fieles a su filosofía, pues la grabación es puro directo en el estudio, vuelven a impactar con su ensaladilla de clásicos negros (imparable la nueva versión de «Memphis Train», ya contenida en su EP para Screaming Apple) con alguna aportación propia. Debo comentar que se ha perdido el primitivismo de sus inicios, en una clara huida hacia delante que trae consigo cierta aperturismo (hay algo de boogie). Digamos que suena más yankee que británico, ¿vale?

■ **Eduardo Ranedo**

BIG SLEEP
«MOONLIT DAYS»
[illegible]

Una causa a defender la de Stephan Schwerdtfeger, «cantautor» alemán de dotes renacentistas y melancólica voz. Graba para un sello especializado en sonidos garageros, pero

Micro surcos

su música pertenece a una etérea, desilusionadamente romántica dimensión por que le ha valido (justas) comparaciones con John Lennon. Debutó en 1991 con el seductor «Everything Falls Into Place», un compendio de canciones íntimas y sentimientos nebulosos cuyo sonido alguien definió como el de una versión americana de 4AD. Casi cuatro años después aparece «Moonlit Days», como el anterior, concebido y ejecutado prácticamente en su totalidad por Schwerdtfeger, que carga con el grueso de la instrumentación y sólo se ayuda de su fiel sección rítmica. Es otra tenue invitación al ensimismamiento, un desfile de bellos llantos impregnados en tristeza, delicados pero no necesariamente exentos de una fuerza apasionadamente eléctrica. «Clouds», «Ozone summers» o «Songs of the incomplete» son canciones que se dibujan en el aire como una fina capa de vaho extendiéndose sobre cristal helado, ejercicios de introversión que hablan de una sensibilidad frágil pero ensoñadora, de un disco sustancioso y un artista a descubrir.

■ Jaime Gonzalo

THE COAL PORTERS

«LAND OF HOPE AND CROSBY»

[illegible]

¿Qué ha sido de las primeras figuras del Nuevo Rock Americano, exitosa etiqueta colocada por esta revista? Pues nada, que ahora, años después, se ganan la soldada vendiendo conciertos a mil dólares la unidad. Esto sucede con Russ Tolman, con el mismísimo Steve Wynn y con otros que celebran memorables noches de rock'n'roll sin limitarse a vivir de las rentas ni arrastrar leyendas de perdedor. Uno de esos grupos eran The Long Ryders, recordados por la excelente canción «Looking for Lewis and Clark» y poco más. Su líder, el listo de Sid Griffin, que se apuntaba a todos los revivales underground, sigue intentándolo con The Coal Porters, y su segundo disco, «La Tierra De La Esperanza Y Crosby», lo ha grabado en varios estudios de California, Nevada e Inglaterra, a lo largo de un extenso periodo de tiempo. No inventa nada y coge de sus diversas influencias: Byrds, Sir Douglas Quintet, Simon & Garfunkel (en «Everybody's fault but me», uno de los varios cortes de country melódico), el soul y el R&R. Un trabajo para oír de un tirón, sin pensárselo y entrándole subliminalmente. Y Sid Griffin a tirar de culto pero, bueno, Tom Petty hace lo mismo y le va muy bien. ¿Pensará Sid que algún día le puede tocar a él? Qué iluso, el artesano.

■ Oscar Cubillo

DANIEL JOHNSTON

«FUN»

Atlantic-DRO

El peor favor que se le puede hacer a Daniel Johnston es contemplarle como ese entrañable colgado que hace discos entre terapia y terapia. Ante todo, Johnston es un dotado creador de canciones, capacitado para elaborar imágenes y melodías de alcance universal. Posiblemente, la parquedad de sus anteriores trabajos hiciera inviable su talento (empachos de rock primitivo registrado en algo así como un desván). A partir de «Fun», esa excusa ya no vale. En su incontenible necesidad de revalidar causas perdidas, el equipo Butthole Surfers vuelve a actuar para saldar algunas deudas con uno de sus mentores. Y así, mientras el batería King Coffey se encarga de reanimar a Roky Erickson, el guitarra Paul Leary se ocupa de que las canciones de Johnston reciban el tratamiento apropiado. Los bucólicos arreglos de cuerda de «Life in vain» y «Lousy weekend», el requiebro rockero de «Rock'n'roll/ega» y «Love wheel» no evitan que Danielito se cebe con su acostumbrado minimalismo en «Circus man», «Crazy love», «Love will see you through», «Catie», «Happy time» o «Jelly beans». Con el respeto debido, Leary ha cambiado poco, y se ha centrado en realzar los poderes básicos de las composiciones. Con «Fun», Johnston sale al fin a la superficie para que se le considere como lo que es: un prodigio natural

■ Rafa Cervera

RADIAL SPANGLE

«SYRUP MACHINE»

Beggars Banquet-Caroline

Grupos a los que se les va la olla hay bastantes, pero lo curioso es que a casi todos les cuesta bastante mantener el tipo. Desde los padres del rock sobrealucinado, Flaming Lips (uno de cuyos miembros fundó Radial Spangle), hasta llegar a Mercury Rev o Shady, aquellos que nos engatusaron con promesas de espacios sonoros inéditos, terminan atrapados en un cul-de-sac. Radial Spangle tienen sabrosas excentricidades para modelar, pero su segundo disco deja pendientes demasiadas cuestiones. «Marble» es un hipnótico comienzo, sin embargo, no tardan en sonar, uuuuuuhhh... convencionales. El caos de «Bussy hole» no rebasa el nivel de osadía alcanzado por Pussy Galore. Y cuando resuenan las cuerdas penetrantes de «Cross your legs» una espera algo más que una inocente nana narcótica. Lo frustrante es que prometen platos interesantes y después resulta que están cocinados a medias. A ver si para la próxima se lo curran más.

■ Pere Sandoval

VALVULAS

«VALVULAS»

Louie-Comforte

El álbum de presentación de Válvulas es también la primera referencia de larga duración (hasta ahora sólo había editado EPs) del sello Louie. Este trío -dos de cuyos miembros militaron en The Sneakers- factura un rock urbano que tan pronto concita los espíritus de Tequila y Leño («Esperando a Montoya») como se impregna de tintes sureños recabados de Lynyrd Skynyrd o ZZ Top («Cuerdo peligroso», «Solo»). Aunque lo que predomina es un hard rock desinhibido y cañero que alberga sus mejores momentos en temas como «Todo esto por ti», plagado de guitarras asesinas. A pesar de que su sonido puede parecer a veces demasiado obvio, tienen la garra y la personalidad necesarias para trascender los tópicos del género y resultar creíbles. A juzgar por lo que aquí se escucha, en directo pueden ser una auténtica bomba.

■ José Luis Fuentes

ZUZU'S PETALS

«THE MUSIC OF YOUR LIFE»

[illegible]

Son como unas Babes In Toyland sin traumas, y no es sólo porque vengan, como Kat y sus troncas, de Minneapolis. Estas tres leonas hacen rock con todas las de la ley. Les sale despedido del cuerpo, como en «Feel like going home» o «Do not», donde espolean a fondo los instrumentos, haciendo gala de ese toque tan rudo que dió a Minneapolis un lugar especial en el rock contemporáneo (Hüsker Dü, Replacements, Babes, la escudería AmRep, Poliédricos también, recrean climas tensos como «Chatty daddy» y «Slacks», se destapan como poperos azucarados («The girl he first met», «Remembering why»), cobran peso metálico en «Don't bother». Sin ese envoltorio de culto que caracteriza a algunas de sus colegas rockeras de las Zuzu's se puede decir que hacen muy bien lo que hacen. Su música es clara y honesta, libre de trucos y efectos especiales, alejada de la linealidad y muy vital. A por ellas.

■ Pere Sandoval

Mr. DEMO

El porno-punk no lo han inventado • Discípulos De Dionisos (943-27.17.98) pero sí que lo resuelven de manera divertida y con cantidad de gancho. Sus letras subterfúgicas sobre pelos de coño chamuscados y vaginas vibratorias son toda una experiencia y causaron polémica en los bares feministas [illegible]. Además de tener imagen, poseen ya suficiente consistencia de grupo, aunque con la mitad de temas hubiera quedado mejor. Ramones más Misfits a toda velocidad y con la bendición del Nuevo Catecismo Católico. Lo que también tiene connotaciones de naco-naco es lo de [illegible] ¿Nomen? (943-74.33.66, Jesu) cuyos 6 temas en euskera son cuando menos sorpresivos [illegible] saben crear muy buen ambiente y, al menos en estudio, tienen ideas. Entre sus múltiples acercamientos, a los de Elgoibar (estos con la bendición de Amaia [illegible]) se les da bien tejer espirales guitarreras y aplicar melodía hasta con megáfono. Pueden ser otro de los nombres fuertes entre los nuevos sonidos guipuzcoanos, ya no solo de Hondarribia. El segundo destape del trío • Los Sostenidos (96-348.25.29, Javier) es este «Membrillo Tape» cuyo manifiesto síndrome 4 pistas no impide ver que son otro grupo atrapado por los Posies y el pop brioso de nuestros días. Aunque los demás temas no son exactamente eso, el instrumental «Feelies stuff» es un homenaje a los de New Jersey. Pueden pasar a favoritos de la independencia hispana cuando buenos temas como «Great explosion» consigan un mejor registro. Tienen la chispa.

Pero mi maqueta del mes es la de • Why Not? (943-51.39.63) porque contiene 10 patadas al estómago a cargo de otra banda paralela de Buenavista, nada menos que Jorge de N.C.C. a la voz y guitarra con tres elementos de bandas metálicas. El resultado haría las delicias de Jeff Dahl y entraría por la puerta grande en el catálogo de No Tomorrow. Alternando castellano e inglés se suceden pequeños himnos a la diversión y a la tralla, a los que es imposible sustraerse, especialmente a buen volumen y en una próspera noche de rock'n'roll.

Los ovetenses • La Destilería (98-523.39.50) han incluido su última maqueta en estudio como cara B de un live reciente en que resalta, sin bragas, su vicio canallesco y cubatero. Ya sabes, esa forma de entender el r'n'r por el lado más elemental y verbenero en estudio y con más convincente velocidad en directo. Con futuro en ambientes festivos de la zona norte.

• Noise Hole (948-63.02.17, Fermín o Anxel), menos obvios que lo que su nombre indica, son el escape de Fermín Iraola, miembro de Labanok y en maqueta suenan todavía un poco ásperos aún estando en el buen camino. Comparten euskera con inglés en un rock guitarrero con bastantes aciertos de intensidad, versión de Hendrix incluida.

• Wors (94-415.48.39, Charli) [illegible] asequible de Casa Usher y es porque la voz pertenece a Charli, su cantante. Deberían probar suerte en una multi porque la melodía de esa voz, cada vez de mayor presencia, les da una orientación comercial. Lo mejor es cuando también las guitarras se enfadan como en «Perro fiel» y «Nunca pediré perdón» con wha wha de taladro y finales excitantes con savia del rock de 1973.

• Ergo Omnes (943-88.46.51, Iñaki) apuntan también bien pero aún sin disparar; con demo en estudio anterior de peor sonido, este «Chupa Live» adolece del sonido de mesa (con la voz desmesurada) pero es un buen ejemplo de otros guipuzcoanos en alza. Son fans de los Orgasmic Toothpicks y su influencia, por cuestión de edad, es menos underground y más de las bandas de Popular 1. La contundente y entera «Weather» debiera haber abierto maqueta.

• Dry Ryes (94-677.32.97, Willi) son otro de los grupos de Getxo y, como Reponators, su anterior denominación, saben cultivar muy buenas melodías. Tienen gusto y delicadeza y también momentos de guitarras saturadas. Pop de los 90, acordes y maneras del momento, que recuerdan a todo pero a nada en concreto. Quizá Gigolo Aunts e Insanity Wave podrían darnos una somera referencia. Hay muchos grupos haciendo lo mismo pero eso no los subestima. ■ FERNANDO GEGUNDEZ



Ka-a-Bong!!!

[illegible] (¡bravo!), David Kilgour (The Clean) y Martin Phillipps (ex Chills), fieles a sus raíces, se juntan bajo el nombre artístico de • Pop Art Toasters para regocijarse recreando temas perdidos de la vieja escuela sicodélica de los 60. «Pop Art Toaster» (Flying Nun-Conforte) es su debut y comprende versiones de bandas americanas (The [illegible]) recuerdo a The Who («Circles»). Todo hecho con gusto, devoción y (aplausos) contenidas ganas de poner al día algunos temas. [illegible] Punishment» (London-Phonogram). Amigos del rock industrial con tintes funkies, estos tres californianos eluden cualquier tentación de [illegible] Against The Machine también pagarían lo que no tienen por sonar tan... consolidados. Por cierto, que tras su desmembramiento -media banda se fue para crear Laika-, • Moonshake parecen atascados en sus proyecciones de rock experimental. Eso se desprende de «The Sounds Your Eyes Can Follow» (Too Pure-Caroline), donde las buenas y excitantes ideas han de compartir con importantes atascos sonoros. A pesar de todo, incluso [illegible] fáciles en Can, son punto y aparte. Ah, y Polly Harvey y otros amigos importantes colaboran en el disco. Volviendo a sonidos [illegible] tradicionalmente indies, los yanquis • Lilys siguen la pista a Superchunk, Rodan y otras mandas del pop atacado [illegible] redimidas por angelicales melodías. Y [illegible] History Of Amazing Letdowns» (Spin Art-Running Circle) revela una [illegible] sixties que, batida con su frágil contemporaneidad, produce [illegible] sorpresas. Cuatro mocosos australianos bajo el nombre engañoso de • Noise Addict, se lían la manta a la cabeza en el mini «Young & Jaded» (Wiija-Caroline). En realidad [illegible] temas a palo seco (guitarrilla acústica y voz) [illegible] que con sólo 14 años ya promete lo suyo, que versionea a Jonathan Richman y bizquea cantándole a su ídolo, Evan Dando, en la [illegible] «I wish I was him». ■ RAFA CERVERA

VV. AA.
«BEAT THE RETREAT»
[illegible]
«NATIVITY IN BLACK»
CBS-Sony

Un tributo bien coordinado el de Richard Thompson. La grabación de los temas se ha centralizado y casi todos fueron registrados con el mismo productor (John Chelew) e incluso con músicos que colabora como fijos (David Hidalgo y Robert Lloyd). Los dos bloques que contiene (el eléctrico y el acústico) están estudiados para hacerlo tan atractivo para los coleccionistas de rock independiente (Evan Dando, Bob Mould y J. Mascis aportan sus temas), como para el sector nostálgico amante del folk-rock, por la recuperación de viejas glorias como Maddy Prior, Tim Hart y Loudon Wainwright III. Pero no olvidemos que se trata de otro disco homenaje y que contiene también material aburrido. Uno de los grandes momentos viene de la mano por un lado de REM, que imagino habrán tenido preferencia a la hora de escoger la canción y se han hecho con el portentoso «Wall of death», de su caliente etapa con Linda Thompson. La sorpresa es la recuperación de Maddy Prior y Tim Hart, los que fueran conductores de Steeleye Span, máxima expresión del folk británico en los 70 y que ahora giran en solitario. Dos temas quedan a su cargo y en ambos los niveles vocales de la Prior llegan a producirme los mismos escozores que antaño. En la misma línea tranquila, June Tabor acentúa el lado triste de Thompson también con dos temas, aunque impresiona más en su recreación a capella de «Genesis hall», de su etapa con Fairport Convention. De los tres ídolos arriba citados premio para Dinosaur Jr. por su isla ruidosa, visión salvaje de «I misunderstood», aprobado para Bob Mould, cuya voz incluso recuerda a la del homenajeado; y bocazo para el anoréxico Evan Dando, improvisando dúo feliz con Syd Straw. La recuperación de X y de Graham Parker son también menciones obligadas, así que grábate en cromo estos momentos estelares del disco del ejemplar de tu amigo funcionario, y guarda los cuartos para el próximo Richard Thompson.

■ **Fernando Gegundez**

La siniestra, calorra leyenda de Black Sabbath rescatada y consagrada por un hatajo de grupos metaleros, magos de la patilla y cerebritos inquietos. Megadeth se menendan «Paranoid», Faith No More hacen lo propio con «War pigs», Sepultura entierran «Symptom of the universe» y White Zombie se ciscan en «Children of the grave». Así hasta completar trece (¿cifra escogida conscientemente?) temas que encandilarán a los chicos de pantalón marcahuevos, melena sedosa y muñequera de pinchos. Rompen la norma Al Jourgensen con sus Mil DJs Homosexuales y los sinfónicos Cathedral; y, oye, lo de Bruce Dickinson de Iron Maiden junto a Godspeed es una risa. El proyecto cuenta, además, con la bendición de Ozzy Osbourne, que aparece junto a Therapy?, y la sección rítmica original de Black Sabbath, representada en el colectivo de segundones ¡vivs Bullring Brummies. Sólo falta el Dr. Jiménez del Oso liderando un combinado de miembros de Sonia y Aquelarre. Yo siento un repelús al imaginar a la redacción en pleno de Metal Hammer bailando desnuda ante el espejo. Spinal Tap revisited!

■ **Ignacio Juliá**

FERROBLUES
«MONDONGO»
Club Siroco

Más vale tarde que nunca. Son tres años de existencia, más de 200 conciertos a sus espaldas y diversas participaciones en prestigiosos festivales nacionales de jazz y blues, ya era hora de que alguien se decidiera a publicar un disco a los formidables Ferroblues. Y ese alguien ha sido la gente del club Siroco -(91) 593 30 70.-, que con este recomendable artefacto inauguren su flamante sello discográfico. La banda de Cartagena practica un R&B de raíces clásicas, interpretado con convicción, sentimiento y vehemencia por un gran vocalista llamado Amador Blaya, y sustentado en una guitarra vibrante y expresiva, una contundente y versátil sección rítmica, y con sonido de órgano con reminiscencias de Booker T. & The MC's y del Spencer Davis Group. El álbum contiene diez vigorosos temas propios, cantados en inglés, y un par de versiones (de Gene Chandler y James Brown), y muestra en todo su esplendor el incandescente sonido del quinteto, algo poco habitual en los grupos españoles del género cuando entran en un estudio de grabación.

■ **José Luis Fuentes**

PALE SAINTS
«SLOW BUILDINGS»
[illegible]

Ya no son aquellos Santos Pálidos que levitaban envueltos en gasa eléctrica, redimidos por excelsas melodías semisepultadas por la electricidad. Algunos cambios de personal más tarde, vuelven con un segundo elepé más complejo y experimental. Más tortuoso, aunque no siempre. Se quitan las ganas con la frenética «Angel», empapada de aquel espíritu de pop cósmico que ellos mismos ayudaron a elevar en compañía de Lush, Ride y otros hace cuatro o cinco años. La verdad, los prefiero enfrascados en sus forcejeos sonoros, cuando son realmente abruptos. «Henry» dura más de diez minutos y, sin embargo, no aburre... que ya es difícil. Para destacar, «Under your nose», con algo de pop, seguido por una pequeña nube de melancolía instrumental. «Fine friend» es otro de los cortes con gancho, denso pero bonito. «Suggestion» llega como el postre épico de una obra que apunta hacia nuevas direcciones. Una expresión que resultaría pura retórica si no fuera porque hablamos de Pale Saints.

■ **Rafa Cervera**

GAUNT
«I CAN SEE YOUR MOM FROM HERE»
Crypt-Running Circle

Su mini-gira española de hace unos meses dejó un buen sabor de boca. Gaunt estuvieron compactos, disparándose a sí mismos en un veloz proyectil de punk-rock que repartió dosis proporcionales de diversión y agresión. Eso sí, musicalmente hablando sus limitaciones acabaron por subordinar el talento a la actitud. En disco, privado del componente musical, la banda de Ohio acusa más esa falta de peso específico, produciendo resultados honestos pero discretos. No quiero decir que este, primer largo duración de una discografía nada inactiva, sea un disco cuestionable, pero sí más lineal que «Sob Story», su anterior trabajo. Se diría que media hora de minutaje les viene larga, como tantos otros grupos actuales, pecan de repetitivos y poco personales, aunque eso, insisto, no les resta méritos por manidos que estos sean. De momento están bien donde están, la segunda división, un reducto del que podrían escapar de potenciar mínimamente sus recursos melódicos. Es una faceta que explotan poco, pero cuando lo hacen, aquí con «Worry», desprenden un brillo que obliga a recapacitar sobre sus posibilidades.

■ **Jaime Gonzalo**

ROBERT WYATT
«FLOTSAM JETSAM»
[illegible]

Se anuncia como una recopilación de Robert Wyatt, pero lo que hace de «Flotsam Jetsam» un joyón es que se ocupa de reunir tanto rarezas de este como aportaciones a diversos y subyugantes proyectos. «Slow walkin' talk» nos lo presenta en 1968 remodelando un corte de The Wilde Flowers con Jimi Hendrix como acompañante. De esa misma sesión -pero sin Hendrix- procede «Moon in June». Hay un tema con Symbiosis, una grabación del 72 con Matching Mole -«No 'alf measures», originalmente concebido por Kevin Ayers-, grabaciones con Lol Coxhill, con Slapp Happy & Friends (la surrealista «A little something»). Varios de los temas fueron grabados para programas radiofónicos, otros están sólo localizables en los discos de los correspondientes artistas (Gary Windo, The Happy End, Claustrofobia). De Wyatt en solitario se incluyen nuevas versiones de «Born again cretin», una versión de Charlie Parker, sintonías para el desaparecido programa de TV3 Arsenal, y el tema «Wind of change». Ningún cerebro despierto debería dejar de poseer discos de Robert Wyatt.

■ **Rafa Cervera**

CRY BABIES
«ELSEWHERE»
[illegible]

Tercer largo duración de los llamados Plimsouls gabachos. Nuestro corresponsal en el hexágono, Maki, les considera el mejor grupo power-pop francés y las doce canciones aquí incluidas lo corroboran. Como sus padres putativos, suenan potentes y a la vez tiernos, elaborando cada tema hasta convertirlo en una declaración melódica irrefutable que, por encima de todo, desprende fuerza y convicción. Cantan en inglés, por lo que se hace difícil reconocer su procedencia, pero, títulos como «So easily», «Wild times» o «I want you by my side», reafirman una vez más que más allá de los Pirineos siguen llevándonos ventaja en lo que respecta al rock y el pop autóctonos. Un disco para animales de sangre caliente.

■ **Ignacio Juliá**

Fe de erratas
Algún duende perverso se encargó, en RUTA 100, de comerse un par de frases en el comentario del disco de Tu Puta Madre, seudo-trío de una sola persona, Ignacio Menendez. Dichas frases deben quedar así: «Antes que por el tremendismo hiriente, optan por rigueteos rítmicos y melódicos que pueden tocar la fibra indicada en el momento más inesperado. Así que es recomendable dejarse arrastrar por estas 25 estampas sin palabras».

Micro surcos

A ráfagas...

• VV. AA. «WE SEL. SOUL» (Zorch-Animal)
Uno de las escenas más activas durante el renacimiento del rock ocurrido a mediados de los 80 fue la sueca, que ofreció una nada desdeñable puñado de bandas garageras. Lo cual no quiere decir que no ocurra nada: aquí está este sampler, que reúne a cuatro grupos actuales suecos, para probarlo. Spades ofrecen un salvajismo teórico más que práctico, pues su garage-punk con uso continuado del fuzz está hecho con un curioso sonido esquemático. Here After rinden culto a la psicodelia sixties más trascendente, internándose en arabescos a los 13th Floor Elevators. This Very Table resultan ser los más atractivos, con sus buenas dosis de vigor melódico y soltura rítmica, consiguiendo atmósferas completas e imaginativas. Blue son la nota discordante del conjunto al inclinarse por un pop cristalino en la onda británica ingenuista ■ LUIS PONS

• SCREAMIN' CHEETAH WHEELIES (Atlantic)
A estos cinco tíos, una banda de bar allí en Nashville, les vió un A&R de una multinacional. Así han grabado un disco polvoriento, rudo, bucólicamente eléctrico, setentero a tope, tan hippie como los de los Black Crowes y más progresivo que estos, tanto que si la producción hubiera tomado otros derroteros les habría salido un trabajo muy jevión. Guitarras intensas y voz entre cansina y afectada marcan su impronta en cortes que abarcan energía en zig-zag a lo Creeps, bullicio rollingstoniano, rock sureño, calcos de Thin Lizzy, momentos acústicos a lo Led Zep, unos segundos psicodélicos y blufunk a lo Kinsey Report, porque dicen que les tira más el funk que el blues. No inventan nada, pero lo hacen con mucho estilo

• NEUROSIS. «Pain Of Mind» (Alternative Tentacles-BOA)
Puro sonido Alternative Tentacles o cuando el hardcore aun [illegible]

• [illegible]
[illegible] uso de las seis cuerdas ■ [illegible]

• [illegible] «[illegible] Juggernaut» [illegible]
[illegible] de Oregon [illegible] Seattle [illegible] Records [illegible] The [illegible] juegan con el intercambio de los tres vo[illegible] irritar o convencer, según quien cante.

• MORSEL. «Noise Floor» (Choke Inc.)
Perfectamente podrían haber aparecido [illegible] pretenciosas, con largos desarrollos descatetnados, voces distorsionadas en ocasiones, ocultadas en prueba evidente de que no todo lo que toca Albini se convierte en oro, aunque sí entra en razón (lo dudo) después de lo oído podrían llegar más lejos

• VV. AA. «Outpunk Dance Party» (Outpunk)
El queercore es una nueva tendencia musical que se define más bien por sus planteamientos socioculturales (reivindicación de la homosexualidad, fundamentalmente lésbica) y no tanto por sus característicos musicales. En este recopilatorio (editado por Outpunk, el sello de San Francisco emblema de este movimiento), se comprueba eficientemente la diversidad de planteamientos sonoros que abarca el queercore, desde el hiperdestello hardcore de Mukilteo Fairies a la recreación clásica del rock primerizo de Hyperdrive Kittens. Pero lo que abundan son grupos de chicas enraizados en el sonido del orgullo vaginal. Entre ellos destacan Power Snatch, Sister George («Handle bar» se extrae de su LP debut para Catcall; además son los únicos británicos del lote) y Tribe 8 con un «Oversize ego» donde se incluye un medley del «Girl you want» de Devo [illegible] «Pacer» para [illegible] Toyland ■ [illegible]

• THE TOASTERS [illegible] pseudónimos, caras nuevas y [illegible] esta reedición de su primer trabajo, incluyendo cuatro temas del británico «Pool Shark» y el EP «Recriminations» [illegible] género entre sus máximas preferencias, pero [illegible] estos Toasters se hacen simpáticos camuflando crítica [illegible] en un envoltorio tope bailable. No son la releche, pero entretienen un rato y hasta hacen mover los pies ■ IGOR CUBILLO

• SCARCE. «Red» SHUDDER TO THINK. «Pony Express Record» (Big Cat)
Puesta de largo de Scarce, trío neoyorquino que hasta ahora sólo tenía un par de singles. «Red» es un miniLP de apenas seis temas pero cumple con su finalidad. En la emblemática «All sideways» hay subyacente un hardcore espiritual, por encima del que transita el desperezo melódico que, desarrollado en las otras canciones, acabará siendo lo mejor del conjunto. El tirante sosiego que crece en la laringe de la bajista Joyce impregna «Dozen». En el resto del álbum no logran desligarse tanto de los estándards del rock independiente contemporáneo.
Shudder To Think proceden de la capital de la unión y este es su tercer larga duración. Debutantes en la factoría Dischord, no ha de pillarnos desprevenidos ese sutil agente hardcoriano que mueve los hilos del cuarteto. Sus encajes instrumentales pudieran acercarles a grupos con buena acogida como Smashing Pumpkins, sobre todo en esas piezas que tan bien saben primero descargar de peso sonoro para luego decorar sus osamentas con los justos aderezos. Una banda endemoniada e intrigante para [illegible] ■ [illegible]

• Kitchen Radio vienen de Minnesota, y aunque actualmente estén afincados en Seattle eso no les hace perder de vista las raíces tradicionales. «Virgin Smile» (Glitterhouse-Running Circle) recuerda en algunas ocasiones a los Silos, por su guitar-rock deslizante de crescendos emocionales, y en otras a unos Black Crowes menos canallas y más campestres, todo ello en una refrescante [illegible] sencillos. • Pop Will Eat Itself vuelven a una compañía independiente para su cuarto larga duración, «Dos Dedos Mis Amigos» (Infectious-Comforte), totalmente volcado [illegible] Funk industrial, [illegible] electrónica, psicodelia rítmicamente nebulosa, esto es, la música «disco» más «in». • David Kilgour llega a su segundo LP solo tras dejar a los apreciados The Clean. «Sugar Mouth» (Flying Nun-Comforte), que cuenta también con la [illegible] batería de The Childs (otra querida banda neozelandesa) para ofrecer un puñado de [illegible] pequeñas e imaginativas melodías, pop intimeante de temperamento abierto que no olvida una importante vena folkie. • The Imaginary Friends proponen, desde San Francisco y con miembros de Swervedriver y Brian Jhonston Massacre, un viaje estratosférico psycho-turbo-nuclear en «Lunchtime In infinity» (Bomp-Madrid Rock) algo así como una jam de cierto poder hipnótico. • Tansads es una banda de Wigan que en «Flock» (Castle) parecen un cruce de U2 y Waterboys, o lo que es lo mismo, la banda de Mike Scott con una producción pop-rock standard que cae en lo más obvio, la épica y el himno. • The Killjoys se han labrado un nombre en la escena independiente de su Melbourne natal, antes de grabar su segundo LP con producción de Craig Leon. «A Million Suns» (Mushroom-Comforte) contiene buenas composiciones que pecan de arreglos saturadamente convencionales. • Ten Foot Pole operan desde Simi Valley, un suburbio de Los Angeles, y se hacían llamar antes Scared Straight, cambiando al actual nombre para que no se les confundiese con una simple straight-edge band, aunque «Rev» (Epitaph-Comforte) les muestra como unos monótonos practicantes del tan en boga hardcore melódico. No ocurría lo mismo con • Hüsker Dü, a quiens se rinden homenaje en «Case Closed?» (Snoop-Distrimusic), una compilación donde bandas de todo el mundo interpretan sus canciones, siempre tan enriquecedoras, con nombres conocidos como Sick Of It All, Alloy (Vic Bondi), Big Drill Car y un buen montón de combos americanos, alemanes, australianos y noruegos. • The Brandos van ya por su tercer LP. «The light of day» (SPV-Distrimusic), y vienen avalados por la presencia en sus filas de Frank Funaro, ex Del Lords, y Scott Kemper, ex Dictators, desarrollando un rock de guitarras con amplia base tradicional, desgraciadamente demasiado cerca del AOR. • Seven Hate vienen de la francesa Poitiers, y antes de su estreno con este «The Weaning Day» (Weird) ya habían participado en algún recopilatorio y sacado algún single, siempre en la línea de un power-punk efectivo en su simplicidad, de sonido denso y agresividad killer. El álbum homónimo de • The Morning After (Mystic Beat) está lleno de farfisa a todo trapo, fragilo-proto-punk garagero. Pura arqueología sesentera servida desde Inglaterra. De la mano del exquisito sello Flying Nun llegan • Solid Gold Hell con su larga duración «Swingin' Hot Murder» (F.N.-Comforte) y su nombre de resonancias Scientists ya anticipa el sugerente contenido de este álbum: minimalismo conducido por voces agónicas y taladros eléctricos lentos, un auténtico mal viaje a las entrañas del rock. • Iceburn y Engine Kid comparten el CD sin título editado por el sello californiano Revelation Records, donde los primeros ofrecen una adaptación de Stravinsky y los segundos tres largas piezas de forma libre entre el arrebato y la calma tensa todo ello en formato instrumental. Pese a ser suecos, • Brainbombs escapan al tópico garagero con este su segundo LP, «Genius And Brutality-Taste And Power» (Blackjack-Comforte), un cruce entre Sonic Youth, Glenn Branca y Wiseblood. • Mecolodiacs apuestan en su álbum homónimo (Enemy Records) por un funk de vanguardia asentado en bases jazzys, hip hop colorista y arreglos imaginativos. • Thyrd Twin es el nuevo proyecto de Mark "Vietnam Veteran" Embatto, que se estrena con «Churls» (Music Maniac), un trabajo ligeramente superior a sus anteriores obras, que deja la furia fleguillera a un lado en favor del matiz con cierto poder hipnótico, siempre dentro de las coordenadas psico-garageras. • The Sound Explosion se mueven en iguales parámetros en el vol. 14 de la serie Teen Trash (Music Maniac): vehemente sonido farfisa/fuzz guitar que remite a la primera oleada de bandas de garage suecas, aunque vengan de Grecia. • The Almighty, al parecer auténticos lumbreras del heavy metal, llevan un puñado de discos orgullosos de su dureza, y con «Crank» (Chrysalis) no parecen querer apearse del burro. • Terrorvision han acudido a la producción del Gil Norton (habitual de Pixies) para su segundo disco, de título «How To Make Friends And Influence People» (Total Vegas-Emi) y de contenido basado en un pop blindado que no duda en utilizar estigmas del rock de los 90, pero con la conveniente rabia modulada. • Underdogs son un power trío negrata que viene de St Louis y cuyo «Treacherous human» (Rage-Enemy), produce Melvin Gibbs de la Rollins Band: pulso percusivo latiente, hardcore monocorde a media velocidad. • Monkey With Tools son otro trío, esta vez alemán, también con productor de lujo: un miembro de Bad Brains les ayudó a definir «Therein Lies The Compromise» (Gun-Comforte), otra muestra de crossover ejecutado por metal-cyber kids con tendencias funky-core. • Cyclone Temple son nuestros últimos invitados heavies después de algún tiempo en dique seco, vuelven con «My Friend Lonely» (Enemy), con temas dominados por la personalidad metálica de Greg Fenton, todo un guitar heroe ■ JOSE BOIX

Para amantes del folk son el nuevo • Larry Barrett, «Beyond The Mississippi», y el debut de • Richard Buckner, «Bloomed» (ambos Glitterhouse-Running Circle). Barrett es un descubrimiento de los Walkabouts, con quienes colabora, y gusta de teñir su tradicionalismo con tonalidades country. Buckner resulta más purista y llorón: sí, es el genuino artículo folk si te va esa onda. Absténganse los que detesten oír desgracias ajenas susurradas al oído ■ JULIAN CAMPOS



Madrid, Texas

THE LONESHOTS



© Madmaña cool

Desde las entrañas del profundo Sur de Estados Unidos nos llega el cuarteto Loneshots, una banda de sonido añejo empeñada en recordarnos cómo eran los auténticos ritmos que marcaron a la juventud de hace cuatro décadas. Con una miradita a la foto que acompaña éste texto quedaría todo claro, si no fuera por un pequeño detalle, lo más cerca que han estado de Texas ha sido a través de una pantalla de cine o TV Son de Madrid, pero les hubiera colado sin problemas en ésta sección como la ultima sensación de los garitos de carretera desde Austin a San Antonio Sus nombres levantarían sospechas, pero también podían ser hijos de hispanos: Diego Araoz (guitarra solista), Anabel Moreno (rítmica y voz) y Javier Sarmentero (batería) forman el combo Al escucharles volverían las dudas porque suenan como un buen grupo americano de rockabilly. Pero ellos no se conforman sólo con eso. El western swing también es una gran influencia. Como lo son el rhythm'n'blues y las revisiones de standards de jazz. Las dos últimas referencias las heredan de la etapa final del anterior grupo de dos de sus miembros Anabel y Javi formaban parte de Los Tornados, un nombre que trae buenos recuerdos de rock'n'roll clásico a los aficionados. Aunque ellos están un poco cansados de tener que arrastrar su anterior aventura y poner en los carteles de concierto lo de Ex Tornados Loneshots llevan poco tiempo funcionando como tal (unos diez meses) y siempre viene bien un poco de empuje adicional para empezar. No tienen pensado nada sobre grabaciones por el momento. Más cuando recuerdan las experiencias negativas por las que pasaron en anteriores grupos. Se quejan de que en España los grupos de su estilo siempre suenan igual a la hora de grabar y tienen toda la razón Dudan mucho que lo suyo tenga aceptación aquí pero no desesperan y por ahora se divierten con lo que hacen Su presentación, en el festival Rockin' Holidays en Marbella, el pasado mes de agosto, dejó buen sabor de boca Les gusta la sensación que da tocar en Barcelona. Mientras les queden ganas seguirán con sus versiones de Hank Williams, Patsy Cline, Charline Arthur, Bill Haley, Brenda Lee o clásicos como «Stormy weather». No esperes a que les descubra algún cazatalentos sureño y se los lleve para siempre a su tierra

Contacto: Javier (91) 365 85 09

■ Eloy R&B

Barcelona es pop

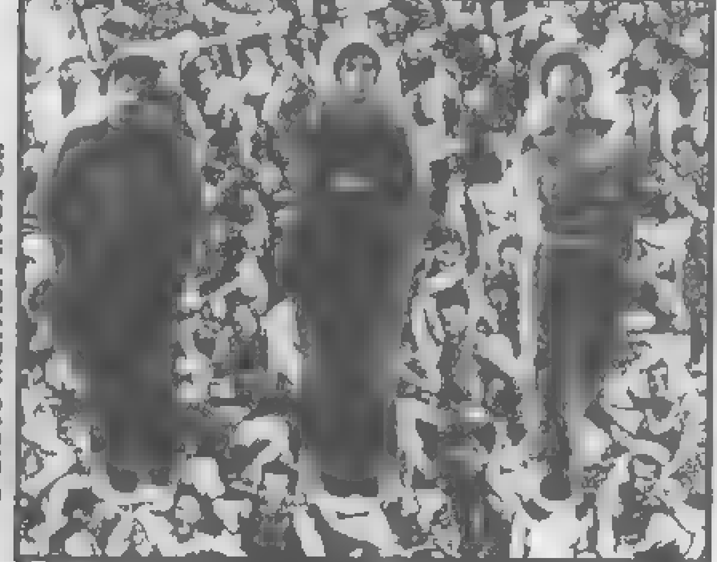
LOS BRETONES

Si a la popera complacencia melódica le aplicamos una posología generosa de mala leche adolescente, le ponemos bien tirantes las venas del cuello y el nervio tenso, hallamos el elucidario del power-pop Y si viene salpimentando con un poco de humor, mejor que mejor. A caballo entre el influjo poliédrico que la embadurnó de negro en los 60 y el impulso inconsciente, delicioso y rompedor que la arrulló en los últimos 70, esta disciplina todavía alberga espléndidas posibilidades de disfrute. Para extraerlas es privativo estrujarse las meninges y no caer en la confortable repetición, por lo que el power-pop no es una fórmula agotada ni mucho menos, y aquí están los barceloneses Bretones para demostrarlo Optando además por el castellano como vía de expresión, lo que les confiere un mérito especial dado que la mayoría de sus colegas suelen ser acérrimos a la filosofía anglófona madre Es sano encontrarse en este país con que no sólo Los Flechazos están vendidos al castellano

Los Bretones formaron tribu en 1989, aunque de un modo muy subterráneo ya que realizan muy pocas apariciones públicas hasta 1993, fecha en la que se deciden tomar el mundo al abordaje con una cinta grabada en las postrimerías del 92 y titulada «La Maqueta». Por entonces ya sólo el batería Juanmi permanecía en la banda de entre los miembros fundadores. Sus nuevos socios eran dos de los peligrosos elementos que siguen enarbolando hoy en día la enseña bretona: Fernando Muñiz (bajo y coros) y Jordi «Lipotimia» Calvo (guitarra y voz), que se convierte así en el nuevo abanderado de la familia Las reestructuraciones siguen cuando Juanmi cede sus palillos a Johnny K. Prat, un energúmeno procedente de la escena punk barcelonesa y militante de Síndrome Tóxico en los primeros 80 Pero antes el clan bretón había adoptado en su seno a un consumado pederasta marsupial de nombre Felipe, y que por más señas había liderado un consistente grupo pop con chica conocido como Los Canguros. Con la alineación titular así conformada, se presentan de nuevo en el estudio, ya en 1994, para dar a luz su segundo retoño magnético. «Punto De Explosión» contiene seis temas entre los que se cuentan «Cinco años» (procedente del invernadero «canguro» y con el aire cali del sixties español), «Término cero» o «Es muy tarde». A esas sesiones pertenecen también las «Cigarras panameñas» (Negativos) que se incluirán en el disco homenaje al legendario grupo catalán que planea el sello asturiano Thunderpussy

Una de las mejores armas de Los Bretones es un directo correoso y vertical, guiado por el intranquilo comportamiento del largo Jordi. Afamadas versiones de Who, Small Faces, Cheyennes y Buzzcocks hacen sus sets todavía más amenos si cabe. En su etapa presente se fueron fogueando en el circuito clásico de garitos de su Ciudad Condal y algunas salidas por Catalunya. Participaron en una noche memorable que se montó en memoria del entonces recientemente fallecido y siempre en el altar de la idolatría Steve Marriot Allí compartieron escenario con Los Flechazos, Doctor Love, miembros de los Scooters y dos formaciones reunidas para la ocasión, Komembert y Brighton 64. Abren show para Mega City Four y Doctor Explosión, y en su presentación madrileña del Siroco son captados por el cerebro de Clan Orate para la gira Triple Vértigo Peninsular. Ello les lleva a compartir tablas con Doctor Divago y Saúl Bisontes, dos grupos fundamentales del alcantarillado nacional, en el KGB barcelonés y el Bésame Mucho de Valencia En el transcurso del tour, Felipe decide buscarse otros caminos y deja a Los Bretones reducidos a power-trio En vez de amedrentar a los supervivientes, esta incidencia les inyecta nuevos ánimos y no rinden su plaza. Acompañan a Flashback V y The Dayfriends, y siguen empeñados en pregonar sus proverbiales enseñanzas bretonas allá donde se encuentren simpatizantes.

Contacto: Johnny K. (93) 213.97.14



© Steve Merriott lives on

■ Manuel L.

Enganchados al decibelio

EL SUR

Hablar de El Sur, es hablar de uno de los combos señeros e inquietos de la historia del rock gaditano en los últimos años. Con antencedentes que hablan de bandas como Ataque Subliminal y Oratorium Jesus, sus inicios como El Sur datan de 1986, siempre en torno a la figura de Ernesto Ruiz (guitarra, compositor y vocalista actual), único miembro fundador y ante el que gira la vida y obra de la banda. Su formación más rodada contaba con Javier Hurtado a la batería, Julian Grande al bajo e Isidro Ramírez a las voces y armónica. Su primera maqueta conocida data del 87, incluyendo cuatro temas de los que destacaba «Tequila sunrise». En la segunda, ya en 1988, incluyen tres temas nuevos que sirven de antecedente a su participación en un recopilatorio de Trilita, dos canciones producidas por Juanjo «Mercenario» Pizarro, dos competentes píldoras de power-pop/rock tituladas «María» y «La carretera». Entre sus hazañas más relevantes destaca el participar y quedar segundos en el concurso provincial de grupos de San Fernando (Cádiz) rompiendo la placa de premio ante el jurado denunciando el que se les negara el primer puesto por la política partidista del ayuntamiento.
En 1992 vuelven a catar el vinilo en otro recopilatorio de la escena gaditana, «Rockeando», editado por Kaleta Records, en el que comparten surcos con Paramecios, García & Cía, etc. Esta misma compañía será la que edite su único trabajo hasta la fecha, un CD de ocho temas denominado como el grupo. Como ha sido habitual en su trayectoria la formación se ha reducido a trío, Carlos Mercant se encarga ahora de la batería y Antonio López del bajo. Ernesto se ha mantenido en todos estos años firme en sus principios a la hora de componer, aunque ojeando siempre el futuro. Habla de Neil Young, MC5, Motorhead, N.Y Dolls, Stooges, Who como bandas clave a las que añade otras de reciente cuño como Biohazard, Babes In Toyland, Henry Rollins, Senser, Young Gods. La asimilación de esta avalancha de influencias les ha llevado a evolucionar hacia un hard-punk-rock esquemático y hormigonado de contundente registro, que aunque ha perdido en efecto melódico ha ganado en pulso guitarrero. Sus estrofas narran historias reales como la vida misma sin cortarse un pelo (drogas, desengaños, problemas) siempre en tono metafórico. Articulados y creíbles, ofrecen una buena dosis de electricidad controlada para los aficionados a las buenas descargas de rock y caña.
Contacto: (956) 27 15 36

■ Juan A. Mateo



● Sureños y protestones

Bendita inmadurez

DEPRESSING CLAIM

Mucho se viene hablando de la escena asturiana, del Getxo Sound, algo menos del Malasaña Sound... pero ¿quién se fija en los grupos y en el ambientillo que se va creando en torno al sello castellonense No Tomorrow y su grupo bandera, Shock Treatment, grupo teen nacional por excelencia? Los maniquíes del noise-pop patrio no han sabido absorber, en su mayoría, ni un ápice del punk del que se proclaman portadores, y se hace necesario volver la vista al levante hispano para descubrir auténticos adolescentes conscientes de que los Ramones desprenden más sentimiento energético que todo Seattle. Prima lo simple, directo, alborotador e ingenuo. Depressing Claim (Luis, guitarra, Chomis, bajo, Juan, batería; y Tomás, voz) vieron la luz precisamente en un concierto de Shock Treatment, a raíz del cual, aún quinceañeros y sin saber tocar, decidieron «hacer un grupo de punk-rock e imitar a los grupos que nos gustaban, como los Ramones, los Sex Pistols y Los Vegetales». La primera huella la dejaron en cassette (verano del 92). Coky «Shock» les ayudó a impregnar sus cinco temas de ingenuidad, raw power («Hotter than hell») y abundante melodía flanqueando concretas estructuras ramonianas. «Nuestra opinión sobre la primera maqueta es que tiene un sonido bastante malo», dicen, «ya que era la primera vez que nos metíamos a grabar por pistas, y las canciones eran bastante flojas. Lo único que pretendíamos era darles melodías».
Los estudios de Luis en el extranjero frenaron al cuarteto durante un año, pero a su vuelta volvieron a grabar nueve temas auxiliados por Coky, quien lleva camino de convertirse en el nuevo gran gurú de la tierra del sol ácido. La mirada estaba puesta en una segunda maqueta, pero sucumbieron a la oferta de No Tomorrow y plastificaron tres de los temas en su primer vinilo: unos inocentes Bad Religion alumbran «Luchando contigo», mientras los Canut pueden ver su influencia bien reflejada en «Radio surf». Por su parte, «Baby baby» reincide en el tan recurrido tema de la fragilidad sentimental adolescente y sus sentidas súplicas al género femenino. «Todos sabemos que el single es bastante cutre, la hoja interior en fotocopia, pero a nosotros nos gusta así», afirman. «Ha quedado de puta madre».
En julio del 94, con las precarias condiciones de siempre y más ánimo combativo en lo musical, graban «Doble Asesinato», cassette con cinco nuevas historietas dispersando melodía por un tubo sobre blandicore a la carrera. Yo veo en su falta de pretenciosidad, en su ingenuidad y espíritu punk, un válido antídoto al más pedante noise-pop que hoy se empeñan los medios en introducirnos hasta por detrás, y ellos lo ratifican: «A ninguno de nosotros le van esas movidas y pensamos que el punk rock es una escapatoria a todo eso. Quien le guste que lo escuche, pero no lo recomendamos».
Cuando maduren los tonos verdes que aún recubren su plumaje podremos ver la dimensión real de su propuesta, mientras, podemos utilizarles como aperitivo previo a nuestros discos de Shock Treatment, Vacant Lot, Green Day y demás favoritos.
Contacto: Tomás, (964) 20.11.94



● Deprimidos y sedientos

■ Igor Cubillo

ROY LONEY & THE LONG SHOTS

Garatge, Barcelona

¿Qué habría sido de los Flamin' Groovies si Roy Loney no hubiese partido peras con Cirilo? Me temo que esa pregunta nos la hemos hecho todos los que venimos siguiendo su irregular, pero siempre tonificante, carrera en solitario. Bien, la respuesta nos la dió el propio interesado, al menos en Barcelona, con uno de los conciertos más recalcitrantes que ha vivido esta ciudad en mucho tiempo. Asediada como está la cartelera por megamontajes de rancios figurones (¿ZZ Top?.. ¡¡ja!), martingalas alternativas, sodomías étnicoglobales y ladrillazos hardcore, ver a este hombrecillo practicar tan noblemente el grande arte del rock and roll fue como reencontrarse con el tiempo perdido del que hablaba el pelma de Proust. No ya sólo el de los Groovin' Flamies en su periodo más incendiario -hasta el que nos catapultó a la velocidad del sudor con «Second cousin'», «Comin' after me», «Teenage head» y «Slow death»- sino así mismo el de esa atemporal curvatura del espacio donde las cosas sólo pueden ser llamadas por su nombre.

Ah, señoras y señores, ¡qué desparpajo!, ¡cuánta y cuán incorrompible bonhomie! Fatso Loney, cual champiñón saltarín coronado por una cazuela capilar que no era de este mundo, lo redujo todo a disfrutar de su oficio con la generosidad del que sólo se debe a su fe en lo que hace. Cuarentón pero matón, excelentemente arropado por Los Capazos -lo que nos permitió degustar la presencia de musicos tan exquisitos como Joey Kline, el Dave Edmunds de Seattle, y Jim Sangster, bajista de los YFF aquí oficiando de impepinable axeman-, se lo merendó todo a bocado limpio. Temas de su último LP y de la era Phantom Movers, versiones tremebundas de Easybeats y Ronnie Self, lo que quieras y más, cayeron sobre la platea como trombas de agua bendita. Y la peña loca perdida, oigo. No había para menos. Comparado con las últimas visitas a nuestro país de Wilson y Jordan, el quehacer de Lono fue cien veces más leal al espíritu original de los Groovies. Y es que conserva un algo que aquellos parecen haber perdido. Que vuelva, y a ser posible pronto.

■ Jaime Gonzalo

72

EL NIÑO GUSANO

Nitsa, Barcelona

A pesar del cuento del bizcochino y de Jasón, a pesar de que la versión de «Yukon» (su canción más lograda) estuvo bastante desafinada, y a pesar de que deben pulir más algún tema (pocos), la camiseta de «Frutas Lola», los pantalones del guitarra, el surrealismo de sus canciones y la impagable introducción como nuevo instrumento de ¡un conguito! (¡chorizos!, alguno de los que estuvisteis allí se lo mangasteis) completaron una actuación memorable. Como decía un encandilado José Boix durante la presentación barcelonesa, «están entre Patrullero Mancuso y Penélope Trip, pero son mucho más originales que ambos». Bastante más surrealistas en las letras que los madrileños (y que los gijoneses, claro), la ventaja de los gusanos es que su directo es intenso, original e impactante, cualquier cosa puede pasar. Hasta Poch estaría orgullosa de ese sospechoso individuo llamado Sergio, quien acompañado de sus maracas, panderetas y conguitos canta a las flores que nacen en los DNIs y a los pintalabios con forma de torpedo con un despreocupado, a veces hilarante, siempre brillante, desparpajo. Definitivamente, El Niño Gusano (nombre reiterativo según un amigo mío) son lo más fresco que ha pasado en este país desde que «Psilomania» sacudió nuestras neuronas.

■ Carlos Solans



■ Bum-bajista y Fatso Loney (foto: Carlos Solans)

ZZ TOP

Palacio de Deportes, Madrid

Buenas, muy buenas, intenciones pero planteamiento equivocado. Primera presencia española del trío tejano, que hizo un repaso de su repertorio esencial (recuperaron hasta el «Jesus had left Chicago») sin tener en cuenta el escenario del crimen. ¿Se puede contentar a la masa de un pabellón con un entramado tan básico como el de guitarra, bajo y batería y a base de cimientos soft-hard y casi acoustic-blues?..... Noooo.... ¿Significa eso que el concierto fuera malo?... Noooo. Quiero decir que el mensaje no une necesariamente las intenciones del emisor con las necesidades del receptor.

ZZ Top trajeron un material que en espacios reducidos hubiera producido orgasmos pero que en una gran superficie condujo a interruptus. Coitus cuya primera hora se basó en la mezcla de su casposo y endeble «Antenna», con una lección para no iniciados de lo que son los ritmos de la Deep Amerika («It's time for the blues» rezaban en cuanto podían). Lo que posibilitó que los de las primeras filas nos enteráramos de que iba la vaina pero los de los últimos no alcanzaban a ver más allá del denigrante espectáculo de unas go-go girls que, con su sola presencia, reducían a la miseria cualquier intento de acercamiento entre el artista y su público.

Que solo se produjo cuando se dejaron de chorradas y pusieron el turbo: decibelios con sabor a desierto y olor a gasofa. Media hora en la que dejaron claro no ya porque están ahí, sino la fuerza y la inmortalidad de un estilo que no conoce las limitaciones del espacio y sobre el que no recae la responsabilidad de la escucha atenta. No midieron los Zeta Zeta las consecuencias de su fidelidad blues y pagaron el pato con la indiferencia y la lejanía de un público al que la María le mantenía más entretenido que las canciones. ¡Tantos años esperando para verles en directo y luego me vienen a un pabellón con repertorio de interiores! ¡Kagonlaputa!

■ Malaga

PRIVATA IDAHO

Kurrut, Gorliz

¿A qué vamos los tipos cool como tú y yo a un concierto? Pues a disfrutar de la caña, a sumergirnos en el pandemonio del volumen y a ver a los músicos retorcerse en su electricidad. No importan demasiado los fallos interpretativos. En cambio, el fallo del trío de Móstoles es que se muestran demasiado pasivos, tocan muy bien y aunque el sonido es impecable, sus canciones son para saborearlas tranquilamente en casa y descubrir matices que apenas se aprecian en directo. Los primeros temas de Pribata Idaho, con la Rickenbacker evocando a los Byrds y a la Costa Oeste, dejaron buen sabor de boca, pero al poco tiempo parecía que se repetían.

A veces, pocas, el poder sónico les acercaba al power-pop más certero, y otras, menos, se lanzaron en desfases de riffs muralles capaces de noquear a cualquiera. Recogieron pasajes de su primer LP, como «Old glory» y otra que llevaban mucho tiempo sin repasar, el «Shake some action» de los Flamin' Groovies, y adelantaron en primicia cortes de su nuevo álbum, «Sueroine», en el que, según la hoja promocional de Munster, suenan más contundentes, en la línea de Teenage Fanclub, Gigolo Aunts o The Posies. Resumiendo: los Pribata se lo pasaron bien y no se lo hicieron nada mal (esa versión de la Velvet fue una pasada), pero el formato de trío está como no da mucho de sí una hora sobre las tablas.

■ Oscar Cubillo

OFFSPRING

Zeleste, Barcelona

Resulta que un grupo de hardcore va camino de los tres millones de discos vendidos en Estados Unidos. Este mismo grupo cae por Barcelona y, en lugar de al Garatge (por derecho propio el local con más solera en estas musicas), casi llena la sala 2 de Zeleste. Mucha más gente que la que acudió a ver en su día a Green Day, que, sin duda les daban unas cuantas vueltas. ¿Será que toda esta juventud autodefinida alternativa también se rige por los dictados de la emtivi? ¿Qué hacían aquí las mismas caras que días antes habían estado viendo a los Stone Temple Pilots en Zeleste? Por muy famosos que sean, Offspring son un grupo, en el mejor de los casos, de andar por casa. Y su concierto no iba a ser mejor. Un ska para dar marcheta al asunto («What happened to you?»), una versión de unas viejas glorias («Killboy powerhead», de los Didjits) para demostrar que culturilla se tiene, un tema muy nirvanero para vender y cuatro palabras en chapurreado y colegista castellano para meterse a la gente, más aún, en el bolsillo y, de paso, demostrar que se es muy barracha. A cambio de estas «virtudes», debimos aguantar los interminables espacios entre tema y tema el descontrol que se formaba cuando Dexter cogía la segunda guitarra (un poco más de ensayo no vendría mal) y, en definitiva, la poca enjundia del noventa por ciento de su repertorio. Mientras tanto Mencies, los teloneros, dormían en comisaría por haber montado follón por la calle el día anterior.

■ Carlos Solans

LAGARTIJA NICK, DEF CON DOS

Sala O.M., Malaga

Los granadinos Lagartija Nick se reiteraron en esa compleja y visceral bola sonora con los que últimamente acostumbran a obsequiarnos y que sólo rompe alguna de sus nuevas composiciones. Se lo trabajan mejor en pequeños escenarios, aunque a veces peligre su seguridad. Cerraron con una intensa versión de los Dead Kennedys, para que queden claras sus raíces.

Def Con Dos han incluido a los tambores a El Niño, que hace doblete con Fallen Idols y Vancouvers. ¿Conseguirá que no le coincida ningún bolo? El bajista Jesús Arispont se descubre como un instrumentista bestia junto a un conciso aunque despistado Juanjo Pizarro que no está muy al tanto de la marcha del resto de los alienígenas. Tan corrosivos como desmadrados, Strawberry y sus raperos son la hostia, seguidores acérrimos de la prosa de Sanchez Dragó y Cela, lanzan su catecismo combativo a base de murallas de guitarras, tan virgueras como monolíticas, samplers, y mensajes de acción directa. Invitan a la audiencia a cortarse los huevos y el público les invita a que se los corten ellos. Que más quieres por un talego, ¡machote!

■ Juan A. Mateo

TEENGENERATE, NEW BOMB TURKS

Gwendoline, Algorta

A los amarillos Teengenerate muchos les llaman los Ramones de Tokyo. Oídos en disco, suenan más a chatarra de Billy childish, pero en directo, mejor que enlatados (nunca mejor dicho), sí que resultan émulos de los de Forest Hill. De hecho, Fink, uno de los hermanos que lideran el cuarteto, aprendió a tocar su guitarra con el «Leave Home». Con flequillos, camisetas, rabia, gritos, saltos, pose punk y distorsión a lo Clash 77, Teengenerate, durante 40 minutos, nos hicieron retroceder en el tiempo hasta la época del punk-rock genuino.

Las estrellas fueron, cómo no, los energúmenos de Ohio, los New Bomb Turks. Y más estrella todavía, el foco de todas las miradas, el espectáculo puro fue su cantante, Eric Davidson, un tío que se sube por las paredes, pero no de drogado, sino de tarado. Muerde el micro, se ata con el cable, provoca constantemente a un pobre hombre de la primera fila, se exhibe como un king (kong) motherfucker, pone caras de payaso asesino con los ojos desencajados, suda y se agita espasmódico. Y se desgañita. Y canta con la rapidez de Jello Biafra y la catarsis de Iggy Stooge. Y cuando baja del escenario para sumergirse en el epicentro del pogo, todos los que lo conforman, en vez de mirar y tocar a la estrella, se hacen el orejas, disimulan para que el chiflado americano este no les ponga en evidencia.

Mientras, los otros tres turcos levantan una argamasa de tralla supersónica que te mueve, un rock'n'roll físico que se te mete dentro, te excita y te agota. En el bis, invitan a los hermanos nipones Fink y Fifi para que den unos alaridos. En estas, uno de ellos tiene la desgracia de caerse al suelo, momento que aprovecha el cabrón de Eric para pisarle y humillarle. Peligrosísimos, oye. Si estos elementos salieran en la tele, abrirían los ojos a millones de adolescentes colgados por Bad Religion y Ramones. Una pasada, tú.

■ Oscar Cubillo



● Turco peligroso (foto: Carlos Solans)

DOCTOR DIVAGO

La Espuela de Color, Ronda, Málaga

Pocas bandas pueden hacer gala de la seguridad y la destreza que estos valencianos anteponen en sus desarrollos en cualquier escenario que se precie. Ante una concurrencia no muy abultada, todo hay que decirlo, el Doctor hizo frente a las adversidades y a los efectos de la ingestión del vino con más de dos horas de recetas sonoras despachados en dos visitas-funciones de medianoche y madrugada. Se adentraron en una senda de escurridizos púas a través de los surcos de su segundo trabajo, tan experimentales como energéticos, tan excesivos como sincopados, canciones infectadas como «La camarera» o «La nao Victoria» hipnotizan al personal para despues vapulearlos con la rotundidad de «Piloto sin red» o esa roadhouse song que es «Paraíso». Se les notan las horas enclaustrados en el local de ensayo cuando le meten mano a las versiones, le sacaron brillo a «Walkin the dog», le inyectaron speed a «Stand by me», tuvieron tiempo para transformarse en la cara más corrosiva de los Doors, Kinks, John Lennon, Troggs, Parálisis Permanente y hasta se lo hicieron con un tema inédito de esa extinta y recuperable formación punk que fueron sus paisanos La Resistencia». Ni el Dr. Jeckyl lo hubiera hecho mejor.

■ Juan A. Mateo

STEVE WYNN QUARTET

Savannah, Barcelona

No descubro nada nuevo si afirmo que en la personalidad del californiano Steve Wynn se concilia el fantasma de The Dream Sindicate y la etiqueta del extinto Nuevo Rock Americano. Aún así, en el caso de su banda de acompañamiento, se enriquece con el añadido de un puñado de individualidades innegablemente valiosas. Esta noche faltó la tercera guitarra del ex Long Ryders, Stephen McCarthy (claro que con él ya hubieran sido Gutterball, el grupo que hace sólo unos meses protagonizó una velada antológica en el mismo local), suplida con creces por generosas dosis de cachondeo generalizado, complicidad con un público ya entregado de antemano y por un Wynn en pleno forma, haciendo gala de la exquisita textura de su cálidad voz.

Marcando el ritmo, el cumplidor Armistead Wellford. Haciendo lo propio con el tempo, el percusionista y 50% de House Of Freaks, Johnny Hott, totalmente alucinado, lo cual reforzaba su sospechoso parecido con el nefrítico Tom Waits. El hombre parecía más concentrado en examinar detenidamente la textura de las paredes de la sala que en golpear los parches. Cuando finalmente aterrizó, nos regaló algunos envenenados hechizos vudú (¡«Black magic woman de Santana!!) que atestiguaron fehacientemente su predilección por la música tribal africana. La otra mitad de House Of Freaks, el guitarrista Brian Harvey, es el tipo que descubrió insospechados aplicaciones a la botella de Jack Daniel's cuando se aplicaba al mástil de una guitarra. ¿Bottle-guitar? En una previsible progresión, esta vez hizo lo propio sustituyendo la botella de bourbon por el mismísimo pedal de la guitarra, controlando el feed-back con asombrosa maestría y lanzando esquirlas sónicas. Harvey, como un vulgar adúltero, llegó a hacérselo con dos guitarras a la vez.

En la recta final del concierto, con los ánimos ya incendiados por un esquizofrénico medley de la fundamental «John Coltrane stereo blues» y «The medicine show» (talmente como si estuviéramos respirando el aire del Raji's), la cosa llegó a proporciones obscenas con una caliente cópula entre su propio instrumento y la guitarra de Wynn. Un Harvey absolutamente dislocado demostró, por si aun qudaba alguna duda, que es El Ultimo Guitarrista Vivo. La noche acabó, pues, como un homenaje a las seis cuerdas que ni el Maestro Rodrigo. Una de esas noches energéticas y revitalizantes en las que uno recarga las pilas por mucho tiempo. ¡Ah!, y gracias a Los Carradine (barceloneses miméticos del estilo Byrds, pero también con ideas propias) por su espléndido precalentamiento.

■ Carlos Riobó

● Wynn (foto: Carlos Solans)



COOL JERKS

Savannah, Barcelona

Sale a escena el cantante, más calvo que Isaac Hayes, un mostacho haciendo juego con tan resplandeciente cráneo, y se estremece el joven público congregado en la sala del Clot. Claro que llevan más de una hora chupando cubata y birra, escuchando el soul con pedigrí que pincha el inenarrable Juan de Pablos. Además, la banda ha acometido una breve introducción instrumental, para que palpiten los corazones ante la aparición del predicador, como está mandado. Suenan más endurecidos y efectivos que en anteriores visitas, apoyándose menos en los vientos, directo al grano, a la esencia rítmica de ese soul hispano que les ha hecho famosos en todos los escenarios de la península. El fervor prosélito de antaño se ha convertido en vehemencia expresiva que no pierde el tiempo en florituras; la exaltación colectiva se logra igual, pero así cala más hondo. Miguel Angel, que ha llegado con un gripazo de aquí te espero, hace vibrar sus cuerdas vocales y se repite una vez más el espejismo, dando veracidad a una réplica genérica que consigue reproducir los rasgos estilísticos del género y hace brotar una carnosa pasión que no puede ser fingida. La entrega del respetable lo rubrica en una sola palabra: comunicación. Sus temas más conocidos sonaron aquella noche, en especial los de «Fantabulous Crime», pero lo mejor a mis ebrios oídos fueron las versiones de Sam Cooke y el gran Eddie Hinton incluidos en su nuevo EP. Sólo faltó la recreación de «Stand by me» que, según me contó un fan, habían tocado la noche antes en un pueblo de Lérida. Dudo que te sirva como baremo crítico, pero servidor agarró un trancazo alcohólico del que todavía no se ha recuperado plenamente.

■ Ignacio Juliá



BARRENCE WHITFIELD & THE SAVAGES

Gwendolyne, Algorta

El barrilete Barrencio, cada vez más rechoncho y cabezón, ofreció un concierto que nos atrapó desde el primer chillido de «Bloody Mary», a pesar de la falta de glamour de los artistas, cuatro blancos maduros, con ojeras y vestidos de entresemana, y un líder negro, grasas y cabezabuque, con visera de béisbol, camiseta blanca y (¡Dios mío!) pantalón de chándal. Pero no importó el envoltorio, ni que Barrence usara siempre el mismo grito agudo, a veces tan alto que parecía un acople, ni que dependiera de las versiones, ni que los últimos dos bises los protagonizaran unas facilonas, para el público, «Foxy lady» de Hendrix y el «Satisfaction» de no recuerdo quién, ni que el repertorio dejara atrás el soul (sólo apareció en el cover de Magic Sam) y se limitara a un eléctrico y rígido R&B, con ningún número twist (¡cómo los eché de menos!) y únicamente un punteo rockabilly del gigante Milton Reder.

Si te ponías a pensar, ¡ay!, imaginabas lo trepanadores que resultarían The Savages con un saxo friesesos. Lo que verdaderamente importó fue que nos lo pasamos de cojones, que la banda dejó las cartas al descubierto desde el principio, que Barrence no ha olvidado el sentido del humor, con efectos especiales vocales en «The girl from outer space», e imitaciones de discos rayados en «Dust in my needle», que todo fue caña y más caña, que nuestras altas expectativas se cumplieron, y que el gordinglón berreó, se desgañitó y hasta se azotó.

■ Oscar Cubillo

¡¡¡SUSCRIBETE!!!



¡SUSCRIBETE YA, BRIBONZUELO! Que esta es la auténtica, la única revista de rock'n'roll de la península. Además es muy fácil. Sólo tienes que juntar 4.400 pesetas, calderilla, ya ves, y enviárnoslas junto al cupón debidamente cumplimentado a: RUTA 66, c/Aribau 282-284, 7º 3º, 08006 Barcelona. Además de recibir tan excitante, fantabulosa publicación durante un año (un número gratis, porque nos caes bien...), te regalamos una electrizante grabación, rutera a topesss, que debes escoger entre la colección de rarezas del gran Gene Vincent y el poderoso debut de Dr. Explosión. Sea como sea, sales ganando, ¡cabroncete!

Aviso: Solo tienen derecho a disco de regalo aquellos que se suscriban por primera vez. A los cheques que no sean de Barcelona debe añadirse 250 ptas. en concepto de gastos bancarios o serán devueltos. También deseamos aclarar que no podemos hacernos responsables de los retrasos o extravíos casusados por Correos. Gracias.

CUPONES DE PEDIDO

Deseo suscribirme por un año (doce números) a Ruta 66 por sólo 4.400 ptas. el importe de la suscripción lo haré efectivo mediante:

☐ Giro Postal nº

☐ Cheque bancario adjunto al portador y barrado

NOMBRE Y APELLIDOS ....

DIRECCION ....

POBLACION .... CODIGO POSTAL ....

PROVINCIA .... NACION ....

TELEFONO ....

☐ GENE VINCENT ☐ DOCTOR EXPLOSION

Deseo que mi suscripción empiece en el número:

Nota: Si el envío debe hacerse al extranjero las tarifas son las siguientes:Europa correo ordinario: 5.600 ptas. Europa correo aéreo: 6.600 ptas. América correo aéreo: 9.000 ptas.

¿A QUE ESPERAS PARA COMPLETAR TU COLECCION DE RUTA 66?

Rellena los datos, fotocopia o recorta el cupón y envíalo a RUTA 66 c/Aribau 282-284, 08006 Barcelona. Marca con una X los números que desees. Los precios son los siguientes: hasta el nº 14, 300 ptas; del 15 al 56, 325 ptas; del 57 al 87, 350 ptas; a partir del 88, 375 ptas. Los dobles de verano (9, 20, 31, 53, 64, 75, 86), son 450 ptas; y el 97 son 500 ptas. Los gastos de envío corren de nuestra cuenta.

El importe lo haré efectivo mediante:

☐ Giro Postal nº

☐ Cheque bancario adjunto al portador y barrado

NOMBRE Y APELLIDOS ....

DIRECCION ....

POBLACION .... CODIGO POSTAL ....

PROVINCIA .... NACION ....

TELEFONO ....

☐ **NUMERO 4**
Rock y Coches. Dire Straits. Lloyd Cole. Punk 77. R. Radical Vasco. Throbbing G. Nomads. Bobby Fuller.

☐ **NUMERO 7**
Entrevista Keith Richards. Violent Femmes. Cramps. Nativos Barracudas. Cap. Beefheart. Squeeze. Thugs. Undertakers. Sterl Morrison. Sellos Indie USA.

☐ **NUMERO 9 (DOBLE)**
LydiaLunch. RobinWills. Splatter Movies. G. Thorogood. Charles Manson. Dossier Surf. 13th Elevators. Small Faces. Richard Lloyd. Motos y Rock. Vipers. Chicano Rock. Crypt. Swans. FLEXI Ultimo de la Fila.

☐ **NUMERO 10**
Entrevista A. Chilton. Fleshtones. B-52s. Country Power. Dr. Feelgood. Sky Saxon. Indies ingleses. Clash/Sad. Maryland Cookies. Things. That Petrol Emotion.

☐ **NUMERO 11**
Elvis Presley. Ramones. J. Cougar. Novela Negra. Flamenco Rock. Entrevista N. Cave & Screamin' Jay. Roxy Music. Feelies. The Cure. Cancyos. Negativos.

☐ **NUMERO 13**
Little Richard. Sonics. Chris Wilson. Telefilms II. Vietnam. Sonic Youth. L. Cowgirls. Long Ryders. Dossier Ruido.

☐ **NUMERO 14**
I. Pop. G. Parsons I. Psychic TV. Westerns. W. Zevon. Fall. Primates. Sinners. Rock Presidiario. Robert Cray.

☐ **NUMERO 15**
Informe Años 70. Link Wray. REM. Elliott Murphy. G. Parsons II. Rockabilly Finlandés. Untold Fables. Rockpile. The The. Dogs. Proscritos.

☐ **NUMERO 16**
P. Spector. Robyn Hitchcock. Delincuencia Juvenil 50s. Jason&Scorchers. Scott Walker. Cherokees. Bo Weevils. FLEXI R. Hitchcock.

☐ **NUMERO 19**
Texas Guitar (J. Winter, ZZ Top, Vaughan Bros). Hasil Adkins. Bela Lugosi. Mott The Hoople. Shoulders. Go Betweens.

☐ **NUMERO 20 (DOBLE)**
Dossier Folk-Rock. Lyres. W. Burroughs. Marc Bolan. Camper V. Beethoven. Beach Movies. Rock Sueco. Stephen King. The Band. One Hit Wonders. Creeps. Siniestro Total. New Order. XTC. Long Ryders. Suzanne Vega. Microdisney. Peter& Test Tube Babies. Africa I.

☐ **NUMERO 21**
Bo Diddley. Dream Syndicate. Cyril Jordan. Pandoras. Stiv Bators. Yardbirds. Residents. Africa II. Grupos de Chicas. T-Bone Burnett. Dennis Hopper. Crawdaddys.

☐ **NUMERO 22**
Jim Carroll. Moe Tucker. Hoodoo Gurus. Miracle Workers. Joe K. Damasco. Tim Warren. Tav Falco. Eddie Cochran. Grateful Dead. Aretha Franklin. Chuck Berry.

☐ **NUMERO 23**
Music Machine. Can. B. Springfield. Lurie & Jarmusch. Birdhouse. Wire. Negativos. E. Murphy. Stranglers. Replacements. Ritchie Valens. J&M Chain. Throwing Muses. PWFI.

☐ **NUMERO 24**
Batman. Who. Flamin' Groovies. Charlie Pickett. Peter Hammill I. Inmates. Marianne Faithfull. Undertoad. Dino Lee. Worn A2. Wilmer X. Human Brood.

☐ **NUMERO 28**
Buddy Holly. REM. Gun Club. Hammill II. Enemigos. Nitty Gritty Dirt Band. Wipers. P. Boas. Ronnie Dawson.

☐ **NUMERO 29**
Fleshtones. Saints. Desfiles A. Wire. Sam Cooke&Al Green. Creedence. Ultimo Fila. Randy Newman. Meat Puppets. Barrence Whitfield. Dinamita Pollos.

☐ **NUMERO 30**
Tav Falco. Brian Wilson. Smithereens. Remains. Gene Thenry. Esquerita. Lynyrd Skynyrd. Nikki Sudden. Swans. La Granja. Dossier Liverpool.

☐ **NUMERO 31 (DOBLE)**
Ramones. Graham Parker. Flaming Lips. Orange Juice. Doo Wop. Patti Smith. New Christs. Marvin Gaye. Triffids. Guía de New York. Greg Shaw (Bomp). Lime Spiders. Alice Cooper. Hammer. Sugarcubes. B. Schwartz.

☐ **NUMERO 32**
Kinks. Devo. Quicksilver. Joe Jackson. Mermelada. J. Burnette. Pretty Things. Cardiacos. DB's. Butt Surfers. Close Lobsters.

☐ **NUMERO 33**
Sonic Youth. Count Five. 091. Iggy Pop. Kevin Ayers. Bumpers. Psychobilly 50s. Zydeco. Buzzcocks. Meyer. Lovin Spoonful. F. Groovies. Roy Loney.

☐ **NUMERO 34**
Clint Eastwood. Feelies/Yo La Tengo. Radio Birdman Saga I (Hitmen). Rock Frances. M. Almond. Desechables. Nico.

☐ **NUMERO 35**
Nick Cave. John Cale. Violent Femmes. J. Thunders. Sex Museum. Birdman Saga II (S. Tribesmen). Vince Taylor. Pixies. Chills.

☐ **NUMERO 36**
Cine Zombies. Boston Rock (Lyres, Jonathan Richman, Willie Alexander). Dream Syndicate. That Petrol Emotion. Go-Betweens. Howlin' Wolf. Commander Cody.

☐ **NUMERO 37**
Elliott Murphy. Lime Spiders. Dinosaur Jr. Dossier Pub-Rock. Steppenwolf. Steve Albini. Informe CDs. Tequila. Johnny Kidd&Pirates. Lydia Lunch. Eleventh Day Dream. Pussy Galore. Sunset Strip. Del Hoyo. Brigada Lincoln.

☐ **NUMERO 39**
Entrevista Lou Reed. Fortunate Sons/Barracudas. Dead Pretty. Cicpone Youth. Scooters. Screaming Trees. Elvis Hitler. Ilegales. Wiseblood. Blue Cheer. Waterboys. Sabino Méndez. Bichos. Quattes.

☐ **NUMERO 44**
The Cramps. Plimsouls (II). Informe Roland S. Howard. Wayne County. Los Rusos. Spirit/Randy California. La Granja. Les Thugs. RR Sin Sed. Wreckless Eric. Half Japanese. Birdland.

☐ **NUMERO 45**
Entrevistas: New Christs, Screamin Jay Hawkins, Edwyn Collins, Outskirts Of Infinity, Enemigos, Hard Ons. Discos Tributo. Robert Johnson. Dogs. Del Tonos. Roir Tapes. Plunderers.

☐ **NUMERO 46**
Entrevistas: B-52's, Sun Records, Can, Wipers, Galaxie 500, Pat Thomas/Absolute Grey. Artículos: Billy Childish (Milkshakes, M. Caesars), Spencer Davis Group. Leño, Lazy Cowgirls. Lovecraft.

☐ **NUMERO 47**
Jesus & Mary Chain/Primal Scream, Leiber & Stoller, Scientists, Eric Burdon & The Animals, Santo El Enmascarado De Plata, Only Ones, The Telescopes, Los Bichos, Peter Case (dossier Plimsouls III), Laughin Hyenas, La Secta, Das Damen.

☐ **NUMERO 48**
Informe A. Warhol (entrevistas Reed, Cale, Malanga). Robert Gordon. Traffic. J.J. Cale. Thee Hypnotics. Soup Dragons. Hounding Taylor. Informe Sub-Pop. Corcobado. Perfect Disaster. Band Of Outsiders.

☐ **NUMERO 50**
G. Glitter. The Byrds. Entrevistas: Silos, Devil Dogs, Richard Berry, TV Personalities. Cine Atómico Años 50. D. Kennedys. Cancer Moon. Pastels. C. Cavan. Y. F. Fellows.

☐ **NUMERO 51**
Entrevistas: Charlie Watts, Primal Scream, Dukes Stratosphear, Micky&Tonis. Especial Tucson Arizona (Green On Red, Naked Prey, Giant Sand). Link Wray. Wedding Present. Troggs. B. Oyster Cult.

☐ **NUMERO 52**
Little Richard. Peckinpah. Allman Bros. Alan Vega. Cardiacos. Walkingseeds. Ent. Cowboy Junkies. Wilko Johnson, Robert Quine, Sonic Boom, Sex Museum.

☐ **NUMERO 53 (DOBLE)**
Sex Pistols. Ben Vaughn. Cine Trash Español. Blasters. Sweet. Dossier Blues Británico. Pleasure Fuckers. Cramps. Jefferson Airplane. Screamin' Lord Sutch. Literatura Sucia 50-60. Daniel Johnston. Camper V. B. Reunión Velvet.

☐ **NUMERO 54**
D. Bowie. Radio Birdman. Blondie. Nick Lowe. Dead Boys. Tav Falco. Hawkwind/M. Moorcock. Matchbox. Green Pajamas. Del Hoyo. Birdland. Suplemento Especial Reunión Velvet.

☐ **NUMERO 55**
Dossier Beach Boys I. Salvajes. Sonny Burgess. Ent. Iggy Pop. Untamed Youth. John Waters. Saints. Meat Puppets. Alex Chilton. Megacity 4. Family Cat.

☐ **NUMERO 56**
Jonathan Richman. Beach Boys II. Neil Young/Crazy Horse. Chester Himes. Slits/Raincoats. Caledonia Blues Band. Entrevistas: Blue Cheer. Yo La Tengo. Chemistry Set.

☐ **NUMERO 57**
Joy Division. Fab Thunderbirds. Bomp!. C. Spedding. Proscritos. Snuff Movies. Lavern Baker. Saga Hüsker Dü. Entrevistas J. Copeland, Lolitas, Mojados.

☐ **NUMERO 58**
Entrevistas: W. DeVille, Gun Club, Paul Roland, Jane's Addiction, Fugazi, Heretics, Raiser. David Lynch. Máquina/Tapiman. Jeff Dahl. Lightin' Hopkins. The Church. Marshall Crenshaw.

☐ **NUMERO 59**
Dossier Jim Morrison & The Doors. Perfect Disaster. Cerebros Exprimidos. Entrevista Raunch Hands. Brian Reanimator Yuzna. 50's Rock&Roll Girls. Rezillos. Chris Farlowe. Sellos Waterfront&Sympathy. The Clean.

☐ **NUMERO 60**
Led Zeppelin. Damned. Ricky Nelson. Replacements. Don Fleming/Gumball. Easybeats. Fleshtones. Lagartija Nick. La Secta. Jack Kerouac&Beat Generation. Danzoide. Videos Trash. General Lee.

☐ **NUMERO 61**
REM. Stray Cats, Devil Dogs, Laurel Aitken, Galaxie 500, Gaye Bikers (entrevistas). Canned Heat, Henry Rollins, Ultra-Trash (50 discos nacionales). Ike Turner, Wim Wenders, Bricks.

☐ **NUMERO 62**
Chuck Berry. Stevie R. Vaughan. Jello Biafra. Moon Martin. Nikki Sudden. Jim Thompson. Entrevistas: Roger McGuinn (Byrds), Chris Wilson (Flamin' Groovies), Antonio Vega, Batmobile.

☐ **NUMERO 63**
New York Dolls. Echo & The Bunnymen. Dinosaur Jr. Edsel Auctioneer. Billie Holiday. Los Chandelons. Rues Tolman. John Cipollina. Throwing Muses. Dossier Psycho-Killers. Mermelada. Carmina Burana.

☐ **NUMERO 64 (DOBLE)**
Super-informe Creedence. Entrevistas: Elvis Costello, The Cynics, Steve Wynn/Dream Syndicate, Spacemen 3. Jim Morrison por The Doors. The Jam. Ray Charles. Soft Machine. Meteors. Del-Tones. Punk California 76-80. Diario Tour 90 Tav Falco. Dossier Troma Films.

☐ **NUMERO 65**
John Lennon. Guía del 60s Rock Instrumental. Entrevista Hoodoo Gurus. Red Hot Chili Peppers. Flying Burrito Brothers. Big Star. Los 10 Videos Pomo Mas Caros. Subterranean Kids. Cliff Richard. La Jungla.

☐ **NUMERO 66**
Entrevistas Mudhoney/Sub-Pop. Informes: Pixies, AC/DC, The Specials. Nancy Sinatra. Surfin Bichos. Mutton Gun. Sidewinders. Kaka De Luxe. Los Bichos.

☐ **NUMERO 67**
Janis Joplin. Especial Reading 91 (Sonic Youth, Nirvana, Iggy Pop, Dinosaur Jr, etc.). Entrevistas: Dictators, Feelies, Naked Prey, Violent Femmes. Esplendor Geométrico/Vagina Dentata. Kenneth Anger. Dale Hawkins.

☐ **NUMERO 68**
Dossier British Punk 77. Entrevistas: Robert Gordon&Chris Spedding, A-Bones, Jeff Dahl, Los Clavos. Informe Blaxploitation. Fotos R&R Motorvatin'. Teenage Fanclub/The Badgeman. Cream. Rosendo. The Creation. Libros Satanismo/Rock.

☐ **NUMERO 69**
Bob Dylan (dossier, intro de Elliott Murphy). Entrevistas: Moe Tucker, Enemigos, Lemonheads, Robert Wyatt, Saints, Moby Grape, Chevelles, Saga Banda Trapera. Teardrop Explodes. Gene Vincent's Blue Caps. Las 10 Peores Y Mejores Trash-Gore-Movies.

☐ **NUMERO 70**
Dossier Rock Girls 90s (portada Kim Gordon/prólogo Moe Tucker). Albert Collins. Free. Rocker T.&MGs. Motores. Frank Tashlin. Entrevistas: Canned Heat, Garland Jeffreys, Young Fresh Fellows, Kim Fowley.

☐ **NUMERO 71**
Nirvana. Lou Reed. Real Kids. Charles Bukowski. Flechazos. Kentucky Colonels. Los Malditos. Entrevistas: Bo Diddley, Sonics/Wailers, Emmylou Harris, Spirit.

☐ **NUMERO 72**
Alice Cooper. R. Robertson&The Band. Talking Heads. Bill Haley. My Bloody Valentine. Coen Brothers. Entrevistas: Buffalo Tom, Elegantes, The Easybeats, Cowboy Junkies, La Perrera.

☐ **NUMERO 73**
Tom Waits. Screamin' Jay Hawkins. American Music Club. Clyde McPhatter. Amateurs. Marvel Comics. Entrevistas: Poison Idea, Troggs, Manic Street Preachers, Nine Pound Hammer, Dogo&Mercenarios, Bach Is Dead.

☐ **NUMERO 74**
Johnny Winter, Sam & Dave, Ride, Dossier Rockabilly Nacional, Libros de Rock. Entrevistas: John Cale, Screaming Trees, Claw Hammer, Maceo Parker, Valendas, Del Fuegos, Tommyknockers.

☐ **NUMERO 75 (DOBLE)**
Entrevista Sonic Youth. Informes: Elvis Presley, LSD, Road Movies, Springsteen por E. Murphy. J. Geils Band. Hollies. J. Richman. Burning Spear. Detroit Saga. Elmore James. Entrevistas: Jesus&MC, Interstellar Villains, Paul Kelly, Henry Rollins, Amor Sucio, Paul Collins, Penelope Trip, Mono Men.

☐ **NUMERO 76**
Entrevistas: Television, Ian McCulloch, Fugazi, Rogato de Silva, Meanies, Russ Tolman, Teen FanClub, Nirvana, Nagu Doniak. Informes: Nueva Orleans, Jess Franco. Prisoners. Lagartija Nick. Poco.

☐ **NUMERO 77**
The Faces. Ultra-Trash II. Balaguer R&R (J. Carroll, R. Dawson). Die Haut. Entrevistas: Graham Parker, A. Lee&Love, Yo La Tengo, Angel&Guais, Gories, Cardiacos, Pavement, Superelvis.

☐ **NUMERO 78**
Entrevistas: Yardbirds, Russ Meyer, Orange Juice, Kenny Neal, K. Fowley, Sterl Morrison, Pribata Idaho, Sugar, Estrus/Skyclad Records, Marañones. Informe Reading 92 (Mudhoney, Nirvana, S. Trees, T. Fanclub, etc.), Hank Williams, J. Thunders.

☐ **NUMERO 79**
Entrevistas: MC5, REM, W. DeVille, Sid Griffin, Buzzcocks, Finger, Vancouvers, Zappa's Mothers, TV Personalities, Imposibles. Rock-films/D.A. Pennebaker. [illegible]

☐ **NUMERO 80**
Entrevistas: Ramones, Lazy Cowgirls, Superchunk, Daniel Johnston, Skydog, Flop. Biker Movies. Giant Sand. Beatles. Blue Bus. Freddie King.

☐ **NUMERO 81**
Entrevistas: Elvez, Big Brother&Holding Co, Dubrovniks, Kevin Ayers, Tim Leary, Shonen Knife, Pop Crash Colapso, Inquilino Comunista, Supersuckers, Dwarves, San Francisco Neo-Folk, Literatura Horror.

☐ **NUMERO 82**
Entrevistas: Stooges, J. Airplane, Albert King, Ray Campi, Eddie Floyd, C. Cacavas, Psychotic Youth, Funkadelic. PJ Harvey. Vamos A Morir. Sellos Indies. Cadillacs.

☐ **NUMERO 83**
Muddy Waters. Entrevistas: Beat Happening, Mercury Rev, Glenn Branca, 5678's, Poppins, Ray Gelato. Carteles Cine Mexicanos. Green Day. D. Edmunds. The Sound. Dr. Explosion. Aerosmith.

☐ **NUMERO 84**
Cine/Rock. Indie Glam UK (Denim, Suede, Auteurs). Entrevistas: Sex Pistols, Tad, Runaways, M.A. Villanueva, Víboras. Ry Cooder. Coasters. King Crimson.

☐ **NUMERO 85**
Riot Grrrls (Hole, L7, Babes). ZZ Top. Cool Jerks. Sly&Family Stone. La Rosa. The Zombies. Ebria Danza. Entrevistas: Tobe Hooper, N. Lofgren, Mudhoney, Tony J. White. Flying Nun (Chills, Clean, Bats).

☐ **NUMERO 86 (DOBLE)**
Velvet-Tour 93, Los Bravos, Mitch Ryder, Nick Drake& Sandy Denny, Family, Albert King, Nancy & Cher. Entrevistas: Red Kross, The Fluid, New Bomb Turks, Sebadoh, Corcobado, The Steppes. Noise Pop Nacional. Spaghetti Western. New Wave.

☐ **NUMERO 87**
Misfits/Danzig. Entrevistas: Nick Cave&Blixa Bargeld, Luna, Eddie&Hot Rods, Chuck Prophet, Flaco Jimenez, Pooh Sticks, Rodriguez, Pale Fountains. Novelas Adultos USA. P. Revere&Raiders. Glastonbury.

☐ **NUMERO 88**
Entrevistas: Neil Young, Dictators, Nirvana, Trapera, Barrence Whitfield, S. Pumpkins, Beach Boys, 713avo Amor, Garrel & Nico, Tsunami, M. Ronson, Buddy Guy.

☐ **NUMERO 89**
Horror Comics 50-60. Rock Francés 93. Van Morrison. Breeders. Supremes. Bluebells. Cambaya & Blues Andaluz. Reading. Entrevistas: Steppenwolf, Bum.

☐ **NUMERO 90**
Big Star. Punk Español. Entrevistas: Lemonheads, Afghan Whigs, Aztec Camera, Cornflakes, Joe Tex, Ministry. Crawdaddys. Monkees. Rock'n Bordes. Richard Price.

☐ **NUMERO 91**
Entrevistas: Pavement, Teenage Fanclub, Junior Wells, Posies, Nuevo Catecismo, Amp Reptile, R. Corman. Humble Pie. Lowell Fulson, Johnny Kidd & Pirates. Birthday Party. Johnny Adams. Discos Piratas.

☐ **NUMERO 92**
Entrevistas: Bad Religion, REM por E. Murphy, Steve Wynn & Gutterball, Bivouac, Gigolo Aunts, El Desván Del Macho, Flying Rebollos, Usura. Australia (Powder Monkeys, Hoss, God, Bored). The Fall. Kinsey Report. Warren Smith. Cine Y Drogas (Parte I).

☐ **NUMERO 93**
Pop-Art Rock (Who, Creation, Eyes). Cracked Actors. Saga Spacemen 3. Jim Carroll. G.G. Allin. Bobby Blue Bland. Entrevistas: Link Wray, Eliminator Jr, Rev. Horton Heat, Babes In Toyland, Australian Blonde, Raincoats.

☐ **NUMERO 94**
Entrevistas Primal Scream. Richard Hell, Dogs D'Amour, «Nekromantic» Buttgereit, ZZ Top, Pistrullero Mancuso, Kinks, Cell, J. Copeland, Hamlet, Dave Philips, Burning, Harry Nilsson. Sun Ra.

☐ **NUMERO 95**
Courtney Love & Hole. Entrevistas Elvis Costello, Donovan, Breeders, Teengenerate, Ancha Es Castilla, Sleepy La Beef, Malcolm Scarpa, Blur, Def Con Dos, Neil Young, John Campbell, Peter Bagge, Templations, Count Bishops. All.

☐ **NUMERO 96**
B. B. King, Leonard Cohen, Young Marble Giants, Informe Asphalt Cinema, Helsinki Glam Trash (Hanoi Rocks, Smack, 69 Eyes). Entrevistas: Sonic Youth, Jello Biafra, Flashback V, Bevis Frond, Unrest, Supersuckers, Parkinson DC.

☐ **NUMERO 97 (DOBLE)**
Entrevistas: Green Day, Violent Femmes, Squeeze, Loud Family, Cosmic Psychos, Ben Vaughn, Los Canarios, Sub-Pop, Koko Taylor, Ursaine, House Of Freaks, Magnapop, Pleasure Fuckers, Medication, Freddie Fingers Lee. Artículos: Frank Black, Willie Alexander, Ultravox, Robert Williams. Informes: Garage Holandés 80, Cine Y Drogas II, Alligator Records, Indie Pop Nacional, Texas Country&Roll (Joe Ely, Butch Hancock, J. D. Gilmore, Doug Sahm). Relato: Wrestling Women Lesbiana Transexual.

☐ **NUMERO 98**
Makoki. Entrevistas: Chesterfield Kings, Mil Dolores Pequeños, Them, Tara Key/Antietam, Enemigos, Swervedriver, Elementos. Loop Saga (Main, Hair & Skin), Rolling Stones 69-72, Trashmen, Morphine, Phil Ochs. Nuevos Grupos: Elastica, Linus, Picasso Trigger, etc. Glastonbury Fest 94.

☐ **NUMERO 99**
Mott The Hoople&Ian Hunter. Ent: J& M Chain, Wipe Out Skaters, Bettie Serveert, Kaktus Jack, Fireworks, Marañones, Beguiled. L. Protrudi. Inf. Chicago: Jesus Lizard, Steve Albini, etc. Stranglers. Prisonaires. B. Herrmann. Reading Fest 94.

☐ **NUMERO 100**
Sebadoh & Lou Barlow. American Music Club. Wayne Kramer/MC5. New Christs. Julian Cope. Carpenters. Elvis y Nixon. Kubrick I. Madder Rose. Veruca Salt. Inquilino Comunista. Imposibles.

☐ **NUMERO 101**
Arthur Lee&Love. Kubrick 2. Dee Dee Ramone. JJ Cale. Pussy Galore & Jon Spencer's B.E. Jeff Dahl. Eugenius. Rev. Horton Heat. Charlie Parker.

I dreamed of noise



Ignacio Julià / Jaime Gonzalo

SONIC YOUTH



the first English biography based on interviews with the band.
164 pages - big size - 100 plus unseen photos - exclusive CD, «Turn It Up! Turn It Up!», with unreleased stuff

exclusively distributed worldwide by COMFORTE
Tel: (91) 531.00.82
Fax: (91) 522.19.75

CUPON DE PEDIDO

Deseo recibir un ejemplar del libro **«Sonic Youth: I Dreamed Of Noise»**. Aquí están mis 5.000 ptas. (más 350 por gastos de envío) que pagaré contrarreembolso o por giro postal nº ....

NOMBRE Y APELLIDOS ....

DIRECCION ....

POBLACION .... CODIGO POSTAL ....

PROVINCIA .... TELEFONO ....

ENVIAR A **MUNSTER VPC.** APDO. 147 SANTURTZI 48980 BIZKAIA. TEL + FAX (94) 461.28.79.

THE STONE ROSES
Second Coming